

Año I, N° 16, Buenos Aires, 7 de febrero de 1989

## Una Cortina de Humo

SE ha dado enorme difusión a las acusaciones del Sr. Menem sobre el complot armado entre el terrorismo y sectores del Gobierno, para impedir su triunfo.

Su esquema argumental sería el siguiente: "El Movimiento Todos por la Patria, antes de La Tablada denunció públicamente que hubo un encuentro entre los Sres. Menem, Miguel y Seineldín, en el que habían acordado un 'golpe institucional', con listas negras inclusive. Esta denuncia tuvo espacio en los medios de comunicación oficiales. Luego, corresponde deducir que esta denuncia fue promovida por sectores del Gobierno, en acuerdo con la guerrilla, para evitar el arrollador triunfo del Sr. Menem".

La realidad, en cambio, es mucho más sencilla:

1) El Movimiento Todos por la Patria y el Sr. Baños actuaban en la legalidad y en sus publicaciones habían colaborado hombres de las más diversas extracciones políticas, también justicialistas, por supuesto.

2) Este Movimiento elige una mentira que muchos pudieron creer. El encuentro no se había producido, pero las reuniones de los personeros del candidato con el Sr. Seineldín, sí tuvieron lugar, y un acuerdo entre ambos no necesariamente sería ciencia ficción.

3) Por ello toda la prensa difunde esta denuncia, no sólo los medios de difusión de propiedad del Estado.

4) Un juez intachable la recoge y recién después de La Tablada la desestima.

5) No puede ni debe un Gobierno democrático impedir que la opinión pública se entere de una denuncia de esa magnitud, como tampoco puede ni debe impedir que una denuncia como la del Sr. Menem se difunda adecuadamente, ni tampoco puede ni debe impedir que se difunda la proclama subversiva y su continuación entregada al diario *La República* de Montevideo. Son el pueblo y la Justicia, en su caso, los que discriminan lo falso de lo verdadero. El Sr. Menem, con su criterio, nos hace dudar sobre su actitud ante la prensa si fuera Presidente.

6) Sí, efectivamente, muchos creyeron que era verdad la denuncia del Sr. Baños, pero casualmente hubo uno que fue determinante en su respuesta: se trata del Presidente Alfonsín, quien en la conferencia de prensa del viernes 20 de enero, que también, por supuesto, tuvo amplia difusión en los medios de comunicación, respondió con claridad, como es su estilo, desarticulando totalmente la patraña ideada por los terroristas.

7) El Sr. Menem, en cambio, creyó la otra mentira del grupo: el copamiento de La Tablada era una acción carapintada. Entonces declaró que esto era la demostración de que el Gobierno no había cumplido con el acuerdo que tenía con el Sr. Seineldín. Por ello le pareció lógico no interrumpir su partido de tenis.

Lo que no se esperaba el Sr. Menem es que el Presidente ordenara a la Justicia que investigase de inmediato su denuncia. Llegó la hora de las pruebas. El Sr. Menem no debería necesitar de una Comisión de Juristas para aportarlas. Más bien parecería que la Comisión de Juristas deberá ocuparse de su defensa para que su figura no quede mal parada.

El terrible complot no es más que una gran cortina de humo para ocultar un dato cierto de la realidad: ni la Unión Cívica Radical, ni la izquierda sana, ni el liberalismo auténtico, ni los desarrollistas democráticos ni los partidos provinciales tuvieron nunca elementos terroristas en sus filas; lamentablemente, el justicialismo los tuvo, de todos los colores, y todavía no está claro qué pasa con los que quedaron dentro. Las "mentiras" de *El Ciudadano* con respecto al Sr. Unamuno resultaron ser verdad, pero de él no se ha vuelto a hablar y ningún otro montonero fue ni siquiera amonestado.

EL EDITOR

# EL AZOTE DE MENEM



El Consejo Nacional Justicialista intentó un complicado equilibrio entre respaldar a su candidato y tomar distancia frente a las afirmaciones de Carlos Saúl Menem, que pretenden vincular al Gobierno Nacional y algunos medios de prensa con los cruentos sucesos de La Tablada. Las alucinantes acusaciones del gobernador de La Rioja instalaron un debate absurdo en la sociedad, mientras la Justicia investiga las denuncias.

Este episodio es, quizá, la consecuencia más inesperada del demencial ataque al Regimiento III de Infantería producido el 23 y el 24 de enero. En esta edición, junto al análisis de esos hechos, el ministro del Interior, Enrique Nosiglia, en entrevista exclusiva con *El Ciudadano*, informa sobre los últimos detalles de las investigaciones, precisa algunas hipótesis de trabajo y reafirma la voluntad oficial de reprimir al terrorismo dentro del Estado de Derecho

## La Hora del Desvarío

HACE unas semanas, éramos los "lenguaraces" del Gobierno, según el doctor Carlos Menem. No es una función deshonrosa: lenguaraz es quien conoce dos o más idiomas, es un intérprete, un conversador; sólo una de las acepciones del término parece despectiva: deslenguado, mal hablado.

Ahora, siempre según el Sr. Menem, somos los "autores intelectuales" del horrendo drama que estalló en los cuarteles de La Tablada, el 23-24 de enero. Ni más, ni menos. Nos acompañan, en la denuncia lunática del hombre que aspira a ejercer la Presidencia, otros medios, en los cuales no hay "lenguaraces" del Gobierno, o, si los hay, no se identifican así.

¿Por qué somos los "autores intelectuales" de tan espeluznante baño de sangre, que segó vidas de servidores públicos y de terroristas? ¿Por haber pertenecido a la Alianza Libertadora Nacionalista, la milicia de choque entrenada por el señor Ante Pavelic, genocida de serbios y judíos, que empeñaba sus feroces *raids* siguiendo las órdenes del Gobierno Perón, en 1946-55? No, sin duda.

¿Por haber pertenecido a Montoneros, organización armada de la "juventud maravillosa", como la denominaba el señor Juan Perón, y cuyos crímenes —entre ellos, el asesinato del general Pedro Eugenio Aramburu— aplaudía desde Madrid el ex Presidente, numen de la banda? No, sin duda. ¿Será, entonces, por haber pertenecido a la Alianza Anticomunista Argentina, la macabra Triple A, guerrilla del último oficialismo justicialista? No, sin duda.

Según el Sr. Menem, somos los "autores intelectuales" del desastre de La Tablada por habernos ocupado —como *La Nación* o *La Prensa*, ni siquiera con mayor extensión, a lo sumo con un tono editorial— de una denuncia del Movimiento Todos por la Patria, formulada once días antes de que ciertos miembros de esa entidad ensangrentaran a la democracia argentina.

Así, el Sr. Menem devino en lenguaraz, en el sentido de deslenguado, mal hablado. Porque se necesita mucha ligereza, mucha irracionalidad, mucho desprecio por los seres humanos, para convertir estas alucinaciones en letra oficial, en la letra oficial de un candidato a la Presidencia por el partido cuya estela de sangre se remonta a 1946. Quien firma estas líneas, entonces un chico de nueve años, vio por primera vez ostentar y disparar armas de fuego, en los alrededores de la Plaza de Miserere, en el verano de 1946, durante el ataque que se llevó contra quienes se habían reunido allí para bienvenir a los doctores Tamborini y Mosca, candidatos de la UCR, que retornaban de una gira por el interior. Quienes ostentaban y disparaban no eran, precisamente, radicales.

Y si uno viera que estos extravijs se limitan al Sr. Menem y sus apóstoles —pues no han sido homologados por ningún renovador, del presidente del justicialismo para abajo—, se convencería de que tan aberrantes denuncias son otra vuelta de tuerca de un círculo acostumbrado al dicitario y la ponzoña. Pero cuando se observa que el Partido Intransigente también apoya los delirios del Menemismo, como se lee en el resumen de la conferencia de prensa ofrecida por los adalides de ese sello de goma, incluido el doctor Oscar Alende (cfr. *La Prensa*, 29 de enero, pág. 10), se tiene la sensación de que el desquicio, la irresponsabilidad, han llegado más lejos, hasta enfermar a quienes gritan contra el "imperialismo" y preconizan la "liberación", aunque no vacilan en someterse a las abyecciones "capitalistas" para contar con una banca en la Cámara de Diputados.

Es que en la Argentina no hay oposición al Gobierno: hay oposición al sistema democrático. Ni más, ni menos.

EL DIRECTOR

## Índice

La Argentina / 2



El Mundo / 16

Transiciones / 20  
La Cultura / 21Cartel / 28  
La Sociedad / 29

Deportes / 34

## El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM  
DIRECTOR: RAMIRO CASASBELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer

Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucea, Edgardo Silberkasten. Jefe de Sección: Néstor Straimel.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelovich, Silvia Naishtat, Julio Orione, Eduardo Parisi, William Puente, Ricardo Ríos.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Aricó, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Porlantiero, Ernesto Schóo.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Colaboran en este número: Pablo Avelluto, Sergio Chejfec, Horacio Bernades, Jorge Búscio, Gerardo Fernández, Marcelo A. Foti, Ana Goldstein, Gabriel F. González, Roxana Kreimer, Daniel Leyba, Ada Meilandi, Federico Monjeau, Martín Prieto, Graciela Safranckik, Pablo Vignone, Susana Villalba, Pablo Zunino.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari

Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. Diagramación: Horacio Fernández, Emilio Cohan, Guillermo Peioche. Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarucco, Gabriela Foces, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves. Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Matagolli

Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefe de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Wenceslao Villafañe 740, 1161 Buenos Aires. Tel. 362-4631/4034/4134/4236/4339/4732/4832 - FAX: 362-4938.

Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Bequinslain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Ryela S.A., Beigrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

## Derecho de Réplica

## ¡Vade Retro, Pintamonas!



El decorador Leopoldo Torres Agüero, "coordinador general de Artistas, Intelectuales, Profesionales y Empresarios Independientes por la República", difundió el viernes 3 una solicitada que titulaba: "Mensaje al electorado independiente" (La Nación, pág. 5).

"El país necesita darle una oportunidad al peronismo. Para bien de todos", clamaba el señor Torres Agüero, olvidado ya de su gorilismo antiperonista de antaño. Desde luego, no vale la pena examinar las necesidades que enhebró en aquel texto, en favor de su comprovinciano, el gobernador Carlos Menem. Su modestia en materia pictórica es casi tan honda como su desconocimiento de la política y de la historia.

Pero es necesario, sí, detenerse en esta frase: "Reducir el peronismo a López Rega y Firmenich es tan injusto y arbitrario como reducir el radicalismo a Mazzorin, Delconte y Guglielminetti". ¡Ah no, don Pintamonas, usted no puede decir estas barbaridades! Por varias causas; algunas de ellas:

• Los señores José López Rega y Mario Firmenich son peronistas. No así el señor Raúl Guglielminetti, que no es afiliado a la UCR, ni siquiera simpatizante. Queda, entonces, descartado.

• Los Sres. López y Firmenich condujeron bandas subversivas dedicadas al secuestro, la tortura, el robo y el asesinato;

el último de ellos, participó de tales desmanes, muy poco artísticos.

• Los señores Ricardo Mazzorin y Juan Carlos Delconte fueron funcionarios del Poder Ejecutivo; nunca tocaron un pelo, siquiera, de un ciudadano. En el primer caso, la Justicia investiga sus responsabilidades en el tema de los pollos importados —que entrañaron una ventaja para los consumidores—; en el segundo, los Tribunales se dedican a esclarecer peculados en Tierra del Fuego, sin acusar al Sr. Delconte. En cambio, los Sres. López y Firmenich son examinados por la Justicia por feroces violaciones a los derechos humanos y otros delitos.

Ganaría más don Leopoldo en seguir embadurnando telas, papeles y cartones con sus baboseos estéticos, que en plantear estos infundios. Menemista de última hora, sabe de sobra que el peronismo —al que combatiera ayer con uñas y dientes— no termina de despojarse de su raíz violenta, de su entraña despótica. Porque hoy hablamos de los Sres. López y Firmenich, pero nos olvidamos de aquellos ángeles que en 1946-55, bendecidos por el general Juan Perón, aterrizaron a los argentinos opositores. ¿Se acuerda, don Leopoldo, de Juan Carlos y Emilio Cardoso, de Cipriano Lombilla, de José Faustino Amoresano? Sí, sin duda se acuerda. Pero no es capaz de decirlo. Como lo decía otrora, cuando esperaba que los pinceles y los lápices lo exaltaran. Cuando no buscaba sino el reconocimiento artístico. Cuando no se metía en lo que no le importaba.

## La Ceguera de Neustadt



En el viejo programa *Tiempo Nuevo* (Canal 2), el inefable Bernardo Neustadt ejecutó, la noche del martes 31 de enero, un largo y emotivo solo de historia, política, constitucionalismo, subversión y desempeño del Gobierno Alfonsín.

Antes de proferir su monólogo (el doctor Mariano Gronzona se encuentra en los Estados Unidos), el señor Neustadt informó que había optado por escribirlo, para evitar los desbordes de lenguaje suscitados por la improvisación. Fue inútil, porque el desborde es uno de los rasgos distintivos —si no el único— de su estilo.

Así, con la pretensión de que fuese la clave de su monólogo discurso, el Sr. Neustadt acuñó la metáfora de "la democracia tuerta". ¿Por qué es tuerta la democracia argentina? Porque el Gobierno —que la ejerce, sostiene y afianza— miraba, hasta los horrendos episodios de La

Tablada, sólo con el ojo derecho, erudita alusión a las organizaciones y personalidades ultramontanas. La moraleja es que, de tanto mirar hacia la extrema derecha, se olvidó a la extrema izquierda. Aunque el verdadero mensaje, nada subliminal, es que se permitió actuar a la extrema izquierda, teoría desmentida aun por los acontecimientos: el vandálico asalto de La Tablada ocurrió cinco años y seis semanas después de la asunción del Gobierno.

Suponer que vivimos en una "democracia tuerta" es dar por sentada la existencia de tal clase de democracia, algo desconocido por los tratadistas y pensadores más ilustres. No hay democracias tuertas, ni siquiera en la Argentina; el Gobierno Alfonsín ha mirado con sus dos ojos para velar por la subsistencia y ampliación del sistema. Sin embargo, aceptando como hipótesis la perversa imagen creada por el Sr. Neustadt, será necesario convenir en que más vale una democracia tuerta que una dictadura ciega (en rigor, lo son todas las dictaduras). Y en



El diputado menemista Rubén Cardozo, en un reportaje que hará las delicias de cualquier estudiante de Antropología, dice al semanario *Gente*: "Además, toda la campaña [del radicalismo] se está haciendo en base [sic] al desprestigio de Menem y no en función [sic] de la plataforma [de la UCR]. ¿Y sabe por qué? Porque la que presentó Angeloz fue rechazada, la que aceptaron es de la Coordinadora, que quiere destruir al peronismo". (Nº 1228, 2 de febrero, pág. 80.)

El entusiasmo del señor Cardozo por los datos elementales de la realidad es francamente nulo. Él no ignora que la campaña de desprestigio del doctor Carlos Menem tiene un responsable máximo, el propio Sr. Menem, y algunos responsables secundarios, entre ellos, el Sr. Cardozo: basta con leer todas sus insólitas declaraciones a la revista *Gente*.

¿Qué pruebas aduce de ese supuesto rechazo del proyecto de plataforma el

esta materia, el Sr. Neustadt aquilata una vastísima experiencia.

Por lo demás, como es costumbre en él, quizá porque ya no dan para mucho sus neuronas, el viernes 3 repitió la salmodia de dos días y medio antes, en *Ámbito Financiero* (pág. 12). Afortunadamente, el Sr. Neustadt nos anuncia: "Nunca más, pese a todo [?], nunca más renunciaremos a la democracia... pero nunca más confundiremos [sic] que este o aquel gobierno es el 'patrón de la libertad' o el 'dueño exclusivo' de la democracia. Un gobierno del partido y una democracia de los funcionarios. Igual a decadencia..." No, no es una frase de Stalin.

"O los partidos y sus dirigentes clásicos se corrigen o nos corregimos nosotros...", sentencia el comunicador. "Y si no, después, callemos por otros seis años. Los gobiernos son más terribles que las guerras...", escribió Jeane Kirkpatrick. Después de citar a tan furibunda conservadora, dice el Sr. Neustadt: "Dudaremos cada día más... Buscaremos alguien creíble". ¿Qué le parece, don Bernardo, el general Jorge Videla? ¿O el general Roberto Viola? ¿O el general Albano Harguindeguy, a quien usted, en los dulces años, reverenciaba tanto? ¿O, en última instancia, el coronel Mohamed Alí Seineldín?

## Silencio y Mesianismo



En su comentario del domingo 29 de enero, en el casi diario *Página 12* (págs. 4/5), el señor Horacio Verbitsky afirma que cuando el sector mayoritario del Movimiento Todos por la Patria (MTP) decidió que el juego político propuesto por la democracia estaba agotado, y optó por la lucha armada, el supuso que las acciones a encarar serían, a lo sumo, parecidas a las de Villa Martelli o a las primeras realizadas por los grupos subversivos en la década del 70.

No lo comunicó a la opinión pública, pero predicó entonces —intilmente— en el desierto, proponiendo un debate general sobre la lucha armada, debate que los asesinatos de La Tablada rehuyeron, acuciados por un mesianismo que se convirtió en un lugar común del espanto de los argentinos.

Capítulo aparte merece, ahora, el mesianismo del Sr. Verbitsky, tal vez el mejor exponente de la mala fe de ciertos sectores políticos, que reclaman a la democracia garantías y seguridades, pues se sienten, justamente, con derecho a gozar de ellas, pero en relación a las cuales no se creen obligados. Tal mesianismo le permite a este periodista filtrar la información de que dispone, según le parezca el grado de preparación de la sociedad para recibirla y utilizarla.

Así, cuando ya se había difundido el mensaje del Presidente Raúl Alfonsín responsabilizando a la ultraderecha por el asalto al cuartel a sangre y fuego (24 de enero), cuando la ciudadanía había escuchado ese mensaje y acumulado su propio dolor ("la muerte, otra vez la muerte"), el Sr. Verbitsky, nuevamente enojado con quienes se empecinan en no escucharlo, volvía a dialogar desde su columna con un interlocutor que la inmensa mayoría de sus lectores desconoce, pero cuya filiación política reveló el 29 de enero, demasiado tardíamente.

En ese comentario, tras referirse al episodio del asalto a la sucursal del Banco Mercantil de Mataderos (10 de diciembre de 1988), en el que Osvaldo Oimedo, hermano de uno de los fundadores de las "Fuerzas Armadas Revolucionarias", murió al intentar rematar a uno de los guardias, dice: "A raíz [sic] de ese episodio entrevisté a dirigentes de distintos grupos y movimientos de izquierda. Todos ratificaron su adhesión a formas legales de acción política bajo un gobierno democrático, salvo el MTP. Uno de sus dirigentes me expuso la doctrina del Núcleo de Aceró y sostuvo que ante un nuevo alzamiento militar, que consideraba inevitable, tomarían las armas contra los rebeldes. Estaba convencido de que el pueblo sólo esperaba esa señal para marchar sobre la Casa de Gobierno. Fue sobre el eco de aquel diálogo inquietante que escribí mi columna del 13 de diciembre en la que afirmé —se cita— que 'en las actuales condiciones la lucha armada es reaccionaria, sólo idónea para apresurar la unificación castrense' y concluía que ningún grupo, frente a partido tiene derecho a semejante error, que luego pagaríamos todos, sin siquiera un previo debate público".

Quizá tal debate público se hubiera producido si el periodista, que gusta reproducir, como si fuera un testigo invisible, diálogos entre jueces y detenidos, entre militares y funcionarios del poder político, entre dirigentes de los partidos mayoritarios, hubiera reproducido también este del que fue protagonista, y que —se ve hoy— habría revelado información vital, literalmente vital.

Tal vez consideró que su pluma era suficiente, que la discusión podía zanjarse entre iluminados, que, como los mayores ante los niños, dicen todo en voz alta pero elípticamente, sin dejar entender de qué hablan. Treinta millones de argentinos, sin embargo, aspiramos a ser tratados como adultos y a poder decidir sobre nuestras vidas sin tutelajes, ni siquiera de izquierda, ni siquiera bienintencionados.

## Plataforma, se Necesita

borado por el doctor Eduardo Angeloz? Ninguna. ¿Y qué pruebas aduce de esa supuesta aceptación del proyecto oriundo de la Junta Coordinadora? Ninguna. De lo contrario, las hubiese aportado. Pero no las tiene porque no puede tenerlas, y no puede tenerlas porque no ocurrió lo que él cuenta. Es que para un menemista sin pruebas, no hay nada mejor que otro menemista sin pruebas.

El equipo redactor de la Plataforma UCR 1989 fue designado por la Convención Nacional. Ante él hicieron oír sus opiniones aquellas personalidades en capacidad de contribuir al texto definitivo, sin olvidar, desde luego, a los asesores del Sr. Angeloz y de la Coordinadora. Pero no hubo un borrador del Sr. Angeloz, un borrador de la Coordinadora, un borrador de Fulano, un borrador de la Línea X. Hubo varios borradores, todos ellos producidos por el mismo equipo, que finalmente acordó uno solo.

Debatida en las instancias naturales, la

Plataforma fue examinada por la Convención Nacional, y admitida, con retoques y enmiendas, el 17 de junio de 1988. Elegidos los candidatos del 3 de julio, prestaron el habitual juramento de observar la Plataforma, y fueron proclamados el 30 de setiembre por el presidente de la UCR, el doctor Raúl Alfonsín.

SORPRENDE que el Sr. Cardozo se ocupe tanto de la Plataforma radical, y no se inquiete por la del justicialismo, que está en mora excesiva. La Ley Orgánica de los Partidos Políticos (Nº 23298, de 1985) establece en su art. 22º: "Con anterioridad a la elección de candidatos, los organismos partidarios deberán sancionar una plataforma electoral o ratificar la anterior, de acuerdo con la declaración de principios, el programa o bases de acción política..."

Los afiliados peronistas designaron a sus candidatos, mediante el voto, el 9 de julio de 1988. La semana pasada, se infor-

mó que el Congreso Nacional del 2º, órgano soberano, analizará el proyecto de Plataforma 1989, para aprobarlo, el 25 de febrero, en Mar del Plata. Como se ve, el justicialismo ha violado la ley y, en lugar de haber antecedido los comicios del 9 de julio con la sanción de la Plataforma, según mandan las normas y el sentido común, sólo expedirá este documento esencial siete meses y medio después.

Debe deducirse de esta transgresión que los justicialistas suponen que la Plataforma es una especie de adorno del candidato, y no lo que debe ser: la carta de orientaciones y de compromisos dictadas por el partido, a la que debe ajustarse el candidato. La Plataforma no depende del candidato; es al revés: el candidato depende de la Plataforma.

Sería bueno que el Sr. Cardozo, tan vigilante de las cuestiones internas de la UCR, anunciara los motivos por los cuales el PJ ha vulnerado la Ley 23298, postergando tanto tiempo la adopción de la Plataforma para las elecciones de mayo 14. Ayudaría así a disminuir la campaña de desprestigio del Sr. Menem. □

© El Ciudadano

DESPUÉS DE LA TABLADA

# La Ocupación de los Espacios Políticos

Mientras el Gobierno ejercita nuevas formas de encuadrar la lucha contra el terrorismo, la derecha, la izquierda y también los jefes militares toman posiciones



General Cáceres: Esclavos de la ley, mirando hacia el futuro

¿Usted sabía, diputado, que en las brigadas del café hay jóvenes peronistas? —le preguntaron al señor Alberto Pierri, luego de que él presentara un pedido al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas para que diera las listas completas de los integrantes de esos grupos de voluntarios animados por los partidos de la izquierda.

—¿Peronistas? —se asombró el diputado Pierri. Pero, al parecer, el asombro cedió paso rápidamente al fastidio en el ánimo del legislador justicialista de La Matanza, candidato a la reelección (ocuparía el primer puesto en la lista del peronismo bonaerense, si no se llegara al acuerdo para que allí figure el doctor Oscar Alende).

—¡Qué importa! —concluyó, con cierta brutalidad.

La escena ocurrió en el Palacio Legislativo y testimonia una de las tantas formas, no precisamente la más ortodoxa y legítimamente política, de sacar rédito de las circunstancias abiertas en el país por el ataque terrorista contra el Regimiento III de Infantería Mecanizada de La Tablada, perpetrado el lunes 23 y el 24 de enero último.

El lunes 30 de enero en Posadas, el miércoles 1º de febrero en Paraná y el viernes 3 en Rosario, el jefe del segundo cuerpo del Ejército, general Isidro Cáceres, quien durante los acontecimientos de los primeros días de diciembre logró vencer al coronel Mohamed Alí Seinfeld, en Villa Martelli, de que depusiera su actitud sediciosa, con argumentos tan escasos como tajantes, habló de *motu proprio* con el periodismo para tender dos líneas de pensamiento, a saber: la represión ejercida contra el terrorismo en el período 1976-83 fue una guerra, pero en ese marco las Fuerzas Armadas "se salieron de cauce en muchas ocasiones, individual o colectivamente", cometieron "errores" y tuvieron "excesos", atenuados, acaso, porque combatían contra enemigos no identificados, en frentes tampoco visibles, por lo que pidió comprensión de "nuestros conciudadanos y los poderes políticos"; de todos modos, las instituciones militares sólo pueden —se entiende que ahora— ejercer la fuerza si esta lleva "el poder de la ley, por mandato de las autoridades legales"; deben ser "esclavos de la ley" los soldados, y deben preservar el régimen constitucional.

Colofón de esta primera línea de pensamiento es que "hemos sabido conseguir el Estado democrático, a pesar de nuestros errores" y, ahora, el Ejército es parte de la ciudadanía. Conclusión con respecto a la lucha contra el terrorismo en el futuro: se ejecutará en el marco de la ley. En cuanto a las acciones de indisciplina dentro de las Fuerzas: el general dijo, en sus dos primeros contactos con la prensa, que son "bochornosas". En el tercero, prefirió decir que no quiere mirar el pasado, sino únicamente el futuro.

Esta locuacidad del Sr. Cáceres es, en primer lugar, indicativa de la posibilidad de inserción política, hasta cierto punto

legítima, que perciben las Fuerzas Armadas luego de los acontecimientos de La Tablada. El discurso mantiene, es cierto, la reivindicación de la "guerra" contra el terrorismo, pero es consciente al mismo tiempo de que esa reivindicación —moral, al menos— no ha de ser un objetivo difícil de conquistar, abonado el terreno social —sobre todo en la ultrasensitiva clase media— para reconocer un lugar no secundario a los militares en el marco constitucional. Ese marco constitucional parece ya imprescindible, y difícilmente sea una invocación de contexto puramente retórica. El Sr. Cáceres no mencionó la amnistía, y si habló de "reivindicaciones legítimas" de los carapintadas, de los que repudió su "metodología", debe pensarse que la amnistía no figura entre las perspectivas del Sr. Cáceres, puesto que tampoco se incluía dentro de aquellas "reivindicaciones legítimas". Los carapintadas desistieron de ella pronto, quizá sin sufrimiento, ya que su aversión por los "generales de mano fría" —aquellos que suelen enfiársela con un vaso de whisky tras el escritorio, dicen— es conocida. El Sr. Cáceres no traspasó pues el límite tras el cual se agrupan los que quieren una revisión del pasado, quizá con proyección al futuro. Además, la intención política personal del Sr. Cáceres parecería evidente: perfilarse como el mejor dotado políticamente para ocupar la jefatura del Ejército en el próximo período presidencial, tal vez con el doctor

Carlos Saúl Menem. En este sentido, si se afirma en círculos políticos, e incluso se escribió en alguna revista, que el Sr. Cáceres es simpatizante peronista, en Corrientes, su provincia natal, se dice que allí se lo conocía por indisimulables inclinaciones hacia el provincial partido Autonomista-Liberal.

## Las mismas voces, los mismos ámbitos

Pero a la ultraderecha no le caben finuras en la cabeza. El ex trotskista Horacio Daniel Rodríguez, que firma como Daniel Lupa en las páginas de *La Prensa*, encontró el modo de reunir (sábado 4) dos tipos de conjeturas: aquella, pos-segunda guerra mundial, que supone una conspiración internacional contra todos los Gobiernos de Occidente, establecida en Moscú, con el original hallazgo del general convicto Ramón Camps, según el cual la subversión habría variado su táctica y se dedicaría ahora, volviendo —dice— a las lecturas del comunista italiano Antonio Gramsci —que, como el Sr. Camps, escribía en prisión; pero acaso con mayor fortuna—, al "copamiento" ideológico y cultural de toda la sociedad, a fin de cambiarla sin derramamientos de sangre. El Sr. Lupa halló a su vez el libro *Los últimos guevaristas*, del señor Julio Santucho —hermano del jefe del ERP, Roberto Santucho— y sufrió una revelación: el Sr. Santucho analiza críticamente, y con al-

guna tolerancia, ciertos aspectos de la política interior y exterior del gobierno del doctor Raúl Alfonsín. "Todo cierra", se dijo seguramente el Sr. Lupa: El ERP elogió al gobierno radical; el gobierno radical es gramsciano: he allí el modo en que, ideológicamente, se conjugan dos vertientes del mismo pensamiento, para propagar la revolución por una u otra vía.

Algunas puntualizaciones: El Sr. Julio Santucho es crítico con el accionar del ERP en la década pasada y es sólo tibio en la defensa de algunos postulados del gobierno radical; escribió el libro como pretexto declarado para abordar la crisis argentina; que el gobierno sea gramsciano no queda demostrado porque el Sr. Santucho aluda a Gramsci alguna vez para explicar alguna supuesta idea del gobierno radical; los términos "cultura política", que para Lupa son indiscutiblemente gramscianos, los manejan hoy políticos de las más diversas procedencias, su origen no es preciso, el estudio de las llamadas "superestructuras sociales" nunca fue patrimonio exclusivo de los marxistas; la simbiosis de cultura y política —la política vista como un proceso global de acumulación de signos y símbolos que se traduce en la actividad diaria de la *civis*, la ciudad, el pueblo— era comprendida por la derecha mucho antes que por la izquierda: el general Charles de Gaulle nombró ministro de Cultura al áspere erudito André Malraux cuando el

movimiento comunista mundial rechazaba, aún, al Sr. Gramsci. Por último: no parece ningún pecado tener en cuenta ideas del Sr. Gramsci, que antes que un fanático fue un creador, y sí de un alucinado, como el Sr. Camps.

## Derecha, izquierda

El ex sacerdote Rubén Dri, el sobreviviente de la llamada "noche de los lápices", Pablo Díaz, la ex productora de la revista *Entre todos*, Mónica Gobeá, argumentaron con distinto grado contra el ataque organizado por la cúpula del Movimiento Todos por la Patria, al que pertenecieron.

"Suicida y criminal acción", dijo el Sr. Dri; "demencial ataque a la vida y a la democracia, [la conducción] estáfó a toda la sociedad", dijo el Sr. Díaz; "desastre político", dijo la Sra. Gobeá.

Estos grupos intentaban diferenciarse del guerrillerismo, en tanto una parte de la izquierda hacía un dificultoso proceso de autocritica, en el que tenía que combinar su actitud contra el Gobierno y su repudio al atentado. La manera de resolverlo pareció ser, en algunos casos, la crítica de los métodos, aunque no, parece, de los fines (recordar las "reivindicaciones legítimas" de los carapintadas y sus metodologías: ¿qué ocurre?); la izquierda legal —socialismo, hasta el MAS—, parece ser la única que no diferencia, y está bien que no lo haga, porque es imposible, los fines del terrorismo de sus métodos. A los otros, el Presidente les pidió, mediante una respuesta a un reportaje de la RAI difundido el jueves 2 por Presidencia: "La izquierda no puede decir que esto es una tontería porque sirvió a la derecha; esto haría suponer que si hubiese servido a la izquierda sería un acto inteligente".

Dos ideas maneja en tanto el Gobierno para encarrilar la investigación y represión legalmente: crear un grupo operativo de los jefes de inteligencia interior (no de las Fuerzas Armadas); la participación de ministros de Gobierno y jefes de Inteligencia de las provincias en una especie de Consejo Federal de Seguridad (ver entrevista al ministro del Interior, páginas 4-5). La investigación en el terreno internacional (de la que formó parte, al parecer, el viaje del secretario del Consejo de Seguridad Nacional, vicealmirante Barry Melbourne Houssey, a Caracas, con la delegación encabezada por el canciller, que asistió a la asunción del Presidente Carlos Andrés Pérez, el jueves 2), habría revelado que agentes de la Inteligencia norteamericana tantean la injerencia que pudiera haber tenido también Panamá en el episodio de La Tablada. Allí reina el general Manuel Noriega, amigo del Sr. Seinfeld, con lo que la paradoja del sangriento asalto alcanzaría una altura increíble, de demostrarse esta *conexión panameña*. En la realidad, por ahora, sólo hubo sangre, demencia. Y un replanteo general de posiciones en todo el escenario político. □

El Ciudadano

Jorge Aulicino

CUANDO llegue la hora de hacer el balance de lo ocurrido en el sexenio del Presidente Raúl Alfonsín, será el caso de decir que en ese agitado período el pueblo argentino conoció por primera vez la democracia.

Ocasional y fugazmente la había conocido antes, desde luego, pero sólo como aparato institucional externo, como orden jurídico, pero no como cultura o como modo de ser íntimo de una comunidad.

En este segundo sentido, que es en realidad el más definitorio del sistema, la democracia es esencialmente diversidad, pero al mismo tiempo convivencia entre lo diverso. No hay democracia sin divergencias, pero estas a su vez sólo son de verdad democráticas cuando descansan sobre una comunidad de valores, principios y normas que permitan desarrollar entre las posiciones divergentes relaciones de tolerancia y respeto recíprocos.

## La larga dicotomía

Puede decirse que la falta de esta reciprocidad fue el rasgo distintivo de toda la historia argentina hasta la crucial etapa abierta en diciembre de 1983. Es la historia de una larga guerra civil —a ratos caliente, a ratos fría— entre dos bandos irreductiblemente antagonizados que fueron cambiando de nombre pero no de humor a lo largo de las generaciones.

Al antagonismo entre unitarios y fede-

rales siguió otro entre radicales y conservadores, prolongado a su vez en el que enfrentó más tarde a peronistas y antiperonistas. Es la historia de dos Argentinas paralelas e incommunicadas entre sí, cada una de las cuales consideraba inadmisibles la existencia de la otra.

Esta incapacidad de compartir espacios encierra en gran medida la clave de la violencia que, como una ilevantable maldición, marcó la vida de este país. Dos grupos que se detestan y que se consideran mutuamente insostenibles no pueden acordar reglas de juego para convivir. No puede haber entre ambos más que una relación de fuerza y cada uno de ellos vive contratando profesionales de la fuerza para sacar de en medio al otro. El protagonismo militar que también es distintivo de la historia argentina deriva en no escasa medida de este canibalismo cívico.

Las elecciones presidenciales se celebraron todavía en ese belicoso contexto cultural. La famosa quema del ataúd fue una reiteración de viejos tics y no parecía augurar una voluntad de cambio en la so-

cialidad argentina. Y sin embargo, puesto ya en marcha el proceso de democratización, las cosas comenzaron a cambiar.

## La nueva cultura

El peronismo, sobre todo, sufrió una convulsión interna de la que emergió victoriosa la corriente renovadora, declaradamente dirigida a superar autoritarismos pasados, no sólo en la vida interna del movimiento, sino también en sus relaciones con las demás fuerzas políticas del país.

Al viejo empeño del peronismo de ser un movimiento, y sobre todo en interpretar su condición de tal como una virtud que le confería la representación global de la sociedad, siguió bajo las banderas renovadoras una voluntad más democrática de ser un partido, es decir, de reconocerse como parte de la sociedad en igualitaria relación con otras partes.

En la primera concepción, un peronismo autoidentificado con la nación percibía todo lo que le era extraño como anti-

nacional y enemigo. En la segunda, un peronismo que aceptaba la compañía de otras fuerzas en la representación de la sociedad argentina se convertía en un practicante normal del pluralismo democrático.

Este vuelco permitió que las relaciones entre las dos grandes fuerzas populares —y las de estas con los demás sectores— abandonaran el histórico esquema del antagonismo a ultranza y quedaran reformuladas bajo una constelación de valores aceptados ahora como comunes. Las dos Argentinas enfrentadas del pasado se habían convertido en una sola comunidad nacional signada por la tolerancia. Una Argentina casi sorprendida de sí misma empezaba finalmente a ser democrática.

Si la intermitente democracia institucional del pasado resultó frágil y sufrió derrotas por carecer de una interioridad cultural acorde con aquella estructura externa, la que surgía ahora no iba a ser, aparentemente, tan vulnerable. Su capacidad de durar y de consolidarse dependía esencialmente de que la solidaridad

democrática surgida entre las grandes fuerzas populares no se rompiera.

## El reflujo

De ahí que resulten preocupantes algunas actitudes recientes del candidato presidencial peronista Carlos Saúl Menem, cuya insistencia en denunciar complicidades entre funcionarios radicales y elementos terroristas amenaza con producir esa rotura y con hacer retroceder las relaciones radical-peronistas a las tinieblas de hace 40 años.

El ensamblamiento democrático que se fue produciendo durante los últimos cinco años entre las mayores fuerzas populares opuso a las revueltas militares del teniente coronel Aldo Rico y del coronel Mohamed Alí Seinfeld un escudo del que la sociedad había carecido en el pasado. Pero el Sr. Menem está mellando ahora ese escudo con un discurso que rescusa el viejo maniqueísmo y que vuelve a parcelar al pueblo argentino.

Con el episodio terrorista de La Tablada, la nueva democracia argentina llegó a su momento de mayor peligro, el momento que la sorprende más necesitada de cohesión, de denominadores comunes, de solidaridad interna. ¿Cómo debe interpretarse el hecho de que el menemismo haya elegido precisamente este momento para atentar contra esa solidaridad? □

El Ciudadano

**L**A mayor parte de los diarios tituló en estos días con que el Consejo Nacional justicialista habría homologado las denuncias del doctor Carlos Saúl Menem contra el Gobierno Nacional. El documento emitido por el Consejo no es del todo claro, es cierto, pero ¿usted haría esa lectura?

—No, no me parece que sea así. Hay que leer ese documento con atención. El Consejo lo único que hace es decir que no está de acuerdo con la supuesta utilización por parte del Gobierno de la denuncia que hiciera [Jorge] Baños sobre el supuesto acuerdo Menem-Miguel-Seinfeld, no que esté de acuerdo con la denuncia que hizo Menem sobre una autoría "intelectual" por parte del Gobierno del asalto de La Tablada.

—La pregunta podría ser entonces por qué, a su juicio, Menem se descarga con esa denuncia, al margen de la opinión general del organismo de dirección de su partido.

—Menem tiene un estilo que consiste en reaccionar frente a determinados hechos sin analizar todas las circunstancias políticas. Suele tomar posición en base a ciertas informaciones que recibe. En este caso, reaccionó de esa manera seguramente a partir de alguna información que le acercó no sé quién. De este modo, contestó, supuestamente agraviado por el comportamiento de algunos medios de difusión que juzga controlados por el Gobierno, sin demasiado fundamento. Esto deberá resolverlo la Justicia, pero lo grave de la acusación es que, mientras tanto, él logra instalar un hecho político en la sociedad. Luego, hay que desmontarlo.

—Durante la campaña electoral de 1983, el candidato Raúl Alfonsín denunció, usted recordará, la existencia de un pacto sindical-militar. ¿Usted se refiere a este tipo de hechos políticos que quedan instalados más allá de la investigación judicial?

—Era difícil probar aquella denuncia, es cierto, y cierto que quedó instalada; lo que pasa es que tenía que ver con la realidad en ese caso; ahora no tiene que ver con la realidad, pero la sospecha instala como ciertas estas cosas.

—¿Es una forma de hacer macartismo?

—Yo creo que sí...

—¿Ustedes esperaban una cosa tal de Menem?

—Yo no esperaba ni dejaba de esperar. De Menem se pueden esperar muchas cosas. En términos de campaña electoral, este tipo de cosas me parece que las vamos a seguir viviendo.

—El doctor Menem no ha hecho nombres, en todo caso el único nombre que tiene que ver con un funcionario del actual Gobierno es el de un supuesto asesor, secretario o chófer del doctor Carlos Becerra. En algunos otros casos, se habla de la Coordinadora, como siempre. ¿Por qué esta obsesión?

—No tengo ninguna certidumbre de que haya acusaciones contra la Coordinadora, pero supongo que esto se debe no solamente a cuestiones que tienen que ver con el peronismo: hay muchos sectores del radicalismo que cuando ocurre algo le echan la culpa a la Coordinadora. Tiene que ver más con una mitología instalada en la política argentina. La responsabilidad, en todo caso, no es exclusiva del peronismo.

—¿Pero por qué la obsesión?

—Yo creo que porque es un modelo de poder diferente a lo que se conocía, a lo que es reconocido dentro de la política argentina y dentro de los estilos del radicalismo, casi con seguridad. Yo creo que hay muchos dirigentes del radicalismo que están acostumbrados a ser gerentes del poder. La Coordinadora, en cambio, es constructora de poder. Esta es la diferencia. Creo que, en este sentido, acompañó mucho más el modelo alfonsinista que el radicalismo tradicional. En todo caso, yo no me siento afectado por esto, yo soy el ministro del Interior y, en ese carácter, no me siento afectado por las cosas que digan de ninguna naturaleza.

—Bueno, pero no se puede ignorar que usted es un miembro importante de la Coordinadora.

—No. Hasta asumir como ministro del Interior, fui presidente del Comité Capital de la UCR, no me siento miembro de una fracción política del partido. Me siento presidente del radicalismo de la Capital, que es el partido más importante del



Nosiglia: "Hemos analizado desde la racionalidad de la democracia y no desde la dialéctica de la muerte"

DESPUÉS DE LA TABLADA

## La Ultraizquierda Carece de Lógica Política

Las denuncias contra la Coordinadora, las conjeturas sobre el ataque terrorista de La Tablada, la reacción del peronismo y de la derecha formaron parte de una conversación que mantuvo *El Ciudadano* con el ministro del Interior, Enrique Nosiglia

distrito: ha sacado en las últimas tres elecciones la mayoría, con una distancia frente a los demás partidos de más del 20 por ciento. Entonces, yo me siento representando no una fracción, siquiera, del radicalismo, me siento representando un proyecto político en este distrito que ha sido absolutamente mayoritario. Me siento representando los intereses de esos sectores que nos han acompañado hasta ahora y que, seguramente, nos van a seguir acompañando. Es cierto, tampoco me encuentro al margen de un proyecto generacional dentro del radicalismo, que he acompañado y que continuo acompañando, se llame como se llame.

—Menem, a propósito de esta acusación, volvió a mencionar el tema de los disturbios del 9 de setiembre.

—Que se remita a la Justicia, nosotros hemos aportado todos los datos a la Justicia que son, yo diría, bastante esclarecedores de algunos de esos hechos y, en todo caso, el juez es el que está en disposición de ofrecerlos.

—¿A qué atribuye esta obsesión —repite la palabra— de un sector del peronismo, o de buena parte del peronismo, en exigir explicaciones sobre casos judiciales al Poder Ejecutivo? Porque no es sólo el 9 de setiembre: la profanación del cadáver de Perón, y otros acontecimientos, provocan la misma reacción.

—Bueno, yo creo que es cierto que el Poder Ejecutivo tiene cierta responsabilidad en el esclarecimiento de los hechos, como que nosotros somos auxiliares de la Justicia en la investigación de estos hechos. Creo que en esto no hay que despojarse de las responsabilidades que nos competen. La seguridad interior es materia del Poder Ejecutivo Nacional y, en todo caso, prevenir estos hechos es responsabilidad nuestra. Yo pienso que las responsabilidades no son abstractas. Las responsabilidades competen a quienes las tienen; en este sentido, he sido muy claro siempre: creo que es un mal síntoma del radicalismo el hecho de eludir responsabilidades muy concretas. Esto ha perjudicado enormemente a este Gobierno. Acá no hay responsables cuando ocurren hechos de ineficacia administrativa. Los termina pagando el Presidente con su capital político. En este caso particular, yo asumo las responsabilidades que le corresponden al Ministerio del Interior.

—Hubo cierta información acerca de contactos del peronismo y el radicalismo para bajar los decibelios de la campaña; esta es la terminología que usaba el peronismo por lo menos...

—No sé que haya habido contactos de

esa naturaleza; lo que creo, sí, efectivamente, es que ante estas situaciones de crisis se sale de dos maneras. Se sale fortaleciendo la identidad de quienes están del lado de los intereses del sistema democrático, de los intereses de la Nación, o, de lo contrario, fortaleciendo a quienes son enemigos de este proceso democrático, esta consolidación de la transición en la Argentina. Si existe ese mecanismo de reflexión en las fuerzas políticas en la Argentina, me parece que la Argentina fortalece su transición, fortalece su modelo democrático y, en definitiva, gana. Si, sin embargo, se deja llevar por el egoísmo electoralista, por la mezquindad política, creo que —aun derrotado en el terreno militar— el terrorismo habrá triunfado en el terreno de la política. Yo creo que estos mecanismos de reflexión son los que están operando hoy en los sectores más razonables de la sociedad argentina, pero no creo de ninguna manera que esto requiera bajar los decibelios de la disputa electoral. La disputa electoral está destinada a demostrar cuáles son las diferencias entre los distintos proyectos políticos que están en juego, para que la sociedad argentina pueda optar.

—¿Fue el radicalismo el que elevó los decibelios de la campaña?

—No, yo no creo que haya sido así. El radicalismo ha tratado de exponer ante los ciudadanos, que tienen que tomar decisiones en una elección muy próxima, cuál es su proyecto y cuáles su diferencia con algunos candidatos, pero nada más que esto. Creo que esto es legítimo frente a una elección en la cual se toman decisiones tan importantes, porque no se elige solamente un diputado, solamente un concejal o un gobernador, se elige ni más ni menos que al Presidente de la República por 6 años.

—¿Cuál es la interpretación que tiene el Gobierno acerca de lo que ha ocurrido en La Tablada? ¿Es una reaparición de la guerrilla de los años 70? ¿Es un fenómeno nuevo?

—No es ni un fenómeno viejo ni nuevo. Parece que hubiera características de las experiencias anteriores, pero sin recorrer el camino que ha recorrido en otras oportunidades. Antes, cuando se producía un episodio de esta naturaleza, había toda una situación de preparación psicológica, política, en la sociedad y, además, una serie de pasos en la articulación de las organizaciones terroristas, que reconocían la existencia de un aparato de superficie que les permitiera reclutar adherentes. Una preparación, además, desde el punto de vista militar, con acciones de propaganda armada y atentados meno-

res, para ir escalando después a acciones de mayor envergadura. Finalmente, había un proyecto de poder por detrás, con fuerte apoyatura en muchos casos. En este momento, un grupo irrumpe de manera violenta e inesperada en una acción que no parece conducir a ninguna otra cosa que no sea un hecho como este que hemos vivido. Esto, en el caso de que francamente se trate de una acción de carácter estratégico, como pareciera que la proclama de este grupo terrorista había previsto. Tal vez se hayan tomado como modelo algunos de los golpes espectaculares que produjeron las organizaciones armadas en otros lugares del mundo. El asalto al cuartel Moncada en Cuba, en su momento, o, tal vez, el asalto al Palacio del Congreso en Nicaragua. El propio [Tomás] Borge relata que en este caso los sandinistas lograron acortar los plazos de la toma del poder porque empeñaron todas sus fuerzas en una acción y esa acción resultó exitosa. No le pasó lo mismo al M-19, cuando tomó el Palacio de Justicia, en Colombia. También empeñó gran parte de sus fuerzas y eso terminó en una masacre que los obligó a replegarse del terrorismo urbano al rural. Ahora, si se tratara de una operación de carácter táctico, digamos que esto tendría un grado de perversión mucho mayor. Si ellos pensaban golpear y replegarse, planteaban una situación sumamente complicada, porque seguramente en ese momento el Gobierno iba a quedar comprometido: ellos, a través de las volantes que hicieron, parecían querer adjudicarle la acción al grupo de [Mohamed] Seinfeld y de [Aldo] Rico, a los carapintadas; si se replegaban y no sabíamos exactamente quiénes eran, lo más probable es que hubieran dejado instalada la idea en el Gobierno y en las Fuerzas Armadas y, a su vez, los carapintadas, que sabían que no eran ellos, iban a pensar que esta era una operación montada por el Gobierno o por las Fuerzas Armadas para perseguirlos. Esto hubiese planteado realmente una situación sumamente complicada; nos ponía al borde de un enfrentamiento difícil de prever en sus consecuencias.

—En la guerrilla de los años 70, todos aquellos pasos previos que mencionó incluían también asaltos de bancos, para hacerse de dinero, e incluían asaltos a comisarías para hacerse de armas. Todo eso fue omitido esta vez, lo cual da un poco la idea de que el dinero necesario para una operación de este tipo, las armas necesarias, fueron obtenidos de otro modo. De ahí surgió la tesis de que el grupo asaltante pudiera haber venido del exterior. ¿Qué sabe el Gobierno de este tema?

—Nosotros no tenemos certidumbre.

No podríamos hacer afirmaciones de este carácter. Lo que sí sabemos es que las armas, en muchos casos, no revestían el carácter sofisticado que se mencionó en algún momento. Se trata de armas que más bien son del todo convencionales y, en algunos casos, en bastante mal estado: fusiles FAL de la primera época, que pueden haber sido producto de acciones terroristas de hace 15 años, más escopetas y algunos lanzacohetes y lanzagranadas que no son de la última generación, sino que son accionados mecánicamente. Tenemos hipótesis acerca del comportamiento del exterior en este hecho. Primero, analizamos si esto se trata de un hecho exclusivamente de carácter nacional o no. Pensamos que existen elementos que pudieron hacer suponer a los atacantes que existían condiciones, hoy, para producir un golpe de esta naturaleza. Tal vez hayan analizado desde una óptica que, por supuesto, es de una lógica del todo diferente a la que tienen la mayoría de los argentinos. En razón de circunstancias de la crisis económico-social que estamos viviendo y de algunos aspectos coyunturales de esta crisis particularmente irritantes para la sociedad argentina, como es la crisis energética o la no resolución de algunos de los problemas más acuciantes que sufren algunos sectores de la sociedad argentina, sin lugar a dudas pueden haber pensado que existían condiciones potenciales para producir un hecho decisivo. Pueden haber especulado con que sectores marginales en los cuales habían reclutado los acompañaran en una acción destinada a tomar el gobierno, como proponen algunos de los panfletos que han arrojado. Tal vez, sumando un antimilitarismo que existió en la sociedad argentina, y que pudieron creer acrecentado por algunos hechos coyunturales, como los que hemos vivido en los últimos meses, quizá creyeron que por la vía democrática es absolutamente inviable para la izquierda alcanzar el poder; o tuvieron en cuenta algunas otras razones también de tipo coyuntural, como que acá está muy próximo el proceso de recambio presidencial y que siempre las expectativas de un gobierno nuevo y de las elecciones por delante generan un colchón de expectativas, de esperanza en la sociedad que le dan un crédito al futuro gobierno. Yo creo que todas estas razones pueden haber inducido a pensar a esta gente que tenían que producir un golpe en este momento y no más adelante. También pienso que no todo se explica desde lo nacional. Tal vez, esta nueva distensión que existe en el mundo entre las dos superpotencias, con pasos sumamente significativos en lo que hace a la resolución de conflictos muy prolongados que se han resuelto a partir de la nueva relación entre Este y Oeste, ha dejado algunos satélites sueltos que pueden sentirse expuestos a la agresión de alguna de las superpotencias. Frente a esto, quizá crean conveniente, para su estrategia nacional, generar focos de tensión en esta zona del continente. Nosotros no descartamos esta posibilidad de ninguna manera, habida cuenta que grupos como los que aquí actuaron han tenido, en otro momento, protagonismo militar importante en alguno de estos países.

—De todas maneras no hay ninguna constancia...

—No hay ninguna constancia de que esto sea así, por supuesto. Son solamente hipótesis, que necesariamente debemos trabajar.

—Pero todos los detenidos y cadáveres identificados son de argentinos.

—Hasta ahora, sí.

—¿Y esa tesis, o teoría, sobre 20 personas que escaparon?

—No, eso no nos consta.

—¿Hay constancia o alguna evidencia de que estuvo aquí el señor Enrique Gorrián Merlo?

—No hay nadie que lo haya reconocido, pero en el plan de operaciones, ese que se difundió con nombres que no son "de guerra" (son sobrenombres verdaderos) aparece el nombre de *Ricar*, que es el seudónimo de Gorrián Merlo. En el grupo de apoyo del plan de operaciones aparece el nombre de su mujer y de dos de sus hijas. Esto daría testimonio; y además están todos sus lugartenientes militares ahí.

—¿Usted dice que ese seudónimo está identificado como el que usaba Gorrián Merlo?

—Sí, sí.

—En cuanto a las armas, decía usted que no eran tan sofisticadas como se aseguró y, por otro lado, si son fusiles FAI, por ejemplo, son de fabricación nacional.

—O pueden ser de fabricación belga, que son los que utiliza la NATO y que han venido al país al principio, antes de que Fabricaciones Militares produjera ese armamento. De todos modos, es un armamento convencional.

—¿No es ruso o chino, como se afirmó al comienzo?

—No. Excepto los famosos "palos de fuego", uno de origen chino y otro ruso.

—El alto grado de operatividad de este grupo, también se mencionó. La eficacia del grupo en el combate, ¿era realmente así?

—Yo creo que algunos de los que participaron en este hecho tuvieron un grado de formación militar importante, pero esto no necesariamente significa que la hayan adquirido en el país. Algunos de los que participaron en estos hechos tienen grados en el ejército sandinista, pelearon en el frente Sur de Nicaragua, así que no es extraño que algunos de ellos hayan tenido un comportamiento militar óptimo. En el caso de otros integrantes del grupo, no parece haber sido así.

—Una de las dudas que hay es si esto es una operación única, planeada como un golpe único, o si es el primer paso de una escalada.

—Yo creo que, por la cantidad de elementos de sus organizaciones de superficie y militares que empeñaron aquí, parecía que era un golpe de carácter excepcional. Empeñaron, yo diría, casi todos sus efectivos en esta operación. Pero no sé, reitero, si era un golpe de carácter táctico (golpear y replegarse) o si se trataba de un golpe de carácter estratégico, como lo indicaría la proclama que tenían ahí: instalación de un foco, que las masas llegaran ahí y, acompañados de las masas, llegar al poder. Yo no descarto que, aun tratándose de un golpe de carácter estratégico que salió mal, no vayan a repetir operaciones. Lo que pasa es que su capacidad quedó reducida por los efectos de una represión que ha sido muy eficaz. Han participado, en muchos casos, los propios hijos de quienes combatieron. El caso de [Carlos Alberto] Burgos, por ejemplo: su hijo era uno de quienes prestaban apoyo en el exterior. Está el caso de los dos hijos de Ramos. Provenzano y su mujer; Sánchez y su mujer; la familia de Gorriarán participaba de la operación. No da la impresión de que esto tenga una extensión muy grande. Pero, por supuesto, para cometer hechos de carácter terrorista no hace falta tampoco una gran organización. Cometer algún crimen o un atentado no es imposible: una pequeña organización lo puede hacer. No creo que ellos estén midiendo hoy sus acciones futuras de acuerdo a estas circunstancias. Deberían estar midiendo cuál es la rentabilidad que les da esto. Habida cuenta de cómo les fue,

no estarán midiendo la rentabilidad que les da, de ninguna manera.

—¿A esta altura todavía no hay constancia de que uno de los cadáveres sea el de Provenzano?

—No.

—¿Hay constancia de ataques a puestos policiales y militares?

—El ataque del que se informó en los diarios a un puesto policial en el Tigre, no consta. No hay ningún impacto de bala ni cápsula que puedan comprobar que efectivamente se efectuaron los disparos, pero si hay constancia de que han ocurrido otros episodios en otros lugares.

—Otra de las cosas que se oyen es sobre una supuesta falta de información previa por parte de los organismos de inteligencia. A eso se puede contestar que el Gobierno norteamericano no estaba al tanto de que se planificaba el asesinato de Kennedy, o no pudo verlo totalmente. ¿Esta es una respuesta?

—Había un objetivo de inteligencia. Pensábamos que la ultrazquierda podía cometer actos que la colocaran fuera del sistema, pero la verdad es que nosotros analizamos desde la política. Nunca pensamos que un hecho de estas características, de esta envergadura, desde la racionalidad del sistema democrático, de la racionalidad del sistema político en el cual nosotros nos desenvolvemos, pudiera cometerse. Es decir, esa sorpresa estratégica si la tuvimos. Nunca pensamos en un hecho que no tiene ninguna rentabilidad, un hecho que no tiene ninguna posibilidad de progresar, de escalar. Hemos analizado desde la racionalidad de la democracia y no desde la racionalidad de quienes funcionan en la dialéctica de la muerte.

—El haber reflexionado desde este punto de vista, ¿les impidió, como dice un periódico de derecha, tener en cuenta algunos informes que tenían sobre el MTP?

—No. Ningún informe que tuviera ningún servicio de inteligencia, fundamentalmente el servicio de Inteligencia del Estado (que es el único autorizado a hacer inteligencia interior), analizó nunca la posibilidad de que este grupo pudiera cometer una acción de tal envergadura y de esta naturaleza, a pesar de que su previsión estaba fijada como un objetivo de inteligencia y se la venía trabajando.

—El comunicado que publicó La República de Montevideo, cuya autenticidad no le consta a nadie, de todos modos dice que el cadáver de Baños fue introducido en el cuartel, que no murió en ese combate. ¿Eso puede tener algún asidero?

—No, a nosotros nos consta, porque figura como formando parte de uno de los pelotones en los papeles que obran en la causa. Baños murió en combate dentro del cuartel; lo reconocen así, en las actuaciones judiciales, algunos de los que estuvieron en los episodios.

—Visto retrospectivamente podría deducirse que la famosa denuncia ante la

Justicia de una reunión entre el Sr. Seineldín, el Sr. Menem y el Sr. Miguel era, formaba parte de esta operación.

—No sé cuáles eran sus ideas últimas y me cuesta mucho interpretar desde la lógica a esta gente. En definitiva, lo que creo es que esta gente lo que pretendía era dar la idea de que existía una conjura contra el sistema democrático en marcha y que ellos supuestamente se iban a constituir en los salvadores de la patria.

—No de la democracia, tal vez.

—No, de la democracia se ve que no, porque además se proponían tomar el poder y además hablaban de esta democracia que no da soluciones, en la proclama que fue encontrada.

—Es de las proclamas más raras, en todo caso. Yo no soy un experto en el tema, pero una proclama revolucionaria que fije aumentos de sueldos debe ser la primera vez que se ve.

—Sí, con porcentaje, además.

—Además, tiene una alusión muy vaga, superficial, sobre la necesidad de un gobierno del pueblo, que no se sabe hasta qué punto tiene que ver con un gobierno democrático. ¿Qué significa eso políticamente?

—"Gobierno del pueblo" puede ser la dictadura del proletariado.

—No está suficientemente claro. Digamos que no es una proclama de mucho nivel ideológico, en todo caso.

—No; es bastante confusa. Es, también, un elemento a analizar.

—Algunos órganos de prensa han manejado en estos días la versión de que, dentro de la organización Montoneros, hay un sector presuntamente encabezado por Roberto Perdía y Fernando Vaca Narvaja que sería favorable a reiniciar una línea de lucha armada, discrepando con Eduardo Firmenich. ¿Se tiene alguna información sobre esto?

—No, no me consta.

—La insistencia en el tema asalto al banco en Mataderos y tiroteos en Villa Martelli, como supuestos prólogos o indicadores de que podía sobrevenir esto, ¿tiene alguna consistencia desde el punto de vista de las investigaciones?

—Yo creo que nosotros no lo debemos descartar. Creo que seríamos muy ligeros si descartáramos que efectivamente en Villa Martelli no hubo un ejercicio. Yo estoy seguro de que algunos de los que participaron en La Tablada estuvieron en Villa Martelli. Además, ellos se encargan de reivindicar explícitamente los "combates" de Villa Martelli. De ese modo, o parecido, los llaman en alguno de sus documentos. Y tampoco podemos descartar que el episodio del Banco Mercantil, en Mataderos, no haya sido un episodio de financiamiento de acciones terroristas. No lo podemos descartar. No solamente por la presencia de un terrorista conocido, sino por la forma en que operaban.

—De lo de Villa Martelli se había dicho que posiblemente hubiesen operado Montoneros. ¿Hoy también se puede hablar de alguna evidencia en ese sentido?

—Eso es como con la Coordinadora. Cada vez que hay un hecho de violencia, son los Montoneros, así como cada vez que hay un hecho perverso en la Argentina, tiene que ser la Coordinadora. No puede ser esto.

—¿No hay ningún asidero, entonces?

—¿De que hayan sido los Montoneros? No hay constancias.

—En cuanto a la reacción, de las fuerzas políticas, ¿qué juicio le merecen, por ejemplo, las actitudes de la derecha, de la familia Alsogaray, por ejemplo, respecto a tratar de agitar esto, aparentemente, como justificativo de acciones cometidas en el pasado?

—Nosotros nos hemos pronunciado en contra del terrorismo de Estado mucho antes de ganar las elecciones del 83. No todos se pronunciaron en contra del terrorismo de Estado en ese momento. Reivindicar el terrorismo de Estado después es muy difícil, porque hay en la sociedad argentina un convencimiento absoluto de que no se quiere volver a eso. Y creo que se mantiene ese sentimiento en la sociedad, pero algunos hoy se animan, después de estos hechos, a plantearse más claramente que entonces hubo una guerra y que en la guerra los comportamientos son diferentes a los de la paz. Pero en un



Acá no hay responsables cuando ocurren hechos de ineficacia administrativa. Los termina pagando el Presidente con su capital político. En este caso, yo asumo las responsabilidades que me corresponden como ministro del Interior

problema de interpretación de fondo, ideológico, que nosotros no compartimos. Tal vez sea oportuno hacer un análisis de esto.

—Ha habido quejas sobre la demora en proyectar la anunciada Ley de Seguridad Interior. ¿Existe una demora que vaya más allá de lo razonable?

—No. La Ley de Seguridad Interior tenía un plazo de un año para ser remitida y mereció muchas consultas. Consultas que se hicieron con distintos ministerios, con el Ministerio de Defensa, por ejemplo. Ese tema ha sido tratado en la Mesa del Consenso, en su oportunidad, y criterios generales fueron discutidos en ese momento. Nosotros tenemos un anteproyecto que está en estudio en el Poder Ejecutivo Nacional y que va a ser motivo de consulta. No, no creemos que esté fuera de los términos que nos habíamos fijado.

—Ha habido también quejas, por parte del peronismo, de una negativa o renuencia del Gobierno a convocar el Consejo de Defensa pedido por el propio peronismo. ¿Existe alguna razón para no satisfacer este pedido?

—Yo creo que lo que pasa es que el Consejo de Defensa se convoca cuando el país está amenazado en su defensa nacional, por una agresión exterior y, en este momento, no se dan esos extremos. Entonces, no parece necesario convocarlo.

—¿Qué opinión le merece la idea del justicialismo de crear una comisión parlamentaria investigadora?

—Yo creo, honestamente, que en la democracia existe la mayor transparencia, y sobre todo en estos hechos tan conmocionantes y tan profundamente dolorosos. Descreo en la eficacia de estas comisiones investigadoras que, en general, le generan demandas a los organismos que tienen que estar abocados a la tarea de investigación; le exigen una serie de requerimientos que no creo conformen, desde el punto de vista de la investigación de estos hechos, y que creo que sí demoran muchísimo la tarea de esclarecimiento. Me parece que habría algunos otros mecanismos de información, por parte del Poder Ejecutivo que haría protagonistas a todas las fuerzas políticas. Desde el Ministerio del Interior estamos dispuestos, como desde el primer día, a transmitirles a los partidos políticos toda la información que disponemos e, incluso, estamos pensando en la idea de convocar a algo así como un consejo federal de seguridad, donde hagamos intervenir a los ministros de Gobierno, a los jefes de Policía para fijar ciertos objetivos de seguridad interior e intercambiar las informaciones que los organismos de seguridad provinciales tengan. Me parece que este sería un mecanismo en el cual los partidos políticos, por un lado, y los gobiernos provinciales por el otro, pueden estar muy cerca de estos hechos. Me parece más eficaz algún mecanismo de esta naturaleza que una comisión investigadora que va a sobrecargar de trabajo a los organismos que tienen a su cargo la investigación de lo de

La Tablada y la prevención de hechos que puedan sobrevenir.

—¿Va a concurrir a la interpelación que se pide?

—Voy a ir, cómo no. Así como les dije que me hacía cargo de lo que competía a este Ministerio, me hago cargo también de dar toda la información de que disponga y todo lo que me requieran las Cámaras.

—¿Tiene sentido una interpelación? En realidad no hay interpelación en la Argentina. Es un informe de los ministros, ¿verdad?

—Creo que tiene sentido, sí. Si lo piden, debe ser porque los representantes del pueblo, que son los legisladores, en el sistema democrático deben interpretar que es necesario. Y estoy dispuesto a ello.

—Hay remezones militares, hay un acto terrorista de esta magnitud; el hecho de que todo esto ocurra cuando faltan pocos meses para una elección tan importante, ¿se interpreta que pueda tener alguna conexión?

—Creo que la reaparición de estos grupos vanguardistas que se arrojan a sí mismos la representación de la voluntad popular cuando están a pocos meses de poderla ejercer libremente, debe convocarnos a pensar. Después de muchos años, con un recambio institucional ordenado en la Argentina, podemos estabilizar el sistema y esto está claramente en contra de los intereses de sectores iluminados, tanto de un signo como de otro. Creo que son enemigos del sistema democrático y creo que estamos por dar uno de los pasos más firmes para consolidar el sistema, después de muchos años. Y ellos son enemigos de esta posibilidad. Son enemigos de la posibilidad de que el conjunto del pueblo protagonice la historia. Los únicos protagonistas se consideran ellos.

—Es curioso, también, que hayan esperado cinco años, lo que probaría que, quizá, la decisión de este grupo es muy reciente.

—Pareciera que sí. Pareciera que esto es bastante reciente, porque hasta hace unos meses atrás muchos de ellos se presentaron frente a la Justicia electoral para pedir su reconocimiento, con sus domicilios, sus nombres legales, con una cantidad de adherentes. Por eso, yo creería que esta decisión es más o menos reciente.

—Escuchamos a un comunicador social que decía que tenemos una democracia tuerta porque —decía— el Gobierno mira solamente con el ojo derecho, no con el ojo izquierdo.

—No, esto no es así. Lo que pasa es que la ultraderecha había cometido algunos hechos que, como todos los hechos que se ponen al margen del sistema, merecen ser perseguidos. Pero siempre miramos con los dos ojos. ¿Pueden caber dudas sobre la actitud del Gobierno frente a la ultra de cualquier signo?

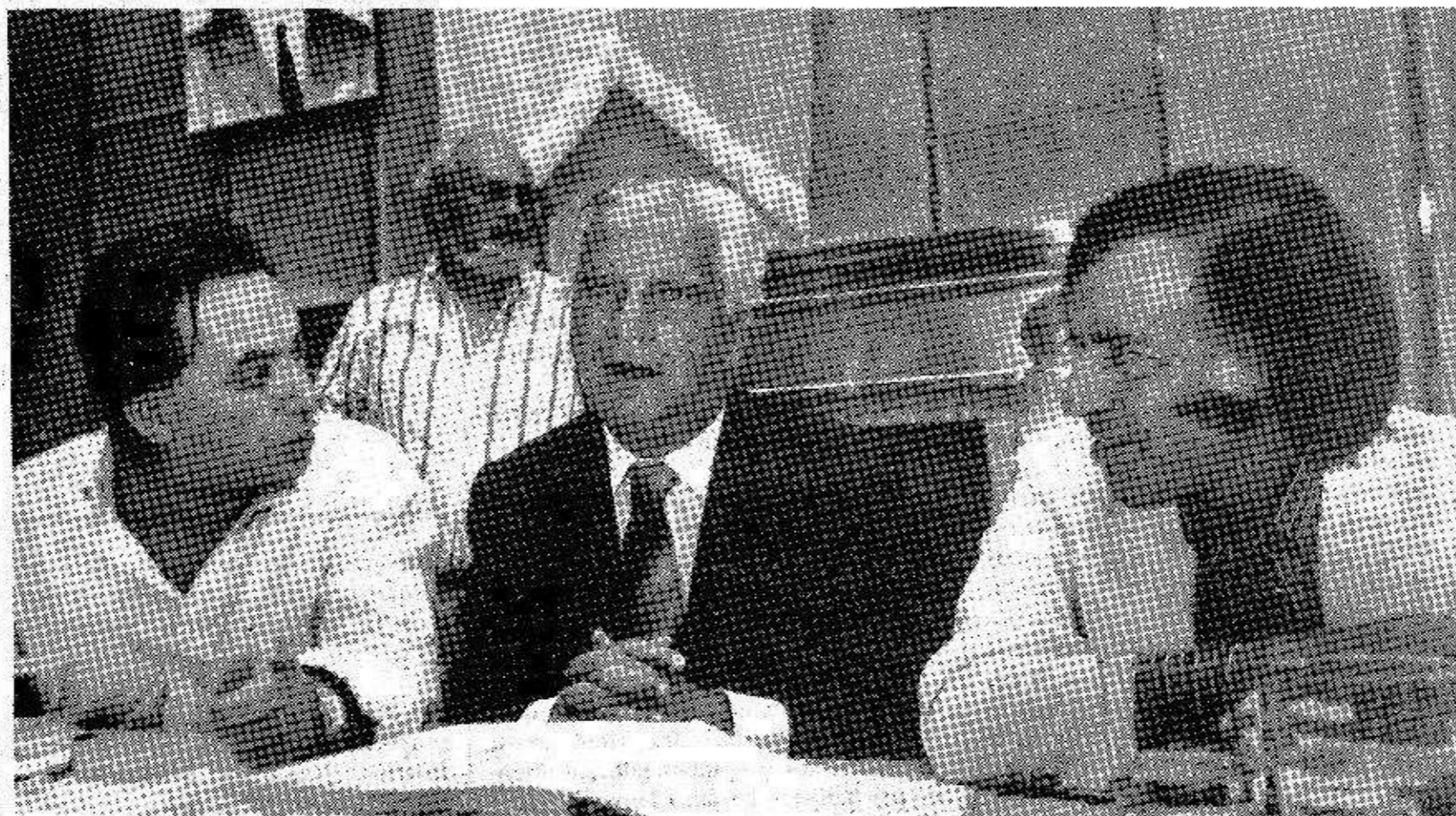


Echarle la culpa a la Coordinadora tiene que ver con una mitología instalada en la política argentina. La responsabilidad de que esto ocurra no es exclusiva del justicialismo. Sectores radicales alentaron ese fenómeno

DESPUÉS DE LA TABLADA

## El Nuevo Cuento de la Buena Pipa

Los sucesos de La Tablada, la comisión de juristas, el comando de campaña y los actos proselitistas provocaron, una vez más, reacciones en cadena dentro del Partido Justicialista. La posición solitaria del gobernador José Bordón



Grosso, Cafiero y Menem: A la búsqueda de una campaña sin contradicciones

CUALQUIERA que intente esbozar un análisis político sobre la actualidad que vive hoy el Partido Justicialista —en este caso, ateniéndose exclusivamente a episodios transcurridos la semana anterior—, difícilmente pueda no arribar a una sola conclusión: la contradicción, las idas y venidas, la indefinición, la acusación ligera y su posterior desmentida, se han convertido, sin duda, en los denominadores comunes de todo su accionar.

Hasta los más conspicuos seguidores del partido fundado por el general Juan Domingo Perón reconocen, en la intimidad, que en estos momentos la mayor parte de las opiniones de sus principales referentes —desde las implicaciones del ataque subversivo a La Tablada hasta la moratoria de la deuda externa, pasando por la organización de la campaña electoral—, fluctúan como un barco a la deriva. Y que la búsqueda de un equilibrio en sus posiciones o un afinamiento en el discurso se han convertido en una tarea más compleja que hallar algún escrito del filósofo griego Sócrates, autor favorito del candidato presidencial doctor Carlos Saúl Menem.

Veamos. Apenas confirmada la identidad política de los subversivos que intentaron el copamiento del Regimiento III de La Tablada, el Sr. Menem no hesitó en decir, ante quien lo quisiera escuchar, que el acto subversivo había contado con la complicidad intelectual del Gobierno, tendiente a desprestigiarlo. En contrapartida, el presidente del Partido Justicialista, doctor Antonio Cafiero, eludió avalar los dichos del gobernador de La Rioja: "Declino manifestar algo al respecto porque no me consta fehacientemente, y no anticipo nada porque me manejo sólo con informaciones precisas".

El rosario de discrepancias entre los dos número uno del peronismo se reflejan también en sus distintas impresiones con respecto al rebrote subversivo. Mientras para el Sr. Menem "vamos a tener algunos nuevos actos subversivos", para el Sr. Cafiero resulta difícil que esos episodios "puedan volver a repetirse".

Pero hay más. Tan disímiles posiciones entre los Sres. Menem y Cafiero obligaron a ambos —y a sus respectivos acólitos— a ensayar una suerte de alquimia (previas fatigosas reuniones en el domicilio capitalino del gobernador riojano), cuando el martes 31 debieron licuar, en el documento emitido por el Consejo Nacional Justicialista, las acusaciones de unos y los paños fríos de otros (Ver nota al pie). Esta situación resulta ya tan indistinguible para todos que obligaron al gobernador bonaerense a declarar que "el periodismo tiene una preocupación gene-

ralizada de buscar perfiles que me diferencien posicionalmente de nuestro candidato presidencial". Sin embargo, lo cierto es que la preocupación no es del periodismo precisamente.

### Idas y venidas

La anunciada integración de una comisión de juristas para que cumpliera tareas de asesoramiento y se encargara, además, de "llevar hasta sus últimas consecuencias las investigaciones y denuncias" sobre la imaginaria connivencia del radicalismo y los extremistas subversivos, es un dislate aparte.

Su constitución, anunciada la noche

anterior a la reunión del Consejo por el Sr. Menem, parece haber nacido impregnada de un inconfundible estilo menemista. Que sí, que no. Porque al día siguiente de su anuncio, el doctor César Arias, apoderado justicialista, desmentía la creación de tal equipo. Incluso llegó a decir que se enteró de su alumbramiento leyendo los matutinos porteños.

Rato más tarde, el vocero del Sr. Menem, el señor Juan Bautista Yofre (quien junto al asesor militar Carlos Cañón y el señor Jorge Rachid, son colaboradores directos del Sr. Arias), confirmaba que la comisión efectivamente había sido fundada. Tampoco faltó el pronóstico —no se lo puede calificar de otro modo— del inte-

grante del triunvirato encargado de diseñar la campaña electoral junto a los señores Carlos Grosso y Julio Mera Figueroa, el señor Alberto Kohan: "Se está creando en el seno del partido", sentenció.

En medio de tantas contradicciones, el doctor José María Vernet se vio obligado a aclarar, algo más tarde, que en realidad se trataba de "una comisión asesora que va a decirle al candidato si es o no posible formular una denuncia jurídica sobre el tema, y que además va a acompañarlo en sus decisiones", se supone, jurídicas. Lo concreto es que de la lista de notables integrantes de dicha comisión, la mayoría de sus miembros parecen no haberse de-

sayado aún. El doctor León Arslanián —ex integrante de la Cámara Federal— regresó de los Estados Unidos el 31 de enero, un día después de que el Sr. Menem anunciara que formaría parte del equipo. En idéntica situación se halla el doctor Oscar Igounet —abogado nacionalista, otrora asimilado al Ejército—, en tanto que el doctor Antonio Benítez —veterano peronista, ministro de Justicia durante el Gobierno de la señora María Estela Martínez— está veraneando en Mar del Plata.

Completan la lista los doctores Héctor Masnata, Horacio Leguizamón Ponda, Hugo Anzorreguy, Miguel Ángel Bergaitz, ministros de la Corte Suprema de Isabel, y Pedro Narvaiz, recordado por su actuación en el caso del empresario desaparecido Fernando Branca y por su posterior labor como columnista de la revista *La Semana*, de Editorial Perfil.

Después de contar con el visto bueno del Sr. Menem y del Consejo Justicialista, fue presentado en sociedad el triunvirato que desde ahora manejará los hilos de la campaña electoral peronista. Ahora acompañado por los Sres. Gróso y Kohan (futuro sospechoso para el diputado Eduardo Bauzá, por la columna que aquel escribiera el miércoles 1º en *Página 12*), el Sr. Mera Figueroa, aun a costa de grandes esfuerzos, no disimula su disgusto por los nuevos compañeros de ruta que le asignaron en la jefatura de la campaña. A tanto llega su contrariedad, que el día de presentación esquivó el bulto viajando subrepticamente a las provincias de Salta y Catamarca bajo el pretexto de realizar algunas inspecciones oculares en las internas de ambos distritos.

Los primeros síntomas de contramarchas en la conducción de la campaña proselitista surgen de la suspensión del mitin previsto para anteayer, 5 de febrero, en la ciudad de Mar del Plata, acto que había sido propuesto y organizado por el señor Luis Barrionuevo, principal referente de la mesa Sindical Menem Presidente.

Para el anecdótico quedan el repudio generalizado —hasta del propio partido peronista— a la solicitud del diputado Alberto Pierri para que se difunda la lista de jóvenes que viajaron a Nicaragua en las "brigadas del café" y la rectificación verbal del diputado Rubén Cardozo, que ahora dice que no dijo lo que dijo sobre los jóvenes de Franja Morada.

Por suerte, en medio de un clima tan afiebrado están las declaraciones aisladas, del diputado José Bordón, refiriéndose a los sucesos de La Tablada: "No hay que confundirse, el enemigo de mi adversario político no es mi amigo. Es mi enemigo también".

© El Ciudadano

CADA día se vuelve más difícil, en la Argentina, observar la actualidad política. El miércoles pasado, casi sin excepciones, los órganos de la prensa gráfica erraron acerca de una decisión adoptada por el Consejo Nacional del Partido Justicialista, por no decir que asumieron una falsedad, en ciertos casos, con pleno conocimiento de lo que hacían.

Verdad es que, con ese fabuloso amor por la libertad que agobia al peronismo, ningún periodista pudo seguir las extensas deliberaciones (seis horas) del Consejo. Pero también es verdad que ni los editores y, quizá, ni los escribas leyeron con atención el documento emanado de tan largo debate. ¿Para qué?

### El eslabón perdido

Una revisión de los títulos del 1º de febrero. *La Nación*: "Avaló el PJ las denuncias de Menem contra el Gobierno" (pág. 4). *Clarín*: "Respaldó el peronismo / la denuncia de Menem" (tapa); "Respaldó el PJ la denuncia de Menem" (pág. 6). *El Cronista Comercial*: "Duro reclamo al Gobierno - El PJ decidió / apoyar a Menem" (tapa); "La conducción peronista apoyó / las denuncias de Carlos Menem" (pág. 4). *Ámbito Financiero*: "[...] el Consejo Nacional decidió brindar 'apoyo orgánico' a las denuncias que formulara el candidato Menem..." (texto, pág. 11). *La Prensa*: "Respaldó todo el peronismo / la denuncia de Carlos Menem" (pág. 7). *La Razón*: "El Consejo Nacional Peronista / respaldó la denuncia de Menem" (pág. 3). *Crónica*: "Total aval a la denuncia de Menem del Consejo Justicialista" (pág. 5). *El Heraldo*: "Respaldó a Menem en sus / acusaciones al Gobierno" (pág. 3).

Y bien: el Consejo Nacional del Partido Justicialista no avaló, ni respaldó, ni

apoyó las acusaciones macartistas y alucinadas del doctor Carlos Menem, candidato a Presidente. Ninguna de las hojas citadas ofrece indicios de ese supuesto aval, ese supuesto respaldo, ese supuesto apoyo. Sólo *Página 12* se atuvo a la realidad: "El peronismo fijó su postura sobre el copamiento de La Tablada, en un documento que / critica al Gobierno aunque no repite la denuncia de complicidad con los terroristas", anunciaba en la tapa, el 1º de febrero.

¿Cómo se explica, entonces, esta equivocación de los medios, excepto *Clarín*, órgano oficioso del menemismo, junto con su edición oral, *Radio Mitre*? Misterio. Acaso el hecho de que esos medios evitaron pronunciarse acerca de la denuncia lunática del Sr. Menem, los incitó a buscar el sustento del Consejo Nacional a tan absurdos cargos, para eximirse de la tarea de comentarlos. Si Menem está loco, y el Partido Justicialista lo segunda, no está tan loco, parece haber sido la teoría de la prensa seria.

En rigor, no hay sino una frase del comunicado —frase que transcribieron, apenas, *Clarín*, *Crónica* matutina y *La Razón*, capaz de abonar el macaneo del aval, el respaldo y el apoyo. Dice que el Consejo Nacional se manifestó "en un todo de acuerdo con las declaraciones de nuestro candidato presidencial y del presidente de nuestro partido".

Ante todo, declaraciones no son denuncias ni cargos; pero, además, en tanto el Primer Teniente y su cohorte acusaron y acusan al Gobierno y a ciertos órganos de la prensa, el "presidente de nuestro partido", don Antonio Cafiero se abstuvo, de manera reiterada, de acompañar los dislates de "nuestro candidato presidencial", señalando, como corresponde, que carecía de informaciones precisas y fehacientes.

### Las oraciones inútiles

Otras dos oraciones, repetidas por los medios, son estas: "Exhortamos al radicalismo a dejar de lado su tozuda e irresponsable actitud electoralista que lo llevó a echar mano de cualquier grupúsculo dispuesto a enlodar al Justicialismo y a su candidato, sin reparar en las consecuencias". "[...] es tan condenable manipular al MTP y a Jorge Baños en vida, para acusar falsamente de desestabilizante y golpista al Justicialismo y a Carlos Menem, como manipular al MTP y a Jorge Baños muerto, para volver a la Doctrina de la Seguridad Nacional." ¿En cuál de estas palabras, en cuál de estas líneas se avalan, respaldan o apoyan las enajenadas denuncias del Sr. Menem?

En última instancia, el Partido Justicialista debió brindar evidencias de aquel "echar mano de cualquier grupúsculo dispuesto a enlodar...", pero esta ligere-

za es común en él (desde 1943 hasta hoy); y, aun así, no hay en esta frase la menor defensa de la provocación del Primer Automovilista. En cuanto al segundo párrafo, el sayo le caerá a quien manipuló al MTP y al Sr. Baños, vivo y muerto, lo que no es el caso del Gobierno ni de medio alguno de prensa. Por fin, no corresponde que el Justicialismo se agravié de una vuelta a la Doctrina de la Seguridad Nacional, sobre todo porque no existe. Si hubo aquí un gobierno —emanado de elecciones— devoto de la Seguridad Nacional, ese gobierno fue el tercero del justicialismo (1973-76), aunque la herencia venía del primero y del segundo (1946-52 y 1952-55).

Más allá de estas y otras torpezas, el comunicado alberga cinco solicitudes:

1. Interpelación (o sea, informes) de los ministros del Interior y de Defensa, y el secretario de Inteligencia del Estado.
2. Equipamiento de las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales, y creación, dentro de ellas, de cuerpos especializados en la lucha contra el terrorismo.
3. Establecimiento de una Comisión Parlamentaria Bicameral que investigue los hechos de La Tablada (23-24/1/89).
4. Convocatoria del Consejo de Defensa Nacional previsto por la Ley 23554 de 1988 (art. 14º).
5. Pronta sanción de la Ley de Seguridad Interior.

Algunas observaciones. Al punto 4, se deberá recordar el mensaje del Gobierno de la señora María Estela Martínez, que objetaba la fundación de una Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados, destinada a pesquisar "asuntos correspondientes a la órbita del Poder Ejecutivo" (17 de noviembre de 1973).

### ¿Triple A? ¿Montoneros?

Y al punto 5, cuando se señala que sin el marco jurídico de la Ley de Seguridad Interior, el Consejo de Seguridad Nacional creado por Decreto Nº 83 (25 de enero) "se torna impreciso, por no contar además con la ineludible representación parlamentaria", preciso es señalar: que el 6 de octubre de 1975, el presidente provisorio del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo, doctor Ítalo Luder, creó un Consejo de Seguridad sin disponer de marco jurídico alguno, y sin dar al Congreso representación ninguna en él, sin duda porque ni entonces ni hoy es "ineludible" esa representación, ni "impreciso" el organismo.

El comunicado, con el tradicional irrespeto del justicialismo, advierte sobre "la manifiesta inoperancia del Gobierno para prevenir estos hechos [los de La Tablada]". La eficacia del Gobierno peronista, en 1973-76, para prevenir los ataques del terrorismo, no fue demasiado alta, ni siquiera mientras ejercía el mando el teniente general Juan Perón. Sin embargo, sería bueno saber si la supuesta inoperancia radical disminuiría con una Triple A como la del señor José López Rega, o con una banda Montoneros como la del señor Eduardo Firmenich, dos instituciones armadas del justicialismo, para no hablar de la Alianza Libertadora Nacionalista (1945-55). □ □ □

© El Ciudadano  
Ramiro Casasbellas

DESPUÉS DE LA TABLADA

# Las Denuncias del Menemismo, Paso a Paso

Este es un registro, quizás incompleto, de las delirantes acusaciones del candidato justicialista y de sus principales colaboradores, contra el Gobierno y algunos periodistas considerados oficialistas. El *menemóvil* no se detiene

- "Yo no creo la tesis de que los atacantes son de ultrazquierda, creo que es uno de los hechos a los que ya nos tiene acostumbrado un sector minúsculo del Ejército." (Eduardo Duhalde, *Clarín*, 24/1.)
- "Es probable que el problema sea porque el gobierno no haya cumplido con algunos aspectos del pacto que hizo con motivo de los sucesos de Villa Martelli." (Carlos Menem, *Clarín*, 24/1.)
- "De acuerdo con la información que tenemos, no se trata de remezones militares, sino de un ataque de grupos de ultrazquierda." (Carlos Menem, *La Nación*, 24 de enero. Cinco horas después de haber hecho su primera interpretación de los hechos.)
- "Vamos a superar esto, porque aquí hay un pueblo férreamente unido. No es el momento propicio para atribuir culpas..." (Eduardo Menem, *La Nación*, 25 de enero.)
- "No tiene otra explicación racional este accionar tan tremendo: el objetivo de ellos es impedir que llegue a la conducción del país el Movimiento Nacional Justicialista [...] Se me ocurre que este no es un hecho aislado, y por eso es necesario que el gobierno informe a la brevedad, habida cuenta que hay detenidos." (Carlos Menem, *Página 12*, 25 de enero.)
- "No estaba en nuestros cálculos una acción de esta magnitud, de esta naturaleza tan tremenda, tan salvaje, que deja como saldo una infinidad de muertos." (Carlos Menem, *Página 12*, 25 de enero.)
- "Estos hechos forman parte de una campaña para desprestigiar al peronismo e impedir que llegue al poder." (Carlos Menem, *Clarín*, 26 de enero.)
- "Yo me di cuenta desde un primer momento; estábamos ante una maniobra de alto vuelo, perfectamente planificada, que pretendía vulnerar el sistema democrático." (Carlos Menem, *Página 12*, 26 de enero.)
- "El objetivo del grupo sedicioso era entrar en el regimiento, hacer estragos, vincular al justicialismo con sectores del Ejército que se amotinaron hace pocos días y tratar de destruir definitivamente, de sepultar definitivamente la imagen del justicialismo y la de su candidato." (Carlos Menem, *La Nación*, 26 de enero.)
- "Existe una clara conexión entre la denuncia que hizo el Movimiento Todos por la Patria [sobre una supuesta reunión entre él, Lorenzo Miguel y el coronel Seinfeld] con el intento de copamiento. Esta no es una relación casual, sino causal." (Carlos Menem, *La Nación*, 26 de enero.)
- "Si leen los semanarios *El Periodista* y *El Ciudadano*, y el diario *Página 12*, llegamos a la conclusión de que lo de La Tablada es una maniobra perfectamente urdida para tratar de destruir al justicialismo y posibilitar que siga gobernando el radicalismo." (Carlos Menem, *Clarín*, 27 de enero.)
- "Declino manifestar algo al respecto, porque no me consta fehacientemente." (Antonio Cafiero, *Clarín*, 27 de enero.)
- "Una a una van cayendo las patrañas que forman parte de la impudosa campaña destinada a desprestigiar al justicialismo y, particularmente, a nuestro candidato Carlos Menem." (Eduardo Duhalde, *Clarín*, 27 de enero.)
- "Hubo connivencia política entre un sector del partido gobernante, entre algunos funcionarios del gobierno y esta fuerza política denominada Todos por la Patria." (César Arias, apoderado del justicialismo, *Clarín*, 27 de enero.)
- "Yo recuerdo haber leído el nombre de Carlos Becerra, secretario general de la Presidencia, al menos como instigador de la denuncia del MTP." (César Arias, *Clarín*, 27 de enero.)
- "Guillermo Patricio Kelly y Jacobo Timerman son dos de los hombres que, con apoyo del Gobierno, trabajan para desacreditarme." (Carlos Menem, *La Nación*,



- 28 de enero.)
- "Los autores intelectuales del copamiento del Regimiento III intentan perjudicar al Partido Justicialista. El oficialismo tendría intenciones de suspender las elecciones hasta julio próximo." (Carlos Menem, *La Nación*, 28 de enero.)
- "En la campaña de desprestigio en mi contra se encuentran los semanarios *El Periodista* y *El Ciudadano*. Además, hay algunos periodistas de *Página 12* involucrados en los hechos. ¿Nombres? En este momento no los recuerdo." (Carlos Menem, *La Nación*, 28 de enero.)
- "Algunos miembros del MTP tenían contactos con representantes del oficialismo. Pero no dije que hombres del Gobierno hayan actuado en esta emergencia." (Carlos Menem, *La Nación*, 28/1.)
- "En ningún momento el doctor Menem señaló que haya existido connivencia en el hecho delictivo de La Tablada, pero sí una actuación imprudente y desprevenida del Gobierno." (Hernán Patiño Meyer, asesor de Carlos Menem, *Clarín*, 28/1.)
- "Van a ver ustedes que el final de esta historia será la confirmación de que el objetivo del copamiento no fueron los carapintados sino el peronismo y la propia democracia... y yo creo que los radicales que hicieron acuerdos políticos con el MTP lo hicieron porque están dispuestos a todo para evitar su próxima derrota electoral." (Carlos Menem, *Página 12*, 28 de enero.)
- "*Página 12*, *Radio Excelsior*, *El Ciudadano* y *El Periodista* dieron apoyo logístico a los terroristas que intentaron copar el Regimiento III de La Tablada." (Eduardo Bauzá, en el programa *Periodismo sin vueltas*, *Radio Splendid*, 27 de enero. Publicado en *Página 12*, el día 28.)
- "Por más que me quisiera convencer, yo no lo puedo creer. Los aportes del radicalismo a la democracia son demasiado constantes y demasiado evidentes como para pensar que tiene una vinculación

- con el MTP." (Eduardo Duhalde, *Página 12*, 28 de enero.)
- "El gobierno es cómplice del MTP." (Juan Carlos Rousselot, *Clarín*, 29 de enero.)
- "La orden del doctor Nosiglia y algunos más era: Si usted quiere criticar a Menem, acá tiene la televisión, la radio y lo que le haga falta." (Rubén Cardozo, *Clarín*, 29 de enero.)
- "El ataque subversivo forma parte de un complot destinado a impedir el acceso del Partido Justicialista al Gobierno." (José Luis Manzano, *Clarín*, 29 de enero.)
- "No se puede descartar, que haya instigadores de los sucesos de La Tablada en el oficialismo, ya que nadie puede discutir que el Gobierno Nacional ve con simpatías los movimientos de la gente de izquierda." (Antonio Vanrell, vicegobernador de Santa Fe, *La Razón*, 31 de enero.)
- "Yo siempre traté de mantener un buen nivel, especialmente en el mundo de las ideas." (Carlos Menem, al ser consultado por los periodistas por sus denuncias contra el Gobierno Nacional, *La Prensa*, 1º de febrero.)
- "Lo que dice Nosiglia no me conforma. Nada me conforma de él, miente... También fue él quien permitió que se vinculara a Menem con Seinfeld." (Rubén Cardozo, *Gente*, 2 de febrero.)
- "Si estamos equivocados pediremos excusas al Gobierno, no tengan dudas." (Rubén Cardozo, *Gente*, 2 de febrero.)
- "A Menem siempre lo tergiversan. Carlos dice cosas y se las sacan fuera de contexto." (Rubén Cardozo, *Gente*, 2 de febrero.)
- "Vamos a tener algunos otros hechos subversivos." (Carlos Menem, *Clarín*, 3 de febrero.)
- "Es muy difícil que esos actos puedan repetirse." (Antonio Cafiero, *Clarín*, 3 de febrero.)

# Un Émulo Avanzado de "El Increíble Hulk"

Escribe Ramiro Casabellas

Después de sugerir tres vías para acabar con Alfonsín, Menem cree ahora que el Gobierno quiere perpetuarse

A fines de diciembre, enunciaba yo los tres caminos sugeridos —o soñados— por el doctor Carlos Menem para expulsar al doctor Raúl Alfonsín de la Casa de Gobierno, y decía: "¿Cuál será el cuarto episodio de esta novela por entregas?" (*El Ciudadano*, Nº 10, pág. 7).

He aquí los tres caminos. El 12 de setiembre, cuando aún quedaban rescoldos de los incidentes que el viernes 9 habían azotado el acto de la CGT en la Plaza de Mayo, el candidato justicialista advirtió que el Presidente buscaba retirarse por medio de "un autogolpe, o un golpe".

En rigor, el 12 de setiembre de 1988 salió a la arena este Menem violento, irascible, vengador, que hoy nos llena —día a día— de zozobras y temores, no tanto porque pueda obtener la Presidencia en las elecciones de mayo sino porque crea que así puede obtenerla, sometiendo al Gobierno y al radicalismo a una ofensiva de injurias y denuestos cuyo único precedente es el de los anteriores gobiernos peronistas, con la diferencia y anotada de que entonces sucedía al revés: eran el señor Juan Perón y sus secuaces y continuadores quienes de este modo acometían a la oposición democrática.

Este nuevo Sr. Menem —quizá no tan nuevo, quizás el verdadero Sr. Menem, oculto, hasta que logró la candidatura justicialista, tras una vestimenta de cordialidad y tibieza, acaso porque nunca imaginó que el peronismo lo haría su abanderado—, aparecido el 12 de setiembre, abrió también ese lunes su rosario de ataques al Gobierno, que en ello consiste su campaña electoral, no en el debate y la refutación de las ideas de su contrincante, el doctor Eduardo Angeloz.

Como el Sr. Alfonsín seguía sin orquestar "un autogolpe, o un golpe", y, por lo tanto, sin abandonar la Casa Rosada, el Sr. Menem avizoró el segundo camino. El 23 de octubre, amenazaba al Presidente con iniciarle juicio político, por no otorgar a las provincias dominadas por el peronismo —entre ellas, es obvio, La Rioja— todos los dineros del erario nacional, para que en muchas de ellas se acrecentara el despilfarro demagógico, la administración indolente y la leva de votantes justicialistas. Los látigos orales del Sr. Menem volvían a descolocar a algunos de sus *compañeros* gobernadores.

Eliminada la iniciativa del juicio político, y tras los acontecimientos de Campo de Mayo/Villa Martelli (que echaron por el suelo la teoría del "autogolpe" o el "golpe": si tal sendero buscaba al Presidente, ¿por qué no favoreció su deposición a manos del coronel Mohamed Alf Seinfeld?), el Sr. Menem esperó hasta hallar un tercer camino. Iba a encontrarlo cuando el Presidente convocó a la Asamblea Legislativa, para el 21 de diciembre. Descubre entonces que el Sr. Alfonsín ha citado al Congreso para cursar su renuncia. Tanto es el alborozo del gobernador, que con el fin de disimularlo declara que la dimisión del Presidente no deberá ser aceptada. Ya se sabe que el Sr. Alfonsín no renunció, ni pensaba renunciar.

Ni autogolpe o golpe, ni juicio político, ni dimisión. Pero el cuarto camino, al revés de lo que podía suponerse, no tuvo relación ninguna con ese afán de quitar de en medio al Presidente, que lo acosa —al menos, de manera pública— desde el 12 de setiembre. No, ahora, su diatriba contra el Sr. Alfonsín aludía vagamente a la perpetuación del Gobierno, y más concretamente a su continuidad con el Sr. Angeloz, perpetuación y continuidad tramadas, maquinadas por las actuales autoridades.

Cuando aún resonaba en los oídos de todos la metralla del combate de La Tablada, el Sr. Menem, artífice *sui generis*, elaboró el cuarto capítulo de su novela —en rigor, folletín, y de los peores— por entregas. Como el doctor Jorge Baños y sus cofrades del Movimiento Todos por la Patria (no confundir con el Movimiento por la Patria, de orientación justicialista) habían denunciado un complot de los Sres. Seinfeld, Menem y Miguel para arrojar de la Casa de Gobierno al Presidente, y como el Sr. Baños y el MTP asaltaron con ferocidad el Regimiento de La Tablada, el candidato decidió que lo más atinado era transferir al Gobierno la mentira del Sr. Baños y sus colegas.

De inmediato, sentenció que ciertos funcionarios oficiales tenían connivencia con el MTP y habían otorgado ingente difusión —si acaso no la habían inducido— a la denuncia del complot, tanto en los medios electrónicos del Estado como en periódicos adictos al Gobierno, entre ellos, *El Ciudadano* (el único de tal filiación, a quien el Sr. Menem lleva atragantado desde que no pudo probar que eran falsas las declaraciones del señor Juan Pablo Unamuno sobre su compromiso de liberar a ex montoneros, si llegaba a la Presidencia).

Así, al engaño de haber él completado con los Sres. Seinfeld y Miguel para acabar con el Presidente Alfonsín, respondía el candidato con la tesis alucinada de que el sanguinario episodio de La Tablada era obra, por lo menos intelectual, de un sector del Gobierno y del periodismo, condescendiendo a excluir de toda sospecha al doctor Alfonsín, como si el Gobierno le fuera ajeno. Esta simetría es tan elemental que hasta un niño la hubiera trazado mejor. Utilicé más arriba el término "atinado". Es que el tino del Sr. Menem es sumamente especial, y no se parece en nada al tino de sus congéneres. Por lo demás, ese tino se ve agravado por la obsesión de cosechar réditos electorales, sea cual fuere el tema (los incidentes de Plaza de Mayo, la negativa del Gobierno a incrementar el derroche de ciertas provincias, el rechazo oficial a negociar con militares amotinados, la penuria eléctrica), y sea cual fuere el costo.

Por esta vía, no tuvo empacho el Sr. Menem en alertar sobre una postergación de las elecciones "hasta julio, último plazo legal para hacerlas", sin que se entienda cuál sería el delito si los comicios se celebrasen dentro de los plazos constitucionales (reunión de los colegios cuatro meses antes de terminar el periodo del Presidente y el Vice, o sea, el 10 de agosto), aun cuando no es intención del Gobierno trasladar la consulta a después del 14 de mayo.

Tampoco se desveló por mantener el recato cuando sostuvo que todo respondía a "una maniobra perfectamente urdida para tratar de destruir al justicialismo y posibilitar que siga gobernando el radicalismo", lo que significaría "la impunidad total y absoluta de este Gobierno" para "los grandes negociados que se dieron últimamente", a los cuales, según su costumbre, no identifica. O sea: el Gobierno concibe los episodios de La Tablada —con su saldo espantoso de muertos y heridos— para tapar los peculados de sus funcionarios y acabar con el justicialismo. ¡Es un delirio absoluto!

¿Habrá un quinto camino, una quinta entrega? Tal vez. Como *El Increíble Hulk*, el Sr. Menem se transforma a cada instante, pasando de la mansedumbre a la agresividad, y de la agresividad a la mansedumbre. Es el mismo Sr. Menem que, después de la sublevación de Monte Caseros, abogaba por el fusilamiento del teniente coronel Aldo Rico y sus colaboradores, a quienes juzgaba animados por "un espíritu mesiánico, diría yo, fundamentalista" (*La Semana*, 20 de enero de 1988, pág. 27).

Y es el mismo Sr. Menem que entre 1985 y 1986 presidiera una conferencia del Sr. Baños en la Casa de La Rioja; que respaldara la querrela de María Elena Cascano, sobrina del monseñor Enrique Angelelli, asesinado en 1976, a quien patrocinaba el Sr. Baños; y que concediera un reportaje a *Entre Todos*, en el que afirmó que "no son justicialistas" aquellos *compañeros* suyos que pretenden volver a la Doctrina de la Seguridad Nacional. □

Y A no son tan pocos los que sostienen que cierto psicoanálisis puede convertirse en una concepción conspirativa de la vida. "No me has golpeado accidentalmente al levantar ese plato de la mesa: tu subconsciente —o sea, tú mismo— quería hacerlo. Has complotado para golpearme con un plato, lo que demuestra tu resentimiento hacia mí".

Puede jugarse con el desarrollo que hace Umberto Eco de los hechos vinculados al secuestro y asesinato de Aldo Moro. Las Brigadas Rojas, Gallinari y sus amigos, deben haber recibido alguna señal desde el poder. ¿A quién podía convenir la desaparición del Sr. Moro? A Giulio Andreotti. Pero no puede pensarse que el Sr. Andreotti haya tomado una decisión de esa naturaleza sin consultar a sus amigos norteamericanos. Y allí el asunto quedó a consideración de la CIA. Como todo el mundo sabe, hay reglas precisas de juego entre la CIA y la KGB, que se informan mutuamente de operativos de ese tipo. Pero la KGB no podía dar luz verde sin consultar al Sr. Andreotti. Y el Sr. Andreotti, ¿se hubiera animado a dar un paso de tamaño envergadura sin el beneplácito del Sr. Moro?

Es un razonamiento circular, paranoico, que tiende a explicar la historia como una sucesión de complotos. Se trata de un mecanismo esotérico, paralizante, que en el fondo genera falta de reflejos ante las circunstancias más obvias. Implica, también, una negación a tratar de entender la complejidad de la historia viva.

El esoterismo, la piramidología, el mismo concepto de una conspiración permanente —y, por lo tanto, trascendente—, en cuya última instancia está el Diablo, han paralizado a la extrema derecha. El marxismo primitivo ha secado el método de Carlos Marx e impedido que los comunistas de comunión diaria vean lo que pasa en el mundo. Algunos psicoanalistas han convertido al esquema de Sigmund Freud en un cabalismo de segunda mano, hoy auxiliado por cierta semiótica.

## El peronismo debió condenar a la violencia de manera rotunda

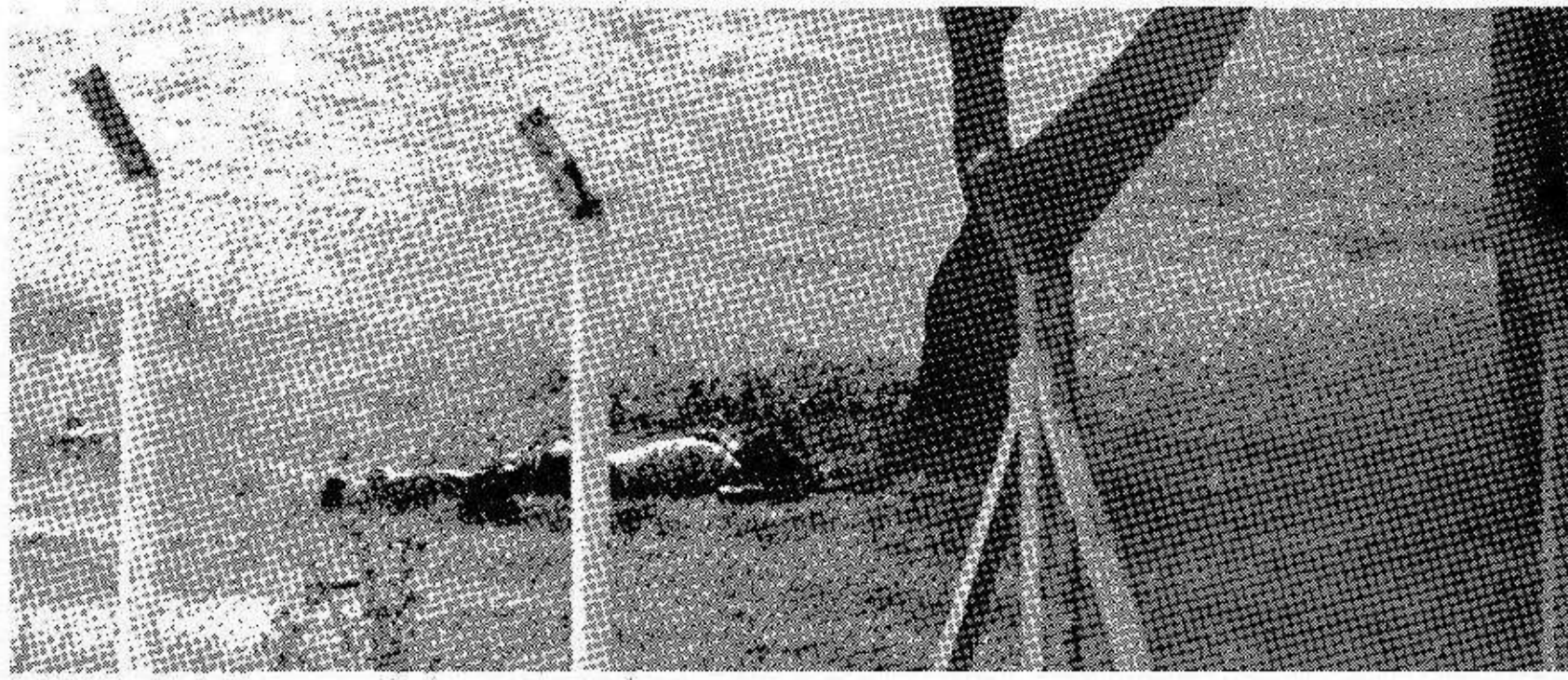
Si el doctor Carlos Saúl Menem está influido por los filósofos clásicos griegos, como asegura, quizá su formación no provenga tanto de Sócrates, como él cree, sino más bien de ciertos círculos pitagóricos, sobre todo de quienes se han nutrido en el primer Pitágoras, el Pitágoras místico (más que en el Pitágoras matemático y científico), que incidió en muchos neoplatónicos, discípulos al mismo tiempo de las enseñanzas de Sócrates.

De allí puede provenir la confusión del candidato justicialista, quien tal vez no ha profundizado de manera suficiente las diferencias entre algunos socráticos y Sócrates propiamente dicho. Todas las investigaciones acerca de este tema se basan sobre escritos de los antiguos griegos, no de los mismos autores: como Sócrates, Pitágoras tampoco escribió ningún libro aunque puede haber rastreado sus ideas a través de Alcmeón de Crotona y Filolao de Tebas.

Pitágoras de Samos conoció Egipto: después de hacerlo, fundó en Crotona una liga religiosa y política que iba a fracasar en su intento de controlar el poder. La comunidad pitagórica tenía un aire de familia con las sociedades órficas. Para entender el mundo, estudiaban hechos tales como las relaciones entre la altura y los sonidos, o las longitudes de las cuerdas.

No es muy bueno ese estilo de razonamiento, porque olvida la evolución de las ideas y la definición de las prioridades. Si la influencia pitagórica hubiera sido menor en el peronismo, el justicialismo no hubiera vacilado en condenar a la violencia, en hacer un frente común para evitar que esa violencia prosperara, en marcar al enemigo que se presentaba, en condenar el crimen desde el primer momento y sin doble discurso.

En cambio —seguramente por esa influencia pitagórica— el candidato peronista abandonó la actitud política inequívoca frente a los hechos y diluyó las culpas hasta el punto en que, a su juicio, los responsables de La Tablada no son ahora los componentes de una liga homicida que se propone asaltar el sistema democrático sino las relaciones, seguramente



DESPUÉS DE LA TABLADA

# Contra los Extremistas, Sin Ambages ni Vueltas

Escribe Rodolfo Pandolfi

Es vergonzoso tener que decirlo, pero en la Argentina se ha intentado de nuevo escribir la historia a través del asesinato. Dios quiera que algunos no hayan mirado con secreta alegría los crímenes del 23-24 de enero

órficas —aunque no necesariamente griegas, en el sentido que se suele dar a esa expresión— entre algún pariente de un chofer de un asesor y el sobrino de alguien que fue vecino de un miembro de la organización violentista.

Más hubiera valido reflexionar sobre el discurso de la violencia, el discurso de la antidemocracia (en cuanto la democracia es la única forma de integración pacífica de una sociedad en el mundo contemporáneo).

Los ultraístas que asaltaron La Tablada tienen un esquema mental que no es muy diferente al de los viejos monárquicos franceses, quienes seguían a Charles Maurras, cuyo pensamiento se resume en esta frase: "La República es el dinero". Esto se traduce así: la inmensa mayoría de la gente no está en condiciones de saber a quién elige y es influida decisivamente por quienes manejan los medios de difusión. La única forma de colocar a la disputa por el poder fuera de esa manipulación es una monarquía hereditaria, sistema que prepara a los hombres, desde su nacimiento, para gobernar.

El nacionalismo maurrasiano constituye un esquema político complejo, pero corresponde observar que incluye ciertas formas de socialismo corporativo y un anticapitalismo nostálgico de raíz precapitalista. Fue el Sr. Maurras quien dijo, por ejemplo: "Si el proletariado resiste, si esa resistencia toma la forma de una ofensiva violenta, no es él quien ha comenzado; la opresión o la explotación capitalista es la primera en comenzar".

El concepto es similar al que enunciarían, medio siglo después, y en la Argentina que preparaba su infierno, los dirigentes montoneros (cuyos primeros ideólogos recibieron el impacto intelectual de la influencia maurrasiana) cuando señalaron que "la violencia de abajo es la respuesta a la violencia de arriba".

Los asaltantes de los cuarteles de La Tablada operaron en nombre del pueblo, aunque es difícil que, en caso de presentarse a elecciones, llegasen a obtener cinco mil votos en todo el país. La falta de consenso con que contaron —el pueblo al que decían representar ni siquiera conocía su existencia— apenas esboza la falta casi unánime de votantes que hubieran padecido. Pero, como los monárquicos reaccionarios nutridos en el maurrasianismo, es el sistema aquello que los condenaba a ser del todo estériles.

Su razonamiento es aristocratizante: como la gente no sabe lo que quiere, quiere lo que le dicen los medios de comunicación. En casi todas las elecciones, sin embargo, la influencia de los medios fue relativa. Al general Juan Perón le gustaba decir que fue popular cuando tenía a casi todos los diarios en contra (1946) y perdió popularidad cuando tenía a todos los diarios en su favor (1955). El control de los

medios jamás hizo popular a ningún sistema político, y aun la influencia de la propaganda fue siempre muy moderada (también con Joseph Goebbels, duramente desmitificado por Wanda von Baeyer-Katte, quien lo calificó como un mal conductor de la publicidad hitleriana).

¿En nombre de qué principios o de qué legitimidad, un infimo grupúsculo desconocido (aun para los analistas políticos) quiso reemplazar al pueblo? En forma apenas tácita, ese grupo homicida piensa que el sistema le hubiera impedido tener votos, lo que implica decretar que la mayoría de la gente es tonta. Su anticapitalismo elemental resulta curiosamente primitivo, pero, además, nostálgico.

Los guerrilleros de La Tablada reaccionan contra el mundo actual, contra las posibilidades de paz, contra el sistema democrático, contra la República constitucional. Creen pertenecer a una nueva aristocracia, iniciar una dinastía revolucionaria, e invocan en su favor a los muertos, a las luchas pasadas. No creen en la Constitución ni en las elecciones, sino en una especie de auto-inmolación. "Estas son nuestras listas", decían los montoneros en 1972, cuando se oponían a la salida electoral que los favorecería parcialmente un año después, y editaban, en carteles distribuidos por toda la ciudad, la nómina de sus muertos.

Esos monárquicos de extrema izquierda constituyen una de las formas (enfrentada con otras) del autoritarismo. Hace falta ser paranoico para creer en un enemigo único y suponer que elementos antagónicos conspiran de común acuerdo, pero lo cierto es que todos los autoritarios tienen enemigos mutuos y algunos razonamientos parecidos. Si hoy se repite que los radicales no creían en una violencia subversiva de izquierda, es imposible dejar de señalar que el gobierno nacionalista (al menos, culturalmente nacionalista) del general Juan Carlos Onganía no creía que la violencia subversiva podía nacer del meollo mismo de las organizaciones de extrema derecha. Y, sin embargo, el camino de la extrema derecha a la guerrilla fue siempre muy corto (también el camino opuesto: Mussolini, Laval, partieron desde la extrema izquierda). Todavía ahora, con la santificación de las estructuras formales del peronismo, neomontoneros y montoneros del Movimiento Por la Patria intentaron capturar un transbordador en Montevideo, creyendo

así que hacían anti-imperialismo inglés: para esa operación se titularon *Comando Dardo Cabo*, tomando el nombre de uno de los apóstoles del guerrillismo peronista. Y eso no es historia antigua.

Es posible que algunos radicales no hayan visto a tiempo que un golpe de semejanza ferocidad pudiera, en estos momentos, provenir de la ultrazquierda.

Pocas veces los atentados terroristas fueron previstos, sean los gobernantes fascistas, conservadores, populistas o socialdemócratas. Pero la verdadera opción no es entre previsores o imprevisores, como quiere plantear el peronismo, de retorno a su indisimulable vocación por la predestinación y la magia. La verdadera opción es entre los previsibles y los imprevisibles, entre la racionalidad y el terrorismo. Los asaltantes de La Tablada son imprevisibles, como los correccionistas montoneros del candidato presidencial justicialista: la democracia es previsible.

¿Valdría la pena estudiar las imprevisiones? ¿El comandante Daniel Ortega fue previsto por el somocismo, Fidel Castro fue previsto por el sargento Fulgencio Batista, Lenin fue previsto por el zarismo, los montoneros o el ERP fueron previstos por el general Onganía (en cuyo ciclo nacieron los movimientos guerrilleros de la década del setenta), los *ctarras* (asesinato del almirante Carrero Blanco incluido) fueron previstos por Franco? Aquellos que creen en la anticipación de cuanto va a ocurrir es porque piensan que todo está combinado, que la verdadera política es secreta: tienen así una visión conspirativa de la historia.

Nunca surgió un gobierno de ultrazquierda como deslizamiento de un poder democrático. Se quiere forzar el ejemplo de Kerenski: Kerenski, es cierto, llegó a tener durante unos pocos meses la formalidad del gobierno, en una Rusia ya en guerra civil, pero es imposible discutir que los cuatro siglos de autocracia zarista hundían mucho más sus raíces en la realidad rusa de 1917 que las frágiles alquimias kerenskistas.

Ningún lustro previó el Juro siguiente: en 1950, nadie imaginaba a la Argentina de 1955; en 1955, a la Argentina de 1960; en 1960, a la Argentina de 1965; en 1965, a la Argentina de 1970; en 1970, a la Argentina de 1975; en 1975, a la Argentina de 1980; en 1980, a la de 1985.

A fines de la década del 60, cuando el general francés Beaufre explicaba que el comunismo entraría en crisis antes que el capitalismo pareciera un alienado: todos creían que estaba muy claro cómo venía el viento de la historia y la ultrazquierda celebraría poco después el asesinato de Martin Luther King, creyendo absolutamente que la desaparición de ese "reformista" abría el camino a la revolución norteamericana.

Si alguien desconoce las complejidades

de la historia y repite exclusivamente que hay un peligro subversivo de ultrazquierda, único y exclusivo enemigo, en algún momento tendrá razón: los relojes parados tienen razón dos veces por día. La extrema derecha ya lo preveía porque siempre lo prevé. Los obsesivos aciertan en ocasiones y ser paranoico no libra a nadie de ser realmente perseguido.

La ultrazquierda existe y constituye un peligro potencial permanente, aunque se ha debilitado, de manera sensible, su inserción histórica general. No se autodisolverá en la noche de los tiempos sin dar todavía alguna batalla, quizá con el apoyo o la simpatía de países extranjeros. Pero que comenzara a operar hoy y aquí, con un ataque tan sanginario y tan demostrativo de su operatividad guerrillera, no era fácil de avizorar.

Si el Sr. Carlos Saúl Menem lo hubiera intuido, se habría ahorrado el frívolo y anticuado (pero entusiasta) elogio a Fidel Castro, deslizado pocos días antes y repetido casi de inmediato.

Muchos aseguran que el candidato peronista, vapuleado por su amistad con el montonismo —que sigue siendo parte constitutiva del Partido Justicialista—, intentó retomar la ofensiva política que había perdido. En realidad, la irrupción de un acontecimiento tan inesperado como el asalto a La Tablada hubiera podido darle algunos réditos políticos. Pero su falta de ponderación, su desmesura, diluyeron el intento de contraofensiva.

Más allá de los errores del Sr. Menem, el peronismo es el sector político menos indicado para poner en primer plano el problema de la subversión y la violencia política. Si el candidato justicialista operara como un ajedrecista, sabría que sus nebulosas insinuaciones desatan necesariamente una catarata de acusaciones fundadas, de recuerdos: contra sus propios intereses, el Sr. Menem ha despertado la memoria colectiva.

¿Con quién quiere congraciarse el candidato populista? ¿Está comprando pro-

## Contra su interés, el Sr. Menem ha despertado la memoria colectiva

tección para un eventual gobierno constitucional suyo? ¿Cuáles son sus verdaderos cálculos?

Los herederos contemporáneos de Benito Mussolini, en quien tanto bebió el fundador y líder del justicialismo, parecen liberales progresistas al lado del Sr. Menem. Frente a actos terroristas de la extrema izquierda italiana, fue nada menos que Giorgio Almirante, líder del MSI (o sea, de los neofascistas), quien desechó las explicaciones más conspirativas e, inclusive, la posibilidad de que los guerrilleros operaran mecánicamente como peones de un juego entre las grandes potencias (ver *La Nación*, 11/VI/1975).

Estos fascistas italianos parecen un modelo de cautela y moderación, si se los compara con sus destemplados discípulos del mundo en desarrollo. Un candidato presidencial —se asegura— debe infundir serenidad, tranquilidad, confianza, seguridad: nadie apostaría a que el peronismo, en su versión menemista, posea tales atributos. Por lo demás, corresponde preguntar cuál es el enemigo ideológico fundamental del terrorismo ultrazquierdista: ¿algún remedo corporativo, basado en ejemplos fracasados del pasado? ¿Algún poder erigido sobre gavillas punitivas de la extrema derecha? ¿Una nueva alianza entre el fanatismo, el cinismo y el resentimiento? ¿O la democracia, la moderada utopía democrática que está conmoviendo al mundo?

Es vergonzoso tener que decir esto, pero en la Argentina se ha vuelto a intentar escribir la historia a través del asesinato. El pueblo se indignó y se emocionó, al mismo tiempo, frente al salvajismo, frente a la muerte. Dios quiera que algunos no hayan recibido con secreta alegría las noticias sobre los crímenes del 23-24 de enero. Dios quiera que no existan quienes tengan la mezquindad de pensar que "ahora se va a ver lo que se va a ver". Dios quiera que no exista ese tipo de inmoralidad entre los argentinos, ese relativismo ético que permite aplaudir los asesinatos o indignarse frente a los mismos, según las circunstancias. □

El Ciudadano



DESPUÉS DE LA TABLADA

# El Arbitrario Ventilador del Candidato Peronista

Escribe Daniel Juri

Las temibles acusaciones del doctor Menem contra el Gobierno radical se basan sobre la presunta difusión amplia brindada a la denuncia del MTP por los medios oficiales y oficialistas. La realidad lo desmiente



Roberto Felicetti, Jorge Baños, Francisco Provenzano, Antonio Puigjané: Denuncia y caos

“SIMPLEMENTE le recuerdo que a la fecha en que se menciona que se realizaba esa reunión, el coronel Seinfeldín ya estaba detenido.”

He aquí la respuesta dada por el Presidente Raúl Alfonsín, en su conferencia de prensa del viernes 20 de enero, a una pregunta sobre la denuncia hecha por el Movimiento Todos por la Patria (MTP), una semana antes.

Fue el jueves 12, cuando la agrupación dirigida, entre otros, por el abogado Jorge Baños, comunicó la existencia de una entrevista del coronel Mohamed Alí Seinfeldín con el candidato justicialista, doctor Carlos Menem, y el líder sindical Lorenzo Miguel. El encuentro, según la versión del MTP, se habría desarrollado en la primera semana de enero, en una casa-cuarta de Castelar, con el objeto de acordar una conspiración destinada a forzar la renuncia del Presidente —o a deponerlo— y a sustituirlo por el Vicepresidente Víctor Martínez o por un “gobierno provisional” que regiría el país hasta el 10 de diciembre, fecha de entrega del mando al vencedor de las elecciones del 14 de mayo: el Sr. Menem.

Como era natural, la acusación —que el lunes 16 formalizaron ante el juez federal Martín Irurzun la señorita Karin Liatis y el señor Martín Botana— tuvo amplia difusión. Figuró en la tapa de *Página 12*, edición del 13 de enero (“Denuncia: Los planes de Seinfeldín”). Un día después, *La Nación* la publicaba bajo el título: “Acusación contra Menem, Seinfeldín y Miguel”, mientras que *La Prensa* (“Detalles sobre una denuncia de un presunto golpe de Estado”) y *El Cronista Comercial* (“Denuncian complot ante la Justicia”) lo hicieron el 16 y el 17 de enero, respectivamente. El semanario *El Periodista* se ocupó del tema en su número 226, del 20 de enero; y *El Ciudadano*, en su Nº 13, del 17 de enero (pág.3); en ambos casos, se mencionaba la denuncia en la tapa, aunque de manera elíptica en *El Ciudadano* (“Las vidas paralelas de Menem y Seinfeldín”).

Para *Ámbito Financiero*, la ocasión fue el miércoles 18, aunque sólo con el objeto de informar que el Sr. Menem había anunciado su intención de querrelar al MTP. Decía el casi diario del señor Julio Ramos: “La especie lanzada por el MTP fue precedida por similares versiones aparecidas en los periódicos ‘Página 12’ y ‘El Ciudadano’”. Una vez más, *Ámbito* hacía gala de su clásica “independencia” periodística y de su devoción por el Sr. Menem, al ocultar que “la especie lanzada por el MTP” antecedió a las notas de *Página 12* y *El Ciudadano*, como no podía ser de otro modo, y que la denuncia, a esa altura, había sido consignada ya por *La Nación*, *La Prensa*, y *El Cronista Comercial*.

En cuanto a *Clarín*, decidió imitar en

parte a *Ámbito Financiero*, ya que apenas el 20 se dio por enterado de la acusación, pero por causa de la desmentida pública de los Sres. Menem y Miguel.

Ese mismo día, el hebdomadario *El Informador Público* también se ocupaba del asunto: “Menem y Frondizi, este último, como se sabe, también ligado al supuesto complot por el MTP, están convencidos de que la denuncia presentada a [el juez] Irurzun no es más que una maniobra del radicalismo, en combinación con ciertos ex militantes del ERP, ligados a la Coordinadora (y de antiguos interlocutores de Alfonsín, como el padre [Antonio] Puigjané), destinada a paliar los efectos de la crisis energética sobre la campaña electoral de [Eduardo] Angeloz”.

Desde luego, los medios electrónicos, particulares y estatales, así como las agencias de noticias —argentinas y ex-

tranjeras— cubrieron esta información. De igual modo, siguieron detrás de *La Nación* (16, 18 y 19 de enero), *La Prensa* (18, 19 y 21), *Página 12* (14, 17, 18 y 20), y *El Cronista Comercial* (18, 19 y 21). Los diarios del interior, es obvio, también frecuentaron el tema.

## Y llegó La Tablada

Repentinamente, el país se conmovió con la tentativa de copamiento de los cuarteles de La Tablada (23-24 de enero), por miembros del MTP. Poco después, el 25, se informaba la muerte del abogado Baños en el vandálico episodio.

La noche del 25, el Sr. Menem —como lo adelantara *El Informador Público*— acusaba a *El Ciudadano*, *El Periodista* y, “por ahí también”, *Página 12*, de ser “autores intelectuales” del vesánico ata-

que subversivo. A la luz de esta bengala disparada por el candidato, varios integrantes de su apostólico entorno ampliaron la temible alucinación. Sobre los restantes medios gráficos, sobre las agencias de noticias, sobre radios y televisoras privadas, ni una sola mención cayó, como si jamás hubiesen tratado el asunto, de donde se deduce que hubo una intencionalidad directa contra estos tres órganos de prensa (a dos de los cuales, *Página 12* y *El Periodista* se tildó de oficialistas), o que ellos son las publicaciones de cabecera del gobernador riojano.

Los delirantes cargos se extendieron también a los medios de difusión oficiales y a funcionarios del Gobierno, como siempre —gracias a esas dotes que proporciona el carisma—, sin dar nombres, ni precisiones, ni datos concretos. De es-

ta forma, la acusación ya no se refería al intento por disimular la crisis energética —como sostenía el semanario del señor Jesús Iglesias Rouco— sino, nada más y nada menos, al intento de copar un regimiento y provocar el caos en el país.

“Hay algunos periodistas de *Página 12* involucrados en los hechos”, agregó el Sr. Menem, en declaraciones a *Radio Argentina*. Cuando se le pidieron los nombres, respondió con una “perlita” digna del senador estadounidense Joseph McCarthy: “En este momento no lo recuerdo”, fue su contestación, con lo que —es de suponer— habrá dejado perplejo a su entrevistador. A pesar de ello, brindó un reportaje exclusivo a *Página 12*, que lo editó el sábado 28.

Finalmente, la querrela abierta por el MTP ante el doctor Irurzun fue desestimada el 27 de enero, ya que todas las diligencias procesales concluyeron sin que el juez federal hubiese podido reunir indicio alguno sobre el encuentro Menem-Miguel-Seinfeldín, desmentido también por el dueño de la casa-cuarta de Castelar mencionada en la denuncia.

Pero, al tiempo que desechaba el planteo del MTP, el juez federal Irurzun debía hacerse cargo de otra inquisición: por expreso pedido del Presidente, el secretario de Justicia, doctor Carlos Paixão, presentó el 26 de enero un escrito para que se investigasen las acusaciones del candidato justicialista.

De acuerdo con la información suministrada por el diputado radical César Jaroslavsky, de las cinco televisoras que opera el Estado, solamente dos (*ATC*, *Canal 11*) reportearon al Sr. Baños con motivo de su denuncia, mientras que de las quince radios oficiales —que, como las estaciones de TV, dependen de la Secretaría de Cultura—, apenas dos dialogaron por teléfono con el dirigente del MTP: *Excelsior* y *Belgrano*.

Sin duda, los medios de prensa no se volcaron sobre el tema para ayudar al oficialismo y ejercer la autoría intelectual de los cruentos hechos de La Tablada: ¿quién puede pensar semejante cosa de *La Nación* o *La Prensa*? No, nadie. Ocurrió que, además de los aspectos informativos, la denuncia del MTP, formulada cuando se ignoraba que esa era la careta de una banda de asesinos, hallaba un clima propicio: el gobernador Menem exaltaba al Sr. Seinfeldín por “brillante” y “valiente”, el diputado Miguel Nacul —quien visitara al amotinado en compañía del señor Alberto Melón— lo proclamaba adalid del “Ejército nacional”, el sindicalista Luis Barriouso sostenía que era el cerebro político del Ejército. Si aun la semana pasada, el diputado Rubén Cardozo señalaba de manera específica: “Yo no podría calificar a Seinfeldín de ultra” (*Gente*, 2 de febrero, pág. 80). □

© El Ciudadano

LOS cronistas parlamentarios más veteranos no recuerdan haber visto nunca las galerías de la Cámara de Diputados tan pobladas por heridos en combate. Tampoco tal cantidad de personal policial de uniforme en los asientos reservados para presenciar una sesión. Es que el homenaje rendido por los senadores y los diputados, el miércoles 1º, a los integrantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad muertos en los sangrientos episodios de La Tablada, no fue precisamente un gesto rutinario extraído de las tradiciones parlamentarias.

Duró quince minutos y no hubo discursos. Pero —también fuera de costumbre— un clima de verdadera consternación pareció inundar el Congreso, hasta donde también llegaron las viudas y familiares de los caídos.

“No se podría haber hecho de otra forma”, dijo el diputado César Jaroslavsky, jefe de la bancada radical, atajando la insatisfacción de quienes, como el diputado ucedista Federico Clérico, lamentaron que el Congreso no diera rienda suelta a su multiplicidad de enfoques, en este caso para exaltar a los caídos y condenar a los criminales. La noche anterior los presidentes de los distintos bloques habían acordado el mecanismo de la expresión unificada —con un documento de ambas cámaras y sin oratoria—, evitando así la “partidización” del acto.

“El Honorable Senado de la Nación y la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, reunidos en sesión conjunta —dice el pronunciamiento, que fue leído en la sesión por un locutor—, rinden homenaje con emoción y gratitud al Ejército Argentino, a la Policía de la Provincia de Buenos Aires y a la Policía Federal, por su valiente actitud en el cumplimiento de

su deber frente al ataque del terrorismo subversivo contra el Regimiento III de Infantería de La Tablada.”

El texto señala que los integrantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad defendieron estos valores: la paz, la seguridad, las instituciones democráticas, y la entidad de la Nación. Apunta que el enemigo derrotado fue “una vez más” la violencia y la irracionalidad. Concluye con el compromiso de “esclarecer los hechos, no bajar la guardia, y, con la Constitución y la Ley, continuar luchando para erradicar definitivamente la violencia que amenaza el porvenir de nuestra patria y para seguir transitando los caminos que aseguren el encuentro de los argentinos en la fraternidad y la unión nacional”.

Sobre la base de un borrador elaborado por el doctor Juan Carlos Pugliese, presidente de la Cámara de Diputados, la comisión redactora del documento, multipartidaria, sólo unificó su criterio luego de atender correcciones formales del senador Juan Ramón Aguirre Lanari (liberal de Corrientes), y de superar un entredicho causado por el diputado Horacio Cambareri (Partido Renovador), cuya banca es de origen justicialista. El Sr. Cambareri propuso, al cabo sin éxito, identificar al enemigo como “subversión marxista”, a lo cual se opuso, en primer término, el socialista Simón Lázara, aliado radical, por entender que la precisión deseada salpicaba a sectores de la iz-

quierda que no son terroristas.

Por lo demás, en medio de las acusaciones lanzadas por el justicialismo contra el Gobierno por causa del demencial asalto de La Tablada, los legisladores de ese partido decidieron impulsar la formación de una comisión bicameral investigadora y la mal llamada interpelación a los ministros de Interior y de Defensa y al secretario de Inteligencia del Estado (SIDE).

“En principio cuento con la predisposición favorable de los dos ministros para ser interpellados en el Congreso”, dijo el diputado Jaroslavsky, mientras desestimaba la idea de que también el doctor Facundo Suárez, jefe de la SIDE, debiera someterse a la requisitoria legislativa. El Sr. Pugliese ratificó el desdén del oficialismo de que ambos ministros rindan informes, pero en una frase desarticuló la tercera parte del planteo opositor: “Yo no soy partidario—dijo, tras reunirse con el Presidente Raúl Alfonsín— de que el jefe de Inteligencia vaya a decir públicamente y contarle a todo el mundo lo que hace la Inteligencia”.

En cuanto al pedido de formación de una comisión investigadora en el ámbito parlamentario —formalmente presentado por el diputado José Luis Manzano y otros cuatro legisladores justicialistas—, va a ser rechazado por los radicales. “Esa pretensión se inscribe en el marco de la campaña para echar sospechas sobre el Gobierno; la Justicia no necesita de

colaboradores *sui generis*”, opinó el Sr. Jaroslavsky.

Sin embargo, en el Senado, donde la ingeniera Liliana Gurdulich de Correa (PJ-Santa Fe) ha sostenido que en caso de fracasar la bicameral, el peronismo aprobará, aun sin los votos radicales, la creación de una comisión unicameral, el criterio oficialista aún no fue definido. Algunos senadores radicales temen que, en caso de que la primera minoría justicialista, con la ayuda de legisladores provinciales, quede en condiciones aritméticas de aprobar la medida, una negativa a ultranza sea presentada por la oposición como una presunta muestra de que el Gobierno no quiere profundizar las investigaciones. “La verdad es que nosotros creemos en la Justicia y las últimas experiencias en materia de investigaciones parlamentarias lamentablemente no han sido buenas”, explicó el senador Antonio Berhongaray (UCR-La Pampa).

No le falta razón al senador Berhongaray, quien fue vicepresidente de la Comisión Investigadora de Ilícitos que preside el entonces senador Francisco Villada (PJ-Salta) y que creó el Senado en 1984, a la par de la Comisión Ítalo, formada en la Cámara de Diputados al mando del doctor Guillermo Tello Rozas (UCR-Capital).

Más allá de los efectos políticos que pudieran haber arrojado ambas comisiones investigadoras, lo cierto es que sus

efectos jurídicos terminaron logrando el resultado contrario al propuesto: la Justicia no sólo desconoció algunas de sus facultades sino que terminó invalidando las pruebas obtenidas en allanamientos protagonizados por los legisladores.

En un fallo del 16 de agosto de 1988, la Cámara Nacional en lo Criminal y Correccional Federal, correspondiente a la causa Guillermo Walter Klein (secretario de Coordinación y Programación Económica durante la etapa del doctor José Alfredo Martínez de Hoz, 1976-81), los doctores Juan Cortelezzi y Horacio Cattani sostuvieron que “tienen que ser reglamentadas por ley las atribuciones de las comisiones investigadoras” y que “mientras no lo estén, los allanamientos de domicilio y correspondencia no son válidos, porque violan los artículos 17, 18 y 19 de la Constitución Nacional”. No es todo. Los camaristas señalaron además que “no pueden tomarse como pruebas de cargo contra el imputado las diligencias que se hayan realizado por la Comisión Investigadora sin el sustento legal necesario”.

En el caso Carlos H. Franco, vinculado con los mismos procedimientos, el alcance jurisdiccional del Congreso llegó a la Corte Suprema (19/IV/88), que declaró abstracta la cuestión por haber sido devueltos a su propietario los documentos incautados. De todos modos, quedó en pie el oportuno dictamen del procurador general de la Nación, que en esa época lo era el doctor Juan Octavio Gauna, actual secretario de Defensa.

En líneas generales, el dictamen también afirmaba que los allanamientos practicados por legisladores eran improcedentes, ante la inexistencia de una ley que los autorizara. □

© El Ciudadano

**H**ASTA dónde afectan a la izquierda argentina los trágicos acontecimientos de La Tablada? ¿Y la participación de Jorge Baños en estos hechos, es un descrédito para los organismos defensores de los derechos humanos? ¿Cuál debe ser la posición de la izquierda frente a estos hechos demenciales y violentos? ¿Por qué se producen justo cuando en el mundo se está desarrollando una distensión entre las superpotencias? El análisis de estas cuestiones forma parte de este extenso reportaje que *El Ciudadano* realizó al diputado nacional Simón Lázara, presidente del Partido Socialista Unificado, vicepresidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, miembro de la presidencia del Consejo Mundial de la Paz e integrante de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados.

—Ya pasaron quince días. ¿Cómo evalúa usted la tragedia de La Tablada y cómo debe enfrentar la izquierda este hecho?

—Es obvio que esto ha cambiado el eje del debate político del país. Hasta ahora estaba claro que el sistema democrático estaba erosionado básicamente desde la derecha. Para la izquierda esto era fácil porque aunque no coincidiera con el Gobierno, tenía que defender este modelo de democracia abierta. Por eso, aunque eligiera mal a sus enemigos y le peleara al Presidente Raúl Alfonsín, de todas maneras había ciertos roles y actitudes ante las que se reaccionaba rutinariamente: se producía un hecho como Semana Santa y todo el mundo se encolumnaba.

—¿Y ahora eso no ocurrió?

—Este episodio cambia el eje porque acá hay otro enemigo del sistema y los riesgos que tiene el sistema son otros. Yo creo que esto desnuda para la izquierda, y para el país también, un problema serio y que tiene que ver con que en la Argentina no se hizo una discusión seria que el problema de la violencia en los años de la década del 70 merecía. En el país, nosotros hicimos la crítica de la Doctrina de la Seguridad Nacional, la crítica del rol que había jugado la clase dominante y los sectores de la derecha, alianza social cuya expresión política fue el partido militar. Y parecía de mal gusto para muchos sectores acompañar a esa crítica con un cuestionamiento al rol que habían jugado en este proceso las organizaciones armadas.

—¿Usted se refiere a aquella definición del ex ministro Antonio Tróccoli sobre la teoría de los dos demonios?

—Sí, y en aquel momento, cuando se presentó el informe de la Conadep, hubo un fuerte rechazo desde la izquierda a la comprensión de un fenómeno más complejo que la mera expresión de que la violencia y el golpismo en la Argentina provenían exclusivamente de la derecha. Es decir, que la tesis era el rechazo a la retroalimentación simultánea que existe entre el fenómeno del terrorismo y la violencia de ultraderecha con la violencia de la derecha y el fenómeno del golpismo.

—¿Por qué era esto?

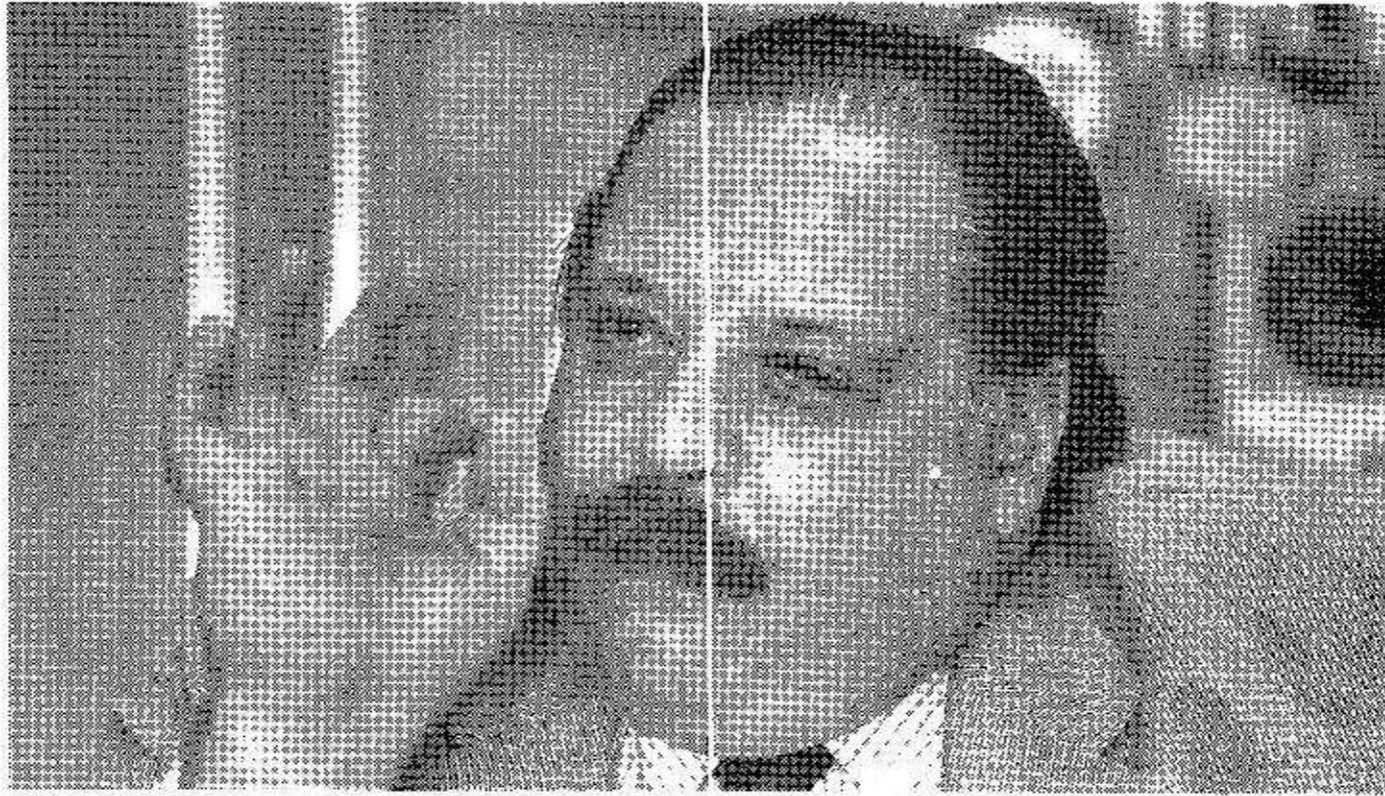
—Porque en la Argentina siempre la explicación del golpismo tuvo explicaciones mecanicistas. Para algunos el simplismo era decir que, dada una concepción ideológica asumida por las Fuerzas Armadas en el sentido de una concepción geopolítica, los intereses hegemónicos de los Estados Unidos determinaban un cierto comportamiento que llevaba a la toma del poder, lo que tendía a evitar la discusión sobre las causalidades internas.

—Era una forma de poner todo afuera.

—Claro, pero ojo que también la derecha hacía esta interpretación y cuando surge la violencia en la década del 70 se habla de una conspiración marxista desde el exterior como origen de la crisis. Pienso que ambas explicaciones no alcanzan para comprender un fenómeno tan complejo como el que se vinculó a la inestabilidad e ilegitimidad de los procesos políticos de la Argentina, desde 1930 en adelante.

—¿Y esto cómo se relaciona con lo de La Tablada?

—Porque este episodio, al producir tan notoriamente la reacción de la derecha desde el punto de vista político y el reclamo de más espacio, pone en tela de juicio las explicaciones mecanicistas. Yo diría que las destruye. Y entonces comienza la dificultad para comprender este fenómeno. En definitiva, si este fenómeno actúa



Lázara: "No basta con decir que lo de La Tablada fue demencial. No se puede ser piadoso con la concepción que lo inspiró"

DESPUÉS DE LA TABLADA

## La Izquierda no Puede Perdonar al Terrorismo

Según el diputado socialista Simón Lázara, la izquierda debe realizar una revisión profunda de sus concepciones sobre la década de los setenta, porque no basta con condenar a los actos terroristas por sus efectos políticos

como disparador de las presiones de derecha, es cierto que existe un mecanismo de retroalimentación entre el terrorismo de ultraderecha y las expresiones políticas de presión sobre las libertades públicas.

—¿Usted no tiene la impresión de que en esta cuestión se está haciendo un debate político y no filosófico del problema?

—Lógico, porque en todo caso es una filosofía que se está haciendo de la política. Acá lo que hay es una visión de la acción política. Usted me preguntaba recién sobre cómo influye este hecho en la izquierda y creo que lo primero que hay que entender es qué entiende la izquierda de todas estas cosas, porque frente a lo de La Tablada han habido diversas respuestas. Nosotros, junto con otros sectores, respondimos diciendo claramente que esto es malo por definición porque el terrorismo es malo porque significa la violación de todos los principios básicos por los que la izquierda lucha. El terrorismo es antihumanista, va contra la vida, afecta los derechos esenciales y violenta el principio de la soberanía popular porque reemplaza a los sectores sociales por los autoelegidos.

—¿Todos no lo ven así?

—No, porque otros sectores han cuestionado esto haciendo sólo hincapié en sus efectos. Son los que dicen que esto es malo porque favorece a la derecha y no es una pequeña distinción cómo uno condena el hecho, porque si sólo se discuten los efectos instrumentales, uno está teniendo una grieta política e ideológica importante que tiene que ver con la acción.

—Entonces, ¿qué debe hacer esa izquierda?

—Tiene que hacer una muy profunda revisión de sí misma y decirse seriamente si este problema de la violencia en la década pasada estaba bien o mal. Es decir que no puede tener la ambigüedad de cuestionar sólo a un sector y no tener la claridad de decir que acá hubo problemas diferentes, porque en la Argentina los efectos de la violencia se volcaron sobre el conjunto de la sociedad. Además, en una misma línea de análisis, debe haber una revisión del comportamiento ante la sociedad democrática, porque pareciera que para esos sectores la democracia es sólo un tiempo de acumulación para el momento histórico decisivo y, sin embargo, libran cada batalla política como si fuera la última definición histórica. Una vez que resuelva esto, deberán enfocar también si la cuestión de la violencia es incidental o de fondo, esto es si el fin justifica los medios o no.

—¿No le parece que en la izquierda se han producido desviaciones ultraderechistas?

—Sí, y se han venido desarrollando con mucha fuerza. Yo pienso que eso tiene que ver primero con la creciente impotencia política que alguna izquierda tiene para modificar la realidad y trasladarla a la práctica concreta de su propio desarrollo. Esto tiene relación con las dificultades que hay para absorber y digerir el problema del peronismo y también a no comprender el fenómeno del radicalismo y mucho menos sus cambios posteriores. Es hacer una visión de clasismo cerrado y no entender lo que significan las reglas del progreso social y político. Esos sectores están anticuados desde el punto de vista de su análisis y entonces han producido análisis esquemáticos; eso es lo más antidualéctico y la transición es un proceso fundamentalmente dialéctico en donde se desarrollan fuertes contradicciones...

—Por algo es transición...

—Exacto, y eso da la idea de la dialéctica y el permanente cambio. Alguna izquierda está viendo este fenómeno de la transición como una imagen estratificada como si fuera una fotografía que se ubica en el tiempo y debe permanecer así absolutamente inalterable y no puede ir atendiendo los cambios que se han producido antes, después y durante ese proceso. Esto es explicativo para entender por qué en algunos sectores de la izquierda orgánica el repudio a lo de La Tablada es endeble, pero no débil desde el punto de vista político, sino endeble conceptualmente porque no llega a digerir cómo reaccionar y entender que el sistema es leal a sí mismo, es leal a los principios que ha sostenido, y que va a sancionar a los responsables del episodio, pero que también va a preservar su condición de seres humanos sin asumir la posición de lo peor de la derecha, que no los considera así.

—¿Esto podría ejemplificarse con la actitud del secretario de Justicia Enrique Paixao ante las denuncias de vejámenes a los detenidos en La Tablada?

—Es que ni siquiera hay denuncia. No solamente actúa, sino que es el propio secretario quien lleva el tema ante la opinión pública, y este es un gesto político que no se ha percibido en toda su dimensión. Esto demuestra que el Estado no va a ser endeble frente al tema pero tampoco va a ser torturador, y este es el problema que a buena parte de la izquierda le cuesta digerir...

—¿Por qué?

—Tal vez porque ha desarrollado ciertas teorías: la inevitabilidad de la crisis del capitalismo dependiente, las dificultades de América latina, la visión de otros fenómenos latinoamericanos que les han parecido absorbibles. En ese marco se han venido desarrollando tesis difíciles y pareciera que es incorrecto que de pronto

uno diga: el Che Guevara era una gran personalidad pero esto no influye para que nuestro análisis político determine que su posición y su práctica era equivocada y que condujo a la muerte porque equivocó los caminos.

—¿Significa una crítica a la acción que realizó la guerrilla después del 25 de mayo de 1973?

—Significa no ser piadoso con los errores que se cometieron y acá también aparece entonces la misma actitud: no sólo hay que decir que el episodio de La Tablada es demencial por su resultado sino que no se puede ser piadoso con la concepción que ha predominado en este marco. Y lo que hay que decir claramente es: señores, acá no hay que equivocarse.

—Una suerte de divisoria de aguas...

—Sí, porque La Tablada constituye una excrecencia de la historia. En todas las sociedades del mundo hay grupos que se inadaptan y desarrollan una teoría que los lleva más allá del bien y del mal y conduce hacia un mecanismo de autodestrucción pensando que eso modifica la realidad. A esos se los combate con la ley en la mano. Pero esto no significa que toda la sociedad esté así y los sectores más contestatarios de la izquierda tienen que saber distinguir el terreno y ver cuánto significa el sistema democrático para ellos y cuánto significan este tipo de episodios para todos.

—¿No es el mismo planteo que se le produjo al Partido Comunista Italiano con el surgimiento de las Brigadas Rojas y que los llevó a la conclusión de que debían denunciarlos porque afectaba al sistema y a ellos también?

—Claro, porque en esto no se es neutral y se afirma "en esta batalla no tengo nada que ver". Es una batalla que sí se debe dar porque cada vez que en la opinión pública se inserta la idea de que esos sectores violentos pueden afectar al sistema, simultáneamente crecen las respuestas más duras que nos afectan a todos.

—¿Se puede decir que quienes actuaron en La Tablada eran fundamentalistas?

—Hoy se le dice filosofía fundamentalista pero en el pasado Lenin lo trató con mucha más impiedad porque lo calificó de infantilismo, concepciones enfermizas que enferman también a los movimientos progresistas porque plantean posiciones y metodologías tan ajenas que terminan uniendo sus objetivos a los de la derecha.

—¿No existe el riesgo de que a partir de ahora haya una persecución de ideologías?

—En absoluto, no va a haber caza de

brujas. Lo que habrá es una persecución hacia quien proponga la lucha armada como alternativa de poder, que no es lo mismo. Al que ejecute la política de la lucha armada y se organice para hacerla, la sociedad, en defensa propia, deberá sancionarlo esté a la derecha o a la izquierda. Luego, estos sectores de la izquierda deberán comprender que la democracia no es un sistema transitorio y en esto también tienen que ver los parámetros ideológicos referenciales de la izquierda argentina. Y en la década del 80 el planteo que se da en América latina no pasó por la discusión de las metodologías de acceso al poder sino que pasaron por el modelo de sociedad.

—Sin embargo, ahora reaparecen las posiciones favorables a la lucha armada, justo en un momento en que hay una distensión notoria entre las superpotencias.

—Y eso demostraría que no hay explicaciones mecanicistas para ningún lado. Creo que se debe tener en claro que la izquierda no puede abonar posiciones de alienación. Desde la izquierda se debe ser mucho más duro políticamente frente a quienes han producido el episodio de La Tablada porque este hecho discute la idea de la izquierda como componente esencial del sistema democrático, y yo sostengo que sin izquierda no hay democracia. Fíjese que hoy en el mundo hay una revalorización de la democracia porque hasta en la Unión Soviética si alguien habla en contra del pluralismo es considerado conservador y reaccionario.

—El hecho de que Jorge Baños haya sido abogado de un organismo defensor de los derechos humanos y haya muerto en este ataque, ¿no significa un descrédito para esas instituciones?

—Esa es una palanca aprovechadora de una tesis que, ahora, se aplica en Chile y que sostiene la vinculación político-ideológica entre la guerrilla y los organismos de derechos humanos. Nosotros no discutimos la concepción ideológica de quienes desaparecieron y murieron en el pasado porque nosotros no defendemos su ideología sino su derecho a ser juzgados, su derecho a vivir. Ni yo ni el organismo que integro somos solidarios con la violencia, porque la APDH nació en 1975 como repudio al terrorismo de cualquier signo.

—Pero, ¿no son entidades de izquierda?

—Los organismos de derechos humanos no son ni de izquierda ni de derecha, son organismos sociales y no pueden identificarse con ninguna organización política. Creo que lo de Baños viene a insertarse en este tema y aquí también hay que marcar la divisoria de aguas. Lo que ocurrió en La Tablada es lo contrario a la lucha en defensa de los derechos humanos porque supone una grosera violación del derecho fundamental que es el de la vida. Ese ataque implicó un doble desprecio a la vida propia y a la ajena y nada está más distante de la defensa de los derechos humanos que este episodio lamentable. Y aquí tiene que quedar claro que los organismos de derechos humanos no son las organizaciones de superficie de la guerrilla ni los camilleros de una hipotética revolución que nadie sabe para quién sirve y en qué condiciones sirve. Baños es la expresión de la cosa contra la cual nosotros hemos combatido y esto no debe ser mediatizado por cuestiones políticas incidentales y coyunturales.

—¿Esto afirmará la democracia?

—La democracia se afirmará si es capaz de combatir al terrorismo sin la metodología que le planteó la dictadura y, si así lo hace, será capaz de superar la crisis que le fue planteando la presión militar por la amnistía y la reivindicación de esa acción perversa, porque le demostrará a la sociedad que entre los dos modelos de lucha, elige el democrático, que es el que respeta a la ley. Esto deberán entenderlo todos y condenar el ataque con claridad, que será una forma de asumir un perfil propio. La izquierda es la democracia y es un componente que puede impulsarla y transformarla, pero para hacerlo tiene que hacer del sistema su propia parte e instrumento y no sentirse marginal. Creo que ha llegado el momento de definirse. La Tablada es la división de las aguas y la izquierda debe asumir este principio básico porque el nunca más es nunca más a la dictadura, a la represión ilegal, a los golpes de Estado, al terror como método y, en definitiva, nunca más al desprecio por la vida. □

© El Ciudadano

Entrevista de Eduardo Parise

DESPUÉS DE LA TABLADA

# Sabemos Distinguir Entre Política y Violencia

Un dirigente de Franja Morada rechazó las acusaciones del capellán Himetreich y dijo que la mayoría de los universitarios se sienten representados por políticas realistas, progresistas y democráticas

distinción entre lo que es política y lo que es violencia.

—A propósito de las acusaciones lanzadas contra Franja Morada usted señalaba que, además de irresponsabilidad y desinformación se podrían inferir otras consideraciones, ¿cuáles son concretamente?

—Nosotros vemos con gran preocupación que sectores tradicionales de la derecha argentina buscan achacarles los males no sólo a la Franja sino también a otros sectores del campo democrático de nuestro país. Resulta gravísimo que el principal candidato de la oposición, el doctor Carlos Menem, convertido en el vocero de la ultraderecha, junto a otras fuerzas, salgan a buscar réditos electorales con hechos tan lamentables como lo sucedido en La Tablada. Quienes hacen electoralismo con este acto subversivo, asesino, irracional y loco no merecen tener responsabilidades que el pueblo, en algún momento, les legó.

—Correcto. Supongamos que así fuese, que hay quienes a partir de estos lamentables episodios aspiren a obtener beneficios de cara al 14 de mayo, pero en el caso del capellán Himetreich, ¿cuáles cree que son sus móviles?

—Es cierto, hay diferencias. Así como en el caso específico del diputado Cardozo se trata de una alcahuetería política, siguiéndole el tren a Menem, con respecto al sacerdote se trata de una determinada concepción política, ideológica. Basada en acusar a todo el mundo que no piense como él. Transforma a la política en una suerte de maniqueísmo. Pero así como las declaraciones del capellán son



Díaz: "Cada militante de Franja Morada se siente defensor del sistema democrático"

sumamente peligrosas, resulta reconfortante que hoy en la Argentina cualquiera pueda decir lo que piensa, todo en el marco de un Estado de derecho, donde cada uno se hace responsable de sus dichos.

—¿De qué manera repercutieron en Franja Morada estas acusaciones y, por otra parte, cómo asimilaron los hechos de La Tablada?

—El intento del campamento al Regimiento III lo vivimos con desconcierto y asumiendo la gravedad de la situación, como el resto de la sociedad. Como corresponde a nuestra concepción, el repudio fue generalizado. En cuanto a las acusaciones, que salimos a responder inmediatamente, no han mellado nuestra potencialidad militante, muy por lo contrario. Cada militante de Franja se siente defensor del sistema democrático y con nuestro accionar simbolizamos el repudio no solamente hacia los mesiánicos de la ultrazquierda, sino también hacia los portavoces de la intolerancia, que con sus mentiras sólo buscan confundir. Ya no caben dudas de que los grupos ultras de ambos sectores del abanico político conjugan su accionar en contra del campo democrático.

Por otra parte fue un gran aliciente que el Presidente nos recibiera en momentos tan difíciles, haciéndonos sentir todo su respaldo.

—Díaz, ¿qué elementos considera usted que se conjugan para que algunos sectores de la derecha más rancia sean propicios a ver en Franja Morada una agrupación de tinte izquierdista?

—En primer lugar, buscan mellar al propio Gobierno y al partido gobernante. Apuntan hacia un sector que durante mucho tiempo fue sospechoso, que es el sector juvenil de ese partido, y que además es universitario. No hay que olvidar, que hasta hace poco tiempo, en nuestro país, quienes reunían esas dos condiciones eran considerados poco menos que sospechosos de delincentes. Y siguen sin

comprender que la sociedad argentina ha cambiado, que se ha revalorizado a la democracia. Y eligieron mal, porque justamente Franja es un sector amplio, que mantiene diálogo con todos los sectores de la vida política democrática y que es dueño de una transparencia muy grande en su militancia.

—Y en cuanto a la política universitaria en general, ¿qué repercusiones visualiza?

—Sin duda, habrá sectores que van a estar entusiasmados en crear confusión y conflictos en la Universidad. Por eso aspiramos a que el conflicto docente se solucione cuanto antes y las aulas estén llenas de alumnos con profesores dando sus cátedras, para no agregar más inconvenientes. Habrá quienes alienten una ola macartista ante la cual no tendremos por qué ceder, sino contrarrestarla con nuestra línea democrática, amplia y pluralista.

—Si acaso una ola macartista resulta inevitable, también lo serán algunas diferencias ante la resolución de los recientes hechos. La Juventud Universitaria específicamente ha hecho saber su contrariedad con la constitución del Consejo de Seguridad Nacional, ¿qué posición tienen ustedes al respecto?

—La Mesa Nacional ha dado un respaldo total a lo actuado. Resulta insoslayable que la Argentina no es la misma después de los hechos de La Tablada, por lo cual creemos que era importante que el Presidente estuviera al frente de ese Consejo para dar respuesta al rebrote subversivo. De todos modos no deja de ser preocupante la participación, nuevamente, de sectores militares en la seguridad interior. Los antecedentes no ayudan... Y aunque tenemos nuestros reparos, confiamos en la figura del Presidente y en la consolidación de la democracia.

—Por último, ¿es imposible que los hechos de La Tablada encuentren eco favorable en algunos sectores universitarios?

—No, creo que no... Hoy la Universidad ya no es una isla como lo fue en otros momentos. A partir de los años 80 la gran mayoría de los universitarios se sienten interpretados por políticas realistas y progresistas, democráticas. En la actualidad, afortunadamente, el estudiante puede canalizar su protagonismo y sus ansias de participación y cambio. Ha desaparecido el desprecio a la vida. □

El Ciudadano

Entrevista de Ricardo Ríos

ENTRE muchos otros efectos, el episodio de La Tablada estimuló a la ultraderecha vernácula a jactarse de la rigurosidad de sus "predicciones". En realidad, ese sector jamás dejó de creer que la Argentina seguía acechada por el terrorismo marxista — así lo generaliza, sin reparar en matices ideológicos— incluso con una intensidad similar a la de hace quince o veinte años, y la aventura delirante de esa escasa cincuentena de dementes que quiso copar el Regimiento de Infantería Mecanizado III no es, en su percepción, sino la sucesión natural de las cosas.

En su intento por pasar la factura a la sociedad, ese extremo de la vida política argentina ha diversificado sus portavoces, que hasta ahora se habían limitado a un grupo de militares fundamentalistas, algunas minúsculas agrupaciones ultranacionalistas y los consuetudinarios columnistas de la prensa *carapintada*. A partir de los hechos del 23 de enero, en cambio, ha recuperado su protagonismo otra vertiente de la más cerril derecha: capellanes militares y policiales que se manifiestan a título personal, distanciados incluso de la conducción institucional de la Iglesia Católica — tal como se encargó de hacer trascender el Episcopado el jueves 2—, pero que exhiben una enérgica verba y forman en primera fila cuando de cambiar las palabras por los hechos se trata.

La impronta del monseñor Antonio José Plaza —arzobispo de La Plata hasta poco antes de su deceso, hace menos de dos años, y capellán de la Policía bonaerense en los duros tiempos del general Ramón Camps, hasta que fue exonerado a comienzos de 1984 por el entonces gobernador constitucional, doctor Alejandro Armendáriz— fue reivindicada, aunque ahora con un prudente silencio de radio, por el presbítero Christian von Wernich, asesor espiritual del Sr. Chicho Camps y asiduo testigo de tormentos en los campos de concentración del proceso de reorganización nacional, según los numerosos y coincidentes testimonios

escuchados en el juicio a los ex comandantes en jefe, en 1985.

Las nuevas ovejas descarriadas del rebaño del Buen Pastor son el presbítero Francisco Himetreich, actual capellán de la Policía de la provincia de Buenos Aires, y el presbítero Luis Moisés Jardín, capellán de la Armada y ferviente cruzado en la inquisición contra el narcotráfico.

El primero de ellos dijo a un cronista de una agencia noticiosa extranjera, a las puertas del cuartel de La Tablada y cuando aún no habían cesado los tiroteos — y por lo tanto nada se sabía sobre la filiación exacta de los delincuentes, de quienes sólo había trascendido que pertenecían a la ultrazquierda—, que los terroristas eran "zurdos". Y para hacer alarde de su erudición en *izquierdología*, remató: "Son los de Franja Morada".

Huelga explicar aquí que Franja Morada es la agrupación gremial estudiantil que representa a la Unión Cívica Radical, un partido que en su centenaria existencia ha atravesado diversos avatares, pero que jamás ha podido ser seriamente identificado con la extrema izquierda. Más bien, las recurrentes alusiones a Franja Morada o a la Junta Coordinadora del radicalismo, con las que la ultraderecha alimenta sus bombardeos macartistas desde la restauración democrática de 1983, tienen la solidez intelectual del chascarrillo aquel (*deben ser los gorilas, deben ser*) según cuya lógica todos quie-

nes defendían una idea eran acérrimos enemigos de ella y contra ella conspiraban permanentemente.

Tan liviano pero, al fin, tan irresponsable fue lo del Sr. Himetreich, que el ministro de Gobierno bonaerense, doctor Carlos Álvarez, instruyó inmediatamente al jefe de la Policía provincial, comisario general Walter Jurado, para que ordenara la investigación pertinente y, si cupiere, disponga la sanción que fuera menester.

El Sr. Jardín, en cambio, es hombre de acción. Capellán de la Armada desde hace años, siempre encuentra tiempo para otras labores. Así, por ejemplo, mientras estuvo destinado a la base aeronaval Comandante Espora, en Punta Alta, dedicó sus ratos libres a escribir como columnista en el diario bahiense *La Nueva Provincia*, donde desarrolló lo que había abrevado de fuentes intelectuales de la categoría de Santo Tomás, José Antonio Primo de Rivera y Hugo Wast, este último el seudónimo de literato del abogado ultranacionalista y antisemita Gustavo Martínez Zuviría, ministro de Justicia e Instrucción Pública de los Presidentes Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro Julián Farrell, generales de la Nación que encabezaron las dos etapas del régimen de *facto* iniciado el 4 de junio de 1943.

Vuelto a Buenos Aires hace poco más de un año, el Sr. Jardín está a cargo de una capilla situada en el modesto suburbio de Villa Concepción, partido de Ge-

neral San Martín, aledaño a la guarnición militar de Villa Martelli.

Este singular ministro de Dios —ordenado sacerdote en 1979, en Paraná, en la misma ceremonia en la que fue consagrado obispo el monseñor Emilio Ognénovich, lo cual es una casualidad— cobró notoriedad a comienzos de diciembre pasado, cuando visitó a su amigo el coronel Mohamed Alí Seinedín, amotinado todavía en la Escuela de Infantería de Campo de Mayo, y se convirtió en su primer vocero ante los periodistas.

Mientras tanto, según una información periodística no desmentida, el Sr. Jardín colaboraba con los militares insubordinados desde su capilla, convertida en fortaleza, depósito de armas y estación de comunicaciones, con la asistencia de los *muchachos* del gremialista gastronómico menemista Luis Barrionuevo, *capo* de la zona (*El Periodista*, 16/12/88, págs. 10 a 12, y 23/12/88, págs. 12 y 13).

Prolífico en la administración de su ocio, también tiene tiempo para participar de una institución llamada *Prolatin*, que según su propia manifestación "trabaja en la prevención de la drogadicción". El mismo se encarga de aclarar que no se trata de una actividad puramente pastoral, sino más bien parapolicial: "Prolatin no sólo evita el contacto con la droga sino que también interviene en allana-

## Los Capellanes Rebeldes

Escribe Alejandro J. Lomuto

Después de La Tablada, los incansables descubridores de terroristas se sienten más anchos y multiplican sus voceros. Aparecen entre estos algunos sacerdotes herederos de la ideología de Plaza y von Wernich. El curioso padre Jardín

namientos, búsqueda, denuncias. Nuestro equipo está apoyado y avalado por el Ministerio del Interior" (*Somos*, 1/2/89, pág. 12).

Aunque —como era previsible en un Estado de derecho— el Ministerio admite conocer la existencia de la entidad pero niega apoyarla o avalarla, no deja de llamar la atención la seguridad, rayana en la impunidad, con que el sacerdote se expresa sobre la utilización de semejantes métodos, reservados por la ley a la autoridad policial con orden judicial.

Para que no queden dudas, fue necesario que el Sr. Jardín "demostrara" su teoría según la cual el ataque al regimiento de La Tablada fue financiado por narcotraficantes. "Hace pocas semanas realizamos un procedimiento en una *botte* de Boulogne, donde encontramos vinculaciones entre la guerrilla y la droga", sentenció (*Somos*, ídem), lo que al parecer autorizó a miembros de *Prolatin* a ingresar en el cuartel en pleno tiroteo y secuestrar documentación de terroristas abatidos (los señores Jorge Baños y Osvaldo Farfán) que escamoteó a los jueces intervinientes para entregar a la revista *Somos*, que las publicó el miércoles 1°.

La reacción del juez subrogante de San Martín y fiscal adjunto de la Cámara de Morón, doctor Pablo Quiroga, fue inmediata. Es que el Sr. Jardín —¿una mentira piadosa?— había asegurado que la documentación que exhibía estaba en su poder con conocimiento y autorización del Sr. Quiroga. El procurador general de la Nación, doctor Andrés D'Alessio, se manifestó en igual sentido.

Cómo cierra la lógica pastoral de este sacerdote consagrado a la lucha contra la drogadicción y contra el terrorismo de un signo, pero que al mismo tiempo simpatiza con procedimientos extraños al Estado de derecho y es amigo de un amigo del general panameño Manuel Noriega, uno de los máximos narcotraficantes mundiales, según el Gobierno de los Estados Unidos, es un arcano sobrenatural que seguramente no le será revelado al hombre en esta vida terrenal. □

El Ciudadano

DESPUÉS DE LA TABLADA

# La Ultraizquierda Vista desde España

Dos escritores argentinos, Martha Mercader y Eduardo Goligorsky, se refieren al tratamiento de los hechos de La Tablada realizado por los medios españoles. Las dificultades de la izquierda para adoptar un discurso racional que aisle al mesianismo

**Madrid**  
LOS artículos de fe no se discuten. Los papás creen que si se maltrata a las piedras se propagará una epidemia entre los cerdos de su isla, los judíos que el Mar Rojo se abrió para que pasara Moisés, los musulmanes que Mahomna es el último profeta, los católicos creen en la virginidad de María, los marxistas creen en su capacidad para entender el mundo y en su capacidad para transformarlo y los norteamericanos en su *American way of life*. La lista de creencias es infinita y muy disímil. La fe para matar o morir por ellas es la misma.

En los turbulentos años 70, en la Argentina era corriente enzarzarse en apasionadas discusiones con partidarios de los Montoneros y del ERP sobre sus teorías. Discusión inútil. En realidad, no se estaba discutiendo sobre ideas, sino sobre creencias. Ejemplo:

—Ajá. Ya veo. Golpean a las Fuerzas Armadas, ¿y después?

—Después, los milicos reprimen ferocemente.

—Ajá. (Dejemos de lado los muertos.) ¿Y después?

—Después, se arman las milicias populares, se suprime el Ejército, los soldados y los suboficiales se pasan a nuestro lado y el pueblo en armas realiza la Revolución.

De allí nunca pudimos pasar. Pero la realidad, a la larga, argumenta mejor que cualquier silogismo.

Como corresponde a mi constitución física, mis gustos y mis creencias, nunca me dio por golpear piedras o militares; tampoco civiles. En cuanto a mis creencias, bastante me cuesta mantenerlas a flote, dada mi inclinación a admitir todas las mañanas, con el desayuno (consejo de un viejo sabio), una nueva hipótesis, aunque más no sea como celuloterapia rejuvenecedora.

Para ahorrar trabajo a quienes no la compartan, adelantaré la premisa de este artículo, que no busca ni el desprecio ni la polémica. Me dirijo más bien a esa amplia franja de eclécticos, distraídos, desinformados, curiosos, antidogmáticos y, en general, gente de buena voluntad. Al fin y al cabo, estas son las reflexiones de alguien no muy diferente de ellos.

Doy por sentado que la estabilización institucional es una condición *sine qua non* para lograr más libertad, más justicia y mejor distribución de la riqueza. Para que estas metas se alcancen es necesario que los medios de comunicación, que ya no conocen fronteras, brinden una información completa y objetiva de los acontecimientos públicos. Por eso me preocupa la sostenida distorsión que suele reflejar la prensa española cuando se ocupa de temas argentinos.

El sábado 28 de enero (repetido el domingo 29), el Informe Semanal de *Televisión Española* "interpretó" el copamiento de La Tablada, dando a entender bajo cuerda que era una maniobra de las Fuerzas Armadas: éstas habrían "fabricado" un fantasmal comando ultraizquierdista —dejemos de lado a los muertos— al que le habrían hecho tragar el anzuelo con el objeto de reforzar la cuota del poder militar.

No es descabellado suponer en la ultraderecha la existencia de fabricantes de tales anzuelos; aparecen alrededor de todo foco de tensión y se hacen guñón con los fabricantes de armas; tampoco lo es

deducir que acciones de este tipo propician la caza de brujas. Lo descabellado, y también lo deshonesto, es minimizar la existencia del pez que se tragó el anzuelo; pez, hay que decirlo, que es visto con benevolencia por un cardumen periodístico estratégicamente ubicado, sobre todo en España, Francia y México.

En la Argentina, el Poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial funcionan desde hace cinco años con total independencia, y en ellos seguimos confiando quienes defendemos la democracia y aborrecemos la caza de brujas. La Justicia civil ha condenado a muchos militares y a los pocos jefes subversivos sobrevivientes que pudieron ser apresados. No todos los delincuentes están presos; no lo están en ningún país. Pero, hoy por hoy, conozco pocos ejemplos de jurisprudencia extranjera tan valiente como la nuestra. (Los jueces italianos también se jugaron.)

En la Argentina, asimismo, los egoísmos corporativos siguen funcionando con total independencia. Sindicatos, Fuerzas Armadas, Iglesia católica, opositores, etc., no han depuesto —todavía— sus intereses sectoriales en beneficio del interés general. Es la mayoría ciudadana la que desea superar las dificultades, y si no siempre acierta con el remedio se debe a que no siempre el diagnóstico es claro (o la receta es demasiado cara).

No me parece prudente que la prensa de un país amigo como España contribuya a la confusión. Para comentar los sucesos de La Tablada, ¿a quién entrevistó Informe Semanal? A dos militares famosos por su irritante defensa de la "guerra sucia", uno de los cuales desató la rebelión de Semana Santa de 1987 [almirante Mayorga, ex mayor Barreiro]; el máximo dirigente del Partido Comunista Argentino, Patricio Echegaray —al que le sobra aparato político y le faltan votos—; y a Eduardo Luis Duhalde, un notorio peronista de ultraizquierda, persistente predicador de la vía violenta, quien, sin embargo, fue presentado como "sociólogo y ensayista".

Cito este solo ejemplo, que podría multiplicar acudiendo a medios de diverso color político, porque es modélico. A ojo de buen cubero, en España, el 99 por ciento de las ocasiones opinan en público sobre nuestro país quienes tienen el 1 por ciento de votos. (Yo no creo demasiado en las encuestas; uso los porcentajes a modo de metáfora.)

Si bien la izquierda subversiva argentina fue diezmada durante la "guerra sucia", por métodos aberrantes, también hay que decirlo, su presencia sigue vigente como sangrienta memoria, como heroi-

ca utopía y como proyecto a reflotar por minúsculas élites de iluminados. Es significativa la reciente aparición en Buenos Aires de algunos libros que se adelantaron a la carnicería de La Tablada con argumentos en pro de la insurrección, por ejemplo:

• *Conversaciones con Juan Gelman. Contraderrota. Montoneros y la Revolución Perdida*, por Roberto Mero. Ediciones Contrapunto.

• *Conversaciones con Gorriarán Merlo*, por Samuel Blixen. Ediciones Contrapunto.

• *Montoneros. Final de Cuentas*, por Juan Gasparini. Editorial Puntosur (la misma que edita la revista *Crisis*, cuyo mentor es Eduardo Galeano). En estos libros se critica la táctica seguida por la guerrilla y por ende a los responsables de su conducción; también, y con más saña, a los "quebrados", que cometen el pecado de defender la socialdemocracia, todo ello para reivindicar la violencia revolucionaria.

—Ajá. Golpean a las Fuerzas Armadas, ¿y después?

—Después, los milicos reprimen ferocemente.

—(Dejemos que los muertos entierren a sus muertos.) ¿Y después?

—Después, suprimimos el Ejército, y el pueblo en armas lleva a cabo la Revolución.

Si no fuera por el cansancio, dan ganas ya finales de los 80! de retroceder a las discusiones abandonadas por imposibles en la primera mitad de los 70. Sí, señor. Porque esa es la tesis del pez que se tragó el anzuelo y porque para algunos, todavía, lo importante es el anzuelo; el pez los tiene sin cuidado.

Del mito de la ultraizquierda, en su versión diabólica, se aprovecha la ultraderecha para revitalizarse. Se necesitan como una pareja simbiótica. Ese mismo mito, en su versión angélica, alimenta las nostalgias de los subversivos mal reciclados, que no deben de ser muchos, pero escriben que es una delicia.

Comprendo que la prensa se sirva de la brocha gorda, pero no es prudente que, además de simplificar, embadurne según la óptica de quien esgrime el pincel. Menospreciar los esfuerzos de la sociedad argentina por defender sus instituciones democráticas e integrar los egoísmos corporativos en un proyecto más solidario es peligroso, no sólo para la Argentina. Toda exculpación de la guerrilla y sus apoyos indirectos beneficia, por rebote, a los partidarios de la ETA. □ □ □

El Ciudadano  
Martha Mercader

gestista, el potencial deshumanizador de la veta marxista-leninista. Algo que, por otra parte, los investigadores amparados por la *glasnost* soviética, china, húngara, polaca y yugoslava vienen haciendo de manera cada vez más intrépida, elocuente y desprejuiciada.

El argentino que reside en España y que vive sumergido en el fermento desmitificador de la izquierda racional, siente que le rechinan los dientes cuando ve que en su propio país se retrasa imperdonablemente una empresa de idénticas características, o se la circunscribe a cenáculos cuya magnitud numérica y difusión se mide en proporción inversa a sus buenas intenciones. Sobre todo cuando un episodio como el de La Tablada —afín a las operaciones de ETA, de los jemereros cambayanos o de Sendero Luminoso— exige un examen de las motivaciones ideológicas mucho más riguroso que el que huye por la tangente de teorías psicológicas o conspirativas.

Este examen es la asignatura pendiente de la inteligencia argentina, que no ha sabido o no ha querido profundizar el debate que abrieron Juan José Sebrelli, Pablo Giussani y Carlos Brocato al señalar que las atrocidades perpetradas por los "grupos de tareas" no justifican la aceptación acrítica del proyecto de sociedad que postulaban algunos guerrilleros víctimas de aquellas atrocidades, ni la canonización también acrítica de los caídos.

Perdura, asimismo, una falacia en virtud de la cual los idealizadores más extremos de aquel proyecto de sociedad totalitaria (que Eduardo Galeano, Osvaldo Bayer y Juan Gelman disfrazan de "utópica"), pueden desgranar públicamente sus lucubraciones provocadoras, en tanto que a quien intenta rebatir sus argumentos lo acusan de practicar la cacería de brujas. El mismo Gelman puede firmar sin remilgos una amenaza poética: "Vamos a empezar la lucha otra vez / el enemigo está claro y vamos a empezar otra vez" (*Conversaciones con Juan Gelman*, de Roberto Mero, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1988, pág. 175), pero sobre quien se atreve a execrar semejante despropósito, firmado, repito, con nombre y apellido, caerá el anatema de los "utopistas" patológicos.

El viraje de ETA se produce, claro está, cuando ya se halla aislada de la sociedad cuya representación pretendía usurpar, maltrecha por la ofensiva concertada por las policías española y francesa, y parcialmente descabezada por la detención o muerte de muchos de sus líderes.

Los testigos más lúcidos de la transición española no cesan de hurgar, entre tanto, en su pasado, buscando las raíces envenenadas del fenómeno terrorista vasco. Patxo Unzueta recuerda, por ejemplo, "la legitimación que el pensamiento revolucionario sesentayochista otorgó a los grupos surgidos o desarrollados en la estela de mayo, con ETA a la cabeza"; y después de enumerar los componentes fascistas de ETA y Herri Batasuna (necrofilia, concepción esencialista de la patria, exaltación militarista, retórica populista), concluye: "Sin embargo, si de encontrar referencias ideológicas exteriores se trata, tal vez resultase más adecuada la representada por el pol-potismo, peculiar combinación de nacionalismo radical y marxismo-leninismo cuyos resultados son [ahora] bien conocidos. Pero a nadie se le ocurriría calificar de fascistas a los jemereros rojos [...]. Es hora de reconocer que la combinación de esas dos ideologías potencia lo peor de ambas, produciendo unos efectos netamente criminales".

El análisis del señor Unzueta es sólo uno de los muchos que abordan sin inhibiciones dogmáticas los orígenes del terrorismo vasco, cuya trayectoria se divide caprichosamente en dos etapas: una, sacralizada, abarcaba la época de la lucha antifranquista; otra, satanizada, correspondía a la escalada de asesinatos, atentados y secuestros. La originalidad del nuevo enfoque consiste en que describe, desde una perspectiva democrática y pro-

El Ciudadano

Eduardo Goligorsky

**Nota de redacción:** La cita de Gorriarán Merlo a la que alude Eduardo Goligorsky incluye estas afirmaciones: "Decir que el Che se equivocó en Bolivia es como decir que Cristo se equivocó porque lo crucificaron a los 33 años... Su obra no hubiera tenido la trascendencia que tiene hoy para los cristianos y los no cristianos".

DESDE diferentes sectores políticos y algunos medios de comunicación —fundamentalmente los vinculados con el liberalismo argentino y la ultraderecha— se atribuyó al Presidente Raúl Alfonsín una cierta permisividad con respecto al accionar de los sectores de la ultraizquierda. En este sentido, una de las críticas más continuas ha sido señalar que, si bien la preocupación oficial se había afirmado en el juicio a los comandantes de las juntas militares, nunca se interesó por la actuación de los grupos marxistas que, supuestamente, se habrían ido reagrupando a partir del 10 de diciembre de 1983.

Sin embargo, los primeros decretos del doctor Alfonsín plantearon no sólo el juicio a las juntas sino, también, a los principales cabezas de las organizaciones subversivas (ERP y Montoneros). Pero eso no es todo. En su discurso del 17 de enero de 1986, pronunciado en Villa Regina (Río Negro), el Presidente de la Nación dijo en uno de los tramos: "Pero también hay hechos nuevos en la izquierda que tienen que llevarnos a pensar muy en serio en la necesidad de defender esta

democracia pluralista que es el patrimonio grande de los argentinos, en el marco de la libertad.

"El Partido Comunista ha cambiado una estrategia de décadas: durante muchos años nos habló de la etapa necesaria de lo que llamaba la democracia burguesa; definía políticas de alianzas posibles con los empresarios de la burguesía nacional; nos hablaba, incluso durante el "proceso" de hombres de armas de la democracia y hoy ha cambiado esta estrategia. De pronto dice que se equivocó, que fue arrogante en la comprensión de otros movimientos revolucionarios que surgían y es así como busca un tipo de alianza hacia su propia izquierda, con los sectores trotskistas en el país para agitar, como el MAS por ejemplo, y así herir a la democracia, porque a esos sectores trotskistas no les interesa la democracia y desean acelerar las contradicciones con el propósito de seguir buscando carne de cañón que sirva a sus intereses propios

## Las Advertencias de Alfonsín



de tomar el poder en definitiva."

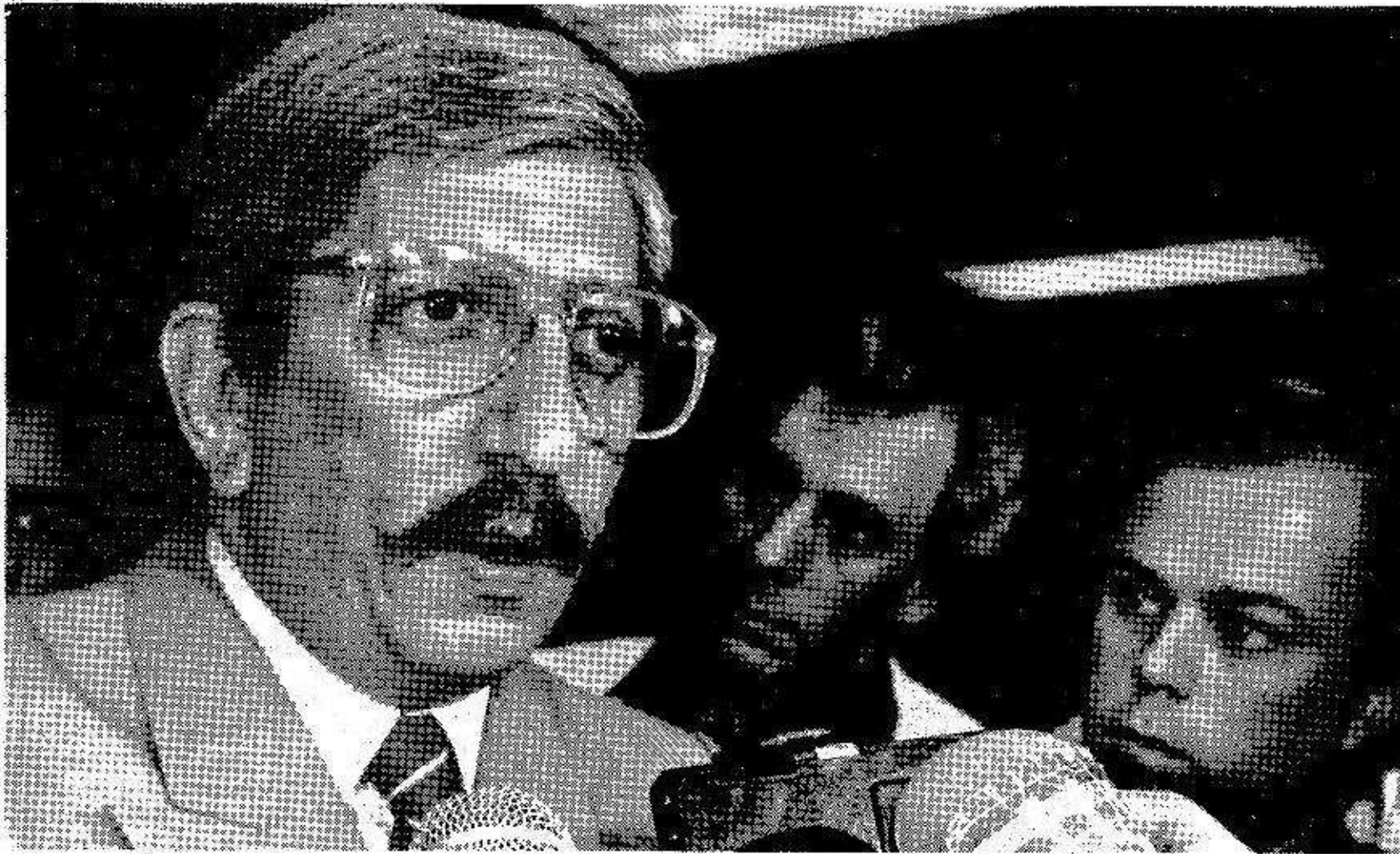
Las definiciones tajantes del doctor Alfonsín despertaron críticas —la mayoría obvias— y adhesiones. Y si tuvieron notable repercusión fue por la vehemencia con que el Presidente de la Nación enrostró actitudes disgregadoras de ciertos sectores.

En ese sentido, resulta importante recordar las palabras vertidas por el doctor Carlos Saúl Menem en esa ocasión: "El trato y la imputación que hace a los partidos políticos no se compadece con la realidad, ya que hemos vuelto a la democracia. Si es que tenemos una libertad plena, es casualmente porque los partidos y los sindicatos han salido a la calle, han enfrentado a la tiranía y no pretenden desestabilizar".

La advertencia de Alfonsín mereció por parte del actual candidato a Presidente del justicialismo la siguiente observación: "El Presidente ha sido un tanto violento en sus manifestaciones y debe reflexionar ahora y reconocer este desborde" (*Ámbito Financiero*, 22 de enero de 1986). □ □ □

El Ciudadano

DESPUÉS DE LA TABLADA



El canciller Caputo obtuvo un incondicional apoyo para su país

# Todos Unidos por la Democracia Argentina

Escribe Edgardo Silberkasten

Los mandatarios y jefes de Estado que se dieron cita en Caracas para asistir a la asunción de Carlos Andrés Pérez, ratificaron su solidaridad con el Gobierno argentino para combatir el terrorismo en el marco de la ley y con pluralismo político

UNO de los prosecretarios de redacción de *El Ciudadano*, el señor Edgardo Silberkasten, asistió en Caracas a la transmisión del mando presidencial. A su regreso relata la expectativa con que fue recibida la delegación argentina para explicar los sucesos de La Tablada.

La fiesta estaba en marcha. La mayoría de los jefes de Estado de América latina había comprometido su presencia. El flamante Vicepresidente de los Estados Unidos inauguraba sus viajes al exterior. Numerosos jefes de Gobierno y delegaciones especiales asistirían a la transmisión del mando. La Internacional Socialista se reuniría un día antes de iniciarse los festejos. Intelectuales, artistas, deportistas serían partícipes de lo que *El Diario de Caracas* definió como la coronación de Carlos Andrés Pérez.

Casi un centenar de periodistas fueron expresamente invitados por el Sr. Pérez y otros 500 concurren acompañando a sus respectivas delegaciones. Un encuentro mundial de sindicalistas precedió, también, la juramentación del nuevo gobierno venezolano.

El lunes 30 de enero, el designado ministro de Relaciones Exteriores, señor Enrique Tejera París, se reunió en las oficinas del edificio Cavendes con el senador Adolfo Gass. La decisión del Presidente argentino, doctor Raúl Alfonsín, ya estaba tomada y el Dr. Gass debía informar que la representación de su país sería presidida por el canciller Dante Caputo.

Los pedidos se multiplicaron, las llamadas a la embajada argentina fueron numerosas, los contactos telefónicos se sucedían. Ni el llamado personal del Sr. Pérez al Dr. Alfonsín, el martes 31 de enero, pudo torcer el rumbo de la decisión presidencial.

### El séptimo hijo varón

Mientras el señor Gabriel García Márquez formulaba declaraciones a la prensa, el doctor Willy Brandt analizaba con los dirigentes socialistas la nueva realidad económica y política mundial, el señor Fito Páez deleitaba a una multitud en el Nuevo Circo de Caracas con el rock argentino y la señora Soledad Bravo con sus múltiples ritmos tropicales, el séptimo Presidente constitucional venezolano después de la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez iniciaba contactos con políticos del mundo entero para consolidar

la democracia en América latina.

Los sucesos de La Tablada estaban muy frescos en la memoria de los casi 6.000 delegados extranjeros que acudieron a Caracas para vivir una nueva instancia de reafirmación democrática regional. El ministro Caputo no tuvo respiro. Durante las 43 horas que permaneció en la capital venezolana asistió a la cena ofrecida por el Presidente saliente, Jaime Lusinchi, a la transmisión del mando, al desfile militar, al concierto de honor, a la fastuosa recepción ofrecida por el Presidente Carlos Andrés Pérez y a la reunión del Grupo de los Ocho. Pero, paralelamente, se reunió con el Vicepresidente de los Estados Unidos, Dan Quayle, con Felipe González, con Bettino Craxi y con otros jefes de Estado.

El senador Adolfo Gass y el diputado Federico Storani, a su vez, mantenían contactos informales con varias delegaciones.

La solidaridad personal y de sus Gobiernos expresada por los Sres. Quayle y González comenzaba a transformarse en la necesidad de un pronunciamiento público de todos los Gobiernos presentes en Venezuela. La decisión estaba tomada y el viernes 3, a su regreso a la Argentina, el canciller Caputo partió de Ezeiza rumbo a Olivos con el comunicado suscrito por 22 Gobiernos.

Lo que en una primera etapa sería una declaración del Grupo de los Ocho se transformó, finalmente, en un trascendente respaldo a la democracia. "Los Presidentes —dice la declaración— ante las amenazas que ha sufrido la democracia argentina, expresan su reconocimiento por los sostenidos esfuerzos en favor de la democracia que lleva adelante el Presidente Raúl Alfonsín, dieron público testimonio de su aprecio y solidaridad hacia tal labor y declararon que cualquier atentado contra la continuidad constitucional representaría una afrenta a los pueblos y Gobiernos democráticos de América ante lo cual no podríamos permanecer indiferentes."

Pero la declaración de los Presidentes es más categórica aun, ya que avanza en la reafirmación de los espacios democráticos e implica una velada condena no sólo a la ultrazquierda sino que advierte a sectores mesiánicos de la ultraderecha. "Reiteramos —dicen— nuestra profunda convicción de que solamente en el marco de la ley y en el ejercicio del pluralismo

político es como las sociedades podrán defenderse del flagelo del terrorismo."

### Fantasmas en Caracas

El ataque del 23 y el 24 de enero al Regimiento de La Tablada, la caracterización política del Movimiento Todos por la Patria, el futuro institucional argentino y las perspectivas electorales de las fuerzas políticas también eran comentario obligado entre los periodistas que representaban a medios de los Estados Unidos, Europa y América latina.

La sola identificación de la credencial que otorgaba la ciudadanía argentina bastaba para solicitar alguna explicación de los hechos del Regimiento III de Infantería.

La expectativa de periodistas, políticos, funcionarios y delegados oficiales se trasladaba, así, a las posibles conexiones internacionales de los terroristas.

La presión de los Estados Unidos y algunas naciones europeas por atribuir responsabilidades a los Gobiernos cubano y nicaragüense fueron más que evidentes. Nadie mencionaba el tema pero flotaba en las elípticas declaraciones que casi siempre se hacían *off the record*. Algunos, tal vez los más osados, metían en la bolsa una posible vinculación, mediaticada, del general panameño Manuel Noriega.

La delegación oficial argentina negó contactos formales. Sin embargo, el comandante cubano Fidel Castro deslindó responsabilidades y se informó en Caracas de una carta personal que el jefe del Estado de Cuba envió al Presidente Alfonsín. Además, todos los miembros de la comitiva aprovechaban la oportunidad para repudiar los hechos de violencia sucedidos en la Argentina.

No hubo representantes panameños en la asunción del Sr. Pérez, quien fustigó duramente en su discurso al Sr. Noriega. En cambio, tras las declaraciones en Buenos Aires del embajador nicaragüense condenando los hechos, y las palabras de diez días atrás del Sr. Ortega, en Managua, afirmando que su país repudiaba el ataque y no tenía ninguna vinculación con los subversivos, en Caracas no hubo ningún otro comentario.

A todo esto, la fiesta de los 31 años ininterrumpidos de democracia en Venezuela seguía su curso bajo el ritmo de salsa y los acordes del "gloria al bravo pueblo".

# Sí a la Justicia, No a la Paranoia

Escribe Mario Diamant

Los hechos del 23-24 de enero no deben reimplantar la noción de que cualquiera puede ser un enemigo encubierto

LA Argentina ha cambiado desde el 23 y el 24 de enero y, a juzgar por algunas reacciones, uno sospecha que los trágicos episodios de La Tablada han sido no tanto la causa como el pretexto. Un centenar de terroristas dementes no puede alterar hasta tal punto la vida de 30 millones de habitantes, a menos que el deseo de retrotraer la atmósfera a los tiempos de la barbarie haya estado latente en muchas más personas de las que uno imaginaba.

### Ni Rico ni Seineldín

Cualquiera sea el motivo; lo cierto es que los fantasmas han vuelto y merodean por todas las esquinas. Desde los popes de la derecha, que ahora pueden echar miradas de suficiencia y retarnos como a chicos irresponsables, diciéndonos: "¿No les dijimos?", pasando por la sutil reaparición de "normas de circulación y acceso a las unidades militares", y hasta las absurdas denuncias del candidato peronista Carlos Menem, todo el país parece haberse sumergido en la histeria de la amenaza ultraizquierdista.

Ni siquiera las sublevaciones militares de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli pusieron a tal punto en peligro el futuro de la Argentina democrática como el episodio de La Tablada, porque si bien los rebeldes Rico y Seineldín aspiraban a quebrar la continuidad constitucional, sus acciones, en cambio, tuvieron el efecto de amalgamar al conjunto de la comunidad argentina frente a la amenaza de golpe. Pero el peligro del ataque terrorista al regimiento de La Tablada, más allá de su significado como evidencia de la existencia de una minúscula ultrazquierda violenta, es que provoque el reimplante de la sospecha en el interior de la sociedad argentina, la noción de que cualquiera puede ser un enemigo encubierto. El Presidente Raúl Alfonsín advirtió este peligro con singular percepción cuando declaró, durante la entrevista con la RAI, el miércoles 1º, "no le vamos a regalar la izquierda al terrorismo".

### El sermón del resentido

Los signos están por todas partes. Las reacciones de los principales diarios, particularmente *La Prensa* y *La Nueva Provincia*, fueron casi una invitación a salir a la caza de brujas. El mensaje subliminal podía leerse, poco más o menos, así: "Hay que terminar con la ficción de la democracia y volver a la Doctrina de la Seguridad Nacional". Un diariero de la calle Florida, que le comentaba en broma a un cliente, "ahora no traigo más *Página 12*", hizo que una señora que escuchó la frase al pasar, se detuviera a decirle: "¡Lo felicito! ¡Ojalá todos hicieran lo mismo, así terminábamos con estos zurdos!".

Fue como si un sector resentido y amargado de la sociedad argentina hubiera encontrado en La Tablada la posibilidad de justificar su codicia o su mediocridad, sermonizando al resto de la sociedad por atreverse a pensar que en la Argentina debe regir el Estado de Derecho.

Uno descubre, en medio de estos días aciagos, que la democracia pone nervios a muchos argentinos. El manifiesto de este sector puede resumirse en la expresión: "¡Adónde vamos a ir a parar!", dicha con un tono de intenso fatalismo al tiempo que exhala un corto golpe de aire por la nariz y se la acompaña por un rezongo generalizado donde, como en un cambalache, se mezclan los cortes de luz con la pornografía.

Tal vez porque la libertad implica un sistema de derechos y responsabilidades, ellos parecen arreglárselas mejor en un

sistema de órdenes y acatamientos. Después de todo, las responsabilidades las tiene que asumir uno, mientras que las órdenes "vienen de arriba" y, en consecuencia, resulte como resulte la cosa, uno nunca tiene la culpa. Es la versión civil y cotidiana de la obediencia debida.

El ataque a la guarnición de La Tablada no recorrió ningún velo insospechado sobre la realidad de la amenaza terrorista en la Argentina, porque la amenaza de que algún grupo extremista aparezca un día y ataque un cuartel, secuestre a un empresario, asesine a un militar o robe un Banco forma parte de la aventura de vivir en las sociedades contemporáneas, incluyendo a aquellos países que los agitadores de cucos suelen elegir como ejemplo de lo que deberíamos ser, esto es, Alemania Federal, Francia, Italia, Japón o los Estados Unidos.

Lo que es verdaderamente peligroso es que, aprovechando la profunda convulsión que provoca en la sociedad un episodio terrorista de la magnitud del de La Tablada, se empiencen a sobredimensionar sus implicaciones, se mitifiquen sus conexiones y, en nombre de la seguridad, se desproteja a la ciudadanía. El aparato normal de seguridad de un Estado democrático está capacitado para afrontar estas situaciones de violencia sin necesidad de imponer la paranoia por decreto.

### Un episodio, no una guerra

Los norteamericanos de las grandes ciudades conocen mejor que nadie los riesgos de la libertad, dado que viven en un sistema en que un violador de bebés o un asesino múltiple pueden quedar en libertad por un tecnicismo, y en que caminar de noche o viajar en los transportes públicos puede resultar una experiencia apenas más segura que la ruleta rusa. Pero el riesgo nunca ha sido utilizado como pretexto para coartar las libertades; por lo contrario, estas se han profundizado y ampliado sobre la base de dictámenes históricos de la Corte Suprema de Justicia. Tampoco los italianos se han doblegado a la amenaza de las Brigadas Rojas, ni los españoles han justificado la dictadura franquista porque aún persisten los ataques sanguinarios de la ETA. La noción de que esto es una guerra es falsa; La Tablada ha sido un episodio terrorista de horribles consecuencias, pero un episodio, no una guerra.

A diferencia de lo que ocurría en la década del 70, los terroristas que sobrevivieron al intento de copamiento del Regimiento de Infantería Mecanizada III serán juzgados, oral y públicamente, con todas las garantías de la ley. Este es, tal vez, el único saldo positivo de este escalofriante episodio, porque es la prueba de que la democracia funciona. La convocatoria que el general de brigada Alfredo Arrillaga hizo al juez Gerardo Larrambeberé inmediatamente después de concluidos los combates, para que se hiciera cargo de los detenidos, fue un ejemplo de cómo deben operar las instituciones en una comunidad civilizada.

Los trágicos sucesos de La Tablada han permitido comprobar, una vez más, cómo los extremos funcionan como vasos comunicantes: Rico y Seineldín le han dado armas a la ultrazquierda, y los idiotas inútiles de Gorriarán Merlo han hecho más que los carapintados por poner al país al borde del golpe de Estado. Ambos, desde un fundamentalismo que no importa si es religioso o ateo, fascista o marxista, han conspirado contra la Argentina decente, humana, racional. Ambos pueden matarse mutuamente o suicidarse, porque creen en la muerte.

LA GIRA DE ANGELOZ

# Un Holgado Triunfo en las Urnas de Europa

En la última etapa de su periplo por cinco países cubriendo la gira del candidato presidencial del radicalismo, el secretario de redacción de *El Ciudadano*, Jorge Ezequiel Sánchez, relata las alternativas de las visitas a Alemania e Italia

Angeloz conversó cuarenta minutos con el canciller federal Helmut Kohl, que prolongó la audiencia a pesar de que la participación de empresas alemanas en la fabricación de armas químicas en Libia lo tenía contra la pared. El Sr. Kohl coincidió con la propuesta económica del Sr. Angeloz, y se mostró optimista en cuanto a la probabilidad de que aumenten las inversiones alemanas en la Argentina, para lo cual consideró importante que su país no tenga un pasado colonial, pues eso a su juicio le permite decidir con absoluta prescindencia. Además de deliberar con el ministro federal de Asuntos Exteriores, Hans-Dietrich Genscher, el Sr. Angeloz se reunió con las autoridades del Partido Social Demócrata (su presidente, Hans-Jochen Vogel) y el Partido Liberal (la vicepresidente, Irmgard Adam-Schwaetzer), quienes no disimularon demasiado—esto sí ocurrió a nivel de Gobierno, aquí— sus simpatías por el candidato radical. Como complemento, el Sr. Angeloz tuvo reuniones de trabajo con la Fundación Friedrich Naumann (liberal), la Fundación Friedrich Ebert (socialdemócrata) y la Fundación Konrad Adenauer (socialcristiana). En todos los casos, expuso sus objetivos políticos y económicos. Los liberales—hubo dos reuniones, una al llegar, otra al partir—los compartieron plenamente; lo mismo ocurrió con los socialdemócratas, cuya fundación solventa un proyecto sobre fomento de mediana y pequeña industria en Córdoba, quienes no obstante sugirieron la conveniencia de incorporar en futuras delegaciones a representantes sindicales. La reunión con la entidad socialcristiana, acaso la que mantiene mejores lazos con el peronismo, aunque la Ebert también trata de cultivarlos, fue definida por uno de los participantes como "la más neutra". El Sr. Angeloz también deliberó largamente con las autoridades de la Asociación de la Industria Alemana, incluyendo un discurso ante empresarios, con debate posterior.

En esa ocasión aprovechó para explicar varias de sus ideas.

Una, central, fue expuesta cuando pasó a definir "el carácter corporativo que fue progresivamente adoptando la organización del sector privado de la economía". Aquí el Sr. Angeloz no usó medias palabras: "La fuerte inestabilidad, asociada principalmente a la alta inflación, generó incertidumbre y riesgos, y con ello significó el desaliento de la inversión. Esta situación resultó propicia para que los sectores o grupos particulares presionaran sobre los Gobiernos para obtener protecciones o privilegios especiales para las inversiones que deseaban realizar, utilizando el argumento de que sin tales discriminaciones en su favor, las inversiones no se concretarían. De ese modo, la selección de las inversiones en vez de basarse en la productividad, la eficiencia o la superioridad tecnológica, se basaron en diferentes formas de privilegios fiscales, crediticios, cambiarios o arancelarios. Lógicamente, todo esto condujo a que sólo como excepción las decisiones de inversión fueran consistentes con los intereses generales del país".

Era fácil para cualquiera, en ese ámbito, definir, por criterio inverso, qué tipo de prácticas de inversiones, un hipotético gobierno del Sr. Angeloz no está dispuesto a permitir. En el debate posterior, un banquero preguntó por qué no se alentaba en la Argentina, como en Chile, la capitalización de la deuda externa. La respuesta del Sr. Angeloz fue tajante: "Antes de hablar de capitalización o cualquier otro sistema, hay que acordar sobre la base del problema: no se puede pagar y crecer". La requisitoria no había sido inocente. El hombre representaba al sector duro de la banca alemana en la cuestión de la deuda, contrapuesto al que lidera el manager de la Deutsche Bank



Angeloz aprobó el último examen con el ministro italiano Giulio Andreotti

AG, Alfred Herrhausen, un financista que derrocha vitalidad y en la cuestión de la deuda coincidió con el Sr. Angeloz en que no se le puede tatar a alguien primero la nariz y luego la boca para después decirle: "Ahora, respire". Entusiasmado con los resultados de la entrevista con el Sr. Herrhausen—quien ya se había pronunciado en el mismo sentido durante la visita del Presidente Raúl Alfonsín, en noviembre pasado—, el Sr. Sturzeneger fue también transparente cuando dijo a *El Ciudadano* que "cuando se establezca un monto factible todo será distinto. Saber cuánto se debe efectivamente pagar y, naturalmente, una vez acordado eso, saber que el país podrá pagar sin asfixiarse, tranquilizará a todos—lo contrario de la situación actual—y entonces sí se revalorizará la moneda argentina". Como para graficar esa expresión de deseos, el Sr. Angeloz, por su parte, le regaló al Sr. Herrhausen un patacón.

## Roma, ciudad abierta

En Bonn circula un chiste que dice que Alemania Oriental pronto deberá construir un nuevo muro, pero esta vez del otro lado, para defenderse de Mijail Gorbachov. No es probable que el Sr. Angeloz lo haya oído, pero si hiciera falta confirmar que la *perestroika* es el fenómeno político de este tiempo, valga consignar que ese fue uno de los temas que el Sr. Angeloz abordó en Roma—arribó en la medianoche del martes 31, partió de regreso a Buenos Aires el domingo 5— con el secretario para los Asuntos Públicos de la Iglesia, monseñor Angelo Sodano, quien no le ocultó las esperanzas que en la jerarquía desata ese proceso. Después, también en Ciudad del Vaticano, el candidato presidencial argentino le agradecería al Papa Karol Wojtyła sus pronuncia-

mientos en favor de una economía más justa, que permita erradicar la pobreza, y su mediación en el Beagle. El Sr. Wojtyła, tal como había previsto el Sr. Angeloz al contestar una pregunta impertinente de un periodista español que en Madrid le hizo saber que el doctor Carlos Menem le había manifestado al Papa su acuerdo total con todos los documentos de la Conferencia Episcopal Argentina, no mencionó ese tema.

En Italia, en fin, la agenda del Sr. Angeloz no fue menos nutrida. En tres días y medio—su actividad cesó a primera hora de la tarde del sábado—se entrevistó con el ministro de Asuntos Extranjeros, Giulio Andreotti, del Partido Demócrata Cristiano (PDC); con el ministro de Comercio Exterior, Renato Ruggiero, del Partido Socialista Italiano (PSI); con el vicepresidente del Consejo de Ministros, Gianni De Michelis (PSI), y con el ministro del Interior, Antonio Gava (PDC), un napolitano excepcionalmente extrovertido para su cargo, considerado el virtual sucesor en el PDC de Ciriaco De Mita, actual presidente del Consejo de Ministros, que no recibió al Sr. Angeloz, como tampoco se había reunido con el Sr. Menem. Si en Alemania el Sr. Angeloz había departido largamente con las autoridades de Volkswagen, que le anunciaron que se duplicará la planta de Autolatina en Córdoba; en Roma, además de conversar con todo el espectro empresarial, visitó al zar de la Fiat, Gianni Agnelli, en su palacio de Via XXIV Maggio 14, que ofrece desde la terraza la más espléndida vista de la ciudad. El Sr. Agnelli se comprometió a asistir a la asunción del Sr. Angeloz, quien también conversó, como en todos los hitos de su gira, con empresarios líderes (la lista es imposible de consignar aquí), a quienes se comprometió a volver a visitar si triunfa para plantearles un plan de inversiones concretas. Por otro lado, el Sr.

Angeloz también se reunió con el presidente del Partido Liberal, Giovanni Malagodi; con el secretario general del Partido Republicano Italiano, Giorgio La Malfa, y con el secretario general del Partido Comunista Italiano, Achille Occhetto. El Sr. Occhetto produjo el mayor cimbronazo de esta etapa de la gira al afirmar frente a las cámaras de televisión (y debió repetirlo, pues el casete se había agotado) que su partido deseaba el triunfo del Sr. Angeloz para que la Argentina—palabra más o menos—no retornara a épocas del pasado que consideró nefastas para la democracia. Si de gestos se trata, no fue menor el del senador democristiano Giulio Orlando, quien se trasladó personalmente la noche del jueves 2 al lugar donde el Sr. Angeloz estaba comiendo para anunciarle que el cuerpo que preside había aprobado por unanimidad el tratado con la Argentina, subrayando que deliberadamente se había hecho coincidir esto con la visita.

Fuera de agenda, el candidato se entrevistó también con el ministro de Presupuesto, Amintore Fanfani, y con el ex Presidente Sandro Pertini, el patriarca de la política italiana, que quiso recibirlo no obstante su delicado estado de salud (tiene 92 años). En cambio estaban previstas, y se cumplieron, sus entrevistas con la senadora republicana Susana Agnelli y con los líderes de las centrales obreras socialista, comunista y democristiana, así como con la presidente de la Cámara de Diputados, la comunista Nilde Iotti. En todos los casos hubo un evidente respaldo al programa—y aun a la candidatura—del Sr. Angeloz, a quien se visualiza como garante de la continuidad democrática. Faltaba más: el Sr. Angeloz pronunció una conferencia en el Instituto para las Relaciones con África, América latina y Medio Oriente, sobre "La transición democrática". Ese era el tema acordado, y el Sr. Angeloz explicó amablemente que no podía aceptar que se lo sustituyera por el que apareció en el programa, que rezaba: "Las experiencias del Gobierno Alfonsín y las perspectivas electorales". En medio de esta agenda, que le hubiese alterado los nervios hasta a Francisco de Asís, el Sr. Angeloz atendió en forma particular virtualmente a toda la prensa italiana, incluyendo a un cronista de *La Stampa* que insistía en saber si estaba de acuerdo en que la derrota de las Brigadas Rojas había condicionado el proceso democrático. La repercusión de su visita en la prensa fue notoriamente superior, en calidad de trato y en espacio, a la obtenida por el Sr. Menem durante su gira europea, no obstante que al candidato peronista le manejó esa cuestión aquí el Sr. Enrique Oliva, corresponsal de *Clarín* en París que firma como François Lepot y alcanzó una módica celebridad cuando el caso Guglielminetti.

El señor Angeloz, quien dijo habitualmente lo que sus auditores querían escuchar, pero no siempre, concretó sin duda la intención de presentar su programa, en el que la estabilidad política está indisolublemente engarzada con la estabilidad económica. Como matices claves, propugnó un Estado reformado y eficiente, un sector privado competitivo y no corporativo y una economía reinsertada en el mundo. También fue transparente su reclamo por la deuda y el proteccionismo.

Seguidor consciente de las huellas abiertas por el Sr. Alfonsín—no dejó de destacarlo siempre, inclusive cuando le tocó reiteradamente desdramatizar *La Tablada*, un hecho que repercutió espectacularmente aquí—el Sr. Angeloz no eludió la respuesta cuando se le preguntó si trasladar las conclusiones de estas gestiones realizadas en el Primer Mundo a la Argentina de la crisis, no podría facilitar un diagnóstico irreal. "España, Italia, Francia y Alemania—dijo a *El Ciudadano*—son países con raíces profundas en la Argentina, los dos primeros especialmente, y tienen en este momento reservas excedentes por unos 200.000 millones de dólares que necesitan invertir. Lo que ofrecemos es seriedad. Que vengan a invertir, para multiplicar las fuentes de trabajo y mejorar la calidad de vida. Así derrotaremos la pobreza, racionalizando sin que nadie quede desprotegido y en el contexto de una economía de crecimiento. Vamos a hacer todos los esfuerzos por los que no tienen nada y a veces ni siquiera pueden hacerse oír", él no lo dijo, pero se trata de un secreto a voces: para algunos, la inestabilidad política del Brasil puede—¿puede?—favorecer en este aspecto a la Argentina. En la delegación, mientras tanto, martillaba una frase recurrente: "Si se votara en Europa, el triunfo está asegurado".

**Roma**  
La maratónica gira del candidato radical Eduardo Angeloz había concluido. Durante diecinueve días efectivos—sin contar las jornadas insumidas por los viajes de ida y retorno—el Sr. Angeloz, en jornadas que arrancaban a las siete de la mañana y pocas veces se cerraban antes de medianoche, había recorrido todos los pliegues del poder europeo y, en buena medida, mundial. En ese lapso, casi a salto de mata por diez ciudades (Madrid, Barcelona, París, Berna, Friburgo, Davos, Zurich, Bonn, Frankfurt, Roma) el abogado de Río Tercero nominado por su partido para suceder al abogado de Chascomús había entrevistado a cinco jefes de Gobierno (España, Francia, Suiza, Alemania, Italia) y a casi cincuenta líderes políticos, ministros, empresarios y sindicalistas, además de ser recibido en audiencia especial—quince minutos—por el Papa Juan Pablo II y conceder veinte entrevistas de prensa individuales y media docena colectivas.

Caía la noche del sábado 4, en Roma. Los periodistas argentinos que habían compartido esa prueba de resistencia buscaron refugio en el piano bar del Hotel de la Ville, cuyo *maitre*, Antonio, es un personaje fantástico, que clucquea entre las mesas llamando *eminencia* a los hombres de negocios norteamericanos y besándole la diestra a las señoras, sean o no una ruina. Antonio ofreció grappa *Nonino* reiterando que era la mejor de Italia—naturalmente, también la más cara—y quiso saber cómo le había ido al Sr. Angeloz, que jamás pisó sus dominios. Las respuestas, acaso por la fatiga intelectual, fueron vagas. Antonio escrutó a todos y cada uno y después dijo lentamente, con su mano izquierda quebrada a la altura del corazón: "La democrazia è imprescindibile per ottenere lo sviluppo [desarrollo] economico". Era demasiado. Un tropel nativo tumultuoso abandonó al pianista que mezclaba sabiamente Beethoven con *La Cumparsita* y *Alfonsina y el mar* rumbo al corso pagano de la via Veneto (literalmente, pues además de los travestis el disfraz que más se registra es el eclesiástico), aunque eso significara, en la víspera de la partida, quedarse con las ganas de saber si el polaco Daniel Olbryski (*El hombre de hierro*, de Andrej Wajda) podría rendirle la plaza a Marie Laforet (*Sur*, de Fernando Solanas), que lo robaba noche a noche confinándolo a la locura del amor y la ternura, pero a solas.

## Orden y progreso

Desde Davos, en los Alpes Suizos, donde después de conversar con Mario Vargas Llosa el Sr. Angeloz lo juzgó un excelente novelista, el candidato presidencial argentino partió hacia Bonn, una etapa crucial de su gira, para la cual se agregó otro de sus asesores económicos, el doctor Adolfo Sturzeneger, que fue subsecretario de Economía en tiempos de Reynaldo Bignone, ensanguchado, como él mismo admite, entre José María Dagnino Pastore, el ministro, y Domingo Felipe Cavallo, a la sazón presidente del Banco Central. El doctor Francisco Mezzadri, coordinador del gabinete económico del Sr. Angeloz, permaneció en Davos para recoger las conclusiones del Foro Económico Mundial donde, según quienes frecuentan habitualmente esas tertulias, como el empresario radical Carlos Conrado Helbling, la intervención argentina fue óptima. El Sr. Mezzadri volvió a unirse a la comitiva en Roma. Además de él, el equipo que asistió al Sr. Angeloz lo integraron el abogado Arnaldo Listre, actual embajador argentino en Budapest, socio en su estudio del doctor Ricardo Yofre, vinculado en sus orígenes en el radicalismo al doctor Miguel Ángel Zavala Ortiz, que ofició de asesor político, y como responsable de prensa, Oscar Fernández Suárez, un doctor en ciencias políticas afiliado a la UCR desde 1960. La delegación que acompañó al Sr. Angeloz la completó su secretario privado, el médico psiquiatra Héctor Palmero, un incondicional del Sr. Angeloz que cuando vio a todo el pueblo esperándolo en la aldea suiza de Corninboeuf, donde nació el abuelo del candidato, Philibert, exclamó: "¡Acá sí que ganamos la intendencia sin movernos de la cama!". También acompañó al Sr. Angeloz su esposa, señora Marta Rosa Marín, una profesora de ciencias que invariablemente eligió un discreto segundo plano.

En Alemania—llegó, retrasado por la niebla, en la noche del domingo 29, partió el martes 31, también en la noche—al Sr.

La corresponsal del especializado *The Wall Street Journal* en Buenos Aires, Judith Evans, habituada ya a planificar su trabajo al compás de los cortes de luz, se sorprendió el pasado jueves 2: por primera vez SEGBA no cumplía con el estricto cronograma. El viernes 3, el secretario de Energía, Roberto Echarte, daba la buena nueva. Con el caudal del río Uruguay en su nivel medio los cortes se suspendieron hasta el próximo lunes 13, a lo que se añade, desde el miércoles 1º, la extensión del horario televisivo, ahora de 18 a 2. Nada está tan lejos, sin embargo, como abandonar el rigor y la severidad con que se sigue encarando el ahorro de electricidad.

La potencia instalada en la Argentina, de 12.543 megavatios (MW), se redujo en diciembre a 2.500; su nivel actual, de 5.800, permite una mayor flexibilidad en lo que atañe a los cortes de tipo compulsivo. Pero es difícil arriesgar pronósticos. En enero último, se imaginaban cortes aun más drásticos para febrero. Ocurrió lo contrario. Claro que si las lluvias no se repiten hasta el próximo 16, el Uruguay retornaría a su bajo caudal y los cortes a su rutina.

Aunque la situación no será la misma de diciembre. La central Luis Piedrabuena, de la provincia de Buenos Aires, tendrá a punto su primera turbina, que va a generar una energía, 310 MW, similar a la de Atucha I, a lo que se añade la Máquina Siete, ubicada en Costanera, de SEGBA.

Se conoce que Atucha I no entrará en funcionamiento hasta junio próximo, según los técnicos de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CONEA). El ministro de Obras y Servicios Públicos, Rodolfo Terragno, habló de plazos más largos. En cuanto a El Chocón, del que se sacaron 6.000 millones de metros cúbicos de agua para su reparación, está previsto que las tareas que hoy se realizan por auscultamiento, dado que el embalse está semilleno, terminen en abril.

#### Atucha y los robots

Del caso Atucha I se comentó su excepcionalidad. En rigor, la reparación es una labor mayúscula. Se requieren cuatro robots, sinónimo de telemanipuladores, para cortar el caño que se soltó y colocar los pellets de uranio esparcidos, de altísima radiactividad, en una canasta especial. En colaboración con la empresa Techint, los expertos lograron diseñar uno solo. En principio, se había pensado abrir el reactor nuclear. La idea se descartó: demoraría dos años y medio.

El mes "D" es marzo, casi siempre con mayor consumo por el inicio de la actividad escolar y el aumento de la comercial y la industrial. Pero hay otros meses que también quitan el sueño a los funcionarios, amigos ahora de prevenir, los de fríos fuertes y días cortos. Se señala, no obstante, que no se mirarán en el espejo de diciembre, cuando la demanda de energía creció 9,8 por ciento respecto del mismo mes de 1987, algo en que el calor tuvo mucho que ver: por cada tres grados de aumento de temperatura, el consumo crece 3 millones de kilovatios por hora y por día, lo que no es poco. El total de los cortes aplicados en máxima intensidad posibilita un ahorro de 12 millones de kilovatios por hora y por día.

El consumo de energía eléctrica es el indicador que utilizan los economistas



Ministro Terragno y secretario Echarte: Sin cortes hasta el lunes 13

### ENERGÍA

## El Estoicismo en Tiempos de Crisis

Escribe Silvia Naishtat

Con el río Uruguay en su nivel normal y algunos termogeneradores reparados la crisis está en vías de solución.

Marzo será el mes "D"

para medir la actividad industrial. Pero en la Argentina, con un crecimiento vertiginoso de la economía informal, el incremento de la demanda de electricidad está divorciado de las cifras que arroja el Producto Bruto Interno (PBI). Así, entre 1986 y 1988 el consumo creció a una tasa sostenida del 9 por ciento anual, cuando el PBI disminuyó. En el de 1970/1987 el crecimiento del PBI fue del 23 por ciento y el de la demanda de energía del 153 por ciento, del cual, el 73 por ciento correspondió a la demanda industrial.

Las estimaciones en cuanto a consumo repiten tasas de 8 a 9 por ciento anual. De allí que la red nacional, que incorporó a 11 provincias en los últimos dos años y abarca a 19 de las 22, abochará a Chubut, Santa Cruz y Misiones antes de 1990. Y existe definición acerca de que las obras han de continuar. El presidente de Agua y Energía, Horacio Quaini, enumeró ocho represas hidroeléctricas que finalizarán con el mismo menú financiero; créditos del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, fondos nacionales

de Energía y otros préstamos de los proveedores de equipos. Piedra del Águila, equivalente a dos *chocones*, y que insumirá 700 millones de dólares, está prevista para 1991; Yaciretá, similar a 9 *chocones*, de la que ya se ejecutó la mitad, se terminará en 1993. Entre las menores, Uruguay-I, en Misiones; El Tunal, en Salta; Las Maderas, en Jujuy; Quebrada de Ullán, en San Juan; El Tigre, sobre el río Diamante, en Mendoza; Piedras Monas, sobre el río Tercero, en Córdoba; y Casa de Piedra, sobre el río Colorado. Las usinas de Tigre y Piedras Monas estarán a punto en marzo próximo. La titular de la CONEA, Emma Pérez Ferreyra, dice que 1994 será el año de la puesta en marcha de Atucha II.

#### Terragno y las fuentes

Pero el crack trajo como debate cuál de las fuentes debe ser prioritaria. Sin vacilar, un doctor Terragno con huellas de cansancio y un impecable saco azul Pierre Cardin, dijo a *El Ciudadano*: "Con la

enorme disponibilidad de gas que tenemos, la mejor opción es la termoelectricidad". Sin duda, una alternativa antipática para los abogados de la energía de origen atómico y los partidarios de la hidráulica. Aunque para el ministro, cuya consigna es *Luz Ahora*, dos son los pilares de la solución. Primero, la compra de turbogeneradores, de los que ya se adquirieron seis de marca francesa y otros dos en Suiza. Segundo, la restricción del consumo.

Los técnicos estadounidenses enviados como gentileza de la flamante Administración Bush —los gastos corrieron por cuenta de Washington— concluyeron que la suerte fue insólitamente esquiva. Se conjugaron cinco factores en una ecuación que tuvo como único resultado la crisis.

Por orden de importancia, de acuerdo al informe al que tuvo acceso *El Ciudadano*, se detallan: la seca del río Uruguay, la rotura de El Chocón y el vaciamiento de la reserva hídrica del país, el bajo nivel del río Limay, la salida de Atucha I y un parque termoeléctrico obsoleto. "La probabilidad de que todo esto ocurra casi al unísono es inferior al 10 por ciento", señalaron los asombrados expertos.

En la tarde del jueves 2, moderados ministros de Obras Públicas de 19 provincias trataron a fondo el tema energético. La necesidad de fondos fue planteada una y otra vez. "Traigan los presupuestos y les giraremos", fue la escueta respuesta del ingeniero Echarte, quien dispone de un crédito de 276 millones de dólares otorgado a SEGBA por el Banco Mundial.

Consultado sobre la pérdida de las empresas energéticas por causa de la crisis, el Sr. Echarte no suministró cifras: "Pierden todo lo que no facturan". Pero se contabilizan, además, los mayores costos para generar electricidad con combustible y los gastos que realizan en la compra de nuevos equipos y reparaciones.

#### Mejorar las tarifas

Con todo, hay una pregunta insoslayable: ¿habrá subida de tarifas para salir del trance? Contestó el Sr. Terragno: "Nada de eso. Todos sabemos que las tarifas son baratas y que así desalentaron un consumo racional, pero optaremos por mejorarlas paulatinamente privilegiando la participación de capital privado en las empresas".

El ingeniero Quaini prefiere un esquema de tarifas diferenciadas: pagarán más los que más consumen. El segmento que utiliza entre 210 y 240 KW por hora y por día, representa el 46 por ciento de los usuarios, pero apenas aporta el 10 por ciento de la facturación. Para ellos habrá una tarifa económica, y para el resto, aumentos proporcionales de acuerdo al consumo: "Actualmente estamos transfiriendo recursos de las empresas públicas al sector privado", indicó el Sr. Quaini, al reconocer que un tarifazo para los industriales en momentos en que el Plan Primavera requiere de su apoyo no es un gesto simpático. "Concertaremos", fue su última precisión.

Hay, sin embargo, otro gesto que vale la pena destacar, el de la población que, con inédita disciplina, fue estoica en el consumo de luz, durante la crisis. □

© El Ciudadano

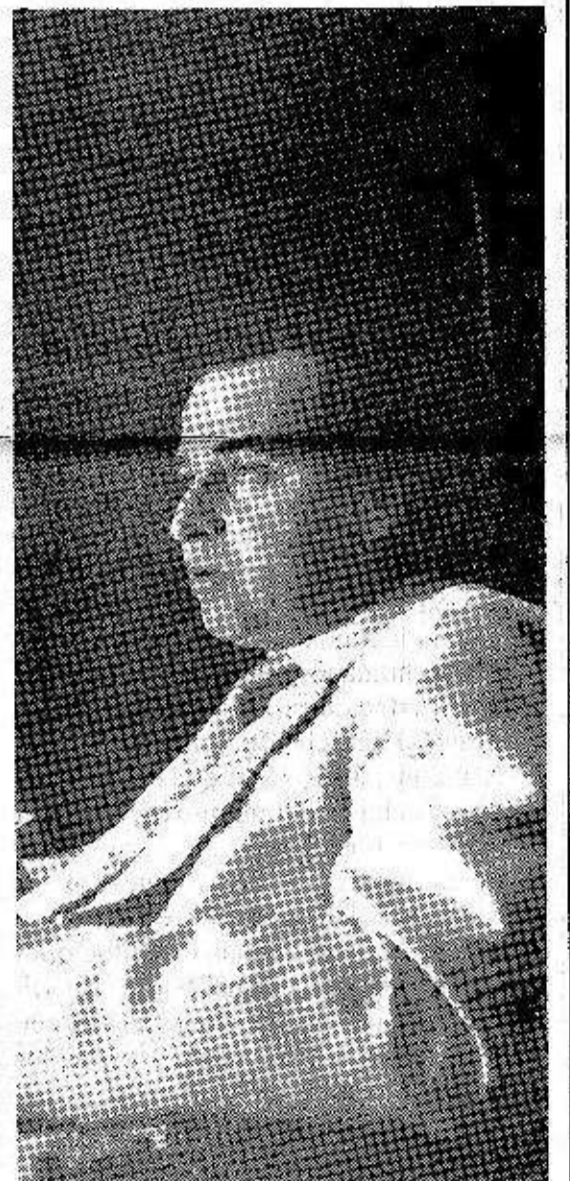
### TENDENCIAS

## Duro a la Inflación

El Ministerio de Economía acaba de sofocar el primer embate importante contra el programa antiinflacionario en vigencia, contenido —o exteriorizado— por la *minicorrída* cambiaria del lunes 30. Para neutralizarla, lanzó rápidamente un conjunto de medidas sustentadas en el siguiente trípede: mayores tasas de interés; mayores cupos para vender dólares en poder del Banco Central; y un programa monetario duro para febrero.

#### La sombra de La Tablada

La confluencia de circunstancias políticas especiales, como los cortocircuitos surgidos entre la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista tras el asalto al Regimiento de Infantería de La Tablada, la áspera campaña electoral cuando los comicios presidenciales están lo suficientemente cerca, y las dificultades observadas en la negociación de la deuda externa con el Fondo Monetario Internacional y los bancos acreedores; con otras situaciones económicas tales como los problemas fiscales de las empresas públicas o la posibilidad de que un aumento en el precio de la carne —a raíz de las últimas lluvias los ganaderos dejarían la hacienda pastando en sus campos— estimule un alza de la inflación, todo ese conjunto



Machinea: Toda la dureza monetaria que se necesite para frenar la inflación

adelantó las presiones sobre el Plan Primavera que el Ministerio de Economía esperaba sólo para marzo.

#### Misión cumplida

El *minipaquete* de medidas dispuestas por el Banco Central tenía la finalidad de frenar las expectativas que comenzaban a generarse en torno del mercado financiero y de evitar que la cotización del dólar desbordara las previsiones oficiales. El objetivo, según las autoridades, pudo ser alcanzado en poco tiempo. Con ese diagnóstico coinciden los banqueros, que sin embargo mantenían en las últimas horas algunas dudas con respecto a lo que podría ocurrir en el resto del mes. En este sentido, los funcionarios del Ministerio de Economía son algo más optimistas y apuestan a que el cimbronazo del lunes 30 quedó definitivamente atrás. De cualquier forma, el alza de los precios llegaría a ocho por ciento en febrero.

Por el lado del Banco Central, se interpreta que el mercado digerirá la señal de las autoridades —sobre todo a través del programa monetario— y que ello repercutirá en una mayor tranquilidad financiera esta semana. Si así no fuera, en el BCRA advierten que la dureza monetaria se profundizará hasta aplacar los ánimos.

© El Ciudadano

De las veintidós provincias, sólo dos figuran en el cuadro de honor: Buenos Aires, que aceleró la marcha de la central Luis Piedrabuena, y Córdoba, que aportó energía al Sistema Interconectado. Pero el gran esfuerzo para salir de la crisis, hoy en superación, corrió por cuenta de las empresas nacionales de energía. Y, sin embargo, no hay reproches: en materia de ahorro, todas sacaron sobresaliente.

Un optimista administrador de la Dirección de Energía de la Provincia de Buenos Aires (DEBA), el cafeterista Agustín Núñez, destacó ante *El Ciudadano* la celeridad de la administración radical para que Piedrabuena entre en funcionamiento el próximo 28. Para DEBA se consiguieron fondos por 36 millones de dólares que desembolsará en 10 meses el Banco Mundial. La primera turbina ha de aportar al sistema 310 MW y la otra, prevista recién para fines del año próximo, también de origen soviético, contribuirá con la misma cantidad. Piedrabuena equivale, entonces, a dos Atucha I. Diseñada durante la dictadura militar,

## Cuadro de Honor

en 1977, Piedrabuena comenzó a construirse en 1980 y cobró impulso durante la gestión del gobernador constitucional Alejandro Armendáriz (1983-87). El costo total insumirá 1.200 millones de dólares y ya se gastaron 1.000 millones.

El ministro de Obras Públicas de Córdoba, José Luis Ramos, se llevó las palmas en la reunión de ministros provinciales del jueves 2. La empresa EPEC, junto a Agua y Energía de la Nación, fueron, según los expertos, las únicas proveedoras ya que sus equipos son los mejor mantenidos.

No sucedió lo mismo con aquellas provincias a las que les fueron traspasados, con la firma del ministro de Economía de la dictadura, José Alfredo Martínez de Hoz, equipos generadores alimentados por combustibles. Como les era más económico comprar energía al sistema nacional, los equipos fueron abandonados y hoy los cubren las telarañas. Ya se aprendió: el mantenimiento no se puede obviar.

Pero las provincias que recibieron los equipos —Chaco, Entre Ríos, La Pampa, y San Luis— arguyen carencia de fondos para su puesta al día, y achacan a la Nación falta de ayuda financiera. Vale la pena recordar que una buena parte de las provincias no pagan la energía que consumen y mantienen un rojo con las empresas nacionales que asciende a 5.000 millones de australes. Como dato, la célebre marcha de los gobernadores del 11 de noviembre pasado se hizo en reclamo de 4.000 millones. En el diminuto catálogo de las que están al día figuran Santa Fe, Neuquén, San Juan y Córdoba, que no tiene deudas.

Córdoba, con el lago San Roque y el dique de Los Molinos en niveles bajísimos, recurrió a su parque térmico, que pasó de generar el habitual 75 por ciento al 92 por ciento. De acuerdo a cifras del arquitecto Ramos, Córdoba entregó al sistema nacional tres millones de kilova-

tios por hora y por día, cuando su producción total ascendió a 11 KW, siempre por hora y por día. "No se trata de un regalo, es energía que vamos a cobrar", especificó el Sr. Ramos, defensor de una política tarifaria con precios que posibiliten la inversión en las empresas, tal la receta cordobesa para el mantenimiento de sus equipos.

Durante los primeros cuatro años del gobierno del doctor Eduardo Angeloz (1983-87), las tarifas de EPEC superaban en un 30 por ciento a las de SEGBA y DEBA, lo que no fue obstáculo para el crecimiento de la demanda de energía. Las tasas fueron sostenidas en el caso del consumo industrial: 7 por ciento acumulativo anual. Pese a que el clima entre las provincias es ahora de cooperación, los gobernadores no podrán evitar la confrontación a la hora de discutir prioridades en el reparto de fondos para obras energéticas. La Nación propondrá una solución salomónica: que se distribuya de acuerdo a prioridades determinadas según la capacidad de generación de electricidad de cada central. □

## PARAGUAY

## ¿Democracia se Traduce al Guaraní?

El jefe del golpe militar que derrocó al general Stroessner despierta dudas sobre su vocación democrática, pero los partidos opositores a la dictadura confían en que el proceso abierto consolide el pluralismo y los derechos humanos

LOS partidos políticos paraguayos de reconocida vocación democrática dieron un apoyo decidido desde el primer momento a la acción militar que derrocó el 3 de febrero al anciano dictador general Alfredo Stroessner, aunque este alzamiento del ejército originó algunas dudas en medios internacionales.

"Profunda emoción y alegría por la caída del tirano", proclamaron las fuerzas políticas coligadas en el Acuerdo Nacional, la alianza que sobrellevó el peso de la represión del régimen "stronista" en los últimos años. Integran la coalición el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), el Partido Revolucionario Febrerista (PRF), el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el Movimiento Popular Colorado (MOPCO).

Los representantes del Acuerdo Nacional avanzaron aun más en su apoyo al movimiento triunfante y declararon también "su satisfacción" por el contenido de las proclamas del nuevo Presidente, general Andrés Rodríguez. Para despejar las últimas incertidumbres, el Acuerdo Nacional, presidido por el líder del PLRA, señor Domingo Laino, diagnosticó taxativamente que "la noche quedó atrás y la nación paraguaya reinicia su camino hacia la libertad".

El golpe de Estado había sido recibido inicialmente con reservas en algunos círculos paraguayos —el propio Laino decidió permanecer oculto en los primeros momentos— y también en el exterior. La índole antidemocrática del régimen que acababa de perecer no merecía discusiones pero simultáneamente despertaba dudas la vocación tardía por el pluralismo y los derechos humanos del nuevo gobernador militar.

## Buena letra de Rodríguez

En sus primeros días en el poder, el general Rodríguez ha hecho esfuerzos por convencer de sus verdaderas intenciones democráticas que aspira concretar "en base a la igualdad de oportunidades". El Presidente provisional ha reafirmado en todo momento la promesa de democracia fundada en el respeto de los derechos humanos. También aseguró que habrá libertad de expresión y desechó toda traba al derecho de opinión.

El militar, de 64 años, que hasta el jueves ocupaba el Comando del Primer Cuerpo de Ejército del Paraguay, desalentó las previsibles reacciones de los partidarios del dictador Stroessner al anticipar que defenderá las instituciones "con energía, si fuese necesario". Prefirió precisar que esas acciones se ejecutarán "dentro del marco de la ley y de los derechos humanos de los demás".

El general Rodríguez, que ganó la calle con sus subordinados después de que Stroessner ordenara su relevo del Comando del Primer Cuerpo para neutralizarlo con una nueva función de ministro de Defensa, hizo un llamado a la unidad nacional para poner orden en la vida política y económica del país. El nuevo Presidente obtuvo respuesta inmediata del Acuerdo Nacional, la coalición de cuatro partidos sin representación parlamentaria que siempre se opusieron frontalmente a Stroessner.

Laino, uno de los políticos paraguayos que en los últimos tiempos sufrió más persecución y vivió preso o exiliado, declaró a la agencia EFE que los opositores consideran que el gobierno de Rodríguez debe llevar al Paraguay por el camino de la transición a la democracia y que ellos esperan "sea sin traumas, sin violencias".

Pero la aquiescencia de los opositores más empedernidos no parece aún suficiente para asegurar la estabilidad de un gobierno que se ha definido como provisional. El general Rodríguez deberá todavía convencer a los críticos del exterior y, por sobre todo, a la fracción del Partido Colorado que hasta el 3 de febrero sostuvo políticamente en el poder a Stroessner.

## Turbulencias coloradas

Desde 1947, cuando alcanzó la hegemonía política en el Paraguay, el Partido Colorado atravesó por cismas profundos y salió indemne por los métodos drásticos utilizados por Stroessner para conjurarlos. Pero en agosto de 1987 se habría de



Al asumir la Presidencia provisional del Paraguay, el general Andrés Rodríguez prometió encaminar el país hacia la democracia

producir la división que a la postre detonaría la crisis y el fin de la interminable dictadura de 35 años.

En la purga de agosto de 1987, Stroessner consagró la expulsión de la fracción "tradicionalista" vinculada con la línea histórica del Partido Colorado, en beneficio del ala integrada por "combatientes, militantes y stronistas". El triunfo del sector "militante" favorecía aparentemente las aspiraciones del coronel Gustavo Stroessner, hijo del dictador, para heredar el poder. Los "tradicionalistas" siempre sostuvieron que por su debilidad de carácter, Gustavo Stroessner resultaba inepto para desempeñar la alta función.

En este aspecto, las cuestiones domésticas se confundieron con los asuntos de palacio porque los protagonistas del golpe de Estado aparecen relacionados por vínculos familiares. Aunque después se divorciaron, Hugo Stroessner, hijo del dictador derrocado, estuvo casado con Mirta Rodríguez, hija del nuevo Presidente paraguayo.

Los sectores "tradicionalistas" del Partido Colorado rodearon de inmediato al general Rodríguez apenas producido el cruento golpe de Estado. Pero Rodríguez dio pruebas de que reconoce la importancia de la facción "militante" adicta a Stroessner y dirigió un llamado a "la unifi-

cación plena y total del coloradismo".

Existen evidencias de que Stroessner, de 76 años, ya había perdido la energía y la astucia que le permitieron superar en el pasado otras crisis internas en el Partido Colorado. Un diputado conservador británico, el señor Henry Bellingham, que visitó el Paraguay en agosto último, comentó en Londres que por esa época en Asunción ya "existía obviamente un vacío de poder. Era previsible una fuerte lucha interna por la sucesión". También se habían deteriorado seriamente las relaciones de la Iglesia Católica con el dictador, como reconoció el general Rodríguez, quien prometió que en adelante

## Y Ahora, a Cambiar Carteles

Es previsible que centenares de paraguayos —incluyendo a miembros del nuevo gobierno, funcionarios municipales y hasta equipos de reparación— se vean llamados en los próximos días a cumplir las más variadas tareas en el marco de una cruzada contra el culto de la personalidad.

Esa "isla rodeada de tierra por todas partes", como llama al Paraguay el más grande de sus escritores, Augusto Roa Bastos, está llena de ciudades, aldeas, calles, plazas y monumentos públicos dedicados al general Alfredo Stroessner, cuyo derrocamiento abre curso ahora a todo un proceso de decisiones comunales y trabajos callejeros para proceder a los pertinentes cambios de nombre.

Hasta que se produjo el golpe del 3 de febrero, el nombre y la imagen de

Stroessner se imponían desde el comienzo a todo pasajero que llegaba al vecino país. Quien viajaba a Asunción por vía aérea aterrizaba en el Aeropuerto Presidente Stroessner. Para quien llegaba desde Iguazú, Brasil, cruzando el puente internacional sobre el río Paraná, el primer centro urbano que le salía al paso en territorio paraguayo era la ciudad Presidente Stroessner, que es, además, la mayor del país después de la capital.

Quien llegaba desde la Argentina cruzando el puente San Ignacio, donde los ríos Pilcomayo y Confuso afluyen en el Paraguay, avanzaba hacia Asunción por una carretera —la de Chacoí— donde no veía señales de tránsito pero sí cartelones que le ofrecían inacabablemente repetida la efigie sonriente del Presidente Stroessner.

Es probable que ahora todo esto desaparezca. Si la democracia prospera tras el golpe de Estado, desaparecerá porque el país no soportará tener a la vista tantos recordatorios de la dictadura; y si la democracia no prospera, desaparecerá porque el nuevo "hombre fuerte" del Paraguay, general Andrés Rodríguez, no soportará la idea de tropezar con el nombre, la mirada o la sonrisa de su anciano consuegro a cada vuelta de esquina.

Otros países han afrontado en el pasado la tarea de limpieza que aguarda ahora a los paraguayos. La afrontaron los italianos tras la caída de Benito Mussolini; la afrontaron los alemanes tras el derrumbe del Tercer Reich. Pero pocos han tenido que remover tantas placas y tantos cartelones como los que aguardan desde el 3 de febrero la acometida de los operarios municipales paraguayos.

"merecerán nuestra preferente atención".

## El tema de la corrupción

Donde todavía persisten focos de incredulidad sobre las verdaderas intenciones democráticas del general Rodríguez es en algunos círculos internacionales, como en la organización de tendencia liberal norteamericana Consejo de Asuntos Hemisféricos, conocida por la sigla inglesa COHA. Un experto norteamericano en asuntos paraguayos, el señor Richard Allan White, expuso sus serias dudas de que el Presidente Provisional fuera a devolver la democracia al Paraguay.

El Sr. White sostuvo que el alzamiento militar tiende a perpetuar el régimen del general Stroessner pero sin su persona. El experto es pesimista en relación con el papel del general Rodríguez, a quien identifica con la "corrupción que ha mantenido en el poder al régimen de Stroessner". También tiene una opinión negativa del nuevo gobernante, de quien dice que "controla a través de su red militar el contrabando de cigarrillos norteamericanos por todo el Cono Sur". La denuncia del experto estadounidense asegura que los cigarrillos llegan a una sección especial del aeropuerto de Asunción controlada por los militares. Desde ese puesto, son distribuidos posteriormente a Chile, a la Argentina y a otros países de la región. El Sr. White dijo también que "no creo en absoluto que Rodríguez vaya a restablecer la democracia en el país pese a sus retóricas declaraciones en ese sentido tras el golpe, pues nunca ha sido un demócrata, sino un general absolutamente corrupto".

Opiniones parecidas tuvo en París el escritor señor Rubén Barreiro Sagüer, representante en Francia del Movimiento de Oposición Democrática a la dictadura paraguaya. El Sr. Barreiro reconoció a la agencia IPS que la caída del general Stroessner crea una nueva y positiva dinámica política en el Paraguay, un país "hasta ahora inmóvil". No obstante, el escritor manifestó sus dudas acerca de la "sinceridad de las convicciones democráticas" del general Rodríguez, aunque admitió que la mención que el militar hizo en su proclama "en dos oportunidades, al respecto de los derechos humanos, funda ciertas esperanzas".

En cambio, el presidente del Comité Francés de Apoyo a la Democracia en Paraguay, señor André Jacob, dio una versión diferente al opinar que el General Rodríguez "representa la parte más aceptable, más liberal del Partido Colorado". Las dos personalidades pronosticaron que "Rodríguez no va a durar mucho" y que algún civil asumirá en breve la jefatura del Estado.

Al respecto, la Constitución del Paraguay determina que en caso de renuncia de un Presidente, como ocurrió el viernes último con el general Stroessner, la Asamblea Nacional, formada por las cámaras de Senadores y Diputados, debía designar en 24 horas a un Presidente provisional. Este requisito no se cumplió pues el general Rodríguez asumió la Presidencia sin el aval de la Asamblea, aunque juró "respetar y hacer respetar la Constitución". La misma Carta Magna paraguaya establece que si el Presidente renunciante no había cumplido dos años de mandato, como era el caso de Stroessner, el Presidente provisional debe convocar a elecciones en los siguientes tres meses.

En este punto subsisten las dudas de los observadores que han seguido con atención el discurso del general Rodríguez, abundante en alusiones a la democracia pero huérfano de referencias a las elecciones. El Sr. White, citado por EFE, duda de las intenciones del general Rodríguez y afirma que sólo actuó con "un golpe quirúrgico" para prevenir una posible lucha de grupos políticos tras la muerte del anciano y achacoso Stroessner, que no había nombrado a ningún sucesor. Por ahora, las lúgubres predicciones del experto norteamericano tropiezan con la confianza de reconocidos sectores democráticos, como el Acuerdo Nacional que preside el Sr. Laino, y con el entusiasmo despertado en el pueblo paraguayo por el derrumbe de la dictadura. © El Ciudadano



CON el derrocamiento del general Alfredo Stroessner desaparece del escenario el más antiguo de los dictadores latinoamericanos, aunque sería prematuro inferir que su desplazamiento comporta también la caída de la dictadura.

Décadas de pobreza y de inestabilidad política, particularmente agudas tras la Guerra del Chaco (1932-35), abonaron el camino del Sr. Stroessner hacia el poder, conquistado por él a través de un golpe de Estado en 1954.

El Paraguay derrotó a Bolivia en la Guerra del Chaco —considerada siempre una guerra por procuración en la que los contendientes reales eran dos compañías petroleras, la Standard Oil y la Royal Dutch— pero a un costo de 50.000 muertos y un terrible desgaste económico.

El Sr. Stroessner, que había combatido como oficial del Ejército paraguayo en esa contienda, emergió de ella con cierto renombre en las filas militares, quedando así en condiciones de desempeñar un papel cada vez más relevante en la sucesión de conspiraciones, golpes y contragolpes que distinguió la vida política paraguaya en aquellos años.

Tuvo que exiliarse en 1948 como consecuencia de una de esas conspiraciones, pero regresó dos años después cabalgando sobre otra que, además, lo convirtió en general y en comandante en jefe de las Fuerzas Armadas paraguayas cuando sólo tenía 36 años de edad.

Ya a esta altura, el Sr. Stroessner era un hombre claramente encaminado a ejercer el gobierno. Sabía que lo rodeaba un pueblo cansado de inestabilidad y que probablemente recibiría con agradecimiento, o, por lo menos, con benevolencia, el encumbramiento de un hombre fuerte que supiera imponer orden.

#### La fascinación por el Tercer Reich

El Sr. Stroessner había sido y seguiría siendo un ídolo del orden. De origen alemán, observó con alborozo el ascenso de Adolfo Hitler al poder en 1933 y desde entonces sería notoria su admiración por el régimen nacionalsocialista. Esta actitud suya se traduciría más tarde en un ofrecimiento de protección a los criminales de guerra que huyeron de Europa tras la derrota del Tercer Reich. El papel del Paraguay como santuario del hitlerismo habría de cobrar perfiles legendarios y aún hoy permanece concentrada sobre el pequeño país sudamericano la atención de los "cazadores de nazis".

El 4 de marzo de 1954, finalmente, el Sr. Stroessner encabezó una insurrección militar que culminó con el derrocamiento del Presidente Federico Chávez. Sin embargo, no quiso asumir la Presidencia de facto y seleccionó para ese cargo al Sr. Tomás Romero Pereira, mientras ponía en marcha un proceso electoral que lo convertiría en jefe del Estado cinco meses después por vía de comicios a los que concurriría como candidato único.

Este ascenso del Sr. Stroessner al poder en el Paraguay se produjo mientras el vecino régimen peronista argentino vivía la etapa de su decadencia. El golpe del 4 de marzo fue recibido en Buenos Aires con expresiones de beneplácito y abundaron luego las versiones que atribuían al Gobierno del general Juan Domingo Perón el patrocinio del nuevo ordenamiento político surgido en el Paraguay de ese episodio militar. Algunos estudiosos, sin embargo, se inclinan por la tesis de que el régimen del Sr. Stroessner, bajo sus ostensibles afinidades con el justicialismo, era en realidad tributario del Brasil. De cualquier manera, Perón siempre distinguió a Stroessner como a un amigo y, al ser derrocado en 1955, eligió al Paraguay como su primer refugio.

El general Stroessner asumió el liderazgo del Paraguay en medio de cierto grado de consenso interno, cuyo caldo de cultivo había sido el precedente cuadro de inestabilidad política en el que 22 presidentes se sucedieron en apenas 31 años con una duración promedio de 16 meses en el poder.

Los pasos siguientes del nuevo "hombre fuerte" estuvieron encaminados a consolidar su dominio sobre el país, manteniendo a raya las expresiones de oposición civil y, sobre todo, desarrollando un proceso de purgas en el seno de las Fuerzas Armadas.

La rebelión militar que en la Argentina precipitó la caída del Sr. Perón en setiembre de 1955 no dejó de impresionar al gobernante paraguayo, quien intensificó al máximo su acción depuradora en el Ejército y asegurando que no hubiera ofi-



El general Stroessner, visto todavía como un modelo por cultores del autoritarismo en distintos países de América latina

### PARAGUAY

## Pequeña Historia de un Amigo de Perón

Llegado al poder mediante un golpe militar y luego a la Presidencia por vía de una elección a la que concurrió como candidato único, Alfredo Stroessner sale ahora de escena tras convertirse en el dictador más antiguo del hemisferio

ciales con mando de tropas que suscitaran alguna duda en cuanto a su lealtad al régimen.

Las purgas militares concluyeron en 1959 sin que esto implicara un abandono de la política de mano dura seguida por el Sr. Stroessner desde el principio y que se exteriorizó con particular severidad en el campo civil.

#### Mano dura y cosmética legalista

Durante toda su trayectoria en el poder, el Sr. Stroessner se distinguió por el elevado número de los presos políticos recluidos en sus cárceles: algunos de ellos figuraban ahora entre los más antiguos del continente. Periódicamente se han desarrollado campañas internacionales en contra de esta situación, que en ciertos casos han cosechado éxito.

En 1978, el dictador paraguayo dispuso la libertad de varios dirigentes del Partido Comunista en lo que voceros de esta

agrupación señalaron como resultado de presiones internacionales. Uno de los ex-carcelados era Antonio Maidana, que había pasado veinte años en prisión y que buscó refugio en la Argentina, donde fue secuestrado poco después y llevado clandestinamente de vuelta a su país para ser encarcelado otra vez, según denunciaron en su momento exiliados del PC paraguayo.

Aparentemente, el general Stroessner trató de lograr a lo largo de sus casi 35 años de gobierno un raro equilibrio entre apariencias de constitucionalidad y metodologías dictatoriales. En este sentido, su larga trayectoria en la Presidencia estuvo siempre fundada en sucesivos pronunciamientos electorales. El golpe que lo derrocó lo sorprendió en su séptimo mandato de cinco años —y octavo desde 1954—, iniciado como todos los anteriores con una victoria comicial —el 14 de febrero de 1988— en la que logró más del 90 por ciento de los votos. (El Sr. Stroessner se

hizo reelegir en 1958, 1963, 1968, 1973, 1978, 1983 y 1988.)

Su empeño en exhibir muestras de legalidad se intensificó en 1962, cuando puso en marcha un cierto grado de apertura política en un esfuerzo por cumplir los requisitos necesarios para acogerse a los beneficios de la Alianza para el Progreso, el programa de desarrollo hemisférico lanzado por el entonces Presidente estadounidense John F. Kennedy.

Es así como la dictadura paraguaya patrocinó en 1967 la elección de una Asamblea Constituyente con participación del Partido Colorado (de gobierno) y de los partidos Liberal y Febrerista. De este cuerpo surgió una nueva Constitución que hasta pareció fijar un plazo para la finalización de la dictadura al permitir en lo sucesivo una sola reelección presidencial. Este artículo, sin embargo, desapareció diez años después barrido por una nueva reforma de inspiración colorada,

## Mal Día Para los Viejos Nazis

**HAY una buena razón para que el derrocamiento del Presidente Alfredo Stroessner en el Paraguay despierte en el resto del mundo un interés mayor que el normalmente suscitado por los golpes de Estado latinoamericanos. Con el régimen abatido el 3 de febrero, cayó también quizás lo que puede considerarse uno de los últimos refugios del nazismo.**

Millares de escritores, periodistas y estudiosos de todo el planeta que se han dedicado en los últimos 40 años a investigar la suerte corrida por criminales de guerra que sobrevivieron al colapso de la Alemania nazi pero que no fueron encontrados por las autoridades aliadas, han mantenido concentrada su atención sobre el Paraguay desde que el Sr. Stroessner llegó al poder allí en 1954.

La importancia que reviste desde este punto de vista el derrocamiento de Stroessner fue puesta de relieve por el presidente del Centro Simón Wiesenthal

para estudios del Holocausto, rabino Marvin Hier, quien declaró en Los Ángeles que el vuelco producido en la situación política del Paraguay facilitará probablemente la búsqueda y la captura de centenares de ex jerarcas nazis que se refugiaron en ese país tras la Segunda Guerra Mundial.

El Sr. Hier dijo que muchos miembros de la llamada "red Odessa", la organización secreta que sacó de Europa a millares de criminales de guerra buscados por las autoridades aliadas, se refugiaron en el Paraguay y la Argentina, donde los presidentes Stroessner y Juan Domingo Perón "les demostraron que eran bienvenidos".

La caída de Perón en 1955 acrecentó ante los nazis la importancia del papel que estaba desempeñando el Paraguay como escondite de criminales de guerra. Hay razones para creer que el más buscado de todos ellos, el doctor Joseph Mengele, vivió muchos años bajo la pro-

tección del Sr. Stroessner.

El rabino Hier subrayó en Los Ángeles que durante los 34 años que el Sr. Stroessner estuvo en el poder, las autoridades paraguayas no prestaron ayuda alguna en las investigaciones para encontrar a los refugiados nazis.

Cuando regrese la democracia en el Paraguay, dijo, "los nazis tendrán que considerarlo como un mal día".

"Probablemente estén reservando plazas en barcos y aviones para irse", agregó. "Muchos estarán considerando la posibilidad de marcharse a otra parte."

El Sr. Hier, tras destacar la fascinación que sentía el Sr. Stroessner por Adolfo Hitler y sus "estrechos lazos" con elementos nazis, dijo que "tenemos en nuestra lista algunos nombres [de refugiados] que viven en el Paraguay", pero dijo no poder entrar en detalles hasta tener la certeza de que las personas en cuestión cometieron crímenes de guerra.

con lo que la Presidencia del Sr. Stroessner cobró un carácter prácticamente vitalicio.

Se dijo siempre, sobre todo en ambientes de izquierda, que el dictador gobernaba con el aval de los Estados Unidos. Hubo sin duda muestras de apoyo norteamericano a la tiranía paraguaya —sobre todo durante el período en el que la Unión daba máxima prioridad a la lucha contra la guerrilla de inspiración castrista en el continente—, pero también es cierto que Washington observó con alarma la aparente conversión del Paraguay en un santuario del narcotráfico. El Gobierno del Sr. Stroessner fue blanco de graves acusaciones en este sentido, y una de las grandes incógnitas planteadas por lo que acaba de ocurrir el viernes 3 en Asunción es la del papel que puede desempeñar o la suerte que puede correr esa actividad clandestina en el proceso de transición recién abierto.

#### La oposición eclesiástica

La Iglesia Católica fue siempre un dolor de cabeza para el dictador ahora derrocado. Con un predominio de tendencias progresistas en sus filas, desempeñó en muchos aspectos un papel opositor más eficaz que el de los partidos. El régimen temía en especial la acción desarrollada por los sacerdotes católicos en las áreas rurales del país, donde despertaron en millares de campesinos una creciente conciencia de sus propios derechos.

Fruto de esta obra eclesiástica fue la aparición de un vasto movimiento social inspirado por la Iglesia y que irrumpió en escena durante los últimos años, rebasando incluso el papel que venía desempeñando una alianza de partidos opositores denominada Acuerdo Nacional.

Esta coalición se integró hacia fines de la década pasada con la participación del Partido Revolucionario Febrerista (PRF), la fracción mayoritaria del liberalismo, y dos agrupaciones proscritas, una de ellas de signo demócrata cristiano y la otra integrada por colorados disidentes, a quienes el Sr. Stroessner había deportado en 1959 y que se asociaron bajo el rótulo de Movimiento Popular Colorado (MOPCO).

Esta liga inició sólo en 1984 una actividad pública encaminada a ejercer presión en demanda de una salida democrática, pero dos años después fue desplazada del primer plano del campo opositor por el ya señalado movimiento social de inspiración eclesiástica.

Todas estas líneas opositoras se vieron alentadas además por los procesos de democratización que comenzaron a desarrollarse en los países vecinos del Paraguay. Hace una década, la dictadura del Sr. Stroessner podía sentirse bien acompañada por los regímenes militares de la Argentina, el Uruguay y el Brasil, pero al promediar los años 80 había ya en estos tres países gobiernos civiles surgidos de elecciones y el régimen paraguayo comenzó a sentir los efectos del aislamiento junto con los de la ancianidad que ya entorpecía la actuación del dictador.

Esta combinación de presiones internacionales y desgaste interno contribuyó a generar la situación crítica cuyo desenlace fue el golpe de Estado del 3 de febrero. El escenario principal de la crisis fue el Partido Colorado, en el que se produjo una división entre un sector incondicionalmente leal al Sr. Stroessner y otro de signo "tradicionalista" más ligado a los caudillos históricos del partido.

Los incondicionales eran partidarios de perpetuar el modelo "stronista" de gobierno aun después de la muerte del dictador y se hablaba incluso de esfuerzos de este sector por convertir en sucesor del anciano gobernante a uno de sus hijos, Gustavo.

Los "tradicionalistas" se inclinaban por considerar que la declinación del dictador acarrearía inevitablemente la declinación de su régimen y que era necesario abrir la marcha de una transición hacia un modelo más abierto de conducción política.

Stroessner completó quizá las condiciones determinantes de su propia caída cuando hace poco más de un año, al disponerse el Partido Colorado a elegir un nuevo cuerpo de conducción, sacó los tanques a la calle para imponer por la fuerza un elenco directivo incondicional en desmedro de los "tradicionalistas".

Estos últimos se convirtieron entonces en propulsores de una solución quirúrgica, que finalmente se concretó a fines de la semana pasada. [E] © El Ciudadano



Exultante, Carlos Andrés Pérez dialoga con Virgilio Barco y Rodrigo Borja

## PARAGUAY

# Un Cautó Optimismo en los Jefes de Estado

Durante la mañana del viernes 4, la prudencia caracterizó las declaraciones de las diferentes delegaciones que asistieron en Caracas a la transmisión del mando presidencial

La sala de prensa del Hotel Caracas Hilton estaba semidesierta. Los periodistas venezolanos descansaban y, salvo un grupo de argentinos y algunos otros latinoamericanos dispersos, los casi 600 hombres de prensa del mundo entero que asistían a la transmisión del mando presidencial estaban en sus cuartos. El señor José Comas, corresponsal del diario español *El País*, dialogaba con Madrid para planificar la información que enviaría durante el día viernes 3. Desde la capital española partió el pitazo y la noticia se desparamó como reguero de pólvora. "Un golpe había terminado con el reinado de 35 años de Alfredo Stroessner." Para el Sr. Comas, invitado especial del Presidente Carlos Andrés Pérez comenzaba una ardua tarea: encontrar el vuelo que le permitiera trasladarse en forma inmediata de Caracas a Asunción.

Para quienes permanecían en la capital venezolana, las primeras horas de ese viernes resultaban inservibles. Todos dormían. Sin embargo, a las 8 de esa mañana, el Grupo de los Ocho se reunía con el flamante primer mandatario y la oportunidad no podía ser desaprovechada. ¿Cómo evaluar los hechos del Paraguay? ¿Se abre efectivamente un proceso de democratización? ¿En qué medida no se produce un relevo de hombres para dar continuidad al proyecto del ex dictador paraguayo? Muchos, demasiados interrogantes sin respuesta.

"Cautó optimismo", fue la expresión elegida por el canciller argentino, licenciado Dante Caputo, quien tras la reunión emprendió el regreso a su país. Los otros participantes del conclave coincidieron con el ministro, aun cuando las palabras elegidas fueron menos cuidadosas que las del Sr. Caputo.

Los cuatro matutinos que se editan en Caracas (*El Nacional*, *El Universal*, *El Diario de Caracas* y *Últimas Noticias*), publicaron un primer cable con la destitución del Sr. Stroessner y su reemplazo por el general Andrés Rodríguez a la vez que difundieron, en términos muy escuetos, la primera proclama de las nuevas autoridades. Eran los propios periodistas venezolanos quienes recibían a través de los teletipos las informaciones, los que mantenían informados a sus colegas y a los jefes de Estado sobre las novedades, que minuto a minuto, llegaban desde Asunción.

La parquedad de los gobernantes era justificable. La difusa y dispersa información daba cuenta de manifestaciones populares multitudinarias en la capital paraguaya celebrando la caída del régimen.

Otros decían que los políticos opositores aún no se habían expedido. La mayoría admitía, no obstante, que se aproximaba una nueva hora en el Paraguay y que en cualquier instancia sería imposible retornar al pasado.

El Presidente colombiano, señor Virgilio Barco, expresó un desco: "Que los sucesos del Paraguay se traduzcan en un cambio hacia la instauración de la democracia en ese país". El Sr. Barco hizo votos para que la nueva situación dé lugar a una movilización hacia la democracia y no a un simple relevo en la guardia militar que gobernaba el Paraguay. El Presidente del Brasil, señor José Sarney se refirió a la situación en términos similares: "Cualquier iniciativa por la democracia en Lati-

noamérica será bien recibida por mi país".

Pero la reunión del Grupo de los Ocho era la primera actividad de un día que sería agitado. Decenas de reuniones en las suites que los Presidentes y sus comitivas disponían en el Hotel Caracas Hilton, se habían convertido en escenario ideal para analizar, con la poca información disponible, los hechos de Asunción.

Las radios portátiles sonaban por todos los rincones del moderno edificio. La información directa desde el Paraguay era confusa. Con la excepción de los Presidentes, ministros y delegaciones oficiales que preferían insistir en el optimismo y la esperanza, los corresponsales acreditados en el Paraguay desconfiaban del Sr. Rodríguez, quien, sostenían, sería un continuador de las políticas del Sr. Stroessner.

"Son años de complicidad, son negocios comunes y es una vida al servicio de cultivar intereses personales, en los cuales coincidían los generales Stroessner y Rodríguez." Comentarios de ese tipo se escuchaban en las radios y, sobre todo, repicaban en los teletipos de todas las agencias internacionales de noticias.

Mientras tanto, los mandatarios continuaban con sus declaraciones. El joven Presidente del Ecuador, señor Rodrigo Borja, comentó que "es una de las mejores noticias que hemos tenido en los últimos años". Más prudente, el jefe del Estado cubano, comandante Fidel Castro, manifestó su esperanza de que se produzca una apertura democrática en el Paraguay. En cambio, el Presidente de Nicaragua, el también comandante Daniel Ortega, calificó la caída de Stroessner como una "pelea entre familias de militares". La mañana del viernes 3 de febrero quedaba atrás. En las misiones diplomáticas todos los funcionarios intentaban hacer contacto con sus embajadas en Asunción. Querían información directa, objetiva, veraz, acerca de los momentos que vivían a casi 5.000 kilómetros de distancia. Los Presidentes, que durante tres días habían asistido a los festejos por la transmisión del mando, iniciarían el regreso a sus países.

El nuevo mandatario, Sr. Carlos Andrés Pérez, había logrado convertir su ascensión en una verdadera fiesta de la democracia. La caída de Stroessner, aun con las reservas que expresaron los diferentes países, era un hecho auspicioso en la larga marcha hacia la consolidación democrática de América latina. □

© El Ciudadano

## AMÉRICA CENTRAL

# Bush Guarda el Garrote

Nuevos aires trae la diplomacia de los Estados Unidos para el istmo con la asunción del Presidente George Bush, como ya anticipan pronósticos de estadistas mundiales y los primeros pasos del Departamento de Estado

El nuevo gobierno de los Estados Unidos demoró ostensiblemente el diseño de la política hacia Centroamérica, pero los pocos indicios que dejó traslucir ya insinuaron que habrá cambios con relación a la severa orientación que imprimió durante ocho años el ex Presidente Ronald Reagan. En términos globales, la política exterior del Presidente George Bush será más flexible que la del Sr. Reagan. Este es un vaticinio de un entendido, el presidente de la Internacional Socialista (IS), el ex canciller de la República Federal Alemana, señor Willy Brandt, quien estimó la semana pasada en Caracas que el diálogo Norte-Sur cobrará nuevo impulso con el advenimiento del Sr. Bush.

Una opinión parecida tiene el ex Presidente norteamericano Jimmy Carter, quien profetizó que "sin ninguna duda, el gobierno del Sr. Bush desempeñará un mejor papel que el del Sr. Reagan en Centroamérica".

Por ahora, lo único cierto es que el flamante secretario del Estado norteamericano, señor James Baker, soportó presiones y evidenció incertidumbres en la formulación de una política para el istmo centroamericano. La indefinición del Departamento de Estado en esta materia quedó evidenciada por la propuesta de un demócrata, el señor Bernard Aronson, para ocupar la Subsecretaría de Estado para Asuntos Interamericanos. Pero a pesar de su filiación política, el Sr. Aronson ostenta buenas credenciales conservadoras obtenidas por su respaldo a los rebeldes nicaragüenses y a la política del Presidente Reagan hacia Nicaragua, aunque también se unió a quienes reclamaban derechos humanos y reformas judiciales en El Salvador. El Sr. Aronson, quien escribía los discursos del Presidente Carter, ha sido criticado porque carece, supuestamente, de dotes de estrategia y ni siquiera habla español.

Las objeciones más serias a la política centroamericana partieron de la Oficina General de Auditoría, un organismo conocido por su acrónimo inglés GAO que emite informes para el Congreso y se conoce por el tono no partidista e imparcial de sus análisis. El GAO, cuyo jefe es designado por el Presidente de los Estados Unidos, evaluó que "la política de imponer presiones económicas y/o militares para provocar la democracia no ha sido efectiva" en Nicaragua o Panamá. El informe preparado por la GAO juzgó que existe "creciente aceptación" de que los regímenes de los dos países tiendan a perpetuarse mientras los Estados Unidos enfrentan "dificiles decisiones políticas" y se ven obligados a resolver "entre aumentar las presiones o normalizar las relaciones".

En referencia a Panamá, el Presidente Bush se comprometió a continuar la política del Sr. Reagan de intentar la separación de su cargo del jefe de las Fuerzas de Defensa panameñas, el general Manuel Antonio Noriega, acusado de dictador y de cómplice de actividades de narcotráfico. El Sr. Carter aportó la idea, comparti-

da por el flamante Presidente de Venezuela, señor Carlos Andrés Pérez, de que "la realización de elecciones libres y democráticas [en Panamá] el 14 de mayo próximo es la clave para solucionar la crisis".

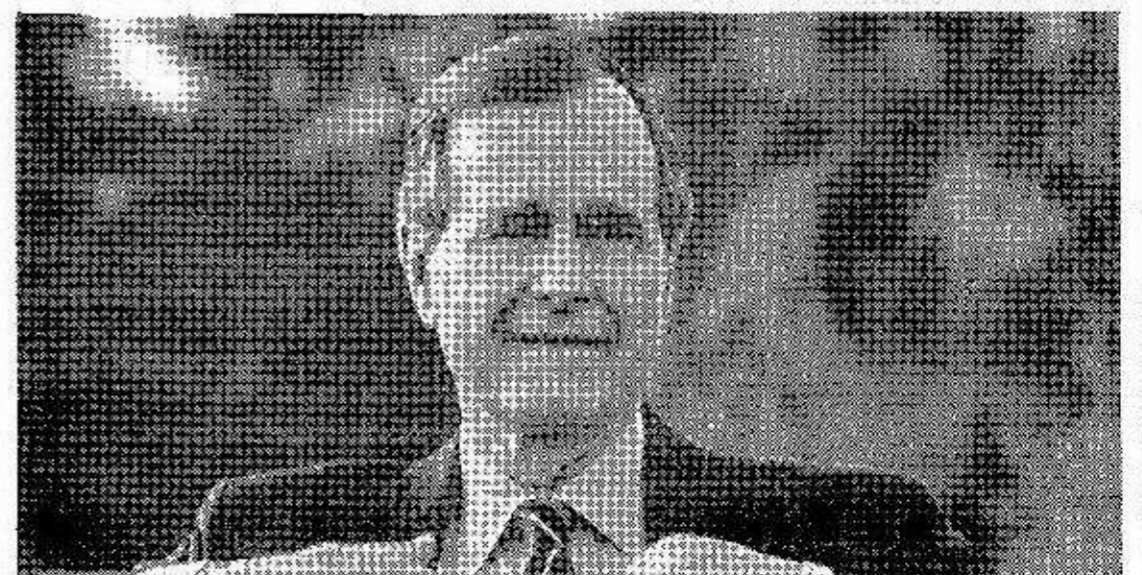
En el caso de Nicaragua, la GAO sostuvo que los esfuerzos continuados de los Estados Unidos por desplazar a los sandinistas y aislarlos diplomática y económicamente sólo empujarán más al país centroamericano dentro del bloque soviético y obligarán a abandonar Managua a los líderes más capaces de la oposición interna. En cambio, la GAO propone que el levantamiento de las presiones económicas y militares, junto con el fin del embargo impuesto por los Estados Unidos, sean condicionados a la aplicación de reformas democráticas en Nicaragua.

Otra institución norteamericana, *Interamerican Dialogue*, consideró que el Presidente Bush debería reanudar las conversaciones bilaterales directas con Nicaragua con el fin de "generar arreglos de mutua seguridad". Entre los miembros de *Interamerican Dialogue* figuran personalidades prestigiosas de los Estados Unidos, como los ex secretarios del Estado señores Cyrus Vance y Edmund Muskie, el ex presidente del Banco Mundial y ex secretario de Defensa señor Robert McNamara, y el ex secretario de Defensa señor Elliott Richardson. El nuevo gobierno debería ofrecer "apoyo sin ambigüedades a un arreglo negociado entre quienes se encuentran en guerra en Centroamérica", afirmó la institución.

En cambio, un grupo conservador, la Fundación Heritage, de gran influencia en Washington durante el gobierno del Sr. Reagan, reclamó al Presidente Bush que adopte una línea dura con Nicaragua. En un informe difundido después de la instalación del nuevo gobierno, el 20 de enero, la Fundación Heritage dijo que las autoridades norteamericanas deberían "exigir acciones concretas al régimen sandinista para que dentro de tres meses desmantele la estructura marxista leninista que impera en Nicaragua". Esto incluiría la eliminación de las restricciones a la libertad de expresión, de prensa, la abolición de los Comités de Defensa Sandinista y la separación de la parte militar y política del régimen, detalló el informe.

Por ahora, el Gobierno de Washington rechaza todo diálogo directo con Nicaragua aunque también admite que "no hay espacio" político para pedir al Congreso la reanudación de la ayuda militar a los grupos armados nicaragüenses, explicó en Caracas el Vicepresidente norteamericano, señor Dan Quayle. Esta indicación implica que los Estados Unidos congelan la política militarista y apuestan a la carta diplomática en el caso nicaragüense. Esa aparecería como la única novedad en el istmo. Por lo demás, "sería un error gravísimo pensar que los Estados Unidos van a cambiar su estrategia en la región", como dijo también en Caracas el señor Felipe González, Presidente del Gobierno español. □

© El Ciudadano



Más flexible pinta la política del Presidente George Bush para Centroamérica que la de su antecesor Ronald Reagan

ORIENTE MEDIO

# Futuro Incierto Para la Tierra Bíblica

## La instalación de asentamientos judíos en Cisjordania y Gaza han formado parte de la política de Israel desde 1967, pero los colonos recelan de los planes de Tel Aviv y recuerdan que fueron expulsados del Sinaí luego de Camp David

ISRAEL tiene planes de abrir este mismo año ocho nuevos asentamientos judíos en Cisjordania y Gaza, donde continúan los choques entre palestinos y tropas israelíes.

Unos 70.000 judíos conviven con 1.700.000 árabes en Cisjordania y Gaza, territorios ocupados por Israel durante la Guerra de los Seis Días de 1967. Desde hace 13 meses, esos territorios han sido escenario de un levantamiento popular, conocido como *Intifada* por su nombre en árabe.

En los últimos días se repitieron los choques entre jóvenes palestinos enmascarados, que lanzaron piedras y levantaron barricadas, y los soldados israelíes, que les dispararon con balas de plástico.

Unos 500 jóvenes, con banderas de un grupo de resistencia islámica llamado *Hamas*, colocaron barricadas y quemaron neumáticos en las calles de la ciudad de Gaza. Líderes del grupo *Hamas* llamaron a la movilización para protestar por la política de Israel de dinamitar y cerrar casas de los familiares de supuestos participantes de la *Intifada*.

Por lo menos 340 palestinos han muerto, desde diciembre de 1987, por disparos de los soldados israelíes, mientras que el número de judíos muertos en este mismo período por el levantamiento es de 15. Los palestinos reclaman la creación de un Estado palestino independiente en Gaza y Cisjordania.

Un portavoz militar israelí informó que un oficial del Ejército fue condenado a tres meses de arresto y seis meses más de libertad condicional por matar a un palestino en Gaza. El hecho ocurrió en agosto y el juez entendió que, cuando el oficial

disparó, el joven palestino no estaba poniendo en peligro la vida de las tropas que el oficial tenía a su mando.

Aunque el uso de las balas de plástico estaba restringido a los oficiales, hace tres semanas los soldados recibieron autorización para utilizarlas a su discreción.

Los colonos judíos comenzaron a llegar a Cisjordania—en la margen occidental del río Jordán—después que Israel se apoderó de los territorios en 1967 para utilizarlos como una red de seguridad en un período de intensos ataques guerrilleros de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

Pero los asentamientos también fueron un recurso elegido por los sectores más conservadores israelíes para establecer su presencia en territorios que no pensaban abandonar. Los judíos devotos sólo empezaron a llegar a Gaza y Cisjordania después que el conservador Partido Li-



Rabin promete elecciones

kud subió al poder, en 1977. Su líder, Menahem Begin, veía en esos poblados la concreción de un sueño de 2.000 años: el retorno a un pedazo de la tierra bíblica.

Nadie era capaz de imaginar entonces que un día la tierra podría ser devuelta a Jordania por un acuerdo de paz. Pero los acuerdos de paz del Sr. Begin con Egipto, firmados en Camp David en 1979, y la devolución del desierto del Sinaí al Gobierno de El Cairo alteraron el cuadro.

Los israelíes vieron entonces a sus propios soldados forzando a israelíes a salir del poblado de Yamit, en el Sinaí, y comenzaron a creer que su país también abandonaría algún día la margen occidental del Jordán por un acuerdo de paz.

Los colonos de Gaza y Cisjordania se sienten cada vez más frustrados por la aparente disposición de las autoridades israelíes de usar los territorios como pieza de trueque en la búsqueda de paz. Y se

tomaron obstinados, por momentos militantes, en su determinación de retener las tierras, que consideran una parte de la promesa bíblica.

Si por un lado el Gobierno de Israel está dispuesto a hacer algunas sutiles concesiones para terminar con la *Intifada*, por el otro continúa inmutable con su política de asentamientos, que no se sabe si apunta a retener indefinidamente aquellas tierras o a endurecer la propia posición de negociadora.

Algunas piezas, sin embargo, se han movido. El pasado 29 de enero Israel liberó al líder nacionalista palestino Faisal al-Husseini, después de 18 meses de prisión.

En sus primeras declaraciones, el Sr. al-Husseini afirmó que el plan de paz presentado por el ministro de Defensa israelí, Yitzhak Rabin, que incluye elecciones en Gaza y Cisjordania, puede constituir la base de una negociación entre palestinos e Israel. "Creo que la OLP concordará en que si hay elecciones verdaderamente libres bajo la supervisión de las Naciones Unidas u otra organización internacional, podría alcanzarse la paz", dijo el Sr. al-Husseini.

Pero la hipótesis de este entendimiento fue frontalmente negada en Túnez por el vocero de la OLP, Ahmed Abderrhman, quien aclaró que "nuestra posición es contraria a elecciones bajo la ocupación de Israel".

La OLP ya se había mostrado contraria a esas elecciones, por considerar que Israel quiere establecer un poder paralelo en los territorios ocupados, sin negociar la creación de un Estado palestino independiente. □

© El Ciudadano

RFA

## El "Berlinazo" y sus Resonancias

### Se multiplican los dolores de cabeza para el Gobierno de Bonn ante el éxito electoral neonazi en Berlín Este

EL sorprendente éxito electoral neonazi en las elecciones de Berlín occidental puede tener derivaciones insospechadas.

Bajo la guía de un ex oficial de las SS hitleristas, Franz Schoenhuber, el pequeño Partido Republicano logró conquistar 11 escaños en la Legislatura estadual de Berlín Oeste al obtener el 7,5 por ciento de los votos en las elecciones del 29 de enero. El complicado sistema electoral de la República Federal de Alemania garantiza también a los republicanos, sobre la base de este resultado electoral, dos bancas en el Parlamento federal.

El gobierno federal del canciller Helmut Kohl, basado en una alianza democristiana-liberal, recibió con sorpresa y alarma este resurgimiento neonazi en una ciudad de importancia neurálgica para las relaciones de la RFA con los países del Este.

Son varias las razones de esta alarma, empezando por el temor de que la buena suerte del Sr. Schoenhuber redunde en desprestigio para Alemania Federal debido a la aprensión con que sus vecinos y aliados encararon siempre desde el fin de la Segunda Guerra Mundial cualquier señal de un reflujo al hitlerismo.

Por otra parte, Berlín Occidental es la más avanzada posición no sólo de la RFA sino también de Occidente sobre los límites occidentales del mundo socialista, donde se ha alimentado siempre un particularísimo temor a la posibilidad de un renacimiento del nacionalsocialismo en Alemania del Oeste.

El éxito de los republicanos berlineses, el primer partido de ultraderecha que estará representado en el Parlamento de la RFA en un cuarto de siglo, puede afectar incluso los alcances de la *perestroika* en la Europa oriental. El régimen comunista de la República Democrática Alemana (RDA) está oponiendo una seria resistencia al reformismo promovido por el Presidente soviético Mijaíl Gorbachov y ha venido fundamentando esta actitud en el argumento de que la Alemania del Este debía mantener una cierta rigidez ideológica por ser el más expuesto de los estados socialistas a las acechanzas de Occidente. Se sobreentiende que lo ocurrido ahora en Berlín Oeste sólo puede acentuar esta dureza germano-oriental.

El "berlinazo" neonazi afectará asimismo las estrategias de los partidos mayoritarios en la ex capital alemana, ya que la ahora gobernante Unión Demócrata Cristiana (UDC) y el Partido Socialdemócrata (SPD) de oposición—ninguno de los cuales tiene mayoría propia por la presencia de este inesperado tercero en discordia—se verán obligados a establecer una alianza para gobernar a la ciudad-Estado.

El partido del Sr. Schoenhuber, por otra parte, logró este éxito en Berlín Occidental enarbolando la bandera de la lucha contra los inmigrantes y los exiliados del Tercer Mundo, considerados una amenaza creciente a las fuentes de trabajo locales. Siendo este un problema que está presente también en todo el resto de la RFA, las autoridades de Bonn temen que el resurgimiento neonazi en Berlín Occidental desate una campaña agitativa del mismo signo en todo el país.

Todo esto ha venido a coincidir, además, con los preparativos para celebrar el cuadragésimo aniversario de la fundación de la RFA. Las autoridades de Bonn llevan dos años trabajando para esta celebración y han programado con ese motivo más de 140 actos conmemorativos, como parte de una programación que apunta a subrayar la vocación democrática actual del país. Parece claro que lo ocurrido en Berlín Este no es una ayuda en este sentido.

Completa el cuadro el detalle de que el boom electoral del Sr. Schoenhuber y sus seguidores se produjo en medio de la polémica desatada entre los Estados Unidos y Alemania Federal por la denunciada participación de empresas de este país en la construcción de una planta de armas químicas en Libia.

Ha habido últimamente comentarios de la prensa occidental según los cuales la RDA debía meditar con especial cuidado antes de adoptar iniciativas de este tipo en vista del papel que desempeñaron laboratorios alemanes en la liquidación de millones de judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Todo parecía indicar, pues, que se ha escrito en Berlín Este un nuevo capítulo en la historia de las pequeñas causas de los grandes efectos. □

© El Ciudadano

# UNA REALIDAD:

## 300.000.000 DE DOLARES PARA EL AGRO.

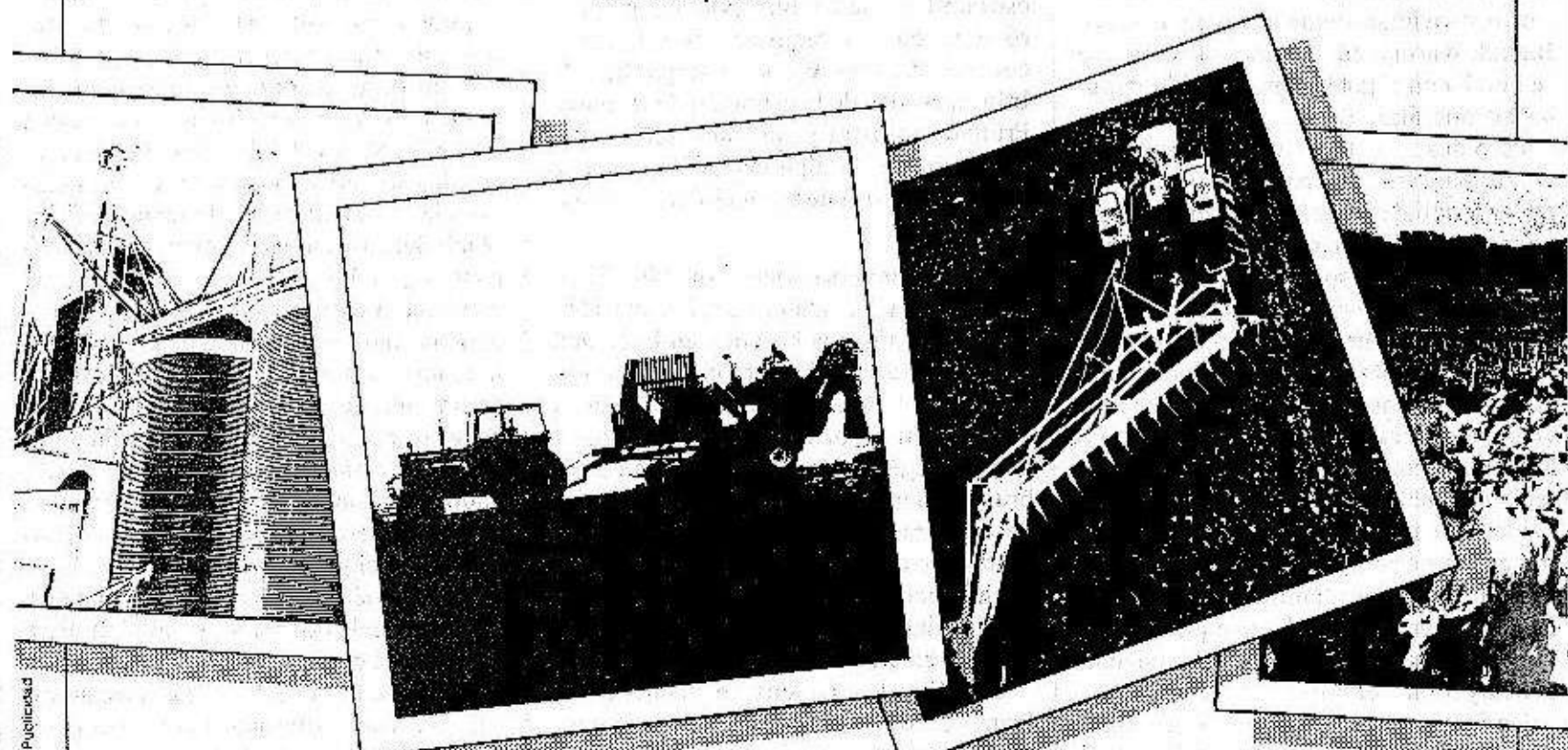
Créditos para inversión en el agro. El campo los necesita y el Banco Nación hace su aporte. 300 millones de dólares en préstamos a largo plazo para maquinaria y equipo agrícola, hacienda reproductora, mejoras fijas, silos, desmonte,

plantaciones frutihortícolas, pasturas... o la inversión que usted imagine. Invierta para tecnificar su campo e incrementar la productividad. Un crédito que impulsa la producción para que usted crezca con el país.

Acérquese a cualquiera de nuestras 540 sucursales y ponga su campo en marcha.

PORQUE HACE FALTA

  
BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA  
en su nación, su banco.



Los créditos se ajustan, a opción del usuario, en base a los índices de precios al por mayor (nivel general, agropecuario nacional, división productos pecuarios o productos agrícolas) o según la variación de cotización del dólar estadounidense.

## AFGANISTÁN

# Con la Frente Marchita Vuelven los Soviéticos

Junto con la retirada del Ejército Rojo, la diplomacia de Moscú procura formar un gobierno de coalición en Kabul que contemple sus intereses en el país fronterizo y al mismo tiempo cumpla con los acuerdos de Ginebra



El adiós a las armas soviéticas en Afganistán

LA retirada del Ejército Rojo de la República de Afganistán concluye antes del 15 de febrero, la fecha establecida por los acuerdos firmados en Ginebra, en abril de 1988, para alcanzar un arreglo global al conflicto afgano. Los soviéticos observaron escrupulosamente los compromisos asumidos y en apenas seis meses trasladaron de regreso a la URSS a unos 100.000 efectivos y sus pertrechos.

Esa fase de la solución programada al diferendo de Afganistán coincide fielmente con las expectativas que alentaba la diplomacia internacional. El comportamiento del Gobierno de Moscú resultó coherente con los pasos del Kremlin en el escenario mundial desde que alentó las políticas de entendimiento con los Estados Unidos y de distensión internacional. El ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, señor Edouard Shevardnadze, aseguró que la decisión de su país de evacuar las tropas del territorio afgano obedece, entre otros motivos, "al propósito de coordinar nuestra línea de desbloqueo político de los conflictos regionales con hechos reales".

En este aspecto, la Unión Soviética ha cumplido con largueza los acuerdos de Ginebra, pactados con los Estados Unidos, Pakistán y Afganistán, al adelantar inclusive las fechas de evacuación total de sus fuerzas militares. El Ejército Rojo había ingresado a Afganistán el 27 de diciembre de 1979 para sostener a la fracción prosoviética comandada por el señor Babrak Karmal en la lucha intestina que se libraba en el gobernante Partido Popular Democrático (PPD).

Pero después de 10 años de presencia en Afganistán, con participación activa en los combates cruentos del ejército gubernamental contra los guerrilleros mujaidines que responden a jefes tribales y a magnates provinciales defensores del integralismo islámico, las tropas soviéticas dejan un país tan desmembrado como el que encontraron. En las semanas previas a la evacuación final, el Gobierno de Moscú procuró establecer en Kabul un régimen que le mereciera confianza. Los aviones de transporte de tropas descendieron en ese período, en el aeropuerto de la capital afgana, a afanosos diplomáticos soviéticos en procura de un equilibrio favorable a los intereses de Moscú cuando concluyera la retirada.

Un indicio de la importancia que Moscú concede al desenlace de la crisis afgana lo da la designación del primer viceministro de Asuntos Exteriores, señor Yuli Vorontsov, como embajador en Kabul. Para respaldar la gestión del diplomático también llegaron a la capital afgana el ministro de Defensa, señor Dimitri Yazov, y

el jefe de la Comisión de Planificación de la URSS, señor Yuri Maslúkov. La peregrinación a Kabul se cerró con la visita del Sr. Shevardnadze.

Las gestiones soviéticas por lograr la consolidación de un gobierno estable en Kabul se extendieron en la Navidad última hasta Roma, donde el Sr. Vorontsov interesó al ex Rey de Afganistán, señor Zaher Shah, en la iniciativa del Kremlin. El Rey Zaher fue derrocado por su primo, el general Sardar Mohamed Daud, el 17 de julio de 1973, y desde entonces vive exiliado en la capital italiana. Con el derrocamiento del Rey Zaher y la proclamación de la República comenzó en Afganistán el largo período de inquietud política y social que aún perdura.

El Gobierno de Moscú alentó la idea de incorporar al ex monarca a un gobierno de coalición que compartiría con los rebeldes mujaidines y con el actual régimen gobernante del PPD, encabezado por el Presidente señor Mohamed Najibulah. El Sr. Vorontsov también sostuvo conversaciones con los líderes de la guerrilla opositora al PPD. Las primeras discusiones de Moscú con la alianza de siete partidos de la guerrilla se realizaron bajo el patrocinio del Gobierno de Arabia Saudita, un estrecho aliado de los Estados Unidos. En procura de una solución al diferendo de Afganistán y en reconocimiento del papel preponderante del islamismo en ese conflicto, la Unión Soviética se esmeró también por mejorar sus relaciones con los sauditas y con la República de Irán. Después de la asunción de la nueva Primera Ministra paquistaní, señora Benazir Bhutto, la diplomacia soviética se acercó amistosamente al Gobierno de Islamabad.

En las conversaciones con "los Siete de Peshawar", la alianza de siete partidos opositores afganos basados en la ciudad paquistaní de Peshawar, en la frontera con Afganistán, los soviéticos dejaron entrever su preocupación por la capacidad del régimen del Sr. Najibulah de sobrevivir por sus propios medios después de la retirada del Ejército Rojo. Los diplomáticos soviéticos transmitieron las mismas inquietudes a otro sector opositor, la alianza de ocho partidos que tiene su sede en Irán.

Los Estados Unidos se mantuvieron firmes en su negativa a aceptar cualquier propuesta soviética sobre un futuro gobierno en Kabul que asegure un papel a los restos del régimen del Sr. Najibulah. El embajador norteamericano en Pakistán, señor Robert Oakley, declaró que el problema no consiste "en compartir el poder sino en transferir el poder". El Go-

bierno de Washington ha dicho que apoya la creación de un gobierno de amplia base que satisfaga las aspiraciones a la autodeterminación del pueblo afgano.

Diplomáticos de la República de la India, otro país interesado en una solución pacífica del pleito afgano, estimaron que algunos de los grupos rebeldes, acostumbrados a la ayuda de los Estados Unidos que les llega a través de Pakistán, resistirán la solución insinuada por la URSS de instalar al ex Rey Zaher como cabeza de un régimen de coalición. De los siete partidos rebeldes que operan desde Peshawar, tres son grupos islámicos fundamentalistas de línea dura y están dirigidos por el señor Gulbudin Hekmatyar, el ex líder de toda la alianza. Las diferencias entre los grupos rebeldes son profundas y con estas disidencias especula aparentemente la diplomacia soviética en estos últimos días de aceleradas gestiones por las capitales de la región.

Pero mientras sondea a las partes interesadas y negocia con los más flexibles, la URSS continúa proclamando públicamente su respaldo al régimen del Sr. Najibulah, a quien ha prometido que el apoyo económico continuará cuando el Ejército Rojo concluya la evacuación. El Sr. Shevardnadze confirmó en Kabul, a mediados de enero, que "prestaremos ayuda humanitaria" a Afganistán en forma de suministros de comestibles, derivados de petróleo y artículos de amplio consumo. Las fuerzas militares soviéticas empeñaron todo su esfuerzo en los últimos días de enero para romper un bloqueo montado por los guerrilleros mujaidines en torno a Kabul. Los soviéticos liberaron del asedio rebelde a la ruta de Salang, la carretera que deben tomar irremediablemente los convoyes en su retirada hacia la URSS. El canciller Shevardnadze advirtió a los guerrilleros que si los bloqueos económicos a las ciudades y a los centros industriales de Afganistán continuaban después de la evacuación del Ejército Rojo, la URSS asegurará el suministro a la nación afgana.

Por lo pronto, los soviéticos ya anticiparon que la retirada militar no implica la interrupción del abastecimiento al ejército afgano que responde al Sr. Najibulah. El jefe del contingente de tropas soviéticas en Afganistán, general Boris Gromov, especificó que el ejército afgano ha recibido nuevos misiles con alcance menor a 300 kilómetros, que serán destinados únicamente, afirmó, a asestar golpes contra las concentraciones de material bélico de la guerrilla. "Fue una medida forzada, adoptada por la Unión Soviética en respuesta a los crecientes suministros de armas más modernos por los Estados Unidos y sus aliados a los grupos opositores", justificó el general Gromov.

Si las negociaciones en curso, como las realizadas la semana última en Islamabad por el Sr. Shevardnadze, llegan a fracasar, los soviéticos jugarán todas sus cartas a la consolidación del régimen del Sr. Najibulah, respaldado por el ejército afgano y por los militantes del PPD. Una estimación extraoficial atribuyó al partido gobernante el respaldo de unos 40.000 miembros activos, que fueron descriptos como cuadros adiestrados y aptos para hacer frente a la guerrilla de los mujaidines. Otra variante mencionada por observadores europeos barajaba la posibilidad de que el ejército afgano se hiciera cargo de la situación después del retiro de las tropas soviéticas, para lo cual debería desplazar del poder al Sr. Najibulah. Para acentuar el clima de derrota que rodea a toda retirada, la diplomacia norteamericana y las de varios países europeos occidentales decidieron cerrar temporariamente su embajada en Kabul en señal de prevención por los acontecimientos que se avecinan. Como única respuesta, la URSS juega ahora la carta diplomática después de 10 años de pérdidas con la opción militar. (U) © El Ciudadano

## Transiciones

### Niño precoz

• Cuando Mark Birmingham —once años de edad, alumno de quinto grado de una escuela del Bronx— fue detenido por la Policía de Nueva York, llevaba consigo más de 400 cigarrillos de crack, uno de los más potentes alucinógenos. Se investiga ahora si era un correo y de quién lo era.

### Latigazos

• Cuatro periodistas de Radio Teherán fueron despedidos, condenados a varios años de cárcel y castigados a latigazos, por haber transmitido un programa considerado "antiislámico" por el régimen de Jomeini. El martes 31.

semanas, el músico había sido despedido de su cargo de director de la Orquesta de la Bastilla, en París. El miércoles 1°.

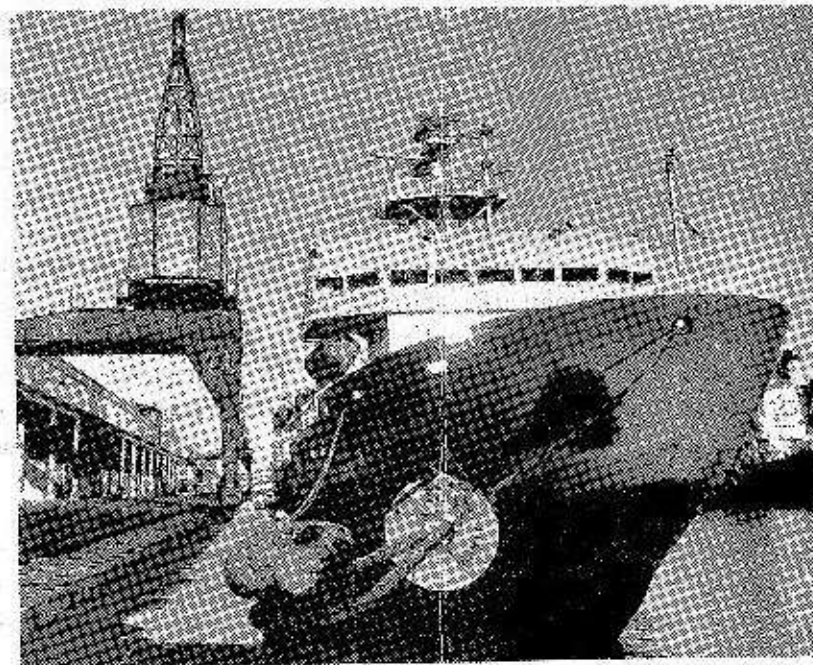
### Visita

• De Henry Plumb, británico, presidente del Parlamento Europeo, quien se reunió con el Presidente Raúl Alfonsín. Llegó a Buenos Aires en visita oficial el miércoles 1°.

### Designación

• Del doctor Roberto Dvoskin, como subsecretario de Comercio Interior. Se desempeñaba hasta ahora como subsecretario de Desarrollo del

El buque polar Bahía Paraiso (foto) se hundió en el estrecho de Bismark, al no poder ser auxiliado de su varadura. Los 130 turistas que viajaban a bordo rumbo a la Antártida pudieron ser evacuados. Durante la guerra con Gran Bretaña, el Bahía Paraiso había sido utilizado como buque hospital. El martes 31



### Cifras

- 15,65 por ciento fueron aumentadas las jubilaciones y pensiones mínimas con respecto a enero. En febrero serán de 1.700 australes para los jubilados que trabajaron en relación de dependencia y de 1.445 para los jubilados autónomos y para los pensionados.
- 2.640 australes será el haber mínimo de este mes para los maestros municipales de jornada simple y 4.673 australes será el de los maestros de jornada completa. La semana próxima se fijarán las pautas retributivas para el resto del año.
- 350 millones de dólares desembolsará el Banco Mundial a la Argentina en la primera quincena de marzo. Corresponden al crédito concedido en octubre pasado. Mientras tanto, se aguarda para fines de esta semana a una misión del FMI con la que se espera acordar un nuevo financiamiento que no será del tipo stand by.
- 2 por ciento se redujo el impuesto interno a los cigarrillos, que desde el 1° de febrero hasta el 31 de julio será del 70 por ciento.
- 395.953 jugadores visitaron el Casino Central marplatense durante enero de este año, 24.606 (6,6 por ciento) más que en el mismo mes de 1988. El día 27 se registró el record de recaudación: 25,54 millones de australes. No se informó el producto total del mes. Puede imaginarse.

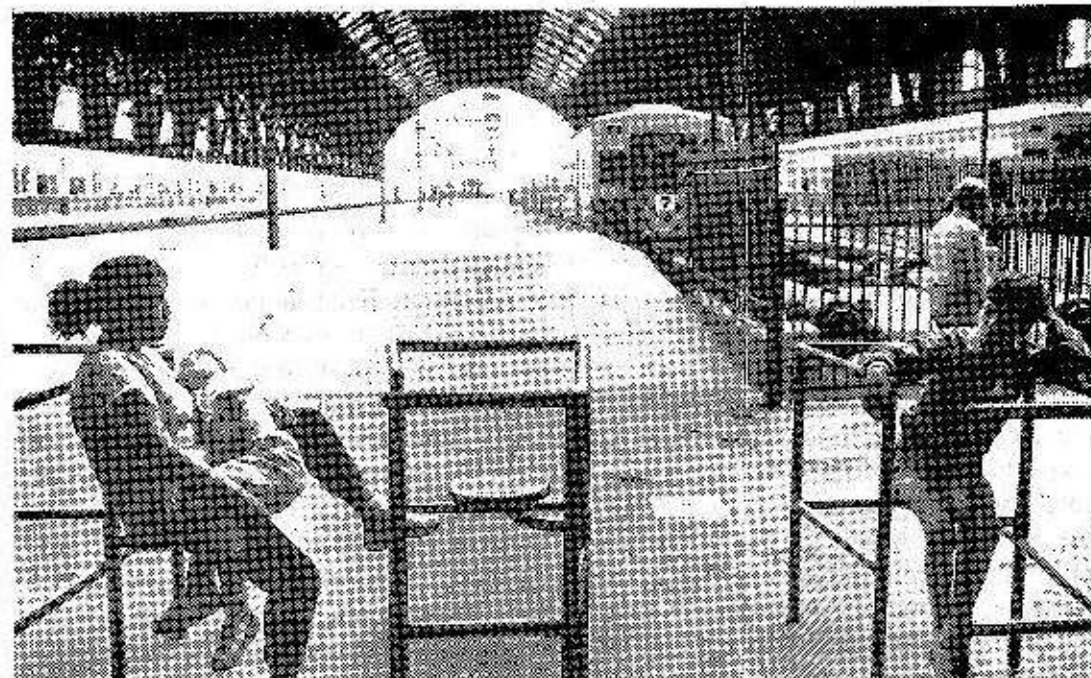
### Director

• Daniel Barenboim, director musical argentino-israelí, será el nuevo responsable de la Orquesta Sinfónica de Chicago, Estados Unidos. Hace dos

Comercio Interior. Por el decreto 126/89 del PEN, el miércoles 1°.

### Obituario

- Miguel Ligero, actor, falleció en Buenos Aires a los 77 años. Había nacido en Rosario, cerca de un escenario, durante una gira que realizaban sus padres, también actores. Debutó a los 18 años en la obra *Muñecos de ocasión*, en el Teatro Nacional. Luego recorrió todos los géneros y autores. Logró valiosos trabajos en *El enfermo imaginario*, de Molière, y *El círculo de tiza caucasiano*, de Brecht. También fue amplia su trayectoria en radio, cine y televisión. El miércoles 1°.
- Alfonso de Borbón Dampierre, duque de Cádiz y primo del rey de España, murió a consecuencia de un accidente mientras esquiba en Colorado, Estados Unidos, a los 52 años. Entre 1972 y 1979 estuvo casado con la nieta del director Francisco Franco. El martes 31.
- Ramón Edgardo Acuña, abogado y veterano dirigente del radicalismo catamarqueño, que había sido senador nacional por su provincia entre 1963 y 1966 y desde diciembre de 1983 era asesor del Presidente Raúl Alfonsín, falleció el jueves 2.
- John Cassavetes, actor y director de cine norteamericano, murió debido a complicaciones surgidas de una cirrosis hepática, a los 59 años. Se recuerdan especialmente sus interpretaciones en *Doce del patíbulo* y *El bebé de Rosemary*, así como su dirección en *Rostros* y *Una mujer bajo influencia*, que recibieron postulaciones para el Oscar, en el último caso en el rubro director. El viernes 3.



Durante ocho horas no circularon los trenes en la Argentina, porque los cuatro gremios ferroviarios juzgaron intolerable que Ferrocarriles Argentinos pagara los salarios el lunes 6. Al anunciarse que esto se adelantaría para el jueves 2 o el viernes 3, la medida de fuerza se dejó sin efecto. El lunes 30

Las Dos  
Caras de  
Alberto  
Girri  
(Pág. 27)

# El Ciudadano

Buenos Aires, 7 de febrero de 1989

Aricó  
y el Debate  
Ausente en  
la Izquierda  
(Pág. 23)

SE puede considerar el terror como un invento de la burguesía. No solamente porque fue la burguesía, aún desconocida para sí misma, que forjó la palabra para designar un período dado de la Revolución Francesa, sino porque el terror aparece ligado a una de las características esenciales de la era burguesa: la inestabilidad de los valores. Con la Revolución de 1789, el universo burgués, realista y asentado sobre la duración, sucede al universo feudal, que estaba totalmente alienado e inmovilizado fuera del tiempo. Todo cambia constantemente; nada se fija: las opiniones, las modas, las informaciones, las fortunas, los éxitos, los grupos, la sociedad. Es el nacimiento del esnobismo, ese sucedáneo nuevo y arbitrario del gusto, fundado sobre la moda y no sobre los cánones de la belleza: es bello aquello que va bien y no aquello que es bello. Y en este verbo "ir", el movimiento del tiempo, el mismo del terror, está ya sobreentendido.

De hecho, el terror es el miedo de no estar al día, de quedarse en la banda, de ser sobrepasado. Es un sentimiento de inferioridad, propio de aquellos que creen no estar al corriente, un sentimiento de superioridad propio de quienes pretenden estarlo y acusan al otro de no seguirlo. ¿Y por qué no se está al día? Porque se tienen ideas "anticuadas", porque se ha sido "sobrepasado", porque se "atrás": "viejo", "superado", "retrasado"... hay que notar que todas estas expresiones sugieren el movimiento temporal, desde el punto de vista de la edad, de la distancia o de la actualidad.

## La pérdida del poder

El slogan "no hay enemigo a la izquierda" repite el terror en el dominio de la política. La consigna "abajo la tradición" lo repite en los ámbitos artísticos. El terror no admite que tiene valores estables; está ligado a la idea de progreso. Pero su progreso no tiene nada que ver con el concepto de perfeccionamiento... únicamente con aquel de movimiento en el tiempo. Una cosa, un individuo, un grupo, van progresando en cuanto se mueven, no en cuanto mejoran. Se trata de un progreso en sentido estricto; poco importa si lleva más arriba o más abajo, hacia la decadencia o hacia la maestría. Se puede, pues, afirmar con razón que el terror se basa en la hipótesis de que los valores no cuentan en sí mismos sino por su desplazamiento en el tiempo sobre la escala de valores.

Por ejemplo, "la patria", tuvo una connotación positiva en determinadas épocas y muy negativa en otras. Ahora bien, no es la patria, realidad sentimental e ideológica, la que sube o baja, sino la opinión que se tiene de ella. Y tal opinión deja intacto el valor de patria que, en realidad, no se presta ni a discusión ni a transformación, ni a renovación: se contenta con desplazarla por motivos oscuros que, más adelante, en un futuro lejano, se revelarán de orden económico.

Estar "aterrorizado" es temer perder el poder; uno se "aterroriza" cuando lo desea. Y la idea de poder se relaciona, a su vez, con la de tiempo... hablo del poder que se obtiene mediante el arma del terror. Porque el poder será detentado por aquel que sepa dar la impresión de que prevé la evolución de los valores en el tiempo, que sabrá adivinar el momento exacto en que un valor creado por el tiempo será destruido por el tiempo. Es claro que el terror en su estado puro se basa en el tiempo del calendario, es decir, en la edad. Decir que una persona es retrógrada, superada, conservadora, tradicionalista... es siempre discutible. Pero decir que es vieja es una afirmación que no se puede rebatir. Y cuando la edad real desmiente una de dichas afirmaciones, entonces se dirá que son sus ideas las que han "envejecido". Por eso el terror es un arma en manos de los jóvenes, o con pretensiones de tales, dirigida contra los viejos o contra aquellos a quienes se acusa de tener ideas viejas.

Este tipo de terror, en realidad apunta



Goya. Saturno. Quinta del Sordo, 1821-22

## La Edad del Terror

Escribe Alberto Moravia

Tras los enfrentamientos de La Tablada, ha quedado claro que en la Argentina nadie puede ser indiferente a la violencia. Abordar frontalmente el problema, en un país que ha hecho de la historia una genealogía de la intolerancia, es tal vez hoy el único imperativo categórico. Quizá por eso resulta dolorosamente irónico que, entre las pertenencias de uno de los terroristas, se encontrara una novela de Alberto Moravia. Cierto o no el episodio, es mayor el horror cuando leemos lo que el viejo escritor italiano ha dicho recientemente sobre el tema

a la duración del potencial biológico o, si se prefiere, sexual. Entre los viejos tal potencial se encuentra, indudablemente, debilitado. En cuanto a aquel que, pese a su juventud, tiene ideas "viejas", también se lo supondrá secretamente senil. De este modo se comprende la eficacia del terror en ámbitos dentro de los cuales, aparentemente, el factor sexual debería importar poco: cuando el terrorista ataca a su adversario acusándolo de estar "superado" le dice, simplemente, que es impotente. ¿Qué se puede oponer a la acusación de impotencia? Nada. Es irrefutable porque no se trata de un argumento sino de un estado de hecho. A lo sumo, se puede replicar que el impotente es él, el terrorista. Pero entonces el terrorismo no tiene fin: el intercambio de puntos de vista entre los dos adversarios no hace sino

El terror está unido a la idea, también burguesa, de que existe una cosa llamada "Historia". En la Historia, bien se sabe, no hay nada fijo, estable, durable; todo está en perpetuo movimiento, en perpetuo desarrollo. Todo envejece, todo pasa, todo pasa de moda. Todo se transforma, de trágico en ridículo, de real en irreal, de verdadero en falso, de adecuado en inadecuado, de actual en obsoleto. Ahí es donde interviene el terror, que quiere conquistar el poder explotando los cambios históricos.

El Antiguo Régimen, lo mismo que la Antigüedad clásica, no parece haber conocido el terror. Antes de la Revolución de 1789 no existía más que un terror concreto: el miedo a la muerte. Los valores no se desplazaban, se situaban fuera del tiempo. Por lo tanto, no era posible ser-

virse del movimiento de los valores dentro de la duración para obtener poder. La Antigüedad y el Antiguo Régimen amenazaban la vida, la libertad del adversario; pero ignoraban la guillotina seca de la historia. En nuestros días, sólo los conservadores a la antigua, incapaces de utilizar el terror moderno fundamentado en la duración, recurren todavía al terror concreto, basado en el miedo a la muerte. Pero este conservadurismo es raro, no subsiste más que en los países más atrasados y menos desarrollados de América latina o de Asia. En otros lugares, el terror moderno y burgués es universalmente adoptado, tanto por los marxistas como por sus adversarios.

« El terrorismo, en arte, se llama "vanguardia". La vanguardia es terrorista porque no cree en los valores sino en el tiempo. Cuando un futurista decretó que

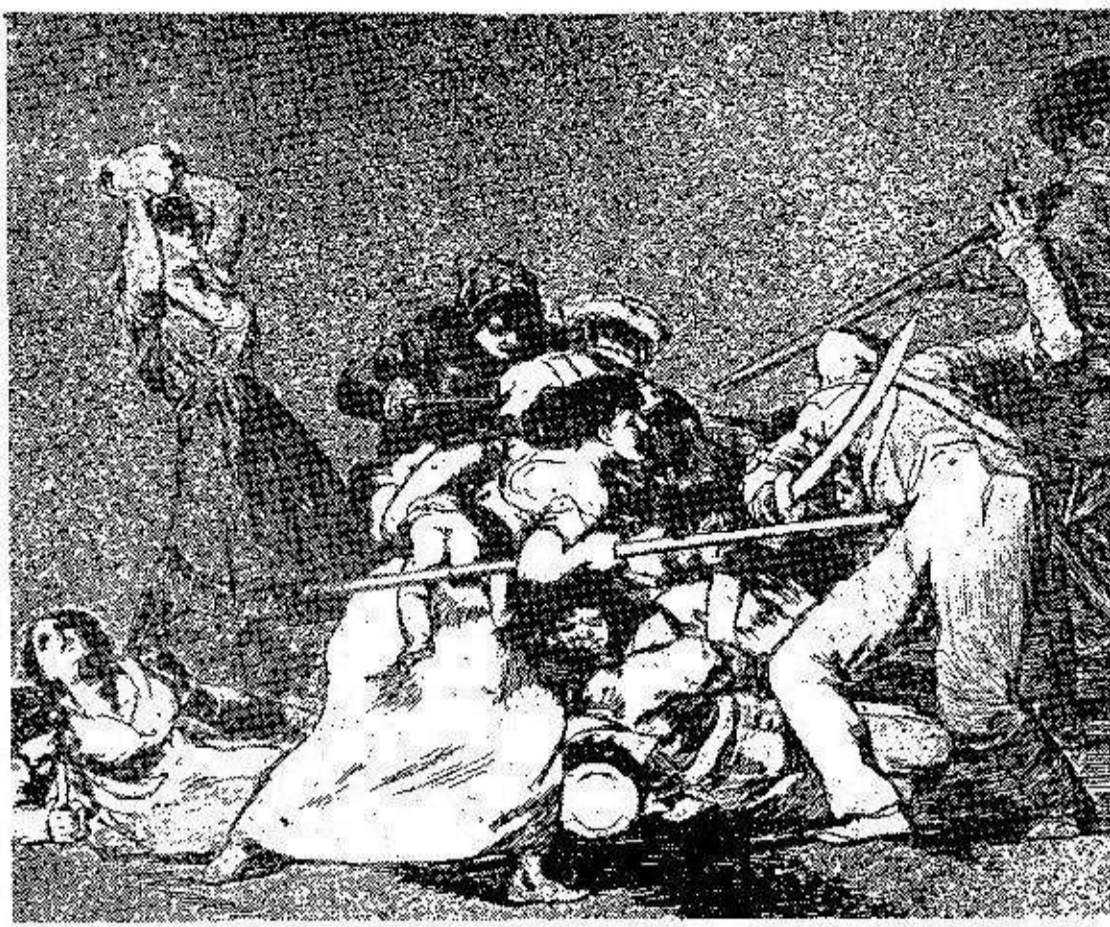
la Gioconda era una mierda, en realidad decía algo muy distinto, como ser: "No sé, yo, qué es la Gioconda, no lo sabía ayer, cuando la admiraba, no lo sé hoy cuando la desprecio. Pero sé muy bien lo que voy a hacer: coloco a la Gioconda en el tiempo y me sitúo a mí mismo fuera del tiempo. Sitúo mi opinión, probablemente incompetente y ciertamente provisoria, fuera del tiempo, en la esfera de lo absoluto. Por lo contrario, ubico dentro del tiempo a la Gioconda, sin duda una obra maestra absoluta, y la someto a sus movimientos. De esta manera transformo lo relativo (mi opinión) en absoluto y lo absoluto (la Gioconda) en relativo".

El terrorista no combate con otros argumentos los argumentos de su adversario; pone al adversario en situación de acusado. Es claro que, para poder acusar, el terrorista no debe hablar en nombre propio sino en nombre de principios. No es menos claro que tales principios deben ser igualmente aceptados por el adversario que se quiere colocar en situación de acusado. Toda la operación consiste, pues, en hacer que el adversario, como el perro de la fábula, abandone sus propios principios para adoptar aquellos del acusador. Se trata de hacer comprender tácitamente que no existen principios, que se llevará a la discusión sobre el terreno leal y neutro de la razón. El adversario, creyendo combatir con armas iguales, acepta. Es entonces cuando el terrorista devela su estocada secreta. Evidentemente, los principios no existen, pero eso no vale más que para su adversario: es verdad que este último ha probado que no tiene principios porque los ha abandonado para adoptar el discurso de la razón. Pero él, el terrorista, no los ha dejado caer jamás, no ha dejado caer sus principios; implícitamente ha forzado al adversario a aceptarlos al hacerle abandonar los suyos propios. ¿Y la razón? La razón era una trampa. El adversario ha caído en ella.

## El disfraz moralista

El terror nació en la atmósfera sobrecalentada de la Convención Nacional de Robespierre y los jacobinos; fue el arma defensiva de la República amenazada por enemigos del exterior y del interior. Pero ha sido utilizado, desde entonces, por diferentes personajes y dentro de contextos muy diversos. ¿Qué concluimos? Que Robespierre, tribuno de la burguesía, creó, en efecto, un arma eficaz para la Convención, pero también un método adaptable al infinito. Y, en el fondo de este método del terror, se descubre otra invención de la burguesía: la sed de poder disfrazada de moralismo. Se puede, aquí también, captar la operación terrorista en su esencia: la sed de poder tiene algo de contingente, de relativo, de particular; el moralismo le da su forma racionalizada de sentencia atemporal.

Pero para comprender todo el alcance, la significación del método terrorista, hay que abandonar los tumultos de la Convención y trasladarse a otro sitio privilegiado de la burguesía: la Bolsa. ¿Qué pasa en la Bolsa? Los valores se cotizan y esta cotización permite venderlos y comprarlos y, por consiguiente, establecer una ganancia que nace de la diferencia entre el precio de compra y el precio de venta. Todo marcharía sobre ruedas allí (¿qué hay, en efecto, más real y más sólido que una empresa y sus cifras de negocios?) si no influyera sobre las cotizaciones, de manera perfectamente irracional, la forma de terror que se llama, en la Bolsa, "agio". El agio es el arte (si puede decirse) de largarse a maniobras ilícitas y deshonestas, sin tener en cuenta en absoluto las realidades económicas, para influir sobre el curso de los valores. En las instituciones parlamentarias no se usa el terror sino en períodos excepcionales. En la Bolsa, el terror, o sea, el agio, es la norma. Permite no sólo depreciar valores sólidos, sino también hacer trepar localmente algunos que en números redondos no existen. Y todo esto ocurre a golpe de informaciones falsas, de vociferaciones y



Goya. Y son fieras. Desastres de la guerra Nº 5. Aguafuerte, 1804-14

de estados de alma que, según los casos, determinan el trayecto hacia la baja o el alza que desea el especulador.

El agio, en la Bolsa, se articula, pues, en dos etapas: primero, la manipulación del público, luego, la de los valores. Es realmente el equivalente del terror que, en todos los ámbitos (del arte a la política, de la economía a la ideología), produce, justamente, valores ficticios en detrimento de los valores reales. Hay que tener en cuenta que el terror no puede interesarse en los valores reales porque estos no lo necesitan para afirmarse.

Si retomamos el ejemplo de Robespierre, primer caso de terror en la historia, vemos claramente que lo suyo no difiere mucho de la especulación que, en la Bolsa, hace caer o subir los títulos, sólo que en la Convención no fueron los títulos los que cayeron sino las cabezas. ¿Qué fue lo que hizo que Robespierre elaborara este "método" del terror, entonces totalmente nuevo? Aparentemente, el moralismo patriótico; en realidad, una sed de poder, que también era nueva: antes de la Revolución, el terror no era necesario porque no se accedía al poder sino por privilegio hereditario. La sed de poder de Robespierre se disfrazó entonces de moralismo patriótico, naturalmente extremista (la virtud no puede no ser extrema, o sea, atemporal); esta lo llevó a acusar a los girondinos, revolucionarios extremistas de ayer, de ser demasiado moderados. Robespierre "hizo bajar" así el valor de los girondinos y "alzó" el de los jacobinos, es decir, el suyo.

### Elogio del Realismo

Pero estos girondinos, ayer patriotas y hoy traidores, ¿no han quedado exactamente iguales? Por supuesto. Pero fuera de la duración revolucionaria. En el interior de la duración revolucionaria, dentro de la cual Robespierre se desliza con una arbitraria violencia (colocándose él mismo fuera de esta duración, en la zona de lo absoluto), su extremismo revolucionario de ayer ha pasado a ser el "moderatismo" traidor de hoy. ¿Cuál es la realidad de esta operación? La misma que la de la Bolsa cuando el especulador hace vender públicamente ciertos títulos (los girondinos) para hacer comprar algunos otros (los jacobinos) sin que dichos valores hayan sufrido el menor cambio en la realidad, gracias a la intimidación terrorista basada, en la Bolsa, en la duración financiera y, en la Convención, en la duración revolucionaria.

El terrorismo asume calificativos distintos según los campos de la actividad humana a los cuales se aplica; pero siempre consiste en la búsqueda del poder mediante la erección de valores ficticios. Se llamará, según el caso, esnobismo, táctica política, vanguardia artística, juego de la Bolsa, habladurías mundanas; su método será siempre el de utilizar el tiempo para hacer bajar el valor. Hecho esto, el terror revela tanto el vacío absoluto sobre el cual descansa el edificio de la sociedad burguesa como el vacío de aquellos que la combaten con el arma burguesa que ella construye.

El terror reduce todo al tiempo y el tiempo mismo al instante que se desvanece. De ahí el recurso, por medio de la intimidación, al "realismo" de la actualidad corriente. En *Los demonios*, —obra fundamental si se quiere comprender el

espíritu terrorista—, Dostoiévski da un ejemplo de este "realismo". Los conspiradores están reunidos en el cuarto de uno de ellos discutiendo teoría revolucionaria. Verkhovenski, recostado durante toda la discusión, sostiene que cualquier cosa es preferible al hecho de escuchar tamañas tonterías. Entonces, ... volviéndose hacia la dueña de casa, dice: —Arina Prokhorovna, ¿no tendría usted unas tijeras?

—¿Tijeras para qué?

—Olvíde cortarme las uñas, hace tres días que me propongo hacerlo —responde, examinando tranquilamente sus uñas largas y sucias.

Arina Prokhorovna enrojece, aunque algo parece gustarle a la Srta. Virguinski.

—Me parece haberlas visto recién aquí, sobre la ventana —dice ella, levantándose de la mesa; va a buscar las tijeras y las trae de inmediato. Piotr Stepanovitch ni siquiera la mira, toma las tijeras y se pone manos a la obra. Arina Prokhorovna comprende entonces que esa es una manera de dárselas de realista y siente vergüenza de su susceptibilidad.

¿Por qué haber citado este pasaje de *Los demonios* y subrayar la palabra "realista"? Porque el terror es, con frecuencia, "realista" de la forma ilustrada por Dostoiévski. Hace que vuelva a bajar la tensión inherente a toda búsqueda auténtica de la verdad utilizando el apaciguamiento del "realismo" sarcástico, desmistificador en apariencia e intimidatorio. El realismo terrorista, en suma, tiende a la parálisis de la razón y, por ende, a la abolición del discurso dialéctico. En arte como en política, el método terrorista puede aplicarse a todas las circunstancias y en favor de no importa qué producto o valor.

Los grupos de vanguardia, artísticos y culturales, son a menudo terroristas; pero los artistas y los hombres de la cultura, tomados por separado, aun cuando introduzcan ideas revolucionarias, rara vez lo son. ¿Por qué? Porque el terrorismo es propio de los grupos. Un individuo solo no puede hacer terrorismo. Está claro



Goya. Enterrar y callar. Desastres de la guerra Nº 18. Aguafuerte, 1808-14

que el terrorismo tiene un carácter social. Pero no hay que creer que esto último sirve para ocultar la violencia o la injusticia. No: si los grupos de vanguardia son terroristas —aun cuando los individuos no lo son— es porque solamente el grupo, por medio de una multiplicación de intervenciones y operaciones, está en condiciones de crear un mercado de valores semejante a la Bolsa y de jugar a la baja y al alza. Evidentemente, un individuo aislado no basta, por más que lo desee y se lo proponga como meta.

### Suicidio de los intelectuales

La vanguardia artística está condenada a ser terrorista porque trata con valores que están menos sujetos que los demás a la duración: los valores artísticos. Dado que está impaciente por hacer caer determinados valores para instaurar otros, la vanguardia no practica ni la discusión crítica ni la evaluación llena de respeto, el análisis infinitamente renovado. Ahora bien, el movimiento dentro del tiempo de los valores del arte —es decir, de algo que, esencialmente, se tiene como fuera del tiempo— es de una lentitud extrema, casi imperceptible. Acelerar dicho movimiento hasta el absurdo ha sido siempre el movimiento de la vanguardia: en Europa, después de la Primera Guerra Mundial, se asistió casi a diario al nacimiento de nuevos "movimientos" o de nuevas "corrientes". Esa es la razón por la que la idea terrorista y burguesa del tiempo como creador de valores o, en una palabra, la idea de modernidad, predomina igualmente en el ámbito artístico. Es cierto que el tiempo vuelve anacrónicos o hace desaparecer algunos valores. Pero la acusación de anacronismo, tan frecuente en las polémicas llevadas a cabo por la vanguardia, nos lleva a una concepción darwiniana del valor: hacer de la juventud y de la vejez sinónimos de valor y de no-valor. Reiterando, el tiempo del terror no es otro que el de la duración biológica.

En nuestros días, de todas maneras, el terror no subsiste sino con dificultad en los dominios del arte. El paso del arte a la política, inclusive a través del plano inclinado del terror, crea problemas. El arte no puede politizarse sin suicidarse: en política, el terrorismo es siempre anticultural. Pero no hay que atenerse a esto... porque el terror artístico ya no aterroriza a la burguesía que, por lo contrario, lo digiere como un pimienta nuevo y no descansa sino para buscar otros espacios aterradores. Por lo demás, no se deviene terrorista, se es de nacimiento, por alienación ancestral, por impotencia creativa, por falta de imaginación, por deficiencia biológica. Y ahí están los artistas de mis novelas, que pasan tranquilamente del terror artístico al terror político. Se trata de lo que el Che Guevara llamó con total justeza: "el suicidio de los intelectuales como clase".

El terrorista es, con frecuencia, un canalla que finge ser un granuja. No obstante ocurre a veces que es un artista auténtico o un político honesto, que hace terrorismo para defenderse del terrorismo. □

© Alberto Moravia, 1988

Alberto Moravia es autor de *El Conformista (Losada)*, *Los Indiferentes (Losada)*, *La Romana (Losada)*, *La Campesina (Losada)*, *La cosa y otros cuentos (Sudamericana)*, entre otros títulos.



Goya. Hasta la muerte, 1808-12

## El Vómito de la Utopía

Escribe Ricardo Ibarlucea

QUIZÁ nunca sepamos si fue cierto, pero lo que vale es su significación, al mismo tiempo ínfima y extraordinaria. Como una cruel ironía, entre las pertenencias de uno de los terroristas abatidos en La Tablada, parece que se encontró una novela de Alberto Moravia. Nadie refirió de qué libro se trataba, aunque no es improbable que, como en una pesadilla borgeana, haya en sus páginas alguna clave de lo que pasó. Las razones del viejo escritor italiano, al tocar el problema del terrorismo, resultan tan contundentes como el hecho de que en la Argentina muchas veces hemos sido cómplices del horror.

Julia Kristeva, lúcidamente, ha escrito: "La abyección es un odio que sonríe". Como la Parca de Goya, que abraza a una vieja con un gesto hipócrita, el horror es ambiguo, tenebroso y grotesco. Con brutalidad, lo experimentamos en el Museo de Auschwitz, entre zapatos de niños, muñecas destruidas, objetos que hemos visto en otra parte, familiares y siniestros. Como ante un cadáver que ya nada significa, asistimos al derrumbamiento de un mundo que ha borrado sus límites. El crimen nazi, en este caso, alcanza su apogeo cuando la muerte, que siempre nos amenaza, se mezcla con aquello que, en nuestro universo cotidiano, debería salvarnos: la infancia, la ciencia, entre otras cosas...

A esta dimensión de lo abyecto, de lo que yace ante nuestros ojos con la protesta muda de un cadáver, creo que pertenecen los recientes hechos de La Tablada. Confundiéndose con el nombre de un cementerio y en un lugar llamado La Matanza, algo ominoso ha irrumpido con violencia en la Argentina y es imposible apresarlos con palabras. Contra las especulaciones de la derecha, no es la soberbia armada, inmoral y suicida, la que ha regresado. Contra lo que piensa la izquierda, tampoco puede decirse que sea, en un sentido estricto, el miedo a la represión. Lo que ha vuelto, por un azar frágil y engañoso, no es la muerte sino el muerto. No es el fantasma de la revolución, sino el vómito de la utopía.

Parafraseando a Hegel, en *El 18 Brumario de Luis Napoleón Bonaparte*, Karl

Marx afirma que la historia se repite dos veces, una vez como tragedia y otra como comedia. Lo que no dice es que esta última, lo mismo que la *Comedia* del Dante, es una empresa divina. Humanamente imposible, por una secreta venganza de los hechos, nos condena a representar el horror sin capitalizar su poder. Como un drama de Shakespeare, la historia es un crimen atroz, una deuda que es imposible pagar, pero que tampoco puede quedar impaga. En el Gran Teatro del Mundo, todos somos verdugos, jueces, víctimas, testigos. El horror y su contrapartida: la visión de Job en el basu al no tiene límite.

Por eso la indignación, en este momento, no es una moral ni, mucho menos, un sustituto de la política. Repudiar la acción de los terroristas puede tranquilizar nuestra conciencia, pero resulta insuficiente. En la Argentina, condenar se ha vuelto una retórica desprovista de eficacia y convencimiento. Lo que hace falta, sobre todo entre quienes nos decimos progresistas, es recuperar el sentido de la ética. No podemos renunciar a la crítica del terrorismo sin dilapidar toda nuestra tradición y abrazar, ya que no las ideas del adversario, sus métodos intelectuales: la hipocresía, la apología del asesinato y la complacencia con el horror.

El terrorismo es una versión de ese apocalipsis que arraiga, como los personajes de Dostoiévski, en un límite de la identidad, donde las figuras resultan borrosas, metamorfoseadas, animales, demoníacas y abyectas. Quien haya leído *Los Lanzallamas*, de Roberto Arlt, recordará las temibles palabras del Astrólogo: "Y yo quiero la revolución. Pero no una revolución de opereta. La otra revolución. La revolución que se compone de fusilamientos, violaciones de mujeres en las calles por las turbas enfurecidas, saqueos, hambre, terror. Una revolución con la silla eléctrica en cada esquina. El exterminio total, completo, absoluto, de todos aquellos individuos que defendieron la casta capitalista.

—¿Y después...?

—Después vendrá la paz". □

JOSÉ ARICÓ

# Contra la Lógica de la Guerra

Para el presidente del Club de Cultura Socialista y director de *La Ciudad Futura*, la crítica de la violencia y la revalorización de la ética son las prioridades de un debate que la izquierda todavía no ha realizado

CONSIDERADO un gramsciano *Cavant la lettre*, José Aricó perteneció al grupo *Pasado y Presente* que, en la década del 60, rompió con la ortodoxia del Partido Comunista. Autor de *Marx y América Latina* (Alianza Editorial, 1984) y de *La cola del diablo* (Punto Sur, 1988), vivió exiliado durante la dictadura militar en México. Sin renegar de su pasado marxista, desde el inicio de la transición planteó la necesidad de revisar las posturas clásicas de la izquierda y avanzar hacia el fortalecimiento de un orden político democrático, como fundamento ético de cualquier proyecto transformador en la Argentina.

—Los hechos de La Tablada, además de afectar a la sociedad toda, han herido particularmente a los sectores progresistas, la izquierda y a las entidades defensoras de los derechos humanos. ¿Existió en esos sectores una ausencia de debate acerca de la violencia en las décadas pasadas?

—Evidentemente, hubo una falta de debate. Los bandos confrontados tienen una interpretación del pasado donde cada uno le adjudica al otro la iniciación de la violencia y las consecuencias de esta. Es decir, la violencia en unos aparece como la justa reacción frente a la violencia de los otros. Tanto el Ejército como la guerrilla sintieron que hubo aquí una guerra.

—¿Ese era el planteo de toda la izquierda?

—Para los que recordamos esos años, podemos decir que la idea de la guerra estaba instalada. Hay una interpretación del proceso revolucionario como una guerra, ya sea prolongada, urbana o rural. La violencia contra el otro era vista como una violencia contra un gobierno que primero la había descargado sobre los sectores populares. Esto es muy importante, porque es muy difícil justificar la violencia *per se*, siempre tiene que haber una legitimación. En ese contexto, la violencia era percibida como un elemento de una operación política. A partir de los gobiernos de facto y los procesos revolucionarios que se inician en la década del 60, la violencia empieza a ser vista como factor de desestabilización y de transformación del sistema.

—Pero qué pasa ahora cuando la violencia es ejercida por un grupo mesiánico en el contexto de un sistema democrático?

—Las consideraciones que se usan para justificar la violencia son siempre consideraciones justificativas. No es que esta democracia sea imperfecta lo que lleva a la utilización de la violencia. Toda democracia es imperfecta, porque lo que se ha decidido previamente es la utilización de la violencia. La violencia deja de ser un medio en determinada circunstancia para formar parte de la cultura política de un grupo. Si uno revisa documentos, tanto de la extrema izquierda como de la derecha, ve que todo el planteo está sostenido sobre la base de la violencia, la idea del otro como adversario que debe ser suprimido.

—Aun dentro de la década del 60 hubo planteos de izquierda que cuestionaron la violencia...

—Nunca la cuestionaron por principio. El discurso de izquierda, excepto aquel

que se ha despegado de la idea de la revolución, siempre tiene que imponerse en contra de constricciones políticas, económicas, sociales y de clase que se lo impiden. Mientras se sostenga la idea de la revolución, la violencia va incorporada al discurso. Se la puede considerar oportuna o no, legítima si es masiva o popular, o ilegítima si es un grupo mesiánico, pero la idea de la violencia está implícita en el discurso revolucionario. No apareció aún en la sociedad argentina un movimiento claramente de izquierda partidario de una transformación radical y profunda de la sociedad que defienda, esencialmente, procesos no violentos. Que planteen la no violencia como una forma de acción política.

—Usted es un hombre con pasado de izquierda. ¿Se sigue considerando de izquierda?

—Creo que sí. Pero no supongo que un proceso de transformación suponga como punto de partida, como elemento interno de construcción de la política, la violencia. Por supuesto, hay situaciones extremas donde ésta no puede ser evitada. Por ejemplo, la rebelión en el ghetto de Varsovia. Cuando no hay otra vía de expresión de la ciudadanía, hasta la Constitución Nacional autoriza a rebelarse contra los gobiernos despóticos.

—¿Es posible una revisión crítica de lo que ocurrió en el país en los años 70?

—Esto ocurrió y debe ser explicado. Era una sociedad que en esos momentos no tenía recaudo frente a la violencia. Era un discurso generalizado, aun de aquellos grupos que históricamente eran opuestos a la violencia. La poca resistencia, la poca protesta de los partidos políticos frente al terrorismo de Estado demuestra cómo estábamos en una sociedad inerte a la violencia. No creo en la famosa frase acerca de los excesos militares. Aquí hubo una máquina de matar.

—Durante la transición democrática, el rebrote guerrillero parecía una fantasía de la derecha. Estos hechos vuelven a instalar el miedo, la desconfianza. Si Gorriarán Merlo en un libro declara que la democracia es un valor estratégico, ¿cómo se puede confiar en las tan mentadas autocracias?

—La descomposición ética de los movimientos de la década del 60 ha dado lugar a la utilización de la mentira, de la falsedad como un elemento del debate político. Si uno lee con detenimiento cuando Gorriarán Merlo define la democracia como un valor estratégico, lo hace

condicionándola a determinadas circunstancias. No tiene un valor de principio excluyente. Puede violentarla tanto hoy como mañana, depende justamente de las circunstancias. Por eso, cuando se discute sobre la oportunidad...

—Los compañeros equivocados, como dicen los Tupamaros...

—Claro, se está diciendo esto es válido, pero en otro momento. Cuando una discusión se hace así es imposible excluir el problema de la violencia. Ese discurso no es democrático, porque no se asienta sobre la base de la tolerancia. La tolerancia implica que el otro tiene derecho a pensar lo que quiera. La democracia significa un pacto de civilidad.

—¿Cuál es la diferencia entre la violencia de los grupos guerrilleros y la violencia ocurrida durante la dictadura?

—Es distinto. La violencia fue ejercida por el Estado y el Estado no puede declarar la guerra a la sociedad. No es legítimo. Porque lo hizo así, estamos pagando las consecuencias, no sabemos dónde están los muertos, ni si están muertos. No es que hubo una legalidad con la cual operó una fuerza represiva para restaurar el concepto de legitimidad del Estado. Desconocieron todo tipo de límites, como si, aun aceptando el concepto de guerra, en una guerra no hubiera reglamentaciones precisas.

—¿Cómo evalúa la reacción de la sociedad frente a los hechos ocurridos en La Tablada?

—Hubo una repulsa unánime. Pero me preocupa la reacción de ciertos sectores que utilizan estos acontecimientos para negar que hubo un terrorismo de Estado, una máquina de matar. Es posible que

estos hechos violentos se repitan. Pero lo que no se puede hacer es creer que para que esto no ocurra así se deba acudir a los procedimientos de la dictadura.

—Volviendo al tema de la izquierda, ¿cuál es su posibilidad real de inserción democrática?

—Creo que tiene razón el ministro Enrique Nosiglia cuando dice que lo que hace cristalizar en la izquierda un discurso incomprensivo de la democracia, es que está excluida de la política. No porque se la proscriba, sino porque no tiene capacidad de propuestas atractivas para sectores de la población. No tiene capacidad de transformarse en una fuerza verosímil. Entonces, todo se deja para el futuro, un sueño de postergación. Es sintomático que el Partido Comunista haya dejado sus consignas ideológicas para adoptar un discurso populista. Y un discurso populista es siempre un salto al vacío. Porque se apela a una categoría que nunca necesita ser demostrada, como es el "pueblo". Al cual se le puede decir lo que quiera quien habla refiriéndose a él. Es terrible, en el momento actual, la declaración del Partido Comunista cuando enfila todos sus cañones contra la represión. Se desolidariza de este grupo, pero pone todo el acento en la represión y en el Gobierno. Identifica al Gobierno de la dictadura con Alfonsín, como también en cierto modo, desgraciadamente, lo hace Hebe de Bonafini. Estos discursos me preocupan, porque: más allá de la repulsa a estos hechos en particular, no existe un debate sobre la violencia como forma de acción política. © El Ciudadano

Entrevista de Viviana Gorbato

# PARA INFORMARSE ATC

## NOTICIERO NACIONAL

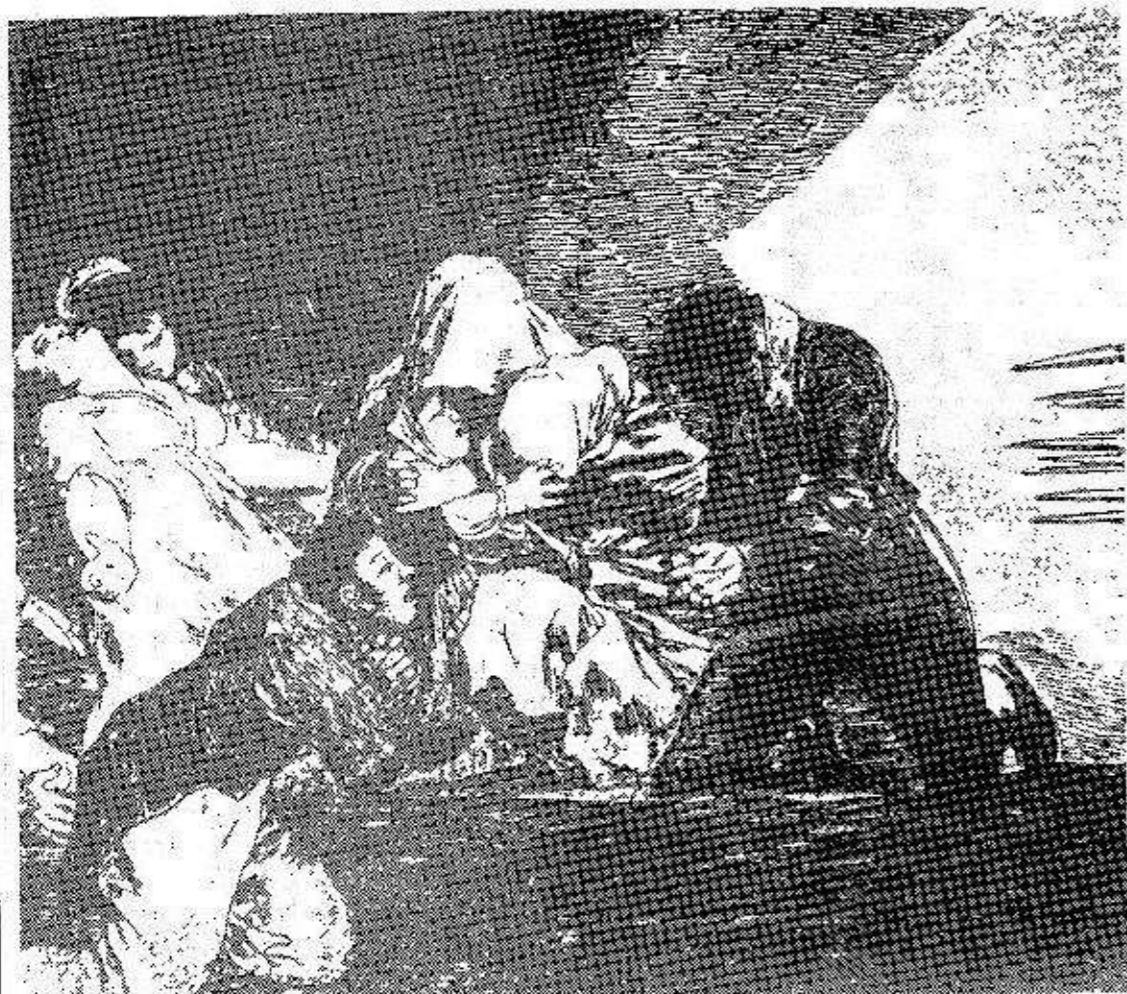
LUNES A VIERNES 20.00  
Panorama nacional e internacional para un público inteligente. Con rigor editorial. Desde un enfoque pluralista.  
Conducido por Mónica Gutiérrez y Carlos Campolongo.

## NOTICIERO LATINOAMERICANO

SABADOS 18.00  
Las noticias que verdaderamente importan e interesan de toda América Latina. Intercambio noticioso al servicio de la integración continental.  
Conducen: Julio Calistro y William Puente.

Sábados y domingos 19.55  
CINCO NOTICIAS EN CINCO MINUTOS.  
Lunes a viernes 24.00  
DIEZ NOTICIAS EN DIEZ MINUTOS.

Además: transmisión en directo de los grandes debates parlamentarios y programas especiales sobre los temas que interesan a la comunidad.



Goya. No se puede mirar. Desastres de la guerra Nº 26. Aguafuerte, 1808-14

## Metrópolis

**"A HORA, ya no temas viajar con los ojos cerrados"** murmuraba Leonard Cohen, alrededor de 1968, en una de sus más célebres canciones: Suzanne. Veinte años después, el cantante insiste, aunque con cuentagotas, grabando sus discos melódicos. Por supuesto, es lo suficientemente sincero (o quizás cínico) como para afirmar que: "Sé muy bien que la mayoría de las veces desafino al cantar, pero el seguir siendo cantante pese a mis limitaciones es algo que me resulta muy interesante". Considerando que hay oídos para todo, su último álbum *I am Your man (Soy tu hombre)* descarta las guitarras comunes reemplazándolas por teclados electrónicos. "La construcción artística es el único lugar en el cual se puede establecer algo que tenga algún equilibrio, alguna gracia, alguna razón. Nosotros no tenemos razón de ser. Estamos aquí, eso es todo", continúa filosofando este dandy que todavía genera pasiones en el público. "Hay que aprender a amar las apariencias", escribió en su obra *Los Perdedores Magníficos*. La lección merece meditarse.

**MISSISSIPPI Burning**, la reciente película de Alan Parker, inspira enconadas polémicas en los Estados Unidos. La obra ficcionaliza un hecho real ocurrido hace más de veinte años cuando el Ku Klux Klan asesinó a tres militantes de los derechos civiles. Una de las críticas que se le hacen al director de *The Wall* es que sólo construyó un melodrama hollywoodense que cuestiona la esencia de un caso que conmovió a la opinión pública. La atención puesta en la violencia y los efectos sorprendentes hace que todo sea banal, según el crítico Vicent Canby (*The New York Times*, 8 de febrero de 1989). Para Brent Staples, quien escribe en el mismo periódico, la película sería "el último y el más fraudulento ejemplo de segregación cinematográfica". En el *Time Magazine*, Alan Parker defendió su posición: "Los dos héroes en la historia tenían que ser blancos. Esta es tanto la reflexión de nuestra sociedad como de la industria cinematográfica. Las cosas no se pueden hacer de otra manera".

A los 62 años, después de cuatro décadas de su primer hit, Tony Bennett es un símbolo de la pop music. Su continuidad melódica se expresa en su decisión de abrir un cabaret (*Rainbow and Stars*) en Nueva York. Con ambiciones de convertirse en uno de los lugares más elegantes de la ciudad, el club de Tony Bennett lo tiene a él como protagonista. El show que hace las delicias de una concurrencia nostálgica incluye los clásicos éxitos *Be-cause of you* y *Fly me to the moon*. La melaza abunda, pero eso no importa a quienes buscan el arte de aquel buen chico de Brooklyn.

**BRASIL Classics 1 / Beleza Tropical** (Sire/Warner Brothers) es el título de una antología compilada por el líder y letrista de los Talking Heads, el neoyorquino David Byrne. La colección de 19 títulos que acaba de ser lanzada al mercado norteamericano incluye temas de Gilberto Gil, Gal Costa, Chico Buarque, Milton Nascimento, María Bethania, Jorge Ben y Caetano Veloso. La mayor parte corresponde a intentos de fusionar la bossa-nova con el jazz o el pop. Para Byrne, la música brasileña "es comparable a lo que sucedió en los Estados Unidos cuando Bob Dylan comenzó a tocar guitarra eléctrica". La fascinación por la cultura brasileña de este polifacético músico, autor además de varias bandas sonoras de films y espectáculos multimedia, lo ha llevado incluso a realizar un documental de una hora de duración sobre los ritos del candomblé para la televisión pública del gran país del Norte.

La italiana Lina Wertmüller vuelve al ataque. El 30 de enero comenzó, en Nueva York, el rodaje de su nueva película, cuyo título, como es obvio, no podía ser breve. La filmación de *Di cristal o di cenere*, di fuoco o di vento, purché sia amore proseguirá luego en París, Londres, Venecia y Roma, pero la ficción transcurre lejos de allí, en Beirut, donde un cínico periodista europeo libra su propia guerra entre dos belidades, la una francesa, la otra norteamericana. El tercio central, uniformemente blando, lo componen Rutger Hauer (el replicante mayor de *Blade Runner*), la anhelada Nastassia Kinski y la impenetrable Faye Dunaway.

Se llama Juan Carlos Pérez Leira, tiene 33 años y nació en un barrio de la Capital. Argentino de segunda generación, hijo de gallegos, confiesa haber recibido de sus padres una educación "de destierro". Para su debut como realizador cinematográfico eligió ser consecuente con aquel aprendizaje inicial, contando una historia de inmigración y desarraigo, una saga familiar de grandes dimensiones que se llamará *Os Fillos de María* y que transcurre, como no podía ser de otro modo, entre Galicia y la Argentina. El proyecto asoma como uno de los más ambiciosos de los últimos años, con alta inversión de capitales de ambos países y elenco internacional, en el que se asegura el concurso de varias figuras de primera línea. En entrevista exclusiva con *El Ciudadano*, Pérez Leira entró en detalles.

—¿Qué es *Os Fillos de María*?

—Es la historia de una familia de inmigrantes gallegos, que se radican en la Argentina durante el primer gobierno de Perón, poco antes del golpe de 1955. El film sigue su recorrido desde ese momento hasta diciembre del 83, recorrido que es al mismo tiempo el de una familia y el de un país. Desplegando ese arco temporal de casi treinta años me propongo atender, a la vez, la historia familiar, signada por uniones y separaciones, esperanzas y fracasos, y la historia argentina durante ese período, que, según mi punto de vista, describe una dinámica análoga. A su vez, por tratarse de un núcleo familiar inmigratorio, nunca dejaré de hacerse presente la vinculación con el país que dejaron atrás y que, en algún sentido, nunca abandonaron. De más está decir que con este film aspiro a rendir homenaje a los inmigrantes que confiaron en este país, y le entregaron esfuerzo y sudor.

—¿De qué manera se organizará ese amplio recorrido temporal?

—Como en toda saga, la narración progresará gracias a una articulación de distintas etapas significativas en ambos niveles: el familiar y el de la Historia. Así, después de la instalación del núcleo protagonista, en 1954, nos iremos una década más adelante, y luego a los años calientes entre 1974 y 1977 —cuando, tras la muerte del padre, la familia se disgrega—, para finalizar en la Navidad del 83, en que se produce la reunión de sus miembros. Me parece importante aclarar que los hechos históricos y políticos a los que, inevitablemente, se aludirá, no estarán insertados en forma caprichosa o intrusiva. Mi intención es ver esos grandes hechos a través de los ojos de los protagonistas, estudiar la forma en que repercuten sobre esa gente y la forma en que esa gente interviene en ellos.

—Me vienen a la memoria algunos ejemplos. *La terra trema* o *Rocco y sus hermanos*, de Visconti, o ciertos films de Ettore Scola, como *Nos habíamos amado tanto* y *La Familia*. ¿Su film se inscribiría en esta línea?

TODAS estamos al borde: Sisebuto, Olivia, Lolita y Pepita. Cada cual con su estilo, todas parecemos recitar la misma decepción: "¡Padre, nos has abandonado!"

Ya nos amenazaban los chinos con el riesgo de vivir una época interesante y nosotras descubrimos hoy que estamos protagonizando la "interesante" época donde aquel que nos habla desde la voz del padre no es más que un ventrilocuo que sólo deseaba huir de esa condición.

Huida por demás indecorosa la suya, en la eterna búsqueda de la mujer perdida, dejando tras de sí un tendal de tantas otras echadas a perder. A la sazón, nosotras mismas.

Creemos entonces que la lucha es contra la otra. Peleamos tontamente nuestro sitio de elegidas. "¿Qué tendrá ella, cuál será su artificio?" Y descubrimos que la misma voz que nos hacía la mujer deseada es la que ahora le habla a la otra. La que, lejos de ocupar nuestro sitio, es un eslabón más en la cadena de la frase. "Te amo", dice él. Y ella escucha: "Soy amada".

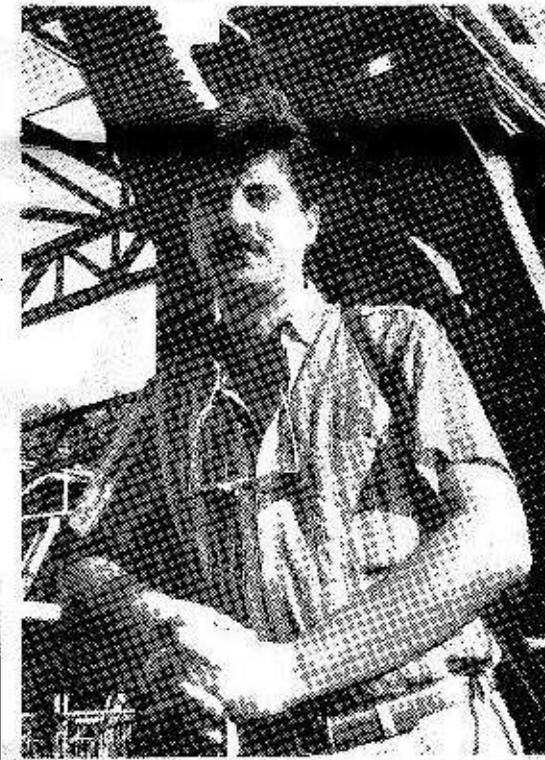
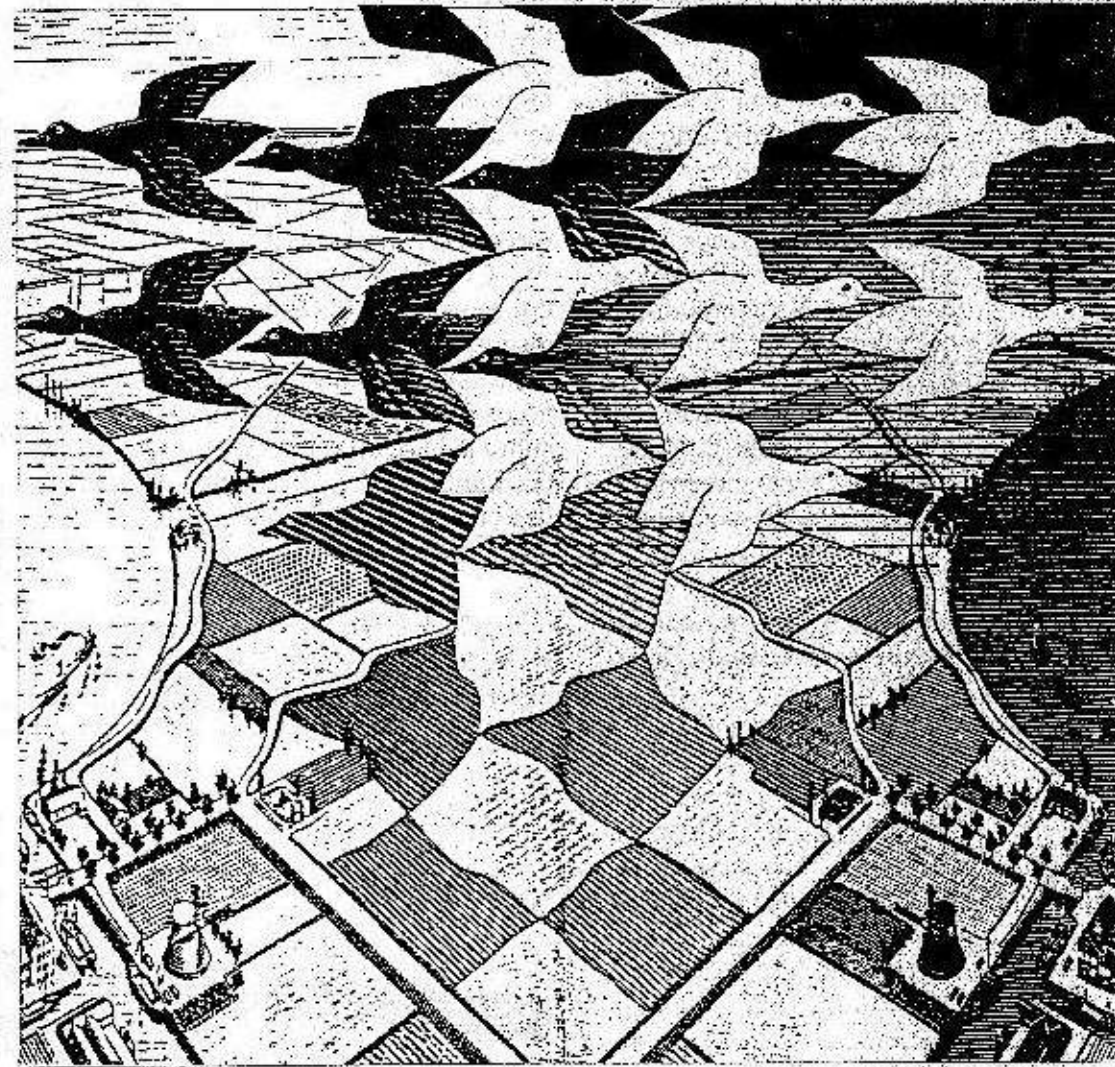
El vendrá al fin por su valija y nosotras quedaremos para siempre con el paquete. Reconciliadas o vindicantes de nuestra maternidad, de nuestra madre, como aquel condenado a hacer rodar la piedra hasta el fin de las épocas.

Si aquellas que nos aconsejaban no desatar para nada el moño del regalito eran

ANTICIPOS

## Gallegos en América

Con el empecinamiento de sus mayores y respaldo binacional, Juan Carlos Pérez Leira, un porteño hijo de españoles, se apresta a dirigir *Os Fillos de María*, un film de largo aliento sobre la inmigración gallega en la Argentina



Juan Carlos Pérez Leira. Arriba, Del día a la noche, grabado de M. C. Escher

Hasta cierto punto, podría decirse que sí, en la medida en que, en todos esos casos, la línea que guía el relato es la de una épica familiar-social. Sin embargo, las notaciones sociales y políticas serán, en mi película, más explícitas que en los films de Visconti, que solía dar un marco más global (el proceso de acelerada industrialización de la Italia de posguerra, y la consecuente migración interna hacia las grandes ciudades; por ejemplo, en *Rocco y sus hermanos*). En *La familia*, en tanto, los hechos políticos inciden sólo como lejanas resonancias.

Tal vez sea más pertinente, sí, la analogía con *Nos habíamos amado tanto*, no sólo por el enfoque, sino también por la propia estructura narrativa; y hasta por el número de protagonistas centrales, que en mi historia también serán cuatro: María, la madre (que es de hecho la protagonista principal); Agustín, el padre; y los dos hijos: Inés y Manuel. Por otra parte, y ya en lo que hace al punto de vista frente

al hecho artístico, es cierto que comparo, con los realizadores que usted citó, la ambición de un cine popular, que apele a la emoción y también a la inteligencia del espectador, que promueva la identificación sin obstaculizar la posibilidad de reflexión.

—El guión de *Os Fillos de María*, con su amplitud temporal y su red de entrecruzamientos entre personajes y situaciones, exigirá, sin duda, una realización compleja. Parece un proyecto más propio, de cinematografías más poderosas que la nuestra. Entre otras cosas porque requerirá de una inversión bastante mayor que la habitual, ¿no?

—De hecho el film, tal como está planteado, no sería posible fuera de los marcos de una coproducción, tanto por inversión necesaria (que rondará, *grosso modo*, los dos millones de dólares) como por las posibilidades de recuperación, para las cuales el mercado local es insuficiente. El proyecto ha interesado a varios de los más importantes productores españoles, entre ellos Televisión Española, y el contrato respectivo está a la firma. Están adelantadas, por otra parte, las conversaciones con productores italianos, y en el orden local existe un firme interés de miembros de la colectividad gallega en Argentina.

Esta red de coproducción implica un rodaje en la Argentina y España, actores de primer cartel de ambos países y un equipo técnico enteramente local (a excepción de la sonorización, que se haría en España). Por otra parte, estaría asegurada la distribución internacional, a cargo de TVE, y existe la posibilidad de un doble lanzamiento, como película para exhibir en salas cinematográficas, y en formato de miniserie, en varios capítulos.

—¿Se pueden dar nombres?

—En cuanto al elenco, por la parte española tenemos el O.K. de Mercedes Sampietro, actriz de casi todos los films de Pilar Miró; Ovidi Montllor, que fuera protagonista de la recordada *Furtivos* y a quien viéramos recientemente en la miniserie *Las aventuras de Pepe Carvalho*, y Pepe Soriano, que haría el papel de un viejo catalán cascarrabias, de corazón blando y con un pasado de combatiente republicano. Esperamos, por otra parte, que esté disponible Omero Antonutti, el de *Padre padrone*, *Kaos* y *Good morning Babilonia*, entre otras. Por el lado argentino, contaremos con varios de los nombres de mayor prestigio, entre ellos Noemí Frenkel.

—¿Y con respecto al equipo técnico?

—Estará integrado por gente de primer nivel, entre ellos, Juan Carlos Lenardi —uno de los iluminadores más reputados de la actualidad, no sólo aquí sino en el exterior— y Margarita Jusid, que se ocupará del vestuario, rubro que, dadas las características del film, tendrá una particular relevancia. □

El Ciudadano

Entrevista de Horacio Bernades

CINE

## Un Eterno Doblaje

Escribe Graciela Safranchik



Las musas de Almodóvar. Carmen Maura, a la derecha, en *Mujeres al borde de un ataque de nervios*

nuestro consuelo, pronto las veremos re-medarnos. Algún Almodóvar se infiltrará desde el bando opuesto para lanzar su carcajada, diciendo desde el sitio del hijo: "Ellas, muchachas al fin, también quieren lo mismo".

Allí, al menos, sobrevendrá el terror: Salvaremos al amado de nosotras mismas, para salvarnos, es cierto, pero entre tanto meteremos nuestro alboroto.

Los objetos, los bienes comunes que hasta entonces garantizaban nuestra asociación con el de la voz melosa, se trans-

formarán en escollos, cuando no en instrumentos para la furia de nuestros ablandados oídos.

Agonizaremos de amor, por el nuestro así perdido, o por el de cualquier otra. Siempre habrá una mujer dispuesta a montar el espectáculo, aunque más no sea en sueños.

Ellos podrán armarse hasta los dientes, irán a cazar su mamut, a conquistar mundos, a derrocar gobiernos. Clavarán banderas mientras no atisben moros en la costa y no corran con los costos. Noso-

tras, en cambio, encontraremos la complicitad, única arma posible contra los nervios sublevados, y en la confianza y la aventura descabellada para retener la ilusión restableceremos el pacto de la sororidad.

A cargo del Arca abandonada por el patriarca, después del diluvio, algo haremos para capear la correntada. Echaremos a reír ante los signos de la destrucción, fabularemos o buscaremos el sueño ininterrumpido de la Bella Durmiente, en el cual, pese a nosotras mismas, reencontraremos la esperanza.

Antes las mujeres enloquecían de cosas así; ahora venimos descubriendo que nuestro oficio es un eterno doblaje. Tarde o temprano se restablecerá el simulacro. Un padre dirá: "Te amo". Una niña escuchará: "Soy amada, me dará un hijo, tendremos conejos en la azotea".

Después creceremos, de tanto amor, y Lewis Carroll no nos escribirá más cartas. Tampoco él llegará jamás a comprender que nosotras, a las que había conocido como niñas, pudiéramos dejar de serlo. O que nosotras, a las que había deseado como madres, pudiéramos serlo de otro hijo. □

El Ciudadano

Mujeres al borde de un ataque de nervios, película española (1988), dirigida por Pedro Almodóvar. Intérpretes: Carmen Maura, Antonio Banderas y otros. Cines: Gran Rex y simultáneos.



TEATRO

# Brecht, Sturua y los Otros

Escribe Pablo Zunino

La puesta de *Madre Coraje* demuestra inteligencia y audacia, logrando que Brecht, pese a algunas fallas de interpretación, vuelva a ser actual en la Argentina

El personaje fue un caballito de batalla de Ana María Campoy y se llamaba Eleonora Salas. Era una protoactriz cincuentona que sobrevivía penosamente trajinando avisos comerciales o comedias imposibles en Mar del Plata. Cuando desnudaban su impostura de *prima donna*, contraatacaba al grito de "¡Pero si yo hice Brecht!".

Esa caricatura de trazo grueso refleja una tradición que sigue viva en el medio teatral porteño y que confunde seriedad con pompa al abordar la obra de este autor. Claro que se debe decir que ese pecado no es un azote exclusivo de nuestras tierras. Como se ha explicado con rigor en *El Ciudadano* Nº 13 (17-1-89), la estética y la ética de Brecht fueron degradadas a una suerte de catecismo y parece que hasta el mismo autor contribuyó para que así ocurriera. De ahí a que la sola mención de su obra provocara el bostezo, medió un paso.

El director georgiano Robert Sturua, responsable de la versión de *Madre Coraje* que se ofrece en el Teatro Nacional Cervantes, trabajó a contrapelo de todo aquel mármol. Lo primero que gambeteó fue una falsa elección entre el perfil épico o el dialéctico, una pendiente donde es muy fácil desbarancarse. Prefirió, en cambio, poner a trabajar la obra y las enseñanzas de Brecht en todas las direcciones posibles (y aun imposibles), sin preocuparse demasiado por las fronteras entre uno y otro período.

**El truco narrativo**

Sturua, dejó al descubierto el truco teatral fracturando permanentemente la narración: hay personajes que dramatizan su propia muerte, guiños al público y desde los personajes a los actores, teatro dentro del teatro, un soldado vestido como Rambo o la emblemática carreta de Madre Coraje convertida en furgón. Los jefes de los bandos en pugna, católicos y protestantes en el XVII, están caracterizados por un mismo actor (Walter Soubrié) en un brochazo que asemeja al ridículo general González de Alberto Olmedo.

(Pequeño paréntesis. Estos ecos entre las culturas "alta" y "baja" seguramente no le disgustarían al director y mucho menos a Brecht, que aprendió mucho, bueno y distinto en el cabaret y estudiando a los payasos.)

La otra columna vertebral de la puesta se sostiene en la necesidad de encontrar el modo de que a Brecht se lo siga escuchando como a un provocador. El mismo alertó en sus últimos años acerca del peligro de dejarse llevar por la gravedad de los contenidos, tentación paralela a las miradas lineales hacia sus personajes. El texto fue despanzurrado con buenas artes de cirujano, y los personajes corcovean bajo el fuego cruzado de sus contradicciones y de las que supone sobrevivir en medio del horror de la guerra o de la vida, si es que son dos cosas distintas.

La adaptación, del mismo Sturua, en



Madre Coraje: Una apuesta fuerte

colaboración con Roberto Cossa, tiene algunos mecanismos que están al borde de trabar el espíritu de esta versión. Si por un lado el acercamiento a nuestro decir suaviza la escucha, por el otro alusiones bastante transparentes a realidades cercanas tienden a reubicar las cosas en una vertiente anquilosada que Sturua

trató de evitar por premisa. Esto es: la bajada de línea.

No hay que olvidar que la pieza fue escrita cuando al monstruo del nazismo le seguían creciendo cabezas y que, así y todo, Brecht prefirió correrse tres siglos atrás. ¿Cómo sostener entonces estos amagues hacia nuestros días? Pero el te-

ma tampoco da como para rasgarse las vestiduras. Porque la mezcla de iconografías reenvía a todas las épocas y porque la escenografía, muros de tela deshilachada (excelente, de gran belleza plástica), es eterna. Como la guerra.

Refrescar, transgredir sin degradar, mezclar, apostar fuerte, acotar con las muy atinadas ilustraciones musicales de Guía Kanchelli (no así la iluminación, pobre), animarse con las estatuas —Brecht, en este caso— y hasta contradecirlas y reírse de ellas en ocasiones. Y, sobre todo, *entretener*, algo que tiene tan mala prensa entre nosotros. Este es el arco creativo que Sturua propuso al elenco, que recogió el guante con reflejos muy distintos.

**Divorcio escénico**

La sospecha es que entre la dirección y los actores se instaló un cerco transparente que muy pocos pudieron saltar. Tan transparente como las tensiones entre los actores, que se notaron sobre el propio escenario y que casi culminan en escandaleto por problemas con el orden del salud. Sea como fuere, Soledad Silveyra (Katrin, la hija muda), Emilio Bardí (Eiliff, otro de los hijos) y Danilo Devizia (el capellán) son quienes mejor soltaron amarras de las adhesiones religiosas a los métodos, las cuales suelen producir estragos entre los actores locales. Se atrevieron, sobre todo, a jugar, cuando no directamente a *joder*, en el sentido más fuerte de la palabra. La Silveyra se las arregló muy bien con el hueso más duro de la obra, y explotó a fondo su descalabro físico. Tiene a su cargo la escena más vibrante, cuando a tambor batiente avisa desde el mirador la cercanía del enemigo. Y la metáfora fue muy bien captada por la actriz: es muy distinto el solo ver y escuchar que el pasar a la acción.

El resto del elenco está en otra sintonía y el desacople llega al extremo con Cipe Lincovsky, sobre todo por el carácter casi excluyente de su protagonista. Más allá de que fue uno de esos estrenos donde traicionan los nervios, sólo en muy pocos momentos se animó a percudir los diferentes sonidos que le propuso el director. *Madre Coraje* permite, y hasta exige de a ratos, a una gran trágica. Pero sólo de a ratos. Sobre todo, en esta versión, donde aflora el tono festivo. Y si no, hay que plantear las cosas desde el vamos en un calibre muy distinto.

Madre Coraje sacaba tajada mientras la sangre la salpicaba muy cerca, hasta la de sus propios hijos. Se valía para ello de su lengua filosa.

Brecht volvió a ser muy actual en la Argentina. □ *El Ciudadano*

*Madre Coraje, de Bertolt Brecht. Dirección: Robert Sturua. Adaptación de Robert Sturua y Roberto Cossa. Con Cipe Lincovsky, Soledad Silveyra, Luis Luque y Emilio Bardí. Teatro Nacional Cervantes. Jueves a domingos, 21.30 horas.*

COMPACT  
disc  
DIGITAL AUDIO

LA SELECCION MAS COMPLETA DEL PAIS 5000 TITULOS EN EXISTENCIA

VIDEO CASSETTES MUSICALES OPERA, BALLET Y CONCIERTOS

PRIMEROS EN DISCOS COMPACTOS EN EL PAIS



CLUB INTERNACIONAL DEL DISCO

Viamonte 627 Capital Tel: 393-2093

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro

Colección

**El Ciudadano**

y tendrá, para siempre, un lestigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

Todo lo que un buen restaurant debe tener



Buena cocina  
Buen servicio  
Buena atmósfera  
Buena gente y, por encima de todo, un gran lugar.  
Almuerzos al sol.  
Noches con luz de velas y comidas hasta tarde.  
Salones privados  
Todas las tarjetas.  
Estacionamiento

**Lola**

Guido y Junín - Recoleta  
Reserva  
804-3419 y 802-3023

CARTOONS

## Para Leer a Roger Rabbit

ger Rabbit. Se trata de un film basado en un cuento de Charles Dickens: *Christmas Carol* que obtuvo un Oscar en 1972. También mereció un Oscar en 1976 un corto que realizó con Bob Godfrey. En el Festival de Cannes, en 1981, fue galardonada con el primer premio su película *Seaside woman* basada en una canción de Paul McCartney.

Firme en sus ideas, Grillo ha cambiado el arte manual por una computadora, pero no su amor por los clásicos del cine de animación. Por eso, sobre Roger Rabbit opina que "el trabajo de Williams es impecable, pero Zemekis y Spielberg manipulan los dibujos que amamos quitándoles su contexto y esencia". Su crítica reside en que "esta película es violenta y el personaje no lo es. Cuando responde con su famoso 'What's up Doc?' ante un hecho violento, deja al descubierto el absurdo de la guerra". Frente a las acusaciones de imperialista que le hicieron a Walt Disney los teóricos de la comunicación de la generación del 60, considera que "esta demostración de la violencia por el absurdo es una de las grandezas del cine de animación y del humor. Todos cuestionan la ideología de Disney, pero no la sitúan con respecto a su época. En un tiempo en que en las películas de Hollywood hombres y mujeres dormían en ca-



Oscar Grillo: El fascismo del alma

mas separadas, sólo el dibujo animado y los hermanos Marx hicieron algo distinto".

Su reivindicación del padre del Ratón Mickey se funda en que "Disney va más allá de lo político y lo político va dirigido contra el fascismo, si bien con una mirada norteamericana".

Como si estuviera dialogando con opositores encarnizados en algún café de Buenos Aires, admite que "Roger Rabbit también se puede cuestionar ideológicamente. Los 'toons' se parecen en su situación a los marginados raciales y necesitan un 'blanco' que resuelva sus problemas. Paradójicamente, en nuestro país convive una crítica ideológica con el prejuicio de que el dibujo animado surge como elipsis en un régimen represivo, como si lo fantástico no fuese parte de la realidad". Para Grillo, son múltiples los preconceptos que impiden el desarrollo de su profesión en la Argentina. "Se supone que es para chiquilines y a la vez los chicos no deben ver cosas para grandes. Después los envenenan con los dibujitos japoneses. Los adultos deberían ver Pinocho, esa escena donde Gepetto baila movido por la voluntad interior y Pinocho por voluntad exterior, animada por un maestro: Frank Thomas." Un poco desalentado, concluye su diagnóstico diciendo "Creo que aquí en la Argentina hay todavía un fascismo del alma; ese miedo a perder la cabeza que se ve desde la forma de vestir hasta el miedo a los judíos y los homosexuales". □ *El Ciudadano*

Ada Melandri

"QUIÉN engañó a Roger Rabbit?" aparece en nuestro país como un cometa aislado que a lo sumo puede aspirar a dejar tras de sí por su estela un boom de productos similares. Sin embargo, el cine de animación es en otros países un género bastante transitado. Uno de sus militantes furiosos es Oscar Grillo, un argentino que vive desde hace diecisiete años en Inglaterra, donde tiene su propio estudio de animación, "Klaltoneedsdedstene", bautizado como el tema de Charlie Parker, músico al que también le dedicó uno de sus films.

Grillo se marchó de la Argentina en 1969, "hastiado de la estupidez que glorificaba una copia grotesca de lo europeo, o, también, lo populachero que sólo es demagogia mientras lo popular es despreciado". Sus intenciones turísticas se transformaron en la medida que en España e Italia se fue abriendo camino como dibujante (otras de sus pasiones). Entre las obras que ilustró figuran *Los cantos de Maldoror* del conde de Lautreamont, *Fin de partida* de Samuel Beckett, *Gulliver* de Jonathan Swift. Por su trabajo en *Il mala voglia* de Giovanni Verga recibió el premio al mejor libro ilustrado. Su debut europeo en el cine de animación se produce cuando Bob Balser, uno de los directores de la película *Submarino amarillo* de Los Beatles lo llama a trabajar con él.

En Inglaterra, entre sus numerosos cortos, figura un trabajo en colaboración con Richard Williams, animador de Ro-

## LIBROS

## Solapa

“EN un día de lluvia turbulenta, a finales del mes de marzo abandoné la carretera principal que lleva desde mi casa de Jerusalén a Hebrón y entré en el campamento de refugiados de Deheisha”. Cuando el joven escritor David Grossman fue requerido, a comienzos de 1987, por la dirección del semanario israelí *Kotiret Rashit*, jamás se imaginó que la tarea encomendada fuera escribir una serie de reportajes sobre la Cisjordania ocupada, a veinte años de los episodios de la relampagueante Guerra de los Seis Días. Con atinado espíritu salomónico, Grossman visitó por igual los campamentos palestinos y los asentamientos judíos en la zona. El resultado fue un conjunto de notas compiladas bajo el título de *El Viento Amarillo* (Ediciones El País).

CUANDO Arthur Rimbaud anunció que el verdadero poeta nacía para agitar los infiernos, los infiernos llevaban muchos años enardecidos por poetas anteriores. Tal es la tesis de Ana María Moix en su estudio preliminar a *Silvie*, de Gérard de Nerval (Ediciones Destino). Nacido en París en 1808, de Nerval se sintió siempre ligado al romanticismo alemán. Precursor de los malditos y los simbolistas, algunos han querido ver en Las quimeras un precedente del surrealismo. Escribió piezas para teatro, cuyo ambiente frecuentó al enamorarse de la actriz Jenny Colon, inspiradora de Aurelia, su novela más importante. Asimismo, reunió una serie de nouvelles bajo el título *Les filles du feu, de las cuales*, *Silvie* es una pequeña obra maestra.

EN La izquierda exquisita, el periodista Tomas Wolfe hace una memorable crónica de una fiesta progresista en la suntuosa residencia del famoso músico Leonard Bernstein. Ahora, es Jan Peyster quien, en *Bernstein: la Biografía*, se dedica a la vida del director de la Filarmónica de Nueva York. Desde su niñez en Boston hasta sus primeros éxitos en Broadway, la autora aborda temas conflictivos, como su matrimonio y su homosexualidad.

AS citas parecen querer cumplir el cometido de cerrar con erudición Los círculos abiertos, novela de Rafael Sánchez, editada por Catálogos. El plural circular abarca nombres tan dispares como Borges y el Che Guevara, Rodolfo Walsh y Alberto Moravia, junto con transcripciones de graffiti sexualmente explícitos. Tales acotaciones juegan a ser los compases de una extrañísima visión de la historia argentina más reciente, supuestamente dotados de agudas puntas sobre las que girar en los últimos años.

EN 1979, la revolución iraní de Jomeini despertó a los analistas occidentales de un placentero sueño. Hasta la irrupción del guerrero del Corán, los líderes de todos los grandes movimientos defendían ideales occidentales (liberal, marxista, fascista u otro tipo). Tal era el caso de Nasser, Ghandi, Sukarno, Mao o Castro. Hasta Gadafi, si bien respetaba lo islámico, también hablaba de un tipo de socialismo particular, de una tercera posición *sui generis*.

Para Daniel Pipes, autor de *El Islam*, un voluminoso texto de más de 400 páginas, a Occidente le resulta difícil concebir la influencia islámica o de cualquier otro tipo de religión en política. A los movimientos islámicos, generalmente, se le atribuyeron objetivos nacionalistas, socialistas, etc. Sin embargo, el proceso de secularización y laicismo de Occidente no es extensible a todo el mundo. La teoría de la modernización, una explicación de cómo se desarrollan las naciones, se articuló en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en un período de prosperidad y confianza en sí mismo de Occidente. Dicha teoría, en la esfera política significa racionalización, sociedad civil y secularización. En ese sentido, la religión es vista como un obstáculo a su desarrollo.

Daniel Pipes, egresado de Historia de Harvard y profesor de diversas universidades norteamericanas, considera que quizás haya llegado el momento de sugerir que la secularización es un proceso transitorio de Occidente y que no sólo no afectará al resto del mundo, sino que pue-

## Memorias de un Antisemita

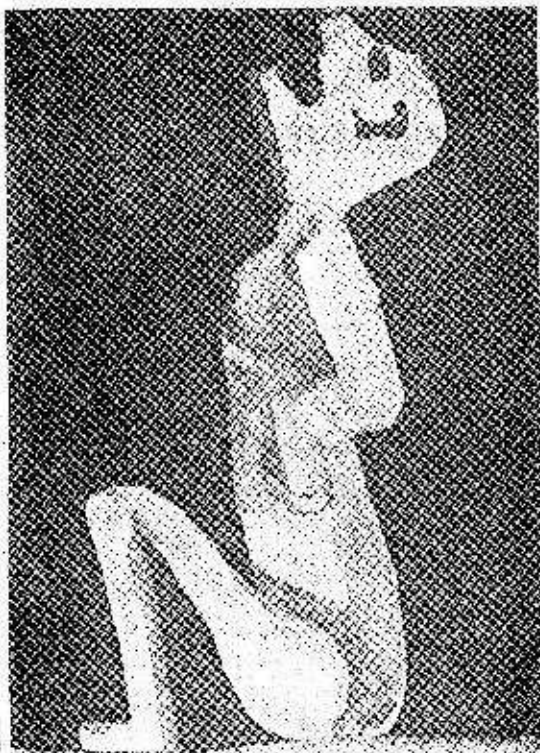
Escribe Sergio Chejfec

Con este título, sin duda atroz y sorprendente, las confesiones de Gregor von Rezzori, un aristócrata rumano que conoció el nazismo, más que una tardía expiación, resulta un lúcido testimonio de la barbarie

EXISTEN títulos que aturden. En *Memorias de un antisemita*, de Gregor von Rezzori, previsiblemente es la palabra “antisemita” la que produce el estruendo. Sin embargo, el autor no se recostó en interés publicitario alguno para elegirlo; es probable más bien que haya supuesto que con el evidente desajuste de su fórmula denominaba de manera más acabada una complejidad un tanto provocativa: desde cierto punto de vista, nada más ingrato para el lector que ver asociado el antisemitismo a la subjetividad. Notoriamente, el sentimiento antijudío del narrador de estas memorias no fue de práctica militante —una militancia hubiese implicado la existencia de cierta relación afectiva fuerte hacia lo repudiado—, sino que estuvo desde un principio acompañado por los atributos de lo natural: la herencia, la educación, la geografía infantil.

Hijo de una familia aristocrática de Esiría que se trasladó hasta la Bucovina rumana con el mandato de constituir el “abono cultural” del Imperio austro-húngaro en sus confines orientales, von Rezzori moldeó su superioridad austriaca rodeado de diferentes minorías nacionales: rutenos, judíos galizianos, prusianos pangermanistas, eslavos. La misión de avanzada cultural de su familia se vio primero desdibujada por una convivencia entre estos grupos auspiciada por el mismo sistema político que envió a sus padres a Bucovina; en segundo término, por la disgregación del Imperio; a partir de 1918, pasaron a integrarse —con la nueva nacionalidad rumana— no a una causa perdida si no inexistente. El desprecio secular hacia los judíos fue uno de los rasgos distintivos de esta familia. Desprecio pero no odio, incomodidad sin intemperancia, rechazo sin agresividad, desconfianza sin repulsión. Con estos matices y límites, se diseñó el apresivo antisemitismo natural del autor.

Jamás habría participado de un *progrom*, pero podía identificarse con las razones que lo desencadenaban; no llegó a ser nazi, pero supone haber comprendido a victimarios y víctimas. El aristocratismo abarcó su antisemitismo desde los primeros años; sin embargo, nunca un niño puede odiar lo cotidiano. Los judíos encarnaban una comunidad incomprensible



Job, pintura de Ilse Marx, muchachita judía de 15 años, en 1936

que en su misma debilidad y degradación convergía su fuerza; pobreza, oficios vergonzantes a los ojos de los gentiles, familias inagotablemente numerosas, hacinamiento. Consecuentemente, eran los judíos que intentaban desprenderse de estos atributos “ancestrales” para mimetizarse y dejar de intervenir en el perpetuo papel del “otro” los que principalmente recibían el repudio explícito y la segregación física.

Paradójicamente, las memorias de von Rezzori le deben al aparato de aniquilación del régimen nazi su condición de existencia; su moderado antisemitismo no sería inusualmente novedoso de no haber sido porque el asesinato se convirtió en el siglo XX en la más extendida manifestación del sentimiento antijudío. Como un testigo a medias interesado en el incendio, Rezzori reconstruye las diversas dimensiones que con el tiempo habrían de ser consumidas por las llamas: las comunidades judías de Europa oriental, los judíos cosmopolitas de Viena y Berlín, la tradición católica y humanista austriaca, y la misma formación ética del autor.

Divididas en cinco relatos independientes, las memorias deliepan también la

historia de la conformación de un carácter, un temperamento cada vez menos antisemita al modo clásico y paulatinamente cada vez más convencido de la existencia de ciertas particularidades culturales que se esconden en la información hereditaria de los pueblos. Las cinco historias constituyen también el relato de sendas relaciones estrechamente afectivas que mantuvo el autor con individuos judíos. Rezzori podría decir que su antisemitismo natural fue el elemento que le permitió jalonar aquellas problemáticas relaciones. Así, del desprecio aristocrático y etnocéntrico se deslizo a un relativismo cultural cada vez más preocupado por sus imposibilidades de aprehender la realidad: los judíos hacia los cuales se sintió vinculado no fueron tan sólo personas, sino avanzadas de un mundo conocido sólo exteriormente. Cualquier acto, como el de cualquier otra persona, podía ser gratuito, pero aun así representar una lógica opaca y fatalmente hereditaria.

Frente a estas provocadoras *Memorias*, se tiene la sensación de estar leyendo a un Joseph Roth invertido: la mirada de Rezzori es la del gentil que se defrauda ante el inevitable camino de asimilación voluntaria y compulsiva emprendido por los judíos. Rezzori es quien puede imitar mejor el *idisch* y los modismos de los judíos galizianos cuando en la Viena del 38 sus amigos judeo-vieneses pretendían exorcizar el espanto provocado por la anexión; también es la persona que desliza disimuladamente billetes a los judíos deportados a los campos en el Berlín de principios de los 40.

Algunos podrán decir que el dandismo de Rezzori no es capaz de dar cuenta de la monstruosidad en la que concluyó aquel antisemitismo atávico y consustancial a la aristocracia alemana. De hecho, no les faltará razón. Sin embargo, la dramática de los relatos refleja una lúcida versión de la formación de un carácter. Esto no es nuevo en la literatura de lengua alemana; sí, en cambio, lo es el hecho de utilizar la debilidad como material fundamental. El Ciudadano

*Memorias de un antisemita*, de Gregor von Rezzori. Traducción del alemán de Juan Villoro. Editorial Anagrama. Barcelona, 1988. 302 páginas.

## Guerreros del Corán

de llegar a revertirse en el mismo Occidente.

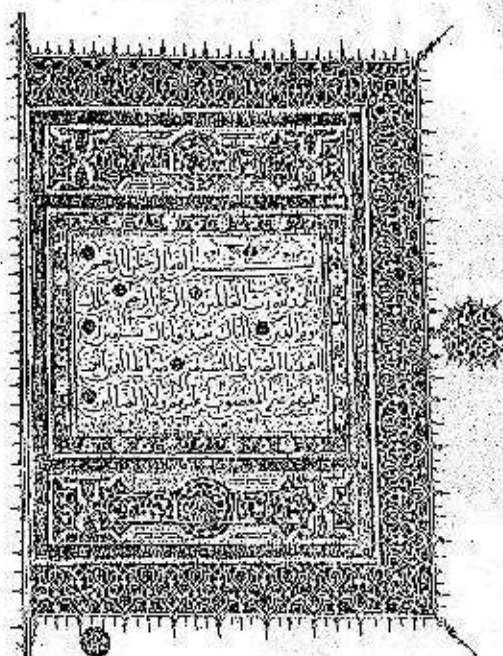
Para su análisis, Pipes parte de una historia del Islam desde sus orígenes hasta la década del 80. Al contrario del cristianismo, la religión de Mahoma posee un programa completo para regir la sociedad. Lo político está en la esencia de la religión misma. Junto con la fe de Alá, existe una ley sagrada (*sharia*) que rige todos los actos del individuo desde la forma más adecuada de defecar, las relaciones familiares hasta la vida pública (justicia, política, etc.).

Desde su nacimiento hasta el siglo XIX, fue concebida como religión de triunfo. Sin las persecuciones que sufrieron judíos y cristianos en su momento, la gracia de Alá parecía reflejarse en el éxito de un espíritu guerrero e imperial. En esa larga etapa, se dio lo que Pipes llama “la síntesis tradicional”. La *sharia* (ley sagrada) implicaba toda una serie de medidas tan estrictas que era muy difícil de cumplir tanto para gobernantes como gobernados. Por ejemplo, la *finta* (guerra entre musulmanes) estaba prohibida y, siempre en las épocas de esplendor, los distintos monarcas se pelearon entre sí. Tampoco fue posible nunca establecer el reino único del Islam.

Esta insatisfacción ante un ideal imposible de cumplir en su totalidad dio origen, según Pipes, a la “síntesis tradicional”. El pueblo creyente se retiró de la

política, que se convirtió en asunto de monarcas y extranjeros. La *sharia* se aplicó a la vida privada y tanto los expertos en religión (ulemas) o en jurisprudencia islámica se alejaron de los cargos públicos.

Frente a la invasión europea del siglo pasado, todo el Islam trastabilló. Imposibilitado de adaptarse a la sensación de derrota, de ser vencidos por aquellos que ellos consideraban “bárbaros”, las jóve-



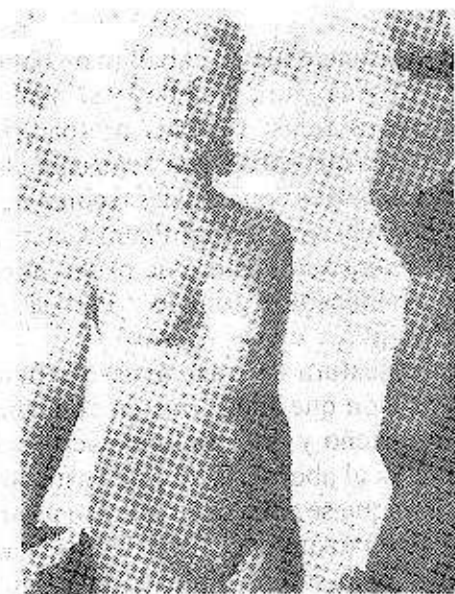
Página de El Corán, edición del siglo XV. Biblioteca Nacional de Egipto.

nes generaciones educadas en modelos europeos buscaron tanto en la democracia, en el fascismo o en el marxismo soluciones a sus historias independentistas. Esto es a grandes rasgos lo que explica el surgimiento, por ejemplo, del nasserismo, el panarabismo o los partidos laicos de izquierda como el Bath de Siria.

La derrota en la guerra de los Seis Días frente a Israel y el auge petrolero explican, según Pipes, el auge del Islam. El primer hecho marcó el fracaso del panarabismo y del ejército como factor de modernización. El segundo devolvió a los árabes una sensación de victoria y efectividad de su religión. Años más tarde, cuando una profesora de filosofía apareció en la televisión de El Cairo usando velo, puso de manifiesto una característica del nuevo movimiento. No eran los tradicionalistas, sino los intelectuales, muchas veces educados en Europa, los que propiciaban la conversión de la *sharia* en ideología política.

Pipes desarrolla un prolífico análisis de la evolución del mundo islámico. De los 880 millones de musulmanes en el mundo, 600 viven fuera de Medio Oriente. Los conflictos religiosos de la Unión Soviética, China, India, países europeos, africanos y los Estados Unidos son analizados también, lo cual convierte al libro en una apasionante introducción al mundo casi desconocido por los latinoamericanos. El Ciudadano

*El Islam*, de Daniel Pipes. Espasa Calpe. Madrid, 1987. 486 páginas.



René Magritte, Magia negra, 1938

## Percepción de la Forma

EN una entrevista publicada hace un tiempo en *La Nación*, a propósito de la aparición de su sexto libro de poemas, Jorge Ricardo Aulicino (1949) reflexionaba acerca de la brevedad de *Paisaje con autor*: “Está mal esta brevedad —de ella— porque uno tendría que publicar mucho más, no esas cositas homeopáticas que son como la quintaesencia de la destilación. Los libros son desparejos y tienen distintas zonas. Uno elige y elige y tendría que ser menos crítico y mostrar todo”.

Es muy posible que la prosa de estas declaraciones —salvo por el uso preciso del adjetivo “homeopático” (“de tamaño o en cantidad diminutos”, cfr. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, Madrid, 1982, vol. IV, p. 722) — no haya convencido a ningún editor de la necesidad de juntarla a otras y publicarla en volumen, pero la declaración en sí resulta de cierta utilidad a la hora de leer *Paisaje con autor*. Por lo menos explica la falta de un tono uniforme a lo largo de todo el libro y los notables saltos al vacío que existen entre poema y poema; falta y saltos que quedarían explicados por esos poemas que no están, por esos poemas que el autor eligió en pos de una mayor calidad y, tal vez, en desmedro de la unidad del cuerpo o, si se prefiere, de su inteligibilidad absoluta.

Para comprender, entonces, la distancia que media entre un poema y otro —de tono la distancia, pero también de calidad— habría que incorporar al volumen aquellos poemas que no están, que podríamos llamar “intermedios” y que marcarían el pasaje de un poema al otro, el acercamiento de este hacia aquel, etc. Tal “todo” que proclama Aulicino en la entrevista citada armaría un frágil libro sólo interesante para un especialista en el autor.

Pero la innegable validez de este primer recorte, político si se quiere, en el sentido de que procura acercarse al libro, a través de la concisión, a más lectores de los que estarían dispuestos a realizar un análisis filológico del mismo, se resiente inmediatamente después, cuando el recorte, de político, pasa a estético, cuando el fin político de reducir la cantidad de poemas está mediatizado por un afán estético, cuando el autor “elige y elige”, se critica a sí mismo y selecciona, para presentarse públicamente, aquellos poemas que considera mejores o más representativos: veintidós.

En rigor, sólo seis de estos veintidós poemas se presentan, a nuestro entender, sólidos, modernos, y placenteros al oído y a la emoción: “Ausencia de un carancho” —menos en el final programático (“Y así debería ser el poema, como / el vuelo y el grito del carancho”)—, “Una ventana”, el hermoso “Verdad de Pascal”, “Una manzana”, “Rosebud”, poemas todos que de una u otra manera desarrollan la tesis del poema central del libro: “Paisaje con autor”.

El autor —dice Aulicino en la transitada entrevista— es alguien que entabla una relación muy intensa con las cosas y trata de traducir su enigma [...] y se incluye a sí mismo en el enigma que trata de develar. Estos poemas de la percepción —centrada esta en una adjetivación de forma y color que califica a esos objetos enigmáticos e intraducibles como única manera de aprehenderlos— son los que perduran en nuestra memoria. El Ciudadano

*Paisaje con autor*, de Jorge Ricardo Aulicino. Ediciones Último Reino, Buenos Aires, 1988. 38 páginas.

ALBERTO GIRRI

# El Poeta es un Traductor

Durante 1988, Alberto Girri ejerció, una vez más, la doble condición de poeta y traductor de poetas. La publicación de *Tramas de conflictos* y de su versión de *La tierra yerma*, de T. S. Eliot, sin duda refleja el discurrir de una escritura



Man Ray, Desnudo con gorro, 1933

## El Monstruo Ingobernable

DIFÍCIL se torna la labor del comentarista cuando el propio autor cataloga su obra, quizá con meros fines excusatorios, de enciclopedia, atribuyéndole como al descuido ramplones objetivos compiladores, como es el caso de *Quién te ha visto y quién TV*, del periodista Pablo Sirvén. Porque, entrando en confianzas, ¿quién ha visto alguna vez la crítica del *Larousse Ilustrado* o del venerable *Appleton Cuyás*? Hay un atenuante: Sirvén declara haber visto TV durante quince años seguidos. Más que pecado de juventud, suena a pretenciosa vocación suicida. De todos modos, el sacrificado esfuerzo se palpa y esa sola proeza válida este comentario.

Hereditario del prehistórico *TV Guía Negra*, escrito por el dueto Ulanovsky-Walger en 1974 y único antecedente registrable sobre el tema, el libro se llama a llenar un modesto vacío: el de los textos sobre la TV vernácula, ese "monstruo autónomo e ingobernable que sólo acepta ser dominado por quienes intentan profundizar sus peores vicios". A partir de la expuesta influencia del texto precursor y de reconocibles parentescos con trabajos de Heriberto Muraro, (como, por ejemplo, sobre lo atinente a los orígenes de nuestra TV), Sirvén propone una suerte de producto mixto que congenia una visión de la televisión argentina desde 1973 con el panorama específico del medio en el último año.

Libro esencialmente periodístico, su discurso no se aparta del eje informativo ni incurre en groseros excesos literarios. La compilación a manera de resumen se apoya en una caudalosa abundancia de información y una cadencia ingeniosa. Así, puntualiza una hábil operación didáctica para exponer numerosos esquemas poco conocidos para los profanos de la interna televisiva. Sin embargo, la mixtura informal de *Quién te ha visto...* provoca que, leído a fondo, deje la amarreta sensación de ser apenas una muy global aproximación a la realidad de nuestra "pequeña caja a prueba de idiotas".

Justo es advertir que su autor no adopta tonos complacientes, pero su insistencia en rechazar el empleo de juicios ideológicos para efectuar sus análisis, prefiriendo a cambio el eclecticismo que ofrece engañosamente el medio, como si el producto televisivo fuera un género con código propio (afirmación que haría palidecer reiteradamente a Umberto Eco), despierta no pocas sorpresas y hasta serias sospechas de superficialidad.

La perspectiva del monstruo ingobernable es, si no apocalíptica, al menos descorazonante. Apelar entonces, como subraya Sirvén, a puntos de vista estrictamente televisivos (¿para escribir un libro sobre la TV?) no rompe como debería con las arbitrariedades lógicas de un círculo alienante y retroalimentativo, en cuyo centro se acomoda, parsimonioso y devorador, el medio masivo.

La originalidad del texto reemplaza en muchos casos la urgencia de virtudes. Como reciente enciclopédico del villanizado medio de comunicación, *Quién te ha visto...* es útil para una ligera introducción al estudio teórico del tema, aunque la sintonía rigurosa haga fantasmas en la pantalla. □

Pablo Vignone

Quién te ha visto y quién TV, de Pablo Sirvén, Ediciones de la Flor, 250 páginas.

TODO acto humano es un acto de traducción. Para Alberto Girri, que ejerce la doble condición de poeta y de traductor de poetas, no sólo escribir es traducir, sino también leer incesantemente, multiplicando el circuito de la lectura. Esta percepción poética, que tal vez es la clave de su vasta obra, se vio ratificada el año pasado con la aparición casi simultánea de *Tramas de conflicto* (Editorial Sudamericana) y de su versión de *La tierra yerma* (Editorial Fraternal), que lo ha confirmado como uno de los más excelsos traductores de T. S. Eliot. En esta entrevista con *El Ciudadano*, Girri se extendió sobre ambas facetas de su oficio, sugiriendo que quizá se trate de una única escritura.

—¿Cuál es el criterio que usted elige para traducir poesía?

—Los criterios posibles, más o menos afortunados según la percepción poética, las afinidades con el texto original de quien traduce, son varios. Uno es el tipo de traducción "personal", que a menudo cae en la arbitrariedad, y aun en la caricatura del original; la traducción que pretende ser una "recreación", o imitación poética, en la que el texto original pasa a no ser mucho más que un pretexto para escribir un nuevo poema. Otro, el tipo de traducción sin duda más irrealizable, es el que proponía Pound, sosteniendo que el traductor debe emplear el lenguaje que supuestamente el autor original hubiera usado, de haber tenido como propio el idioma del traductor. Mi criterio es el de no caer en una excesiva literalidad, pero sin tener, tampoco, demasiado temor a lo literal, en tanto beneficie la inteligibilidad. No hay en mí la ansiedad perfeccionista, ni sueño con que puedan lograrse versiones definitivas, inmodificables.

—¿Escribir poesía es también traducir?

—Todo acto humano, gesto, palabra, es un acto de traducción. Todo está traduciendo algo, un estado de ánimo, una situación. Leer es traducir, y una de las posibilidades de determinar el eventual valor literario de un texto es su capacidad de ser leído —traducido— de múltiples modos. Eso le da al texto la posibilidad de alcanzar lo que más ambiciona: un incesante renovarse en cada lectura. La paradoja de un poema (una de las tantas) consiste en que su perfectibilidad está en sus imperfecciones; ellas dejan abierta la puerta a las sucesivas lecturas que lo irán enriqueciendo, completando su sentido.

—Entonces una escritura que intenta ser simple estaría estrechando esa cadena, porque pretendería dar una verdad completa.

—Creo que literatura y simpleza son términos que se contradicen. A partir del hecho de que en la literatura —y en todas las artes— hay un margen de artificialidad, o artificio, para decirlo de manera borbónica, habría que preguntarse qué es un texto simple. Una mente aplicada a escribir, expresar, de ningún modo es

sencilla en sus vaivenes a tientas, su escurridor ansiosamente en sí.

—Evidentemente, usted llama realidad no a lo que habitualmente se recorta como realidad. ¿La poesía intenta abarcarla?

—¿Es que puede haber una respuesta irrefutable? Es como si me preguntara si la poesía está expresando la realidad, o bien si la poesía al intentar expresar la realidad está creando esa realidad que quiere expresar. Digamos, menos ambiciosamente, que lo que se propone la poesía es la experiencia poética misma, démosle el nombre que queramos a las implicaciones aparentes de esa experiencia. Quizá sea más útil señalar como esencial en la poesía su cualidad de experiencia. El hecho, paradójico, que todo poeta conoce: ese total olvido de sí mismo que siente al lograr el poema, olvido que a la vez le produce una sensación de *real existencia*, al lado de lo cual sus otras humanas experiencias le resultarán efímeras, fantasmales.

—¿Como, en cierto modo, una experiencia mística?

—Sólo de oídas sé que es una experiencia mística. De haberla vivido, supongo que expresarla con palabras sería imposible, una contradicción. A menos que confundamos la belleza de un texto literario con lo inefable de una experiencia extrahumana; después de todo, San Juan de la Cruz y otros fueron también hombres de letras nada desdeñables. Respecto de lo que dije, "olvido de sí", quizá sea una suerte de despersonalización con vistas a identificarse con lo Real, aunque no a la manera del místico. O, por qué no, una



Girri: La inteligencia de los detalles

experiencia profana, y en definitiva trivial como es tantas veces lo literario, que en ocasiones alcanza un punto muy semejante a la religiosidad.

—Si esa experiencia, sea puramente literaria, profana, o bien aspire a algo más absoluto, es lo más importante, ¿qué le quedaría al poeta, una vez escrito y publicado su poema, su libro?

—La sensación de vacío, como si nunca más habrá de poder escribir, como si nunca hubiera escrito nada antes. El terror del papel en blanco, y de tener que empezar una vez más, desde cero. Creo que es sano, una suerte de privilegio por la vía negativa: a partir de ese vacío obligarse nuevamente a reconocerse a sí mismo, nuevamente obligar a su mente original a que hable.

—¿Cómo logra usted convocar de nuevo la experiencia poética, sin deslizarse cómodamente por la mera reiteración de un estilo ya formado, probado, reconocible?

—Es cierto, con los años uno de los mayores peligros que hay que enfrentar es el imitarse a sí mismo, convertir el estilo en una manera, caer en la debilidad de tomar como referencia lo ya hecho, para dar por bueno lo que estamos haciendo ahora. Me parece que esos riesgos en buena medida se neutralizan si uno se da cuenta de cómo la incertidumbre es un desafío fecundo, y cómo todo lo que intentamos se realiza siempre a partir de un estado de atención constante, sin el cual lo escrito puede caer en el mero divagar, carente del espíritu de lo concreto, esencial a la poesía.

—¿Poesía y prosa serían sólo voces diferentes, o es distinta la experiencia que conllevan?

—Sólo sabemos que la diferencia entre prosa y verso es evidente. Pero buscar una definición de lo que diferencia a la poesía de la prosa es una pérdida de tiempo. Pound decía que nadie podría hoy escribir buena poesía sin haber leído a Stendhal, Flaubert. Esos admirables textos en prosa de "El Hacedor", de Borges, ¿son prosa o poesía?

—¿Siente una afinidad particular con la poesía en lengua inglesa? ¿Considera que la estructura de esa lengua está presente en su poesía?

—Las afinidades literarias siempre tienen algo de enigmático, pero lo cierto es que desde muy joven, y con conocimientos muy precarios del idioma, vi a la poesía escrita en lengua inglesa como la más rica, variada y novedosa de este siglo. Percibí en ella virtudes que muy a menudo me he esforzado por despertar en mí, o imitar, o copiar; virtudes que considero fundamentales en todo poema digno de tal nombre: la concisión extrema, el distanciamiento irónico, la actitud paradójica, la inteligencia de los detalles. □

© El Ciudadano

Entrevista de Susana Villalba

## Colofón

INNÚMERAMENTE editada, la obra del colosal poeta portugués Fernando Pessoa, de inconfundible musicalidad, no había sido llevada, hasta ahora, al pentagrama. Fernando Lopes-Graça, profesor en el Instituto de Música de la ciudad de Coimbra, acaba de publicar *Canções de Fernando Pessoa* (1934-1987), al cumplirse el centenario del nacimiento del poeta. Lopes-Graça jamás conoció a Pessoa, pero ya en 1934 había puesto música a Apoya tu mano en mis hombros. Uno de sus versos, "Mío desde donde vengo", fue tomado por el compositor como un error de imprenta. Consultado el autor, este dio muestras de cólera a través de terceros. "¿Es lo que está allí?", bramó Pessoa, concluyendo la relación con el músico. Ahora, treinta y cinco años más tarde, el hombre se dio el gusto, poniéndole notas a las Nueve odas de Ricardo Reis, los Cantos de angustia y desaliento y al resto de la obra de su conacional. La métrica libérrima del poeta ha encontrado su correspondencia —según asegura el periódico portugués *Letras & Letras*— en un franco atonalismo de línea schoenberguiana.

La sombra de Diderot, enciclopedias de todos los colores y tamaños han proliferado, hasta convertirse en un género literario más, del cual los propios literatos han permanecido curiosamente excluidos. La paradoja ha comenzado a ser subsanada, merced a una recentísima innovación genérica practicada, como no podía ser de otro modo, en la misma Francia. Le Dictionnaire es el lacónico título del ídem, aparecido en librerías el pasado 13 de enero, y en él, a instancias del imaginativo Jérôme Garcin, son los propios escritores los que, en número de 250, redactan, de puño y letra y en tercera persona, la respectiva entrada, o, si se quiere, su necrológica. Algunos, como Françoise Sagan, se han despachado en sólo cuatro líneas, mientras que otros, llevados por su narcisismo, han tomado nueve páginas. Tanto kitsch es compensado por Milan Kundera, quien ha evitado adjetivos y autocualificaciones, limitándose a repasar su bibliografía y a apuntar ciertas definiciones personales. Como cuando estigmatiza a Checoslovaquia como "provincia del imperio ruso". El autor de *La insostenible levedad del ser* remata: "Lo único que le importa (a Kundera) es la novela, y nada más que la novela". Otros que se escriben son Michel Butor, Alain Robbe-Grillet y el mismísimo Simenon.

EL año en curso es, para los franceses, el del Bicentenario de la Revolución, y las Editions de Seuil han salido a la carga desempolvando la figura de Anne-Joséphine Tervagne, damisela que, tras adoptar el nom de guerre de Théroigne de Méricourt, se encaramara a la luz pública durante los flamígeros días de 1789. La autora del opúsculo, Elisabeth Roudinesco, echa luz sobre esta figura —a quien la prensa del Antiguo Régimen le colgara el sambenito de "musa de la democracia"— rescatando a la vez su múltiple condición de femme galante, militante irrativa y precursora del feminismo. Combatida por contra-revolucionarios y ensalzada por los jacobinos, la Méricourt murió rematadamente loca en 1817, tras veintitrés años de reclusión en el Hospital de la Salpêtrière.

A partir de estos datos, la Roudinesco traza vinculaciones entre política, feminismo y locura, y entre pasado y presente.

## REVISTAS

### Inflando la Letra

solver toda posible discontinuidad entre un texto y otro, permitiendo que las citas operen a modo de vasos comunicantes. El resultado debe menos al esquema tradicional de una "revista" que a un único texto ensayístico, un *continuum* desde donde abordar críticamente ciertas idolatrías imperantes.

En el polémico ensayo que abre el volumen —cuyo formato, confirmando lo anterior, es de libro, más que de revista— Thonis cita, a modo de acápites, a Sarmiento, y más adelante es el propio Sarmiento el que habla, desde su texto *Las tropas de Rosas*. De igual modo, Thonis

se hace eco de Murena en esas líneas iniciales, y Raimundo Lida recuerda luego al autor de *El nombre secreto*, y lo relea, en su artículo *Dos a tres Murenas*. La alemana Hannah Arendt, que alerta, desde la contratapa, sobre la razón totalitaria, es estudiada, en páginas interiores, por Julieta Lionetti.

La crítica al utopismo y fundamentalismo que, en la visión de los editores, impregnan buena parte de los discursos culturales locales, no se detiene ante ciertos nombres "consagrados" —el de Ricardo Piglia, por ejemplo— y el ímpetu polémico lleva a investigar contradicciones in-

cluso en literatos a los que se adjudica "indudable talento", como es el caso de César Aira. Poemas de Claudia Cúneo, Juan-Jacobo Bajarilla y Hugo Savino ayudan a contrapesar tanto afán de discusión.

"¿Es éste un pueblo de locos, de necios, o de borrachos?" El que se pregunta no es un contemporáneo. O tal vez lo sea. Domingo Faustino Sarmiento remata, desde las páginas de *La Anunciación*: "Lo que hay de deplorable es que se juega con sangre y años y años perdidos en divisiones estériles", y su letra no suena nada desinflada, por cierto. □

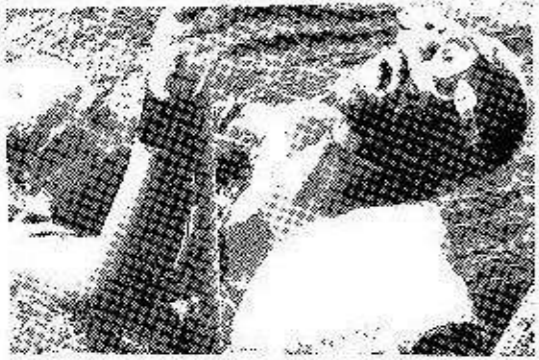
© El Ciudadano

Marcelo A. Foti

La Anunciación. Revista de Literatura, Año 1, Número 1. Director: Luis Thonis. Artículos de Julieta Lionetti, Guy Scarpetta, Raimundo Lida y otros. Buenos Aires.

# CARTEL

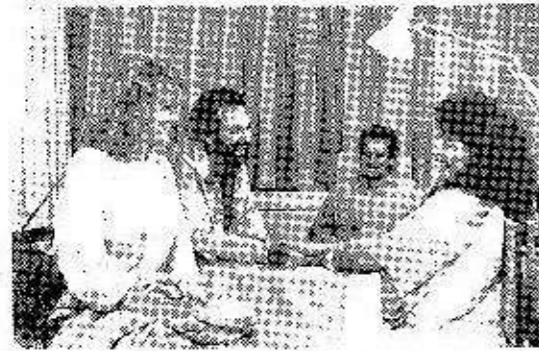
El Ciudadano recomienda



Barr y Reno, a flote en Azul profundo

## Cine

**Azul profundo** (Estados Unidos, 1988). En ella, el francés Luc Besson (29) contó con capitales norteamericanos (20th Century Fox) para realizar su opus número tres —el siguiente a *Subway*, un tanto sobrevalorada—. La película está inspirada en memorias del propio director, quien se sumergió en aguas del Mediterráneo durante su niñez, y en la biografía de Jacques Mayol, buzo profesional que ofició de asesor durante el rodaje, que contó con exteriores en Grecia, la Riviera francesa, el Perú, New York e Italia. Los protagonistas son dos buzos en constante competencia para marcar récords de exploración submarina, medida en metros, no así en consecuencias. La historia es sencilla, pero el director la estira, quizá, más de la cuenta, por una pretensión poética que se ve dibujada por esa razón. Jean-Marc Barr, Jean Reno y la más que bonita Rosanna Arquette cumplen al frente del elenco. Cines *Broadway*, *Gaumont* y *Ailas Recoleta*. En cartel.



Alda es actor, guionista y director

**Empezando de nuevo** (Estados Unidos, 1988) marca el repunte de Alan Alda como guionista y director, luego de *Dulce libertad* (1985) y la excelente *Las cuatro estaciones* (1981). Nuevamente el amor y la pareja son las coordenadas de su propuesta, que toma forma de comedia romántica. Steve y Jackie (Alda y Ann-Margret) rompen su matrimonio por decisión de ella, y ambos emprenden una nueva vida enamorándose de una doctora (Verónica Hamel) y un escultor (John Shea), respectivamente. Los diálogos, ingeniosos, punzantes y sumamente divertidos, son la mejor arma con que Alda pinta a sus criaturas y va construyendo una historia casi sin desmayos, hasta llegar a un final —era hora— sumamente convincente. Descuella Hal Linden, un actor de fama en la TV norteamericana, como el amigo simplista y machista de Alda. Cines *Grand Spléndid*, *Luxor* y *Belgrano*. En cartel.



Reynolds y Turner, en primera plana

**Interferencias** (Estados Unidos, 1987) es la cuarta versión cinematográfica de *The Front Page* (Primera Plana), pieza teatral escrita por Ben Hetch y Charles McArthur en 1928, y que conoció mejores adaptaciones (Milestone, Hawks y Wilder). La acción ya no transcurre en una redacción periodística, sino que ha sido instalada en un noticiero de un canal de televisión en Chicago, y la historia ha cambiado bastante. Kat-

hien Turner es la periodista número uno del informativo que produce su ex marido (Burt Reynolds), quien para impedir el nuevo matrimonio de ella con un exitoso *yuppie* hombre de negocios (Christopher Reeve) apelará a todo lo que pueda echar mano, como ofrecerle el reportaje exclusivo a un condenado a la silla eléctrica. Las dos anécdotas se fusionan y los equívocos se enredan en forma despareja, en tanto los actores hacen lo imposible por ganarle a sus letras, lo que sólo consiguen a veces. Los dirigió Ted Kotcheff, que en su haber (o debe) tiene films tan disímiles como *¿Quién mató a los grandes chefs de Europa?*, el primer *Rambo* y *Nunca es demasiado tarde*. Cines *Trocadero* y *América*. En cartel.

## Teatro

**Aryentinos**, de Luis María Hermida y Ernesto Korovsky. Con Patricio Contreras, Tina Serrano, Mario Pasik y Rita Cortese. Escenografía: Jorge Sarudiansky. Dirección: Roberto Villanueva. Teatro *Tubaris* (Corrientes 831).

La moda de las comedias livianas llegó este verano a los teatros porteños. Claro que no todo puede medirse con la misma vara. En *Aryentinos*, la unión de excelentes actores y un reconocido director se transforma en un producto digno. Apoyándose en un texto lineal y previsible, los intérpretes logran momentos de enorme comicidad. De todos, sobresale Tina Serrano, comedianta de lujo. La historia transcurre en una casa de Amsterdam, donde dos turistas *aryentinos* visitan a un matrimonio holandés. Mientras los turistas intentan burlar a los holandeses con la viveza *criolla*, estos tienen intenciones diferentes, que pasan por el intercambio amoroso. El final es sorprendente. Consejo: vale la pena verla, para pasar un rato muy divertido y admirar los trabajos actorales.

## Danza

**Classic & Rock Dance Company**. Singular experiencia de una compañía formada por niños de 8 a 13 años, formados en la técnica de la danza de alto rendimiento, que combina lo artístico con gimnasia y acrobacia. Dirección: Claudia Arrejuria. El viernes 10, a las 17 hs, en la plazoleta del *Centro Cultural San Martín* (Sarmiento y Paraná). Entrada gratuita.

## Televisión

Varias novedades presenta *Canal 13* en su programación de febrero. El martes 7, a las 21, irá el capítulo doble presentación de la serie *Un equipo genial*, con Dean Paul Martin y Max Thomas Miller. Se anuncia como una comedia de aventuras. El viernes 10 a las 21, Francisco Campos conduce *El deporte es así*, y el lunes 13, a las 22 y en directo desde Mar del Plata, se transmitirá la entrega de los premios *Estrella de Mar*. Para quienes aún no recuerdan de memoria las andanzas del muchachito verde, se repuso *El increíble Hulk* (lunes a viernes, a las 18), con Bill Bixby; los miércoles a las 23 *Será justicia*, serie que comenzó difundándose como *La ley de la vida*, y los jueves a las 23, *La última frontera*, con Linda Evans y Jason Robards. ATC tiene previsto poner en pantalla el miércoles 8 a las 22, en su ciclo *Los especiales*, el *Cuarto Festival de Baradero '89*, que contará

con la presencia de León Gieco, Teresa Parodi, Antonio Tarragó Ros, Enrique Llopis y María Graña, entre otros.

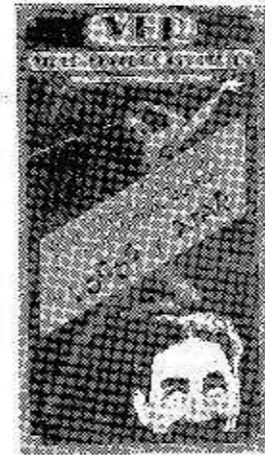
En materia cinematográfica, el 13 propone el viernes a las 22 en *Cine inolvidable*, *El hombre de la máscara de hierro*, con Richard Chamberlain, y el sábado a las 22, en *Cine sin cortes*, *El poder de una voluntad*, drama con Robert Conrad.

Por su parte, ATC programó en *Función privada* (sábado a las 22 hs) el film nacional *Seré cualquier cosa pero te quiero*, de Carlos Gallardini, con Luis Brandoni, Dora Baret, Mabel Manzotti y Carlos Moreno.

VCC presentará a sus abonados *Relámpago azul* de John Badham, con Roy Scheider (sábado 11 a las 20) y a las 24, *Un largo camino a casa*, con Timothy Hutton.

*Cablevisión*, en tanto, emitirá *Fuga de New York*, de John Carpenter (martes 7), *El exilio de Gardel*, de Pino Solanas (jueves 9), *Class*, con Jacqueline Bisset (sábado 11), *Ehriz*, de Carpenter (el domingo 12) y, a su término, *Giuletta de los espíritus*, de Federico Fellini.

## Video



**Locos de atar** (*Love Happy*, Estados Unidos, 1949). El irresistible humor surrealista de los ge-

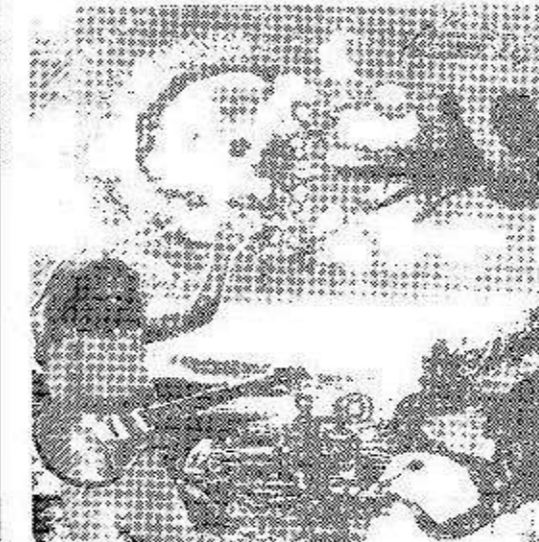
niales Hermanos Marx brilla intermitente pero seguramente en este su último film. Un robo de diamantes y los ensayos de una comedia musical son sólo el pretexto, como siempre, para los delirios cómicos de los únicos, inimitables Groucho, Chico y Harpo. Dirigió David Miller y actúan también Hona Massey, Vera-Ellen, Raymond Burr y la debutante Marilyn Monroe. (VER)

**Éxodo** (*Exodus*, Estados Unidos, 1960). Las escenas de gran despliegue humano y técnico, el constante esplendor visual, las buenas actuaciones (sobre todo en los papeles secundarios) y el interés histórico del tema, dan realce a este film épico sobre la lucha por la inde-

pendencia y los primeros años del Estado de Israel, basado en el conocido best seller de Leon Uris. Dirigida con buen ritmo por Otto Preminger y actuada con pasión por Paul Newman, Ralph Richardson, Lee J. Cobb, Hugh Griffith y Saf Mincó, entre otros. (A.V.H.)

## Discos

**Silvio Rodríguez**, *¡Oh melancolía!* Polygram. Este es el segundo trabajo que Rodríguez graba en su mayor parte fuera de Cuba —en Londres— con el grupo AfroCuba. Los excelentes arreglos del director de este conjunto, Oriente López, hacen que esta placa se diferencie notablemente de otros discos de Rodríguez, en los que un precario acompañamiento de guitarra desmerece sus canciones.



**Santana**, *Grandes éxitos*, CBS. Esta es una nueva edición que contiene los legendarios temas de Carlos Santana *Samba pa ti* y *Oye cómo va*. Frecuentemente, discos de gran valor desaparecen de catálogo y sólo pueden ser comprados en negocios que venden unidades de segunda mano. Por esta razón resulta alentador que al menos se reediten algunas grabaciones que, de otro modo, poco a poco serían olvidadas.

## Recitales

**Jazz en la hodega del Tortoni**. Se presentan los *Hot Club 4* y el *Group plus one*. Avenida de Mayo 829. Los sábados a las 23 hs. Héctor López Furst, Ricardo Pellican, Raúl Barrientos, Gustavo Suárez y Daniel Ristucía integran estos grupos que desarrollan las vertientes más tradicionales del jazz, con una calidad poco frecuente en este tipo de música.

**Luis Lagos**. Todos los lunes en el *Café Mozart*, Reconquista 1050. 22 hs. Entradas a \$ 70.

Lagos es el seudónimo de un psiquiatra que por las noches revela su personalidad oculta de cantante. Son testigos de semejante transformación quienes concurren al *Café Mozart* a escuchar sus interpretaciones de temas como *Naranja en flor*, *Barco quieto*, *Jacinto Chiclana* o *Sue*. Pacientes de psiquiatras abstenerse, por las dudas.

## Muestras

• **En Torno del Realismo**, en Hoyo en el Arte (Av. de las Artes y Libertador, Pinamar). Con sus más y con sus menos. Por encima o por debajo, jamás deteniéndose en lo puramente fotográfico, y menos aún, en lo anecdótico. No es cuestión de escuelas o de estilos, sino del tratamiento del tema, que estos pintores enfocan desde una óptica muy particular, y por eso mismo inconfundible. Participan F. Eguía, H. Sbernini, E. Linares, O. Mara, H. Borla, J. Marcos, M. Marini, J. Ortigueira, I. Colombres, M. Bengochea, C. Pfeiffer, N. Rosso, C. López Claro. Hasta el 17 de febrero. De lunes a viernes de 10 a 20 hs, sábados de 10 a 20 hs.



Construcción Nº 2, de Ary Brizzi, piroxilina de 1,03 x 0,40 m. Una de las obras de la muestra de homenaje a Piet Mondrian, en el Museo de Arte Moderno

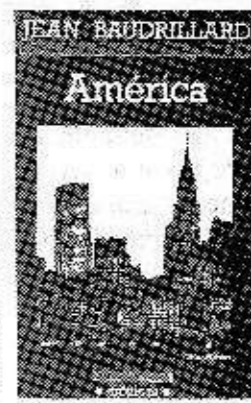
• **Cuando la geometría 2**, en el Museo de Arte Moderno (Av. Corrientes 1530, 9º). En una etapa de mayor flexibilidad en la práctica y los fundamentos plásticos, el Museo inicia su temporada con el homenaje a aquel artista holandés precursor del geometrismo, Piet Mondrian, al cumplirse el 1º de febrero, 45 años de su desaparición. Importante retrospectiva para observar a los seguidores de aquel movimiento en la Argentina, como Espinosa, Gamarra, Hlito, Brizzi, Torroja, Maldonado, Vidal, así como las nuevas generaciones de geométricos como Sicardi, Arteta, Cassiau, Cerverizzo, Dasso y Gil. Hasta el 2 de abril. Horario: martes a domingo de 16 a 20 hs.

## Libros



**Poderes de la perversión**. Julia Kristeva. Catálogos. Buenos Aires, 1988.

Pensar en Céline es pensar en el colaboracionista con los alemanes, en el fascista y antisemita



**América**. Jean Baudrillard. Anagrama. Barcelona, 1988.

Casi un diario de viajes, *América* es un texto fragmentario en el que el sociólogo francés describe sus experiencias y sensaciones atra-

como tantos otros en los tiempos de la ocupación. Cargando con la culpa y la responsabilidad plena y torpe de sus actos, Céline se constituyó a su vez en uno de los padres de la novela moderna. Julia Kristeva, la autora de *Historias de amor*, se sumerge en las relaciones entre psicoanálisis, marxismo y crítica literaria, para dar cuenta de las paradojas del autor de *Viaje al fin de la noche*, que no dejan de ser las de la cultura francesa de este siglo.

vesando los Estados Unidos entre Nueva York y Los Ángeles. Con un tono que recuerda las *road-movies* de Wim Wenders, Baudrillard produce una sociología de la vida cotidiana estadounidense, en especial, de sus relaciones con el cine y los *mass media*. Comé un trabajo de campo donde aplicar las nociones de "simulacro" o "implosión", entre otras, el relato se afirma sobre técnicas que, posmodernas, lo aproximan al montaje cinematográfico.

## Final

La música al aire libre y con entrada gratuita sigue siendo una de las mejores opciones en esta cálida Buenos Aires. El Teatro Municipal Presidente Alvear anuncia para el próximo fin de semana la siguiente programación:

• *Anfiteatro Juan B. Alberdi* (Directorio y Lisandro de la Torre): sábado 11, 22 hs, José Ángel Trelles; domingo 12, 22 hs, Lolita Torres.  
• *Barrancas de Belgrano* (Virrey Vértiz y Sucre): en los mismos días y horarios la *Porteña Jazz Band* y el *Grupo Vocal Opus 4*.  
• *Porque Lezama* (Defensa y Brasil): *Ramona Galarza* con Jorge Marziali y Markama.  
• *Plaza Irlanda* (Donato Álvarez y Gaona): *Gente de Canto* (sábado).  
También habrá un grupo de rock en el *Velódromo Municipal*.

En el Teatro Alvear (Corrientes 1659) el jueves 9 se realizará la función debut de *Y al final... otra vez*, musical creado e interpretado por Pepe Cibrán. Las funciones se realizarán los viernes, sábados y domingos a las 22 hs.

En cuanto al cine, en *Hebraica* (Sarmiento 2255) continúa un ciclo de la Cinemateca. El programa es: *Danton*, de Wajda (martes 7); *Ragtime*, de Forman (miércoles 8); *Nacido para matar*, de Kubrick (jueves 9); *El estado de las cosas*, de Wenders (viernes 10, sábado 11 y domingo 12).

En el Auditorio de ATE, el jueves 9 a las 21,30 hs se presentan *Alejandro del Prado* y *Juan Faldú*. En la plazoleta de Sarmiento y Paraná, por otra parte, el mismo jueves a las 19 hs toca el *Hot Club 4*. Finalmente, en el Teatro de la Ribera (Pedro de Mendoza 1851), el jueves 9 a las 21 hs ofrecerá un recital *Juan Carlos Baglietto*, con entrada libre y gratuita.

## MAR DEL PLATA

• **Recitales**. *Los Corradini*, grupo marplatense, en la *Sala AB* (San Luis 2069), todos los miércoles a las 22 hs. (Entrada \$ 40.)  
*Soda Stereo* regresa el jueves 9 a las 22 hs al *Superdomo*. Pero el conjunto éxito del 88/89 sigue recorriendo el país con este programa: San Bernardo (martes 7), *Villa Gesell* (miércoles 8) y *Miramar* (domingo 12).  
*César Banana Pueyrredón*, en el *Radio City*, viernes 10 y sábado 11, a las 22 hs.  
• **Teatro**. *Buenos Aires - Mi amante*, versión teatral-musical, se presentó en el Teatro *Payró* (Casino Central).

Actúan Hugo del Carril (h), Xonia Herrero y Sergio Petrone. Dirección: Roberto Dairiens. El libro es de Atilio Jorge Castelpoggi. Funciones: de martes a domingos, 22.15 hs.

Recordamos para los turistas de febrero los espectáculos recomendados por esta sección: *Midachi* (Alberdi), *Yepeto* (Colón); *La lección de anatomía* (Corrientes), *La Banda Elástica* (De las Estrellas); *Perciavalle Indestructible* (Lido); *Mamá* (Neptuno); *El Resucitado* (Re-fa-si 1); *Teléfono medido* (Re-fa-si 2) y *Mensaje* (infantil, en el Auditorium).

## PUNTA DEL ESTE

• **Teatro**. *Bottom Tap Tonight*, baile y música de Beatles y Glenn Miller. *Convention Center*, martes a domingos 22.30 hs.  
*No se mueran amigos míos*, espectáculo de café concert con textos de Vinicius de Moraes. *Pueblo Blanco*, martes a domingos 23 hs.  
*Servilleta de papel*, unipersonal con Beatriz Massons. *Pueblo Blanco*, martes a domingos 0.30 hs.  
• **Cine**. Las mejores opciones son: *¿Quién engañó a Roger Rabbit?* (Fragata); *Buenos días, Vietnam* (Pigalle); *Fuga a medianoche* (Lido 1); *Nueve semanas y media* (Gorlero,

trasnoche); *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (San Rafael); *El año de las luces* (La Barra).  
• **Muestras**. *Primer salón rioplatense de la mujer en el arte*. Exponen María Freire, Gladis Afamado, Ana Baxter, Delia Solari y otras. En el Museo Didáctico Artiguista de Maldonado, hasta el 15 de febrero.  
*Rodolfo Kliche*, acuarelas cuyos temas son el campo y los templos. En el Club del Lago, de Portezuelo.  
*Arte joven del Uruguay* y muestra de pintura de *Linda Kohen*, en las salas del Museo de Arte Americano de Maldonado.

cietaria permanente integrada por la Sociedad Argentina de Escritores, la Cámara Argentina de Libro, la Cámara Argentina de Publicaciones, la Asociación Argentina de Actores, la Sociedad General de Autores de la Argentina (ARGENTORES), la Sociedad de Autores y Compositores de la Argentina (SADAIC), la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, el Sindicato Argentino de Músicos y la Cámara Argentina de Editores de Libros. La comisión se propone insistir en la necesidad de derogar las normas del decreto ley 20216/73 de Correos, y el decreto ley 1774/73 de Aduanas, que atentan contra la libertad de expresión en la Argentina. La comisión denuncia que el decreto 1774 afecta ya a más de 500 títulos de autores argentinos y extranjeros y a 237 empresas



### Nacha Guevara, Norman Briski y Horacio Guarany dejan el país al ser amenazados de muerte

editoriales del país y del exterior. (10: N 6.)

#### Junio

● El ministro de Defensa se opone a la exhibición de la película *La Patagonia rebelde*. (4: N 11.)  
● Decreto 1704. Prohíbe la impresión, publicación y circulación de la revista *El Peronista*. El decreto se refiere al artículo titulado "Habla la J[uventud] P[eronista] de las Fuerzas Armadas", aparecido en las páginas 12 y 13 de la edición correspondiente al 28 de mayo último. Los considerandos del decreto señalan que el artículo intenta lesionar la disciplina castrense y el principio de autoridad, sus elementos esenciales. (5: N 7.)

#### Julio

● Alegato del Poder Ejecutivo ante la acción de amparo presentada por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo L. Duhalde para que se levante la clausura del semanario *Militancia Peronista para la Liberación*, dispuesta por el decreto 1101/74: [La clausura se fundamentó] "en el decreto ley 16970/67 de defensa nacional, que dispone que la seguridad nacional tiene por objeto poner los intereses de la Nación a cubierto de interferencias, y perturbaciones sustanciales mediante el conjunto de medidas que se adopten para lograr y mantener aquella seguridad". (13: N 4.)

#### Agosto

● Miguel P. Tato (cuyo seudónimo como crítico cinematográfico es Néstor), es designado interventor en el Ente de Calificación Cinematográfica. (19: N 4.)  
● La Secretaría de Prensa y Difusión informa que el Ente Nacional de Calificación estará a cargo de seleccionar las películas argentinas que participen del XII Festival de Cine de San Sebastián. Para hacerlo, el Ente deberá cuidar que las películas elegidas "no atenten en forma alguna contra nuestras creencias, nuestra soberanía, nuestro estilo de vida o los altos intereses nacionales". (28: N 13.)

#### Setiembre

● Las amenazas de muerte anunciadas en un comunicado de la autodenominada Alianza Anticomunista Argentina (AAA), motivan que abandonen el país los artistas Nacha Guevara y Norman Briski, con sus parientes más cercanos. El actor Héctor Alterio, quien se encuentra en España para asistir al festival cinematográfico de San Sebastián, decide no regresar a la Argentina. El cantor y compositor Ho-

racio Guarany también adoptaría la decisión de dejar el país. El quinto amenazado, el actor Luis Brandoni, cumplió ayer sus compromisos profesionales, sin custodia oficial. (29: N 16.)

#### Octubre

● Ley 20840 del 28 de setiembre, de Seguridad Nacional. Establece penas por actividades subversivas en todas sus manifestaciones: "Artículo 2: Se impondrá prisión de dos a seis años: a) Al que realice actos de divulgación, propaganda o difusión tendientes al adoctrinamiento, proselitismo o instrucción de las conductas previstas en el artículo primero [alterar o suprimir el orden institucional y la paz social de la Nación]; b) Al que hiciera públicamente, por cualquier medio, la apología del delito previsto en el artículo primero [...] Artículo 3: Se impondrá prisión de dos a cinco años: [...] b) A los redactores, editores de publicaciones de cualquier tipo, directores y locutores de radio y televisión, o responsables de cualquier medio de comunicación, que informen o propaguen hechos, imágenes o comunicaciones de las conductas previstas en el artículo primero. [...] Artículo 10: A los condenados por la comisión de los delitos previstos en esta ley, se les aplicarán las siguientes penas accesorias: [...] c) El comiso del material y de los objetos de cualquier naturaleza, que hayan sido empleados en la comisión del delito; d) La clausura, por el término de tres meses a un año, de los lugares donde se imprima, edite, distribuya, suministre material o propale información relativa a los delitos previstos [...] En caso de reincidencia la clausura será definitiva". (2: B02.)  
● El Ente de Calificación Cinematográfica canceló el certificado de exhibición de *Los cuentos de Canterbury*, película de Pier Paolo Pasolini, por aplicación de lo dispuesto en el artículo 2 (incisos a, b y c) del decreto-ley 18019/68. También suspendió la calificación de *Estado de sitio*, de Costa Gavras como consecuencia de lo establecido en la ley 20840/74 sobre seguridad nacional. (20: N 17.)

#### Noviembre

● El Ente de Calificación Cinematográfica prohíbe la exhibición del filme alemán *Las cuatro imágenes de Greta*, debido a "su tema de exaltación del sexo". También dispone no aprobar el libro cinematográfico de *El pibe Cabeza*, lo cual significa que esa película no será apoyada con ninguna clase de créditos oficiales. (2: N 8.)  
● El Ente de Calificación Cinematográfica prohíbe la exhibición de tres películas porque una de ellas ofrece "extrema violencia del tema; que incluye escenas de crueldad, sadismo, sexo y lascivia"; otra porque presenta "agravios a la familia, a la Iglesia y a las buenas costumbres"; y la tercera por "su excesivo erotismo y lascivia, que cuentan con pasajes de lesbianismo y otras aberraciones". (30: N 9.)

#### Diciembre

● Miguel Paulino Tato, interventor del Ente de Calificación Cinematográfica, en declaraciones durante un reportaje: "Ha salido un montón de películas que contaban con la calificación anterior [realizada durante la gestión anterior, de Octavio Getino] y yo ya no podía hacer nada con ellas. No había circunstancias sobrevinientes. Hay un artículo de la ley que dice que cuando hubiera circunstancias sobrevinientes, el Ente puede variar la calificación ya hecha, si se justifica. Por ejemplo, en el caso de *Las colegialas se confiesan* hubo circunstancias sobrevinientes. También en *Los cuentos de Canterbury*. Lo que pasó en esos casos fue que la Liga de Padres de Familia y la Liga de la Decencia de Rosario y otras entidades de bien público, reclamaron contra esas películas. Entonces yo, es decir nosotros, tuvimos que continuar el expediente, reconsiderar las películas, e hicimos lugar al reclamo. [...] Usted sabe bien el cine que yo quiero. Un cine positivo, limpio, decente, un cine que sea cultural, no sólo industrial. [...] Lo grave es que aquí se ha convertido el cine en una mercadería de intoxicación: se está apelando al recurso fácil, y en eso incurrir desde los que venden cine y les importa poco lo que venden [...] hasta los intelectuales y pseudointelectuales y los mismos artistas —me refiero no sólo a los intérpretes sino a los que se dicen artistas en la dirección, en los argumentos, en el libro— que tratan de sustituir el ingenio por el recurso fácil de la pornografía. [...] Los argentinos, en realidad, no estamos maduros para muchas cosas, y nos pueden hacer mal las películas. [...] Algunos dicen que la justicia debe decidir sobre la película

No; porque el proceso es tan largo que, cuando se expide la justicia, la película ya lleva dos o tres semanas en cartel. Eso no puede ser". (Cuestionario N° 20, 16-17.)

#### 1975

#### Enero

● Resolución 3 de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Declara de "exhibición limitada" los libros de Henry Miller *Nueva York ida y vuelta* y *Trópico de Cáncer*: "Vistos los ejemplares remitidos por el Juzgado Nacional de Primera Instancia en el Correccional Letra N, a fin de determinar si se han adoptado medidas prohibitivas de la circulación o venta de los mismos; teniendo en cuenta lo dictaminado por la Comisión Honoraria Asesora para la Calificación Moral de Impresos y Expresiones Plásticas según acta 942/74. [...] (21: BM 14944.)  
● Resolución 470/0200 de la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación. Suspende en todo el país la realización de los festivales folklóricos de acuerdo con las atribuciones que les fueran conferidas por el decreto 1/75 del Poder Ejecutivo, que la designa organismo coordinador, promotor, supervisor y fiscalizador de tales festivales: "Dichos festivales no han traducido hasta el presente [...] el verdadero sentimiento del pueblo, ni han resultado, menos aun, la expresión de la auténtica alegría, de la renovada fe y de la fundada esperanza del trabajador argentino y sus realizaciones." (29: N 9.)

#### Febrero

● La Empresa Nacional de Correos y Telégrafos (ENCOTEL) informa que ha prohibido la circulación por los servicios postales del libro *Che Guevara*, del autor Andrew Sinclair, editado por Grijalbo S.A. de México. La prohibición se efectúa por estar comprendida la obra dentro del material que "propicia la difusión de ideologías o sistemas tendientes a derogar los principios sustentados por la Constitución Nacional". (2: N 11.)

#### Marzo

● Desde el nombramiento de Miguel P. Tato al frente del Ente de Calificación Cinematográfica el 18 de agosto de 1974, el Ente ha prohibido la exhibición de setenta y una películas. (3: N 8.)  
● Miguel P. Tato en una entrevista concedida a la televisión: [Una de las finalidades del Ente de Calificación Cinematográfica es] "filtrar la excesiva cantidad de películas extranjeras que llegan [pues de los cuatrocientos filmes extranjeros que se estrenan por año] hay doscientos que sobran. [Es necesario combatir la influencia colonialista que la cinematografía extranjera ejerce sobre la mentalidad del público argentino, al que por muchos años] "se le quiso imponer el mito del gaucho, nuestro mito nacional". (6: N 2, Segunda Sección.)  
● La Secretaría de Comunicaciones dispone prohibir la circulación por los servicios postales de las siguientes publicaciones: *Obras escogidas*, de Lenin (Editorial Cartago); *Radiografía del Che*, de Enrique Salgado (Editorial Depesa); *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX, 1900-1950*, de Amaro del Rosal (Editorial Grijalbo), por estar estos libros "comprendidos dentro del material que propicia la difusión de ideologías, doctri-



### Trópico de Cáncer y N. York Ida y Vuelta, de Henry Miller, son declarados de "exhibición limitada"

nas o sistemas políticos, económicos o sociales tendientes a derogar los principios sustentados por nuestra Constitución Nacional". (23: N 18.)

#### Abril

● Editorial "La guerrilla que no se combate": "A pesar de las extendidas y abundantes declaraciones de las autoridades del área respectiva, según las cuales podría creerse en la intensidad de una acción destinada a impedir el aprovechamiento de las aulas escolares para fines de penetración ideológica subversiva, ese problema sigue en pie. Se ha actuado con firmeza en tal sentido sólo en el ámbito universitario, pero en la escuela media, al amparo de una asignatura creada por los equipos educativos en el poder inmediatamente después de mayo de 1973, aquella acción se mantiene constante. Dicha asignatura se denomina 'Estudio de la realidad social argentina' [...] Mientras las fuerzas armadas y de seguridad entregan su cuota de sangre casi cotidiana en la lucha contra la subversión, esa misma subversión hace sus mejores conquistas en un terreno del cual después ninguna fuerza podrá desalojarla: en la mente y en el corazón de nuestros adolescentes". (6: N 2.)

● General de división (RE) Alcides López Aufranc en su artículo "Algunas enseñanzas de la guerra revolucionaria": "Ningún país escapa a su artero accionar [el del comunismo], incluso los EEUU son objeto de una campaña disolvente, lenta pero efectiva, especialmente a través de los medios de comunicación social (prensa, radio, televisión, teatro, cinematografía), de la infiltración en la enseñanza, de la propagación del uso de las drogas y de la libertad sexual. Se va horadando así el sistema de vida democrático, con un ataque, sutil algunas veces y desembozado otras, a sus instituciones, a sus hombres representativos, a la familia. [...] Las experiencias recogidas en el mundo sometido al proceso de descomposición de la Guerra Revolucionaria permiten extraer algunas enseñanzas [...] 1) *La lucha contra la subversión es prolongada* [...] 2) *La lucha contra la subversión abarca todo el ámbito humano y geográfico* [...] Para neutralizar esa acción disolvente es necesario actuar sobre todos los sectores del quehacer nacional [...] La enseñanza, especialmente la universitaria [...] Mención especial merece la prensa escrita, oral y televisiva por ser el arma más eficaz para formar o deformar la opinión pública. 3) *La lucha contra la subversión exige atacar sus efectos y sus causas*. [...] 5) *La lucha contra la subversión exige una legislación adecuada*. [...] 7) *La lucha contra la subversión exige el desarrollo de las fuerzas morales*. Para neutralizar la acción psicológica disolvente [...] es indispensable tonificar los sentimientos de patria, religión y familia, y exaltar el respeto a la ley, a los semejantes, al trabajo, a la propiedad. [...] En la Argentina es indispensable desarrollar sus fuerzas morales por tratarse de un país joven, que a principios de siglo tenía mayoría de extranjeros en Buenos Aires, y que ha continuado con una generosa política de inmigración, recibiendo hombres y mujeres de muy variada procedencia. Junto a ellos se han incorporado diversos hábitos, sentimientos y costumbres, lo que ha debilitado al aún no consolidado espíritu nacional. Especial gravedad adquiere el trasplante de ideologías extrañas al sentimiento de la mayoría del pueblo y a su tradición". (23: N 9.)

● La Asociación Argentina de Actores dispone el cese de actividades de sus afiliados por 24 horas, ante las amenazas de muerte anunciadas por la autodenominada Alianza Anticomunista Argentina (AAA) contra los artistas Norman Briski, Nacha Guevara, Héctor Alterio, Luis Brandoni y Horacio Guarany. (27: N 2.)  
● Se da a conocer el nombre de otros artistas amenazados de muerte por la AAA: Alfredo Alcón, María Rosa Gallo, Marilina Ross, Juan Carlos Gené, Sergio Renán, David Stivel, Luisina Brando y Leonor Manso. (28: N 10.)  
● César Civita, propietario de la editorial Abril, deja el país acompañado de sus dos hijos como resultado de las amenazas de muerte de que fuera objeto por parte de la AAA. (29: N 13.)

#### Mayo

● Reportajes de Heber Cardoso sobre la situación del cine argentino: "Ahora se está adoptando la costumbre de dar a priori una especie de aprobación, prácticamente inapelable, por parte del encargado de la censura, el Sr. [Miguel P.] Tato, el cual dice un poco *sotto voce*, o por

télefono, o en charlas no oficiales, qué le parece el libro que ha sido enviado al Instituto [de Cinematografía] en procura de los créditos que hagan posible la filmación de la película. Así, él se ha constituido en único y absoluto censor a priori". (Lautaro Murúa.) "El proceso [de censura] tiene características un poco más largas. Por ejemplo se producen aflojamiento en materia de censura. Diría que tenemos un momento de censura fuerte a partir de esta ley de censura que tenemos ahora, se intensifica con Onganía, experimenta un ablandamiento con Levingston y termina por diluirse casi durante todo el período preeleccionario, que es el que determina la salida de una cantidad de proyectos importantes concretados el año pasado. Mientras [Octavio] Getino está en el Ente de Calificación Cinematográfica se produce un proceso de liberalización muy grande, que se advierte sobre unas pocas películas. Muy especialmente creo que las películas que aprobó Getino son *Boquitas pintadas*, *La Patagonia rebelde*, seguramente *Quebracho*; yo no sé en qué medida podrían haber sido aprobadas antes. El primer año del gobierno de Perón es un proceso de liberalización de tipo temático, de gran esperanza económica, porque se habla de una nueva ley cinematográfica mucho más generosa que la promulgada por el Instituto [de Cinematografía, a partir de la gestión del teniente coronel (RE) Rodolfo] Ridruejo [designado interventor el 13/7/66], ley ésta muy restrictiva y que en definitiva es con la que aún seguimos manejándonos [ley 18019/69, de calificación de películas]. Es también una ley peligrosa: peligrosa ideológica y económicamente. En este último año, a partir de la incorporación de Miguel P. Tato al Ente de Calificación Cinematográfica, entra en juego otro criterio que quiere hacer del cine algo educativo, con una determinada orientación. En los hechos no se crean normas sino que todo parece dirigido por el gusto personal de Miguel Tato". (Leopoldo Torre Nilsson.) ("Euforia y crisis del cine argentino. Después del 'boom' del 74, ¿un naufragio para el 75?" *Crisis* 25, págs. 51-56.)



### En junio del 74 el Ministro de Defensa se opone a la exhibición de *La Patagonia Rebelde*

gráfica se produce un proceso de liberalización muy grande, que se advierte sobre unas pocas películas. Muy especialmente creo que las películas que aprobó Getino son *Boquitas pintadas*, *La Patagonia rebelde*, seguramente *Quebracho*; yo no sé en qué medida podrían haber sido aprobadas antes. El primer año del gobierno de Perón es un proceso de liberalización de tipo temático, de gran esperanza económica, porque se habla de una nueva ley cinematográfica mucho más generosa que la promulgada por el Instituto [de Cinematografía, a partir de la gestión del teniente coronel (RE) Rodolfo] Ridruejo [designado interventor el 13/7/66], ley ésta muy restrictiva y que en definitiva es con la que aún seguimos manejándonos [ley 18019/69, de calificación de películas]. Es también una ley peligrosa: peligrosa ideológica y económicamente. En este último año, a partir de la incorporación de Miguel P. Tato al Ente de Calificación Cinematográfica, entra en juego otro criterio que quiere hacer del cine algo educativo, con una determinada orientación. En los hechos no se crean normas sino que todo parece dirigido por el gusto personal de Miguel Tato". (Leopoldo Torre Nilsson.) ("Euforia y crisis del cine argentino. Después del 'boom' del 74, ¿un naufragio para el 75?" *Crisis* 25, págs. 51-56.)

● El Ente de Calificación Cinematográfica prohíbe la exhibición de cinco películas extranjeras por violaciones al decreto ley 18019/68 que penaliza la difusión, por medio de la cinematografía, de escenas de prostitución, perversiones sexuales, sobre drogas o atentatorias contra la moral y las buenas costumbres. Se eleva a noventa y tres el número de películas prohibidas por el Ente. (3: N 8.)

● El Ente de Calificación Cinematográfica prohíbe otras siete películas extranjeras por atentado contra las buenas costumbres, apología del delito, escenas lascivas, perversiones sexuales y por atentar contra la moral. Alcanza ahora a cien el número de películas extranjeras prohibidas por el Ente. (13: N 10.)

● Decreto 1273 del 13 de mayo. Crea un Registro de Agencias Noticiosas: "VISTO el decreto N° 587 del 16 de agosto de 1973, y CONSIDERANDO: Que constituye un imperativo para el Gobierno Nacional garantizar la libre expresión de ideas en un marco de abierta democracia representativa. Que para cumplir con ese mandato constitucional debe custodiarse el derecho de los habitantes de la Nación a reci-

bir información adecuada a la realidad de los hechos, como asimismo individualizar la responsabilidad de las entidades o personas de las cuales emanan las noticias que se difunden por todos los medios de comunicación masiva. [...] Que la creación de un Registro de Agencias Noticiosas apunta a la necesidad mencionada y es parte del poder de policía que debe ejercer el Poder Ejecutivo Nacional sobre aquellos actos o personas cuya actividad tenga relación directa o indirecta con el orden y la seguridad pública y el interés nacional. [...] Artículo 1: Créase en la jurisdicción de la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación el registro de Agencias Noticiosas en el que deberán inscribirse dentro de los noventa (90) días de la fecha todas las agencias



Se conocen otros nombres de actores amenazados de muerte: Alfredo Alcón y Luisina Brando

noticiosas domiciliadas dentro del territorio nacional, como asimismo las que fueren sucursales, subsidiarias, o representen a agencias noticiosas constituidas o que desarrollen su actividad en el extranjero". (20: BO 2.)

● El Senado efectúa un debate sobre la libertad de expresión a raíz del asesinato del periodista Jorge Money, del diario *La Opinión* de Buenos Aires, la publicidad realizada en canales oficiales de televisión contra dos diarios; y el decreto 587 del 16 de agosto de 1973 y su complementario 1273 del 13 de mayo de 1975, que prohíben a las agencias noticiosas extranjeras difundir noticias producidas en

el exterior y referidas a la Argentina. (22: N 1.)

**Junio**

● Entrevistas de Heber Cardoso sobre la situación del cine argentino: "Nuestra política consistió en analizar el panorama de la cinematografía nacional y extranjera para tener en claro cuáles eran las pautas principales en torno a una ajustada política de calificación. La primera situación vista fue la de la dependencia como forma principal de la censura sobre nuestro cine y sobre nuestro propio pueblo. El 93% de los títulos que se exhiben anualmente son extranjeros, la mitad de estos títulos está controlada por el Film Board (las tres distribuidoras norteamericanas) y eso constituye un dominio real sobre las pantallas de nuestro país. Nuestra primera preocupación fue que la política de calificación fuera equilibrada. Porque abrir las puertas del país a la cinematografía extranjera que domina nuestras pantallas es tan equivocado como el criterio que de golpe quiere restringir arbitrariamente toda una serie de producciones, máxime en un país donde rigen aún formas demoliberales de gobierno. El problema principal consistía en promover aquellas películas que tenían valores culturales, artísticos, ideológicos, morales, que hasta ese momento habían sido prohibidas; desde este punto de vista se liberó una serie de materiales. Por otro lado se neutralizó la exhibición de algunas películas que atentaban directamente contra los intereses del Tercer Mundo, como las películas de neto corte racista. Entendíamos también que películas de corte semipornográfico o pornográfico no ayudaban para nada al proceso. Esas películas fueron neutralizadas, lo cual quiere decir que no se exhibieron a la espera de la nueva legislación para ver si se podían o no acoger a los beneficios de la nueva ley. Esta actividad fue asesorada por un equipo de especialistas del cine, de la psicología, de la iglesia, pedagogos y personalidades de organismos diversos, como el Ministerio de Defensa, la Secretaría de Prensa y Difusión, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Destaco la inclusión de un representante de la CGT, que por primera vez intervenía en las actividades del Ente de Calificación. [...] El Ente de Calificación, mientras yo estuve [en funciones de interventor del Instituto de Cinematografía] dependía de Cultura y Educación. Al irme yo, a corto plazo, pasó a depender de la Secretaría de Prensa y Difusión. Mientras vivió Perón el Ente de Calificación siguió manteniendo en términos generales una política parecida a la nuestra. [...] Tras la muerte de Perón el cambio operado por la Secretaría de Prensa y Difusión significó también un cambio en la política de los medios de comunicación.

l. [...] Yo creo que [Miguel P.] Tato está expresando una parte de la realidad argentina, es decir cierta mentalidad no sólo existente en ciertos hombres viejos vinculados a algunas jerarquías de la iglesia, sino en algún sector de la población que se basa en una idea paternalista y autoritaria de lo que es la relación con el pueblo. Es una parte minoritaria pero conforma también nuestra realidad. Y eso está en la derecha y en la izquierda". (Octavio Getino.) "Hoy en día no se podría hacer un film sobre un problema sindical, entre otras cosas, porque a lo mejor algún sindicato impide la exhibición de la película. O no se puede hacer una película de tipo político porque las circunstancias políticas están tan paralizadas que por un motivo u otro las autoridades le pueden decir que no la haga o bien el día del estreno alguien pone una bomba en el cine y esa película no se exhibe más en ningún otro lado. Vale decir que aparte del señor [Miguel P.] Tato hay una cantidad de circunstancias que motivan la autocensura. Por otra parte, la guerrilla también limita. Por ejemplo, *La Patagonia rebelde* no fue prohibida, ni siquiera hubo presión oficial para que no se diera. En octubre del año pasado, cuando yo estaba en Europa, justamente con *La Patagonia rebelde* en el Festival de San Sebastián, [Fernando] Ayala, por teléfono, me expresó la preocupación que había por todo lo que estaba ocurriendo después de los hechos de Catamarca, que estaban matando a militares casi a diario, que la película era realmente irritativa teniendo en cuenta, entre otras cosas, que empezaba con el atentado a un militar, aunque fuese en el año veinte. Y de común acuerdo decidimos sacarla de circulación. Hoy en día, si tuviéramos que hacer *La Patagonia rebelde* de nuevo, aunque Tato dijera que sí, no la haríamos, porque nosotros no tenemos ganas de hacer una película con ese clima tan dramático cuando las circunstancias argentinas son muy dramáticas. [...] *La Patagonia rebelde* fue una película que surgió después de siete años de gobierno militar aunque hubiesen pasado cincuenta años. [...] [Ahora] está tan convulsionado el país que, ya sin censura, uno se autocensura. [...] Y por si esto fuera poco, se nos ha venido encima un espíritu de mojigatería, de estupidez, después que durante veinte años se viene haciendo en la Argentina un cine adulto, lo que implica una posición totalmente regresiva. Es la misma que limita también una línea de cine intimista, adulto, que no se puede hacer hoy en nuestro país porque la censura paraliza cualquier intento de ese tipo". (Héctor Olivera.) ("Euforia y crisis del cine argentino, II. La censura cuesta mucho y las entradas, poco". *Crisis* 26, págs. 61-65.)

● Decreto 1477 del 30 de mayo. Prohíbe el egreso de material subversivo a otros países, modificando al efecto el decreto 1774/73: "CONSIDERANDO: Que por el Decreto N° 1774 del 10 de octubre de 1973 se prohíbe el ingreso al país por vía aduanera, ya sea con carácter comercial o individual de todo tipo de literatura [...] cuya finalidad sea la difusión de ideologías, doctrinas o sistemas políticos, económicos o sociales tendientes a derogar la forma republicana representativa de gobierno o contrarias a los principios y garantías establecidas por la Constitución Nacional. Que por el Decreto-Ley 20216/73 se prohíbe la introducción al país por vía postal de dicho material. Que resulta incongruente tal prohibición si el material en ella encuadrado pudiera ser exportado libremente, en perjuicio de otros países, con lo que se afectaría la imagen en el exterior de la República, que parecería fomentando ideologías contrarias al propio sentir nacional. Que por otra parte la Ley N° 20840 prohíbe y sanciona a quien imprima, edite, reproduzca o distribuya material impreso que tienda a la difusión o apología de conductas que a fin de lograr su postulado ideológico, intenten alterar o suprimir el orden institucional y la paz social de la Nación, por lo cual no puede permitirse libremente la exportación de tales elementos. [...]". (11: BO 2.)

**1976**

**Enero**

● Fernando Cortés, rector normalizador de la Universidad Nacional de Rosario, en un mensaje a la población y a los estudiantes universitarios: "Se ha masificado la enseñanza con el inconfesable propósito de crear profesionales resentidos con el medio social [y ello es una] tremenda maquinación organizada para ir destruyendo los valores morales, espirituales y patrióticos de nuestra población estudiantil. [una] diabólica mecánica de plegarnos a un mundo fantástico de aberrantes claudicaciones del ser nacional". (5: P 10.)

● Monseñor Victorio M. Bonamin, pro vicario de las Fuerzas Armadas, en una homilía pronunciada en la iglesia castrense Stella Maris, durante la misa recordatoria de los militares muertos en un accidente aéreo el 5/1/75 en Tañá del Valle: "La religión ha surgido en el 75 como un problema de vida o muerte trascendental y no como un problema de economía, de villas miseria, de gritos y aullidos de mundos terceros o cuartos o quintos. Tucumán está diciendo que el mundo de Dios no es cuestión económica: es una cuestión de alma. La religión se afirmó así en el carácter religioso de la profesión mili-

tar [...] La profesión militar, de cualquier arma que sea, es una profesión de religiosidad". (6: P 1 y 3.)

**Febrero**

● Decreto 642 del 17 de febrero sobre vigencia del estado de sitio y derecho constitucional de salir del país: "VISTO Y CONSIDERANDO: [...] Que es innegable que la acción subversiva tiende a destruir el Estado Argentino y, en última instancia, la escala de valores éticos que informan las estructuras básicas de la comunidad nacional. Que no siempre es factible allegar las probanzas que acrediten la culpabilidad penal de los comprometidos en la subversión contra la Patria, especialmente por la índole misma de la actividad disociadora que asume sibilinamente formas muy diversas y encubiertas en los



Hasta mayo del 75 el Ente de Calificación Cinematográfica había prohibido 93 películas

ámbitos social, político, económico y cultural..." (23: BO 3.)

Uno de los varios hechos que no figuran en esta nómina tiene que ver con la televisión. El 8 de octubre de 1973, tres días antes de la asunción del general Perón, el Presidente interino Raúl Lastiri declaró caducas las licencias de los canales 9, 11 y 13 de la Capital, 7 de Mendoza y 8 de Mar del Plata y los intervino. Diez meses más tarde, y luego de una ocupación armada por parte de algunos comunicadores y artistas del régimen, el Poder Ejecutivo usurpó las plantas transmisoras. [U] © El Ciudadano

**RADIO**  
PROFESIONAL

No dejamos pasar el verano y cambiamos en enero. Una elección inteligente, con nuevos programas, nuevos nombres, nuevas propuestas. **LR3 950 AM** Para recuperar un estilo. Jorge Vaccari, Carlos Garaycochea, Anibal Vinelli, Carlos Ulanovsky, Guillermo Cervantes Luro, Mario Portugal entre otros, a partir del 2 de enero. En 1989 Radio Belgrano cambia para usted.



**BELGRANO**  
LA RADIO QUE HABLA COMO USTED.

**VOS TAMBIÉN TENÉS TU HISTORIA**

TV argentina

Quién te ha visto y quién T.V.

Un libro de Pablo Sirvén

Ediciones de la Flor  
Anchoreis 27  
(1280) Buenos Aires

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro



Colección **El Ciudadano** y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

**SÍ**

**NOSOTROS TENEMOS ENERGÍA**

Siempre estamos poniendo "Manos a la Obra" creando, realizando, inventando y como todo empresario, previsor...

...nuestros establecimientos, desde su inicio, tienen equipos generadores de energía.

Nuestra vocación de servicio, se manifiesta en mil detalles: como estos equipos, que garantizan un servicio acorde a la calidad de nuestra clientela y en esta dramática crisis, la conservación adecuada de los alimentos.

**LAS TEJAS**

Av. Córdoba 4083

Federico

Av. Córdoba 2828 y Arenales 1936

**di Pappo d'oro**

Av. Santa Fe 1937 y Av. Córdoba 4021

# El Ciudadano

Buenos Aires, 7 de febrero de 1989

Boca y Racing se Preparan para una Copa Muchas Veces Amarga (Pág. 34)

Mercado Central: Una Historia que se Inició con el Gobierno de Illia (Págs. 32-33)

**L**AS recientes imputaciones del señor Carlos Menem acerca de los graves episodios ocurridos en el Regimiento III de La Tablada, así como también sus temerarias afirmaciones implicando a distintos medios de comunicación —entre ellos *El Ciudadano*— en una presunta maniobra "... perfectamente urdida para tratar de destruir al Justicialismo y posibilitar que siga gobernando el radicalismo" (Clarín, 27 de enero de 1988), reactualizan en la sociedad argentina una cuestión que ya parecía sepultada en el pasado: el macartismo, el ejercicio autoritario de la acción política y la permanente sospecha ideológica.

Se trata de un anticipo de lo que sería, de triunfar, el gobierno del Sr. Menem. Un anticipo, porque tiene precedentes. Precedentes que no es preciso remontar a los años 1946-55, para no ser tildados de gorilas, sino a los tiempos más cercanos de 1973-76. Andrés Avellaneda, especialista argentino en temas culturales, publicó en 1986 un ensayo titulado: Censura, autoritarismo y cultura. Argentina 1960-1983 (Centro Editor de América Latina, dos tomos, 1986). De allí se toman estos testimonios, aclarando que se emplean las siguientes abreviaturas que remiten al día, fuente y paginación (ejemplo: 13: N 8 significa día 13, diario La Nación, página 8; BO, Boletín Oficial; BM, Boletín Municipal de la Ciudad de Buenos Aires; P, diario La Prensa).

1973

Julio

● Declaración de la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina: "Recientes dictámenes del Ente de Calificación Cinematográfica prohibiendo la exhibición de películas —lo que constituye un cercenamiento de la libertad de expresión— nos mueven a solicitar de las autoridades correspondientes la suspensión de las actividades de dicho organismo hasta tanto se legisle definitivamente sobre la materia, según el proyecto en trámite en el Congreso de la Nación".

● Resolución del Comité Federal de Radiodifusión. Se suspende por tres días a los canales de televisión 11 y 13 de la ciudad de Buenos Aires: "Expresiones que han provocado alarma [...] transmitiendo conceptos en contra de la Constitución Nacional, que afectan la Seguridad Nacional, la vida normal de la sociedad, y sus instituciones". (13: N 8.)

● Son incinerados 25.000 ejemplares de la obra *El marxismo*, de Henri Lefèvre, cuya reedición había ordenado la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA). Si bien no se ha dado información oficial al respecto, pudo saberse que en la madrugada del viernes último un grupo de personas, que no se identificaron, penetraron en el local de la Encuadernadora Arauz, donde por orden de EUDEBA se terminaba el trabajo de encuadernación de 30.000 ejemplares de la obra citada, el total de la reedición ordenada. Tras amenazar al personal que se encontraba allí, los asaltantes arrojaron una bomba incendiaria. (24: N 3.)

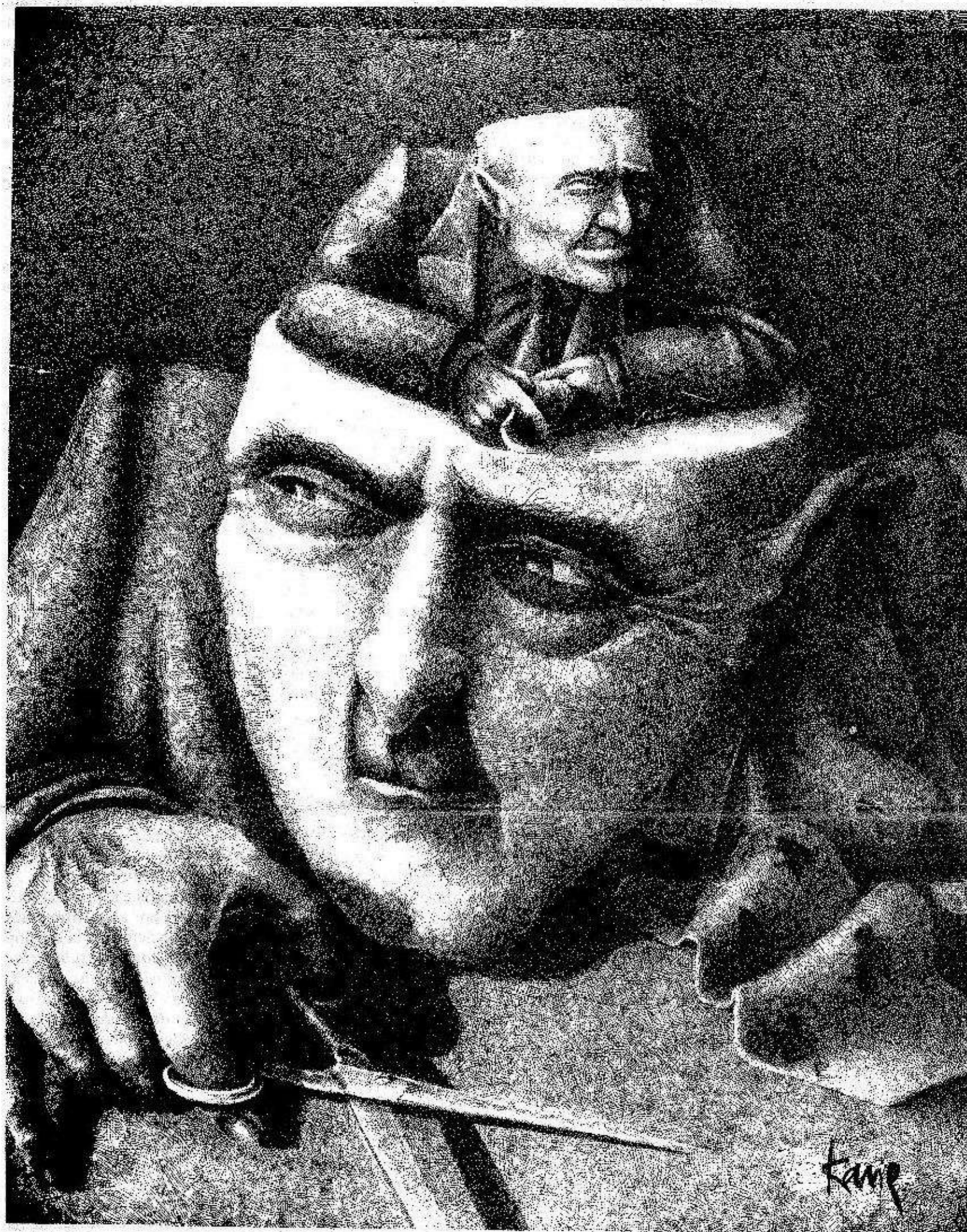
Agosto

● Decreto 858. Se designa a Octavio Getino interventor del Ente de Calificación Cinematográfica por un plazo de noventa días. (8: N 13.)

● Dora C. G. de Weyland, presidenta de la Liga de Madres de Familia, durante la entrega de los premios Santa Clara de Asís a programas de televisión: "La censura y la calificación correcta, equánimamente aplicadas, deben ser exclusivamente para la defensa del indefenso. Su misión es impedir que el espectador vea atropellado su derecho y se le presente la mentira como verdad o el mal como bien". (12: N 16.)

Setiembre

● Decreto 587 del 16 de agosto. Reglamenta el suministro de noticias o informaciones argentinas dentro del territorio nacional: "Artículo 2: Las agencias noticiosas extranjeras no podrán suministrar



REALIDADES

## Un Anticipo del País, Bajo el Gobierno de Menem

Entre 1973 y 1976, se desató en la Argentina una portentosa ofensiva contra la libertad de expresión, que involucraba también la amenaza del crimen y el asesinato. Se enuncian aquí algunos hitos de esa carrera alucinada

noticias o informaciones argentinas de cualquier naturaleza dentro del territorio del Estado Argentino. Artículo 3: Consideráanse agencias noticiosas extranjeras a los fines de este decreto, a las constituidas en el extranjero; a las constituidas en territorio argentino que sean sucursales o subsidiarias de empresas extranjeras; a las controladas por empresas extranjeras o vinculadas a las mismas en los términos del artículo 33 de la llamada Ley 19550/72; a las que posean domicilio y/o sede principal de sus negocios en el extranjero; a las que tengan por propietarios a extranjeros o estén integradas en su es-

tructura jurídica de dominio, dirección y administración, por personas extranjeras o capitales extranjeros que actúen por sí o por intermediarios, ostensible o disimuladamente". (3: BO 2.)

Octubre

● Decreto 1774 del 10 de octubre. Prohíbe el ingreso de todo tipo de literatura cuya finalidad sea la difusión de ideologías contrarias a los principios y garantías consagrados por la Constitución Nacional: "VISTO lo propuesto por el señor Secretario de Informaciones de Estado, y CONSIDERANDO: Que la introducción de

país por vía postal de material literario impreso, manuscrito y oral, cuya finalidad sea la difusión de ideologías, doctrinas o sistemas políticos, económicos y sociales tendientes a derogar la forma Republicana y Representativa de Gobierno, o contrarios a los principios y garantías consagrados por la Constitución Nacional, se encuentra prohibida por el artículo 24 del Decreto Ley 20216 de fecha 16 de marzo de 1973. Que resultaría incongruente tal prohibición, si el material encuadrado en ella pudiera ingresar por vía aduanera, por falta de normas que regulen el material que se introduce al país

ese medio [...] EL PRESIDENTE DE LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN EN EJERCICIO DEL PODER EJECUTIVO DECRETA: Artículo 1: Queda prohibido el ingreso al país por vía aduanera, ya sea con carácter comercial o individual [...]; Artículo 4: Del material retenido se remitirán dos ejemplares a la Secretaría de Informaciones de Estado para el análisis de su contenido, a los fines de determinar si se encuentra encuadrado dentro de la prohibición establecida por el presente Decreto [...]. (18: BO 2.)

● Es secuestrada la película *Último tango en París*, de Bernardo Bertolucci, por orden de la Justicia en lo correccional. (18: N Segunda Sección 3.)

1974

Enero

● Atentados con bombas en los cines Grand Splendid y Lorena, con motivo del próximo estreno de la película *Jesucristo Super-Star*. (2: N 11.)

● Son liberadas seis personas acusadas de haber producido los atentados a las salas Grand Splendid y Lorena. (9: N 12.)

● Funcionarios de la División Moralidad de la Policía Federal efectúan varios procedimientos en librerías céntricas (Fausto, Atlántida, Rivero y Santa Fe), en las que secuestran libros y detienen por algunas horas a personal de esos comercios. Los policías se incautan de las obras *Territorios*, de Marcelo Pichón-Rivière; *Sólo ángeles*, de Enrique Medina; *La boca de la ballena*, de Héctor Lastra; y *The Buenos Aires Affair* de Manuel Puig (los tres primeros editados por Corregidor, el cuarto por Sudamericana). El comisario general Roberto Sala, jefe de la Superintendencia de Investigaciones Criminales, explica que se actuó al comprobarse que estaban en venta libros calificados como pornográficos, y que el punto inicial de los procedimientos fue una denuncia efectuada por la Liga de Madres de Familia de la Parroquia del Socorro. (9: N 6.)

Febrero

● Declaraciones de Octavio Getino, interventor del Instituto Nacional de Cinematografía, en una entrevista: "Cuando asumí el cargo de interventor con atribuciones de director [el 8 de agosto de 1973], dejó automáticamente de actuar el Consejo Honorario de Calificación. Sus tareas me incumbieron, paralelamente a las de elaboración de un proyecto de ley de cine [...]. Esta tarea [la de calificar películas] debe consistir en una información escueta y veraz. [...] Había que terminar con la costumbre de cortar o prohibir. Dentro de este criterio fuimos largando poco a poco las películas demoradas. [...] Si bien la decisión final me ha correspondido siempre, he contado en todo momento con el asesoramiento valioso de un grupo de hombres de la cultura. Había en él directores como Rodolfo Kuhn y René Mujica, críticos como Agustín Mahieu y Edmundo Eichelbaum, sociólogos, educadores, sacerdotes, representantes de diferentes órganos oficiales. [...] Ahora estamos en una nueva etapa. Tenemos que contemplar los intereses de todos. Los de quienes hacen y manejan el espectáculo público habrán de estar al servicio del público: tanto para procurarles esparcimiento como para participar de su formación y evitar los estragos de una orientación defectuosa". (3: N [Suplemento literario] 11.)

Marzo

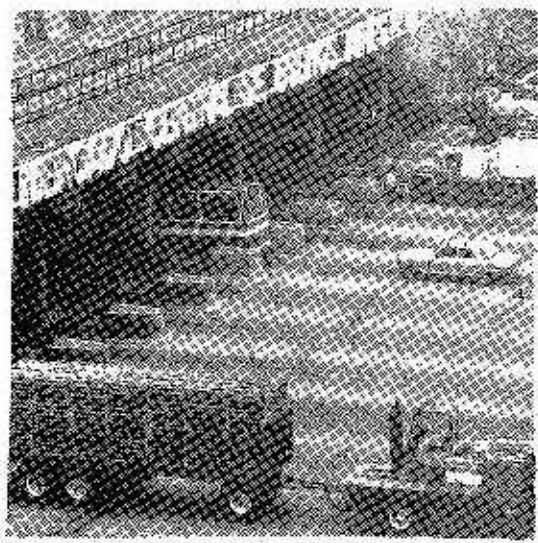
● Resolución 62 del 15 de febrero, de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires: "[Se declara] inmoral la obra *Territorios*, de Marcelo Pichón-Rivière". (8: BM 14737.)

● El diario *Noticias* es objeto de un atentado con explosivos (9: N 11.)

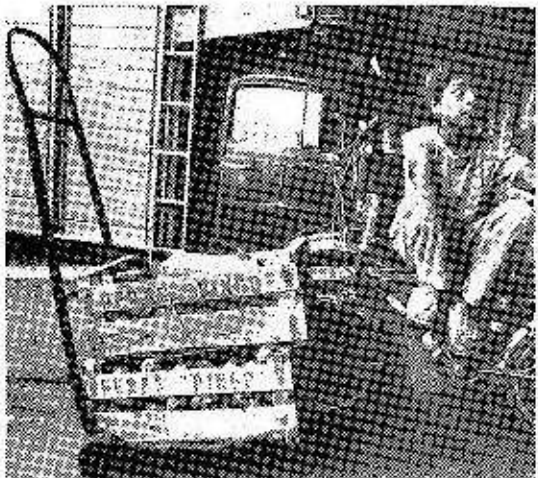
● Una bomba destruye las instalaciones del LV2 La Voz del Pueblo, radioemisora de la ciudad de Córdoba. (17: N 1.)

Mayo

● Se constituye una comisión interso-



Cada día ingresan al Central mil camiones



Ahora el traslado interno se hace en carritos

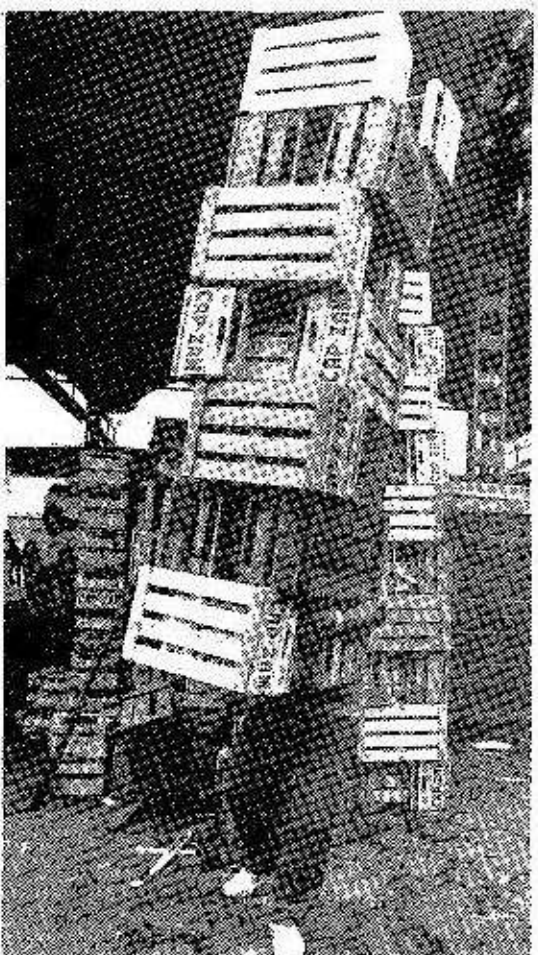
precio con el puestero y este confecciona una boleta que debe ser abonada en una de las nueve cajas bancarias que hay por nave. Sólo después, puede retirar la mercadería y marcharse. Así se evitan los riesgos de robo, porque la plata circula únicamente en los bancos. Por otra parte, el 10 por ciento del total comercializado —en la mejor época se facturan 5 millones de dólares diarios— corresponde a las compras comunitarias. Grupos de vecinos y asociaciones de fomento se nuclean para comprar frutas y verduras, a veces, a la tercera parte del valor de los negocios del barrio. Los meses de mayor movimiento —los sábados ingresan para comprar al por menor más de cien mil personas— son los de las Fiestas: diciembre, para Navidad y Año Nuevo, y marzo/abril, para Pascuas. En este último caso, la venta de pescado se duplica.

Pero el Mercado Central es mucho más. Es una ciudad recorrida diariamente por 20 mil personas y otros tantos vehículos. Es un lugar fascinante donde se pueden comprar champiñones, camiones Mercedes Benz o una casa prefabricada.

Un mundo donde se envasan las cajas del Programa Alimentario Nacional (PAN), a un ritmo de 50.000 por día, o donde hay escuelas para adultos, ya que en 1984, el 80 por ciento de los changarines eran analfabetos. Las Naciones Unidas eligieron el Mercado Central de Buenos Aires como modelo de comercialización de frutas y verduras. El sistema más perfecto para garantizar la calidad y el buen precio de los productos. Lamentablemente, ese sistema está manejado por hombres, y cuando uno de los eslabones de la cadena de ventas elude su responsabilidad —haciendo la *vista gorda* ante tal o cual producto—, no significa que el Mercado no sirva. Aunque se trate de frutas y hortalizas, los hombres de carne somos. □

© El Ciudadano

Gabriel Esteban González



Impar destreza para trasladar una montaña de cajas

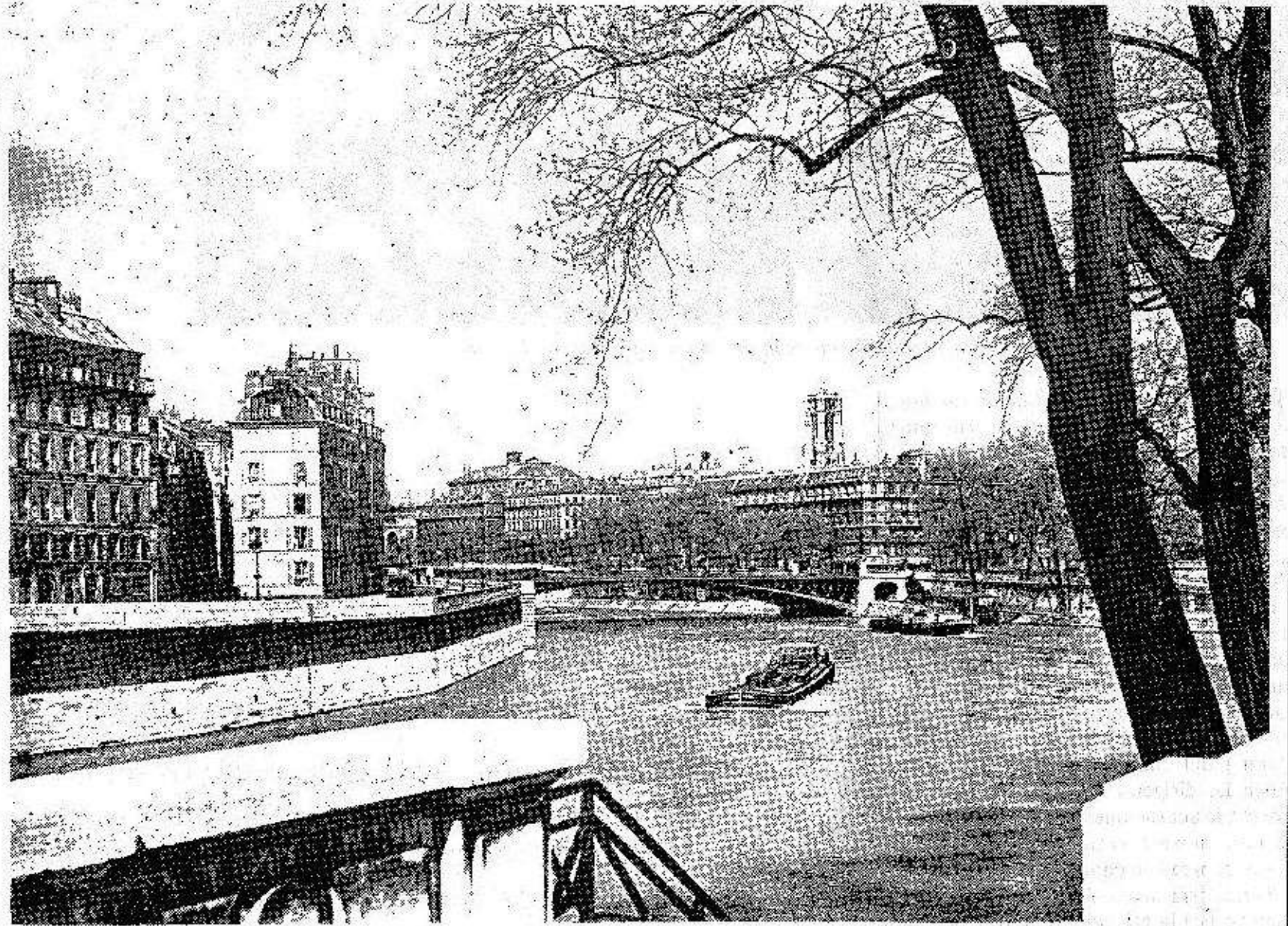
**S**EULES les larmes seront comptées. Sólo las lágrimas serán contadas se titula la última novela del argentino Héctor Bianciotti, escrita en francés igual que la anterior, *Sans la miséricorde du Christ*, y que amenaza convertirse, como las precedentes, en un gran acontecimiento literario parisiense y europeo. Después de haber obtenido todos los premios que se conceden en Francia a los autores extranjeros, Bianciotti mereció el *Prix Femina* por la *Miséricorde*, y me extrañaría que las *Larmes* no siguieran idéntico, o similar, camino. Su destino literario, lo explico para quienes todavía no se hallen al tanto, es único dentro de su género: este escritor extraño, personal, difícil de encasillar, vive en París desde 1961 y fue descubierto aquí, antes que en España o la Argentina (donde, en mi opinión, ha llegado el momento de que se lo reconozca de una vez). En este momento, Bianciotti encarna una paradoja inusual entre nosotros: es uno de los más importantes escritores argentinos, lo cual no le impide expresarse en otra lengua. En otras latitudes, la circunstancia no despertaría sorpresa ni, mucho menos, escándalo. Cioran o Ionesco no por escribir en francés han dejado de ser rumanos.

Confieso que yo esperaba esta última novela con una curiosidad de tipo cabalístico: porque es la séptima de sus obras y porque su presencia rompe la simetría de las seis que le preceden, divididas, temáticamente, en tres y tres. Las tres primeras, *Los desiertos dorados*, *Detrás del rostro que nos mira* y *Ritual*, tienen, a su vez, tres rasgos comunes: no ocurren en Argentina sino en Europa; analizan minuciosamente, con una precisión maniática, los comportamientos de una clase social todo menos paupérrima; y están escritas en un lenguaje amplio y envolvente que parece tejer una tela de araña para atrapar cada mínimo gesto, cada tic imperceptible. En cambio, en las otras tres, *La busca del jardín*, *El amor no es amado* (cuentos) y *Sans la miséricorde du Christ*, Bianciotti accede finalmente a mostrar el escenario de su infancia, un escenario rústico e infinitamente extendido cuya sola mención lo explica todo: la pampa. Basta saber que Bianciotti nació y creció en la pampa cordobesa, la seca, la de puro terrón cuarteado y viento ardiente, para entender el porqué de su reacción, ese amor por lo infinitamente pequeño, esa *busca del jardín* donde al caos primitivo se le opone el orden de la belleza, la perfección de la elegancia.

#### La pampa, el remordimiento

Como es natural, su verdadera voz comienza a hacerse oír a partir de ese instante, cuando su escritura deja de ser reactiva para volverse auténtica. Ahí es donde tiene lugar el nacimiento de un lenguaje absolutamente argentino. ¿Hay algo más argentino que la nostalgia? La distancia le permite a Bianciotti recrear escenas rurales de una violencia insostenible, rememorar su familia piemontesa con un padre brutal, una madre sumisa, una abuela agitanada que recorre la pampa en un carromato donde se bambolea el fonógrafo maravilloso (aquellas óperas italianas que liberaban al niño de su cárcel sin muros: una tierra ilimitada puede aprisionar aun más que una isla), y una tía romántica y soltera que lee revistas femininas ilustradas hasta que, un día, ya no aguanta el contraste entre la página de modas y la llanura inhóspita y se mata. En esos tres libros de la segunda etapa de Bianciotti, la pampa, la tía soñadora, la madre que sufre eternamente, inspirando en el hijo un remordimiento para siempre, una piedad incurable, vuelven una y otra vez bajo formas distintas. Son obsesiones que cambian de rostro y que, en la *Miséricorde*, se enlazan con un nuevo elemento, el del bajo fondo parisiense: esa *rue Saint Denis* con su bar miserable y con su pequeña futura prostituta a la que una solterona pampeana, hermana imaginaria del autor, protege bajo su ala. En apariencia, el círculo se ha cerrado, Bianciotti ha logrado la síntesis entre la nostalgia de la niñez y un presente de abyección cuyas figuras violentas o terriblemente frágiles tienen la misma dimensión trágica de aquellas madres y abuelas, mujeres ancestrales plantadas sobre la tierra como diosas primitivas. Cuando terminé de leer la *Miséricorde*, me dije que Bianciotti acababa de concluir un ciclo, y a partir de ese momento me puse a esperar el próximo episodio de una curiosidad, repito, de tipo cabalístico.

Pero es que me había olvidado de la elegancia. Es decir, me había olvidado d



ese tercer elemento obsesivo que figura en las tres primeras novelas de Bianciotti, junto con la capacidad de captar los gestos mínimos, los tics imperceptibles. Todo esto regresa ahora para unirse al recuerdo de la Argentina lejana y al espectáculo de la abyección. Y es fascinante observar el modo circular utilizado, los anillos sucesivos agrandados por Bianciotti en cada una de sus obras, para ir incluyendo nuevas tajadas de un mismo territorio. Porque no sólo sus frases se vuelven cada vez más envolventes y redondas (¿por qué no decir: más proustianas?), girando como planeo de caranchos para caer de repente sobre la presa de un certero picotazo, sino que cada nueva novela gira como un planeta sobre una clipse cuyo centro es la perfección cristiana del dolor, el sentimiento de culpa.

#### La nostalgia del paraíso

No sé si agrega o quita algo el saber que Bianciotti, para liberarse de su cárcel de tierra, aceptó hacer sus estudios en un seminario de curas. En todo caso, su obra no menciona jamás directamente la religión, pero, de modo indirecto, no habla de otra cosa. La nostalgia del jardín perdido e imposible es nostalgia del Paraíso. (Esto, además de muy cristiano, es también muy argentino: ¿de qué hablan los tangos sino de lo que fue, de lo que ya no será?) Pero, ¿cómo organiza Bianciotti, en esta última novela, sus tres temas recurrentes, elegancia, pampa y abyección parisina, dando vueltas alrededor de un corazón roído por el remordimiento? El procedimiento, completamente nuevo, tiene algo de teatro (y algo, por consiguiente, de oficio religioso). Todos los personajes de esta obra, cuyo título alude a la contabilidad del Juicio Final, se muestran a sí mismos en espectáculo o aceptan ser exhibidos para su humillación y su vergüenza. Al principio, *Monsieur Morales*, el modisto español célebre y decadente que diseñó el vestuario de Eva Perón para su viaje a Europa (aquel vestido negro con mantilla de su visita al Papa), organiza un desfile retrospectivo de modelos ante un público de viejas millonarias cargadas de joyas y de cinismo. Dije proustiano por el ritmo circular de la frase, ahora digo felliniano por la exaltada ferocidad en la descripción de la mascarada social. Pero es necesario agregar que aquí, el interés por la elegancia ha cambiado: ahora Bianciotti habla de la seda como de un organismo vivo, describe los vestidos como detalla la piel, con la misma pasión, con la misma deliración

#### CARTA DE PARÍS

## El Dolor de un Hijo

*Sólo las lágrimas serán contadas* es la última novela de Héctor Bianciotti, un argentino que desde 1961 reside en Francia, donde goza de un sólida reputación. Su mundo es la alta burguesía, analizada con precisión maniaca, con ecos de Marcel Proust

a veces maligna. Después, *Monsieur Morales* aparece "vestido de pobre" para solazarse con otro desfile de ropas delirantes: el de las prostitutas de la *rue Saint Denis*. El mismo diabólico Morales que alquila y decora un viejo teatro de barrio para ridiculizar a una cantante desquiciada y a un músico demente, ambos unidos por una sexualidad devoradora, sadomasoquista, ambos bochornosos y terribles a la vez. Asisten a este espectáculo las mismas viejas cargadas de joyas y de cinismo, las mismas prostitutas que siempre acompañan al modisto en su voluntaria caída. Falta un detalle: la cantante es la propia hija de Morales, que al caer el telón intenta suicidarse. Pero si el narrador de estos horrores logra conmovernos, no es sólo porque este testigo cortés, distante, tímido y extraño es el director del hospital adonde va a morir Morales, adonde la cantante se cura de sus heridas gracias a los masajes de un argentino ciego cuyo hermano, manco, vive recordando el día en que Eva Perón apareció sobre un tractor, en la pampa cordobesa, ceñida por el inolvidable traje sastrero gris y arengando a las masas... no, no es sólo por eso; es, también y sobre todo, porque este hombre lleva grabado en la memoria otro espectáculo de humillación aún más atroz. Hace muchos años, su madre, la costurera que le ha enseñado a amar la consistencia de las telas, a sentir en sus dedos la seda como un organismo vivo, ha sido exhibida en la Facultad de Medicina de París con un cartel colgado al cuello donde se leía el nombre de su incurable enfermedad, mientras un gran profesor explicaba a sus alumnos el fenómeno. En otras palabras, la madre que sufre eternamente, inspirando en el hijo una piedad incurable, es el origen de todas las *mises en scène* imaginables. "Las madres son tiranos que nos acunan con ternura y nos aferran hasta el fin con puño de acero —dice el testigo-narrador—. Y cuando mueren, fingen que se van, pero en realidad a hurtadillas se apoderan de la tela del sueño, se le acuestan encima, se envuelven en ella. Se han callado; se disuelven; han desaparecido. Hasta el día en que el dardo del remordimiento horada en busca del corazón con que nutrirse".

#### La sangre y las lágrimas

*Seules les larmes seront comptées* es una gran novela, cumplida en sí misma como un hermoso fruto maduro. Si he creído interesante trazar el recorrido anterior del autor, es porque no logro entenderlo porque, al intentar, sólo me daña

damente, demasiado) por qué misteriosos vericuetos, igualmente relacionados con el sentimiento de culpa, con la traición a la madre (patria), la Argentina se empeña en ignorar a Bianciotti, pero no porque esta obra requiera que se la entienda dentro del contexto de las otras. Para entenderla, en mi opinión, basta haber vivido lo suficiente como para haber empezado a perder. Su gravedad, su sabia melancolía tocan un nivel del alma que, por lo general, sólo la música sabe alcanzar. La escritura raras veces tiene la necesaria levedad. Esta escritura de Bianciotti tiene sangre y lágrimas y cuerpos ansiosos y vestidos espléndidos, pero tiene, además, momentos limpios, ingravidos, más allá de la culpa, y que la vuelven única. En esos momentos musicales parece despedirse, alejarse en puntas de pie tras pronunciar una palabra de las que siguen vibrando largo tiempo. Creo que esta novela número siete inicia el tercer ciclo de Bianciotti, el desasido. En Yugoslavia visité una vez el cementerio de los bogomiles, los miembros de una heréjica similar a la de los cátaros, que floreció en la Edad Media. Cada tumba tiene una estatua de madera de tamaño natural, que representa a un hombre con una mano cerrada y la otra abierta. Ocurre que en la actualidad, buena parte de los escritores del mundo entero ha logrado cerrar la mano sobre la presa del lenguaje y escribe, como quien dice, "con garra". Pero pocos son los que emprenden la escritura en busca del último sentido, pocos los capaces de abrir la otra mano para indicarnos la dimensión desprendida. Tras leer a Bianciotti, uno se da cuenta de que toda literatura debería tender al equilibrio entre los espectáculos humanos, demasiado humanos, y el gesto del adiós.

Volviendo al espinoso tema de la madre traicionada: cuando Cortázar volvió a la Argentina, poco antes de morir, para despedirse de la tierra sobre la que nunca dejó de escribir, a la que siempre representó, casi nadie fue a verlo. Pasó por Buenos Aires como un desconocido. Muchos no podían perdonarle que se hubiera nacionalizado francés, otros nutrían resentimientos más complejos. Esta carta sobre el caso Bianciotti tiene un objetivo muy claro: aconsejar a los lectores argentinos no cometer el error de creerlo extranjero. Nadie ha hablado de la pampa como Héctor Bianciotti, nadie. Así sus próximas novelas fueran en chino, Bianciotti seguiría describiendo la inmensidad amada y odiada con el dolor de un hijo.

© El Ciudadano





El equipo de Boca Juniors que se consagró campeón de América en 1977 al derrotar al Cruzeiro de Brasil



Racing, conducido por Juan José Pizzuti, en 1967, conquistó brillantemente la Copa Libertadores

La historia marca que Boca y Racing siempre fueron protagonistas de uno de los mayores clásicos del fútbol argentino, pero lo ocurrido en los últimos años indica, además, que el simple enfrentamiento de estos dos equipos también ha generado innumerables episodios conflictivos. La violencia desatada por ambas barras bravas y que ya dejó un saldo de dos muertos —Basile y Souto—, bajó a la cancha con sus hechos más recientes: la suspensión del partido por el campeonato local a raíz de proyectiles que hirieron a Navarro Montoya y Simón, y el retiro de Racing del cuadrangular de Córdoba. Además, dirigentes y jugadores vienen cruzando acusaciones que sólo sirven para minar aún más el campo. Y por si fuera poco, el próximo choque será en la *Copa Libertadores de América*, un torneo tan famoso por la atracción que provoca en estas tierras, como por las batallas de las que fue testigo.

Necesariamente, Boca y Racing deberán dejar de lado todos estos antecedentes el próximo miércoles 15, cuando en la cancha de River hagan su debut en esta nueva edición de la *Copa*. Ambos ya han protagonizado —como la enorme mayoría de los equipos que pasaron por la *Libertadores*— las llamadas negras jornadas coperas. Racing, con aquellas topadas con el *Estudiantes* de Zubeldía, incluida la recordada *patada* de Perfumo a Bilardo, Boca, con el escándalo del 71 en la *Bombonera*, ante el *Sporting Cristal* de Perú, y que concluyó con el árbitro Alejandro Otero expulsando a 19 jugadores (sólo quedaron los dos arqueros y Julio Meléndez, el peruano que actuaba para Boca). Curiosamente, como si los episodios violentos y la historia se entremezclaran, Boca y *Sporting Cristal* volverán a ser rivales en la *Copa*.

Boca y Racing tendrán que olvidar todo esto porque, además, ambos vivieron jornadas inolvidables en esta *Copa*. Racing la ganó en 1967, y Boca en 1977 y 1978.

**El regreso**

Ya se dijo que la vuelta de estos dos equipos argentinos a la *Copa* fue conflictiva, sobre todo por el lado de Boca, que la consiguió cuando el tribunal de disciplina de la AFA le dio por ganado su encuentro ante Racing, que ya estaba clasificado. Ambos quedaron al tope de la primera rueda del campeonato de primera división, llamado *Torneo Apertura*, porque, efectivamente, sirvió únicamente con vistas a la *Libertadores*.

Boca y Racing integrarán el grupo cuatro junto a *Universitario* de Lima —campeón peruano— y *Sporting Cristal*, que logró su pasaje luego de obtener la Liguilla. Las posibilidades de continuar son grandes, pues a la siguiente rueda pasarán los tres primeros de cada zona, lo que es una novedad en la *Libertadores*.

Esta será la undécima intervención de Boca en la *Copa* (1963, 1965, 1966, 1970, 1971, 1977, 1978, 1979, 1982, 1986 y 1989), en la cual jugó 85 partidos con un balance bastante importante: ganó 44; empató 21 y perdió 20, con títulos en 1977 y 1978, y finales en 1963 y 1979.

Boca también fue el primer equipo argentino que se tomó bien en serio a la *Copa Libertadores*. Fue en 1963, cuando Adolfo Pedernera, el director técnico, hizo algo que en ese entonces le costó muchas críticas, pero que hoy es moneda

DEPORTES

# La Libertadores: Una Copa a Veces Amarga

Escribe Jorge Búscico

Boca y Racing, dos equipos cuyos últimos enfrentamientos derivaron en conflictivos episodios, iniciarán en muy pocos días su participación en el máximo torneo continental, el cual ha estado signado muchas veces por la violencia



Navarro Montoya es retirado de la cancha tras la lesión que sufrió durante el partido jugado con Racing en Avellaneda

corriente: formó el equipo titular para la *Libertadores* y armó otro para el campeonato local. En ese año, Boca llegó a la final contra el *Santos* de Pelé, que se consagró campeón luego de dos intensos partidos. Los 17 millones de pesos que se recaudaron en la *Bombonera* —una fortuna para esa época— marcan la visión que tuvo Boca. En la temporada siguiente, *Independiente* se convirtió en el primer club argentino que ganó la *Copa*.

Racing vivirá la *Copa* por cuarta vez. En el 62 fue eliminado en la primera rueda, pero en el 67 alargó la campaña extraordinaria de aquel equipo de Juan José Pizzuti. Racing se consagró campeón ese año con una marca brillante: ganó 32 de los 40 puntos disputados, con un 80 por ciento de eficiencia. Cuando tuvo que defender el título, en el 68, lo eliminó *Estudiantes de la Plata* luego de tres emocionantes semifinales.

**La historia**

Los equipos argentinos ganaron la *Libertadores* en 15 oportunidades, cifra que hasta ahora ningún país pudo superar. De allí se desprende la importancia que se le da aquí a este certamen, al punto que para algunos se ha convertido casi en una obsesión.

*Independiente* es el club con más tradición copera y así lo marcan sus siete títulos (1964, 1965, 1972, 1973, 1974, 1975 y 1984). Detrás lo siguen *Estudiantes* (1968, 1969 y 1970); Boca (1977 y 1978); Racing (1967); *Argentinos Juniors* (1985) y River (1986).

En la Argentina también se jugó el primer partido. Fue el 20 de abril de 1960, cuando en el estadio de Huracán se enfrentaron *San Lorenzo* y *Esporte Clube de Bahía*, de Brasil. En ese entonces el torneo se llamaba *Campeonato Sudamericano de Campeones de Fútbol*, denominación que se cambió en 1966 por la actual *Copa Libertadores*. Pocos le daban trascendencia en aquella época y eso lo reflejan las escasas 6.654 personas que presenciaron el encuentro.

La tradición copera de la Argentina también queda demostrada en otro hecho: de 1963 a 1979 siempre hubo un equipo argentino en la final.

Pero así como le dio muchas satisfacciones, la *Copa* tuvo que vivir hechos lamentables protagonizados por equipos argentinos. Ocurrir que aquí, como en otras tantas cosas, se mezcló aquello del falso patriotismo, que hizo olvidar a la simple confrontación deportiva.

**Una copa difícil**

Los escándalos de la *Libertadores* tuvieron su apogeo en la década del 70, pero ultimamente todo transcurrió en paz, salvo contadas excepciones. *Flamengo*, *Gremio*, *Independiente*, *Argentinos Juniors*, *River*, *Peñarol*, *Nacional* y *Newell's* vienen demostrando que el buen fútbol también sirve para imponerse.

Ya casi no existen aquellos conjuntos que imponían respeto con pierna fuerte, y la competencia se ha tornado mucho más pareja. Desde 1978, ningún equipo pudo retener el título.

Boca y Racing llegan a una *Copa* más pacífica, pero con antecedentes que anuncian nuevos escándalos. Hinchas, jugadores y dirigentes deberían archivarlos. Sería una medida muy saludable.

## Historial

Año	Campeón	Finalista
1960	Peñarol (Uruguay)	Olimpia (Paraguay)
1961	Peñarol (Uruguay)	Palmeiras (Brasil)
1962	Santos (Brasil)	Peñarol (Uruguay)
1963	Santos (Brasil)	Boca (Argentina)
1964	Independiente (Argentina)	Nacional (Uruguay)
1965	Independiente (Argentina)	Peñarol (Uruguay)
1966	Peñarol (Uruguay)	River (Argentina)
1967	Racing (Argentina)	Nacional (Uruguay)
1968	Estudiantes (Argentina)	Palmeiras (Brasil)
1969	Estudiantes (Argentina)	Nacional (Uruguay)
1970	Estudiantes (Argentina)	Peñarol (Uruguay)
1971	Nacional (Uruguay)	Estudiantes (Argentina)
1972	Independiente (Argentina)	Universitario (Perú)
1973	Independiente (Argentina)	Colo Colo (Chile)
1974	Independiente (Argentina)	San Pablo (Brasil)
1975	Independiente (Argentina)	Unión Española (Chile)
1976	Cruzeiro (Brasil)	River (Argentina)
1977	Boca (Argentina)	Cruzeiro (Brasil)
1978	Boca (Argentina)	Deportivo Cali (Colombia)
1979	Olimpia (Paraguay)	Boca (Argentina)
1980	Nacional (Uruguay)	Internacional (Brasil)
1981	Flamengo (Brasil)	Cobroloa (Chile)
1982	Peñarol (Uruguay)	Cobroloa (Chile)
1983	Gremio (Brasil)	Peñarol (Uruguay)
1984	Independiente (Argentina)	Gremio (Brasil)
1985	Argentinos Juniors (Argentina)	América (Colombia)
1986	River (Argentina)	América (Colombia)
1987	Peñarol (Uruguay)	América (Colombia)
1988	Nacional (Uruguay)	Newell's (Argentina)

## El Programa

Fase	Partido	Cancha
12/2	Universitario-Sporting	Estadio Nacional
15/2	Boca-Racing	River
28/2	Sporting-Boca	Sporting
23/2	Universitario-Boca	Estadio Nacional
26/2	Sporting-Racing	Sporting
3/3	Universitario-Racing	Estadio Nacional
8/3	Sporting-Universitario	Sporting
8/3	Racing-Boca	River
14/3	Boca-Sporting	Boca
17/3	Racing-Sporting	Racing
21/3	Boca-Universitario	Boca
24/3	Racing-Universitario	Racing

# Tiempo de Jugar

## El rato culto

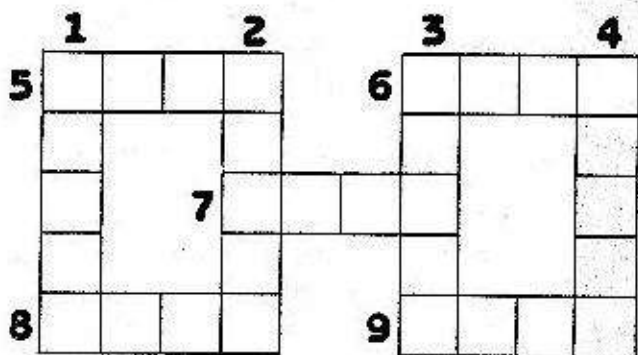
Las que siguen son palabras que no se usan todos los días, pero le aseguramos que existen. Las definiciones también. Todo está maliciosamente mezclado. ¿Qué va con qué?

- TRISULCO:** Chaquetón largo y holgado.
- TRUCIDAR:** De ojos torcidos.
- TUECA:** Combustión, quema.
- TUINA:** Venta pública.
- TURNIO:** Rollo de madera usado en cocina y pastelería.

- USLERO:** De tres puntas o canales.
- USTIÓN:** Aplicase al cerdo y otros animales cuando están en celo.
- VALAR:** Despedazar, matar.
- VENDEJA:** Del vallado o muro.
- VERRIONDO:** Pedazo que queda en tierra del árbol que fue cortado.

## Calculando palabras

Llene la grilla con nueve palabras, formando cada una con letras de la palabra que tiene su número de columna. Pero, atención: la suma de las letras de cada palabra debe ser igual a la cifra de la derecha.



- 1 - CARAMELO: 61
- 2 - CARROZAS: 81
- 3 - COMÁRCAS: 37
- 4 - BIOLOGÍA: 40
- 5 - EMPIEZAS: 49
- 6 - LIMONERO: 39
- 7 - CRITERIO: 52
- 8 - COLMENAS: 42
- 9 - COARTADA: 39

A:1	E:5	I:9	M:13	P:17	T:21	Y:25
B:2	F:6	J:10	N:14	Q:18	U:22	Z:26
C:3	G:7	K:11	Ñ:15	R:19	V:23	
D:4	H:8	L:12	O:16	S:20	X:24	

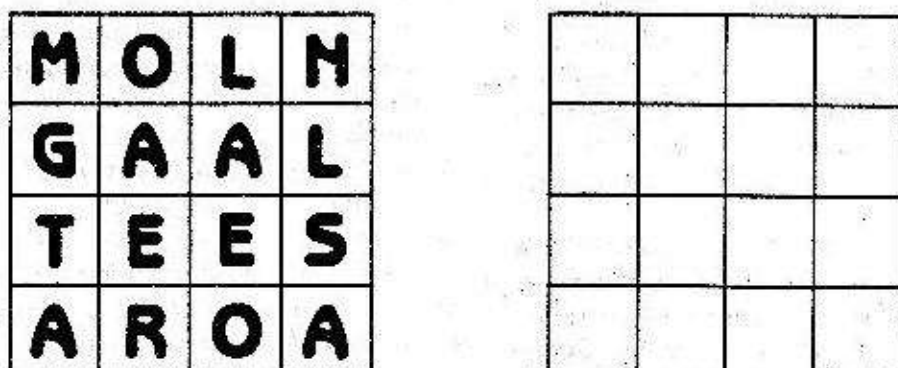
## Cinefilia

Este es el afiche que anunció la película "Cleopatra", interpretada en 1917 por la famosa Theda Bara. Su verdadero nombre era Theodosia Goodman pero el nombre artístico es el anagrama de dos palabras en inglés. ¿Cuáles son esas palabras?



## Caos

Usted puede ordenar las letras que aparecen en el primer cuadro de manera que se lean ocho palabras coherentes en el segundo.



**SOLUCIONES:** El rato culto: *Trisulco:* De tres puntas o canales. *Trucidar:* Despedazar, matar. *Tueca:* Pedazo que queda en tierra del árbol que fue cortado. *Tuina:* Chaquetón largo y holgado. *Turnio:* De ojos torcidos. *Uslero:* Rollo de madera usado en cocina y pastelería. *Ustión:* Combustión, quema. *Valar:* Del vallado o muro. *Vendeja:* Venta pública. *Verriondo:* Aplicase al cerdo y otros animales cuando están en celo. **Calculando palabras:** 1 - Moral, 2 - Zorra, 3 - Marca, 4 - Labio, 5 - Maíz, 6 - Miel, 7 - Refr, 8 - Loma, 9 - Arco. **Cinefilia:** Arab Death (Muerte árabe). **Caos:** Horizontales: Alma, Leal, Gato, Onás. Verticales: Algo, Lean, Meta, Aros.

## OPCIONES

# Mar del Plata sin un Peso

**P**OR supuesto que es mejor ser rico. No tener problemas de dinero, por ejemplo, si uno quiere beber un champagne en alguna marisquería cara y exclusiva, pero admitamos que no en todas las ocasiones las cosas pueden darse así.

Es cierto, existe una Mar del Plata millonaria que jamás posa sus ojos en la lista de la derecha, la de los precios. Que no a cualquiera le permite acceder a determinados circuitos de clubes, fiestas privadas y lobbies de hoteles importantes. Que reniega del look turista y califica despectivamente, con el término *gasolero*, a quien quiere hacer rendir un poco más los australes para estirar el veraneo. A decir verdad, esta Mar del Plata no nos ocupa. Es sabido, el que tiene plata hace lo que quiere. El que no, lo que puede, lo que se ingenia y —puede probar— lo que a continuación se le sugiere.

Obvio, pero insoslayable: se recomienda la playa, y por más de una razón. La primera, el buen tiempo predomina este verano. La segunda, en la playa, al menos, el sol, la arena y el mar son gratis. La tercera es opcional: las mujeres pueden observar las bermudas floreadas y por debajo de la rodilla que se han puesto de moda entre los hombres, y ellos —verdaderos afortunados— deleitarse con los *lolaless* que cunden entre las ninfas. Ciertamente enviado porteño no lograba explicarse cómo los físicos de las mujeres pudieron adecuarse a las exigencias de la moda,

logrando esta característica pechugona tan actual.

Comer gratis en Mar del Plata no es posible, salvo que uno sea un vivillo capaz de pasar varias veces por los puestos de degustaciones que tienen algunos restaurantes del puerto. Con suerte, pueden disfrutarse rabas, mariscos y un exquisito soufflé de lenguado. Lo mismo con las bebidas. Hay que estar atento a las promociones de jugos y bebidas alcohólicas. Si bien los que ofrecen pescados se enojan —“no te convenciste de que son ricos, entrá al restaurante”—, los de bebidas esperan con ansias que el líquido se agote pronto, para poder irse.

Por el lado de los espectáculos, la Municipalidad de General Pueyrredón organiza al menos una actividad gratuita diaria. Particularmente elogiados son los videos sobre la obra de Jorge Luis Borges y Victoria Ocampo que se ofrecen gratuitamente todos los días en la Villa Victoria Ocampo.

Como todos los años, el rubro espectáculos callejeros es el más completo. Abundan los mimos, los conjuntos del altiplano, los payadores, algún encantador de serpientes y hasta hubo un constructor de castillos en la arena, un verdadero artista que edificaba maravillas, al que no le interesaba el dinero, sino llevar la palabra de Dios a sus fieles.

Expectante está Mar del Plata por la política. En enero hubo actos de la UCR, de la UCEDÉ, del PI y del Partido Obrero,

entre otros. Todos ellos vieron incrementada la asistencia con curiosos veraneantes que pasaban por el lugar. Sirve para definir el voto.

Otra variante para considerar es la de la Mar del Plata *cholula*. Esperar a sus favoritos a la salida de los teatros. Con mayor experiencia, ya sabrá que en las confiterías del *Hermitage*, del *Provincial* y del *Sasso* tendrá oportunidad de ver conviviendo a figuras de la política, del deporte y de la farándula. Suelen jugar al truco; animese y lleve a su pareja.

Pero sobre todo, busque, camine. A toda hora se arma algo en Mar del Plata. Cosas que lleva meses organizar y otras producto de la improvisación y que se convierten en suceso. Este año, son las bandas de jazz que tocan gratis en cualquier esquina. Divertidísimas fiestas se han hecho en torno a estos músicos y a unos brasileños samberos que circulan en caravana.

Gratis también son la visita al *menemóvil* y a las parroquias estivales organizadas por el pastor Giménez, aunque estas excursiones quedan bajo su exclusiva responsabilidad. Pero con el buen tiempo, el cambio de horario —que permite que la gente se quede en la playa hasta las nueve y media de la noche— y estas modestas sugerencias puede organizarse unas vacaciones en las que el factor económico no sea tan definitivo. □

© El Ciudadano W.D.

# BIEN

## EL NOTICIERO TOTAL

Todos nuestros periodistas de las tres ediciones diarias mancomunando esfuerzos en un solo noticiero, ágil, con toda la potencia informativa reunida para Usted en un impresionante despliegue técnico y humano.

# CANAL 13 INFORMA

LUNES A VIERNES 20 HS.

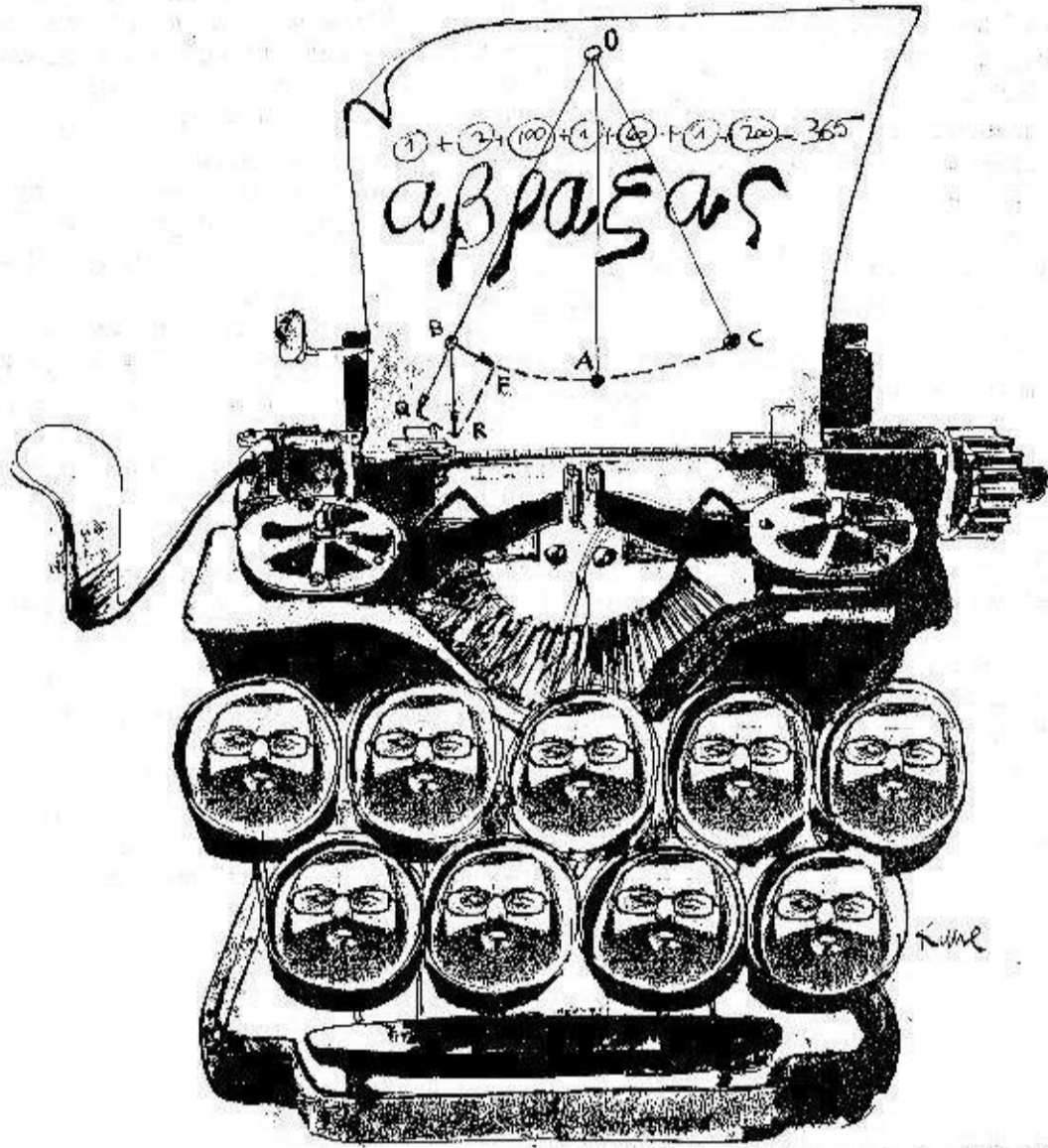


LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

# Los Falsos Magos y el Poder de la Palabra

NO descubriré aquí el poder de la palabra. Por algo existe esta publicación, por algo escribimos en ella. Ya lo han dicho filósofos y moralistas, en todo tiempo: don específicamente humano (pero no el único lenguaje articulado existente), la palabra sirve para el bien o para el mal, como casi todas las cosas, según quién, cómo, cuándo y dónde se la utilice. Frente a los sucesos de La Tablada, en la penúltima semana de enero, se me dio por pensar en la oposición entre violencia y diálogo. Pero esa violencia ha sido engendrada también por una forma de diálogos; o, por lo menos, por un monólogo tácitamente aceptado por los recipientes de la palabra perversa, la de signo negativo. ¿Quién dijo esa palabra, cuál fue? Tal vez no costará mucho averiguarlo; las incitaciones a la violencia son siempre notablemente similares, y procuran distender los mismos resortes. Lo fascinante —lo más hondamente perturbador— es el tránsito de la palabra a la acción, la encarnación física del concepto en un cuerpo, un haz de sustancia viva que, a sabiendas, se encamina hacia su destrucción, movido por la magia (diabólica, negra) del verbo. Basta pensar en Hitler y sus hipnóticos discursos, donde la palabra terminaba por ser ladrillo, alfiler, puro ruido, y la gesticulación histérica se imponía a cualquier intento de raciocinio. Los noticiarios de la época muestran la paulatina transformación del personaje con la misma cualidad alucinante con que hoy, en el cine de terror, un apacible burgués se convierte ante nuestros ojos en lobo. ¿Cómo se transforma a un hombre en un animal? Circe transmitió su secreto a los siglos. El más peligroso de los secretos. Nunca se está lo bastante alerta para confundir a los falsos magos.

“Frente a los sucesos de La Tablada —reflexiona el autor de esta nota—, se me dio por pensar en la oposición entre violencia y diálogo.”  
Después de subrayar el poder de las palabras (“don específicamente humano”) recuerda a Hitler y sus “hipnóticos discursos”



Eco: La palabra como obra de arte;  
Hitler: La palabra como aullido.

zo, de *El unicornio*, en el ritmo de la prosa y en el esplendor de las imágenes?

UNO de los encantos de la lectura es tropezar con estas resonancias: anticipaciones, coincidencias a través de siglos, afinidades de sensibilidad... Después de leer, hace años, *Cobra*, de Severo Sarduy, le escribí diciéndole que su antecesor era nada menos que Gabriel Miró, el dulce alicantino de la prosa complicada y, a la vez, transparente, musical como pocas. Y le transcribí este pasaje, creo, de *Figuras de la Pasión del Señor*: “Todos los muros del palacio estaban bruñidos de sillares sonrosados, y en los cantones se acuchillaban con ventanas angostas como saeteras. Dentro se sucedían las cámaras de estuco asirio, donde corren enormes figuras bermejas silueteadas de negro y ojos de triángulo asombradizo y crueles; en los frisos y cerámicas, los dragones y reptiles de la visión de Ezequiel se enroscan a la pulpa rosa y azul de los anchos lotos; las salas hipóstilas, separadas por paños de púrpura, de pisos y pilastras de esmalte reproduciendo los tejidos de Susa, que brillan con una pálida tonalidad bajo la luz destilada por la piedra. Y la magnificencia estalla en los aposentos Sesarcion y Afrippeion. Sus artesanos miran con pupilas de crisólito, de carbunclos, de granates, de amatista, de feldspatos, de esmeraldas. Por los capiteles de toros alados, por las cartelas y arquerías circula un respirar de aguas del berilo, del lapislázuli, de lacas, de cristal de roca, del prasio, de la obsidiana, del ónice, de la cornalina, de todos los matices del ágata tallada en óvalos, en estrellas, en rosas, en losanges y círculos”.

PORQUE también están los magos blancos, los buenos, los verdaderos, los que hacen de la palabra una simiente de felicidad. Umberto Eco, el primero. Leer *El péndulo de Foucault* es reintegrarse en el mundo dichoso de las novelas de aventuras, de esas avanzadas de la imaginación creadora que nunca deben faltar en la formación de ningún hombre: *La isla del tesoro*, *Ella*, *El fantasma de la*

*Ópera*, los cuentos de *Las mil y una noches*. Eco no es el escritor filósofo, no es Kundera. Se parece más a Borges, en el placer del juego erudito, pero es más sanguíneo, se atreve a la vulgaridad; y, por momentos, curiosamente, a Mujica Láinez, pero es menos consciente del museo, o del catálogo de la joyería. Escuchemos a Eco (páginas 80 a 81 de *El péndulo*, edición Bompiani; la traducción es mía, de oído): “Viven espléndidamente (los

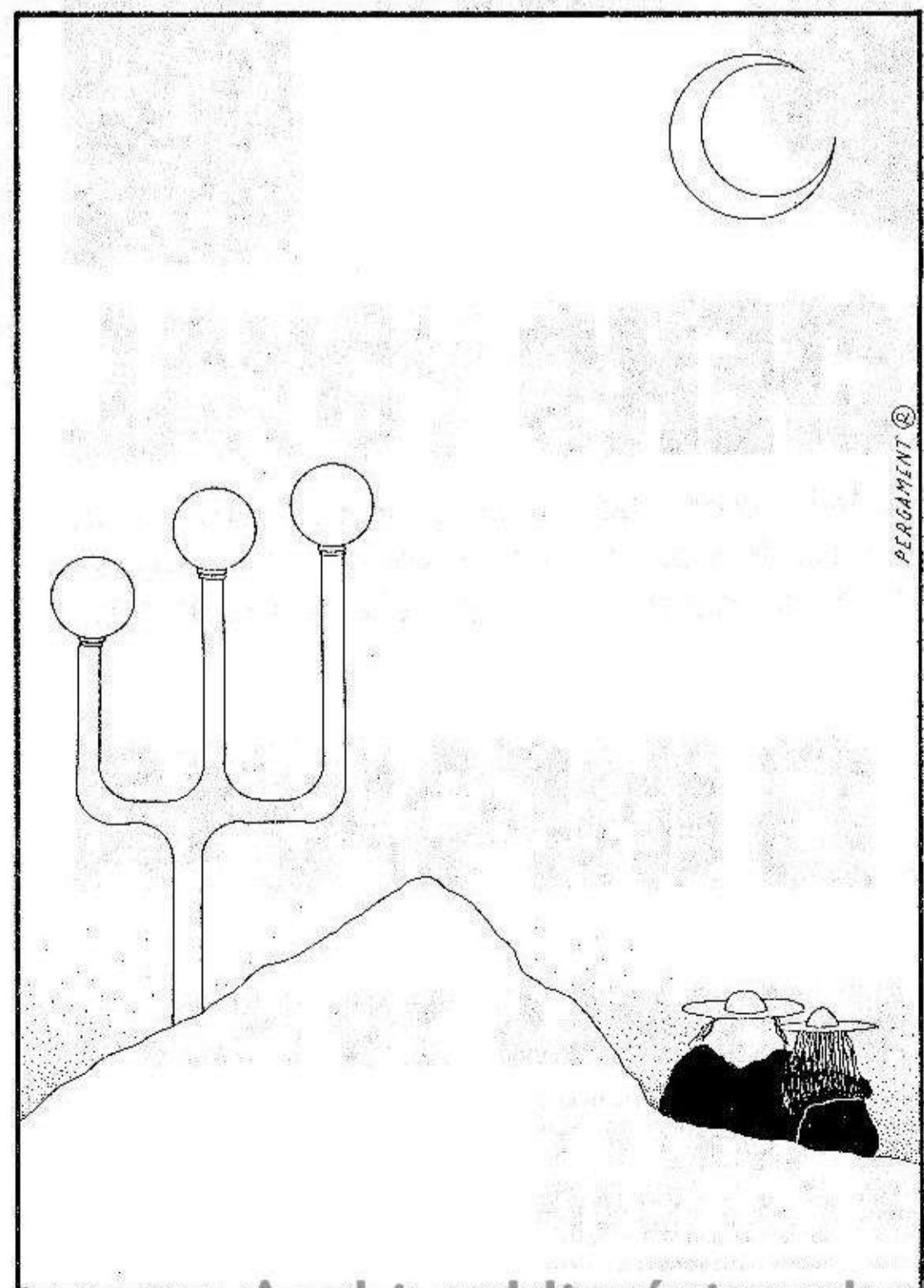
Templarios) sepultados en las capitanías de toda Europa y en el Templo de París, y sueñan todavía con la explanada del templo de Jerusalén en el tiempo de la gloria, con la bella iglesia de Santa María de Letrán constelada de capellas votivas, racimos de trofeos, y un fervor de fraguas, talabarterías, tejedurías, graneros, un establo de dos mil caballos, un caracolear de escuderos, ayudantes, sarrazenos, las cruces rojas sobre los mantos blancos, las

cotas de malla empavonadas de los asistentes, los ujieres del sultán con grandes turbantes y yelmos dorados, los peregrinos, un vaivén de gallardas patrullas y de estafetas, y la alegría de los cofres de caudales, el puerto desde el cual se enviaban órdenes y disposiciones y cargamentos para los castillos de la madre patria, de las islas, de las costas del Asia Menor... Todo terminó, mis pobres Templarios”. ¿No hay un eco de *Bomar-*

¿QUÉ tal? Al lado de Miró, Manucho es un aprendiz y Eco, Samuel Beckett. Sarduy me contestó que reconocía el parentesco estilístico pero que jamás había leído al español. Ahí está precisamente la gracia. Y aunque Borges y Bioy lo desaconsejan, me arriesgaría a proponer a un escritor en ciernes que cultive también su Miró. Aunque más no fuese, para frecuentar el diccionario...

© El Ciudadano

## Pergament

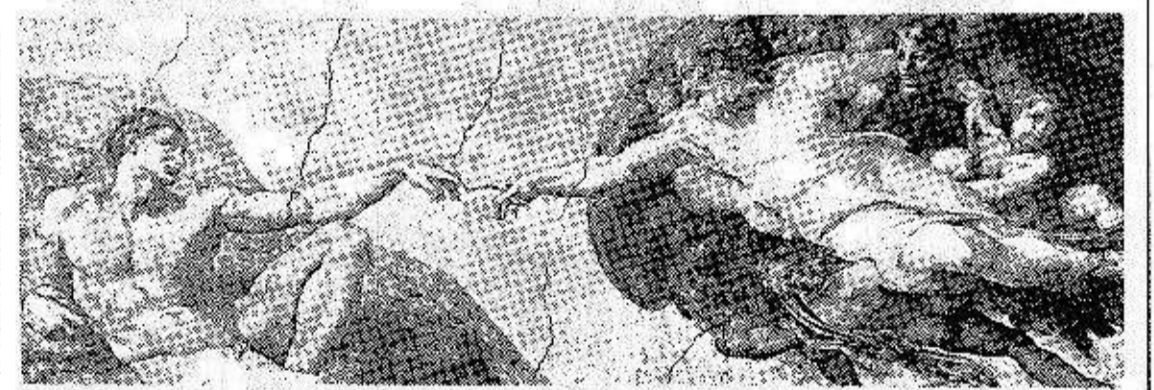


## El Extraño Amor de Miguel Ángel

¿LA amada de Miguel Ángel, la única mujer en la vida de Buonarroti? No es sino desde el siglo pasado que historiadores y estudiosos proponen una relación amorosa entre la austera marquesa de Pescara, Vittoria Colonna—poeta, y celebrada corresponsal de hombres famosos—, y el artista florentino. Cautelosos, advierten que se trató de una intensa amistad platónica, intelectual, nacida del común interés por una reforma de la corrompida curia romana del siglo XVI, mas sin incurrir (católicos fervientes ambos) en herejía. En sus cartas a la marquesa, Miguel Ángel suele llamarla “amigo mío”. No estaría muy equivocado, si se atiende a sorprendentes revelaciones en el número 1139 de la revista italiana Panorama.

Vittoria, alabada por su inteligencia, castidad y majestuosa figura—Sebastiano del Piombo la retrató, coronada de laureles, en un óleo magnífico—, murió en Roma en febrero de 1547, diecisiete años antes que su amigo del alma y a los 55 de edad. Otros diecisiete años había estado casada con Ferrante de Avalos, marqués de Pescara; al morir éste, entró en un convento romano, pero no de clausura. Durante siglos persistió el enigma de su tumba; en el XVIII, uno de sus parientes aconsejó: “Búsquenla en Nápoles”. Tuvo que sobrevenir, en efecto, el terremoto de Nápoles de 1980 para que el misterio comenzara a aclararse. Como suele ocurrir, el resultado es mayor oscuridad aún.

A raíz del terremoto, la superintendencia de antigüedades de la campaña encargó a la arqueóloga Lucia Portoghesi, autoridad mundialmente reconocida en temas antiguos, que haga por fin una exhaustiva investigación sobre las momias de San Domenico Maggiore



Sorprendente revelación sobre la vida amorosa del creador de la Capilla Sixtina

y catalogue sus vestiduras. Se trata de una iglesia napolitana, muy afectada por el sismo, en cuya sacristía, en la parte alta, a todo lo largo de la galería que rodea la bóveda, están sepultados los soberanos de la dinastía aragonesa que reinó casi 60 años en el sur de Italia (1448-1501). Eligieron como panteón a San Domenico por una propiedad del lugar: los cadáveres no se descomponen, se momifican naturalmente. Hay 44 arcones de roble, forrados de terciopelo, dentro de los cuales están los ataúdes; los arcones descansan sobre soportes de hierro terminados en cabeza de león, dorados. Entre las personas reales, encontraron allí también su última morada algunos personajes importantes, o vinculados a la corte, o parientes cercanos.

LA Portoghesi inicia su tarea: ella se ocupa de las ropas (comprueba varios saqueos, uno de ellos por las tropas napoleónicas; han desaparecido armaduras enteras, espadas de ceremonia, alhajas) y un equipo de médicos de la Universidad de Pisa hace la autopsia de los cadáveres. Las momias artificiales, digamos—Lenin, Evita—, mantienen una decorosa apariencia de vida suspendida por el sueño. Las naturales, como las de Nápoles, dicho sea con el mayor respeto,

parecen grotescas caricaturas de humanidad. Al abrir un ataúd, aparece un ser espantoso, de alta estatura, de manos bellísimas y bien conservadas, y lujosos atavíos femeninos. Los entendidos reconocen las ropas de inmediato, son las mismas que lleva Vittoria Colonna en el retrato pintado por Del Piombo. ¿Se han encontrado por fin los restos de la ilustre dama, de la musa de Miguel Ángel, nada menos!

SÓLO que del análisis médico de la momia surge un detalle (“la p'tite différence”) turbador: sin lugar a dudas es un hombre, con atributos inconfundibles. Las autoridades aconsejan prudencia—pues la atribución no está documentada, se basa sobre unas vestimentas que bien pudieron ser cambiadas hasta por macabra irreverencia—; la Portoghesi calla con denuedo, las conjeturas vuelan de Nápoles a Roma, de Roma a Pisa, de Pisa al mundo. ¿No se están encendiendo, sugieren los temerosos, las chispas de ironía tras los anteojos de Umberto Eco? ¿Existía la transexualidad en el siglo XVI? Y en tal caso, ¿qué papel desempeñó el marido de Vittoria, Ferrante de Avalos, marqués de Pescara?

E.S.